

Universidad Nacional de Costa Rica

Sistema de Estudios de Posgrado

Maestría en Historia Aplicada

**CAMBIOS Y CONTINUIDADES: ESTRUCTURA PRODUCTIVA Y
COMERCIALIZACIÓN DEL CAFÉ EN LA REGIÓN DE OCCIDENTE FRENTE A LA
CAÍDA DE LOS CONVENIOS INTERNACIONALES DEL CAFÉ Y EL AJUSTE
ESTRUCTURAL (1989 – 2018)**

Mauricio Alberto Calderón Azofeifa

Abril, 2024

**CAMBIOS Y CONTINUIDADES: ESTRUCTURA PRODUCTIVA Y
COMERCIALIZACIÓN DEL CAFÉ EN LA REGIÓN DE OCCIDENTE FRENTE A LA
CAÍDA DE LOS CONVENIOS INTERNACIONALES DEL CAFÉ Y EL AJUSTE
ESTRUCTURAL (1989 – 2018)**

Mauricio Alberto Calderón Azofeifa

Tesis presentada para optar al grado de Magíster Scientiae en Historia Aplicada con énfasis en Estudios Agrarios. Cumple con los requisitos establecidos por el Sistema de Estudios de Posgrado de la Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica.

MIEMBROS DEL TRIBUNAL EXAMINADOR

Dr. Randall Gutiérrez Vargas

Representante del Consejo Central de Posgrado

Dr. Armando Torres Fauaz

Coordinador del posgrado o su representante

Dr. Rafael Ángel Ledezma Díaz

Tutor de tesis

Dr. Wilson Picado Umaña

Miembro del Comité Asesor

Dr. Juan Infante-Amate

Miembro del Comité Asesor

Mauricio Alberto Calderón Azofeifa

Sustentante

Resumen

El presente trabajo ofrece una explicación de los cambios y continuidades de la estructura productiva y comercialización del café en la Región de Occidente de Costa Rica, en el contexto de la caída de los convenios internacionales del café de 1989 y el ajuste estructural impulsado a partir de la década de 1980. Para tales efectos se plantea una propuesta de regionalización del territorio, con la finalidad de servir como eje integrador de procesos históricos y geográficos alusivos al cultivo del café dentro del sistema agrario de un territorio. Se considera la forma en la que la apertura comercial, la diversificación agrícola, así como procesos globales inciden en una de las principales regiones cafetaleras del país, apostando por un juego de escalas a nivel temporal y espacial que contribuyen a una visión histórica de la región.

Para tales efectos se analizan variables ligadas al cultivo del café como área sembrada, producción y rendimiento por área, así como el comportamiento de los precios internacionales del cultivo y los costos de producción. Este análisis se desarrolla a nivel global, nacional y regional en distintos momentos y desde una larga duración, en aras de tener un panorama más amplio del proceso que ha tenido el café en la Región de Occidente. Esto se lleva a cabo a través del análisis de diversas investigaciones que se han realizado en cuanto al café, los Programas de Ajuste Estructural y la Región de Occidente, así como diversas fuentes de archivo, informes anuales de instituciones estatales y entrevistas.

Como parte de las principales conclusiones se puede indicar que el trabajo presenta una serie de hallazgos que permiten comprender el comportamiento del cultivo del café a lo largo del tiempo en la región, así como las dinámicas actuales que se presentan en cuanto a la estructura productiva. Para tales efectos, se fundamenta una caracterización agropecuaria de la Región a lo largo del tiempo, los distintos periodos de bonanza, crecimiento y crisis que experimentó el cultivo del café, además de la forma en la que las distintas organizaciones y productores tuvieron que reaccionar frente al cambio que hubo en la caficultura global.

Palabras Clave

Sistema agrario / Café / Revolución Verde / Región de Occidente / Exportaciones / Agricultura de cambio / Ajuste Estructural / Convenios Internacionales del Café / Estrategias productivas

Abstract

This thesis aims to explain the changes and continuities of coffee's production and marketing structure in the Western Region of Costa Rica, in the context of the fall of the international coffee agreements of 1989 and the structural adjustment promoted from the 1980s onwards. To this end, a proposal for the regionalization of the territory is offered, to serve as an integrating axis of historical and geographical processes alluding to the cultivation of coffee within the agrarian system of a territory. It considers the way in which trade liberalization, agricultural diversification, as well as global processes, affect one of the main coffee-growing regions of the country, using scales at the temporal and spatial level that contribute to a historical vision of the region.

For this purpose, variables linked to coffee cultivation are analyzed, such as planted area, production, and yield by area, as well as the behavior of international prices of the crop and production costs. This analysis is developed at the global, national, and regional levels at different times, as well as over a long period of time, to have a broader picture of the process that coffee has undergone in the Western Region. This is done through the analysis of various investigations that have been carried out regarding coffee, the Structural Adjustment Programs and the Western Region of Costa Rica, as well as various archival sources, annual reports of state institutions and interviews.

As part of the main conclusions, it can be indicated that this paper presents a series of findings that allow us to understand the behavior of coffee cultivation over time in the region, as well as the current dynamics that occur in terms of the production structure. To this end, it is based on an agricultural characterization of the Region over time, the different periods of prosperity, growth and crisis experienced by coffee cultivation, as well as the way in which the different organizations and producers had to react to the change that took place in global coffee farming.

Key Words

Agrarian system / Coffee / Green Revolution / Western Region / Exports / Agriculture of change / Structural Adjustment / International Coffee Agreements / Productive strategies

Agradecimientos

El apoyo, el amor y la confianza de mi familia es lo más valioso que tengo. Gracias a mi esposa Nela por su paciencia infinita, a mi padre Mario por su respaldo incondicional, y a mis hermanos José Mario y José Luis por ser ejemplos y motivación.

Con la persona que siempre estaré agradecido es con mi profesor y tutor Rafael Ledezma. Gracias profe, por todo el tiempo que dedicó a debatir conmigo, a darme consejos y sugerencias, así como por compartir su experiencia y brindarme un verdadero acompañamiento en este proceso de varios años. Su dedicación, confianza, palabras de motivación y lecciones académicas dejaron una huella indeleble en mi persona y en mi formación como académico.

La confianza que depositaron en mi persona mis compañeros de trabajo durante este proceso fue una fuente de motivación permanente, por lo que estoy agradecido en especial con el apoyo de Eduardo González, Maynor Badilla y Lissy Villalobos, colegas de la Universidad de Costa Rica, Sede Occidente que confiaron en mí durante este proceso.

Agradezco a los profesores Wilson Picado y Juan Infante-Amate por sus valiosos aportes y retroalimentación a la versión final de este trabajo. Es un honor recibir recomendaciones de voces autorizadas dentro de la academia y en el ámbito que nos apasiona.

Para la realización de esta investigación se entrevistaron a diversas personas relacionadas con el café, por lo que agradezco en especial a Eduardo Pérez, Víctor Vargas, Víctor Pacheco, Rodolfo Vásquez, Marco Alfaro y Mario Arroyo, entre otras personas que abrieron las puertas de su casa y de sus empresas para conversar varias horas desde su valiosa experiencia.

Podría continuar estas líneas con una importante cantidad de nombres de colegas, amigos, compañeros, profesores, estudiantes, funcionarios de instituciones y bibliotecas, sin embargo, por una cuestión de espacio les agradezco a todos y todas las personas que aportaron de una u otra forma para que este sueño siguiera adelante. Aquí no figuran sus nombres, pero están presentes en cada espacio de este trabajo.

Dedicatoria

A mi esposa Nela.

Por estar siempre conmigo y ser mi motivación. Este trabajo es de los dos.

Índice general

Índice de abreviaturas	x
Índice de cuadros, gráficos y tablas.....	xii
Índice de mapas.....	xvi
Índice de anexos	xvii
Capítulo 1: Introducción	18
1.1 Pregunta de Investigación	25
1.1.1 Principal	25
1.1.2 Secundarias	25
1.2 Hipótesis	26
1.3 Objetivos	27
1.3.1 Principal	27
1.3.2 Secundarios	27
1.4 Estado de la cuestión.....	28
1.4.1 Estudios acerca de la producción cafetalera en Costa Rica.....	28
1.4.2 Estudios acerca de los Programas de Ajuste Estructural.....	35
1.4.3 Estudios acerca de la Región de Occidente	42
1.5 Marco teórico.....	48
1.6 Metodología.....	58
Capítulo 2: Caracterizando la Región de Occidente: el café como dinamizador económico, 1950-1978	61
2.1 Introducción.....	61
2.2 Conceptualización de la Región de Occidente	64
2.3 El cultivo del café: transformación productiva (1856 – 1978)	69
2.4 El café como parte de la estructura productiva de la Región de Occidente	86

2.5 Conclusiones	91
Capítulo 3: El territorio frente a la crisis: impacto económico y productivo de la crisis en producción de café de la Región de Occidente (1978 – 1985)	95
3.1 Introducción.....	95
3.2 Efectos económicos y productivos de la crisis a nivel nacional	96
3.3 Efectos inmediatos en la Región de Occidente.....	104
3.4 Conclusiones	115
Capítulo 4: Punto de quiebre: la disyuntiva del mercado del café en el marco de la apertura y diversificación (1985 – 1999).....	118
4.1 Introducción.....	118
4.2 Convenios internacionales del café y ajuste estructural	120
4.3 Estructura productiva y demográfica de la Región de Occidente	129
4.4 Cambios en la dinámica cafetalera regional en el marco del ajuste, la diversificación y la caída de los convenios	136
4.5 Conclusiones	157
Capítulo 5: Nuevo paradigma: estrategias productivas del café frente a los nuevos mercados en la Región de Occidente (2000 – 2018).....	161
5.1 Introducción.....	161
5.2 Escenario nacional e internacional del café	162
5.3 Caracterización de la actividad cafetalera en la Región de Occidente.....	189
5.4 Estrategias productivas de los caficultores	205
5.5 Conclusión.....	212
Conclusiones	215
Bibliografía	221
Anexos	235

Índice de abreviaturas

ADEFA: Asociación de Desarrollo de la Fruticultura en Atenas

BCCR: Banco Central de Costa Rica

CAT: Certificados de Abono Tributario

CIC: Convenio Internacional del Café

CINPE: Centro Internacional de Política Económica para el Desarrollo Sostenible

CNP: Consejo Nacional de Producción

CODESA: Corporación Costarricense de Desarrollo

COOPECAFIRA: Cooperativa de Caficultores y Servicios Múltiples Ramonenses R.L.

COOPEPALMARES: Cooperativa de Caficultores y Servicios Múltiples de Palmares R.L.

COOPRONARANJO: Cooperativa de Productores de Café y Servicios Múltiples de Naranjo R.L.

DIECA: Dirección de Investigación y Extensión de la Caña de Azúcar

ERITA: Equipo Regional de Investigación y Transferencia de Tecnología

FMI: Fondo Monetario Internacional

FOB: Free on Board

FONECAFE: Creación del Fondo Nacional de Estabilización Cafetalera

GAM: Gran Área Metropolitana

ICAFE: Instituto del Café de Costa Rica

IICA: Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura

INEC: Instituto Nacional de Estadística y Censos

InfoAgro: Sistema de Información del Sector Agropecuario Costarricense

INFOCOOP: Instituto Nacional de Fomento Cooperativo

ISI: Industrialización por Sustitución de Importaciones

MAI: Ministerio de Agricultura e Industrias

MNC: Mesa Nacional Campesina

OIC: Organización Internacional del Café

PAE: Programas de Ajuste Estructural

PIB: Producto Interno Bruto

SAL: Structural Adjustment Loan

STICA: Servicio Técnico Interamericano de Cooperación Agrícola

UNA: Universidad Nacional

UPANACIONAL: Unión de Pequeños Productores Agropecuarios Costarricenses

Índice de cuadros, gráficos y tablas

Cuadro 1.1 Número de fincas, extensión, producción y promedio de producción de café en Costa Rica desde la década de 1950 hasta la década de 1980	21
Cuadro 2.1 Área cultivada, producción y promedio de producción de café en los distritos de San Ramón en 1935.....	72
Cuadro 2.2 Número de fincas, extensión, producción y promedio de producción de café (fanega por hectárea) en la Región de Occidente desde la década de 1950 hasta la década de 1973.....	78
Cuadro 2.3 Número de fincas, extensión, producción total y promedio de producción de café, caña de azúcar, frijol, arroz y maíz en la Región de Occidente desde la década de 1950 hasta la década de 1973	83
Cuadro 2.4 Fincas por distrito y tamaño. Cantón de San Ramón, Alajuela, Costa Rica 1955	87
Gráfico 3.1 Crecimiento real del PIB (porcentaje) en Costa Rica, 1963 - 1985	97
Gráfico 3.2 Índice de precios del petróleo como bien de exportación, 1963 - 1985	98
Gráfico 3.3 Exportaciones tradicionales de Costa Rica, 1970 – 1985 (millones de dólares corrientes)	99
Gráfico 3.4 Precios internacionales del café, 1970 – 1985 (dólares de 1980) (\$/lb).....	102
Cuadro 3.1 Número de fincas, extensión, producción total y promedio de producción de café, caña de azúcar, frijol, arroz y maíz en la Región de , 1950 - 1984	105
Gráfico 3.5 Número de fincas y extensión total (en hectáreas) del cultivo del café en la Región de Occidente, 1950 – 1984	107
Gráfico 3.6 Producción total (en fanegas) y promedio de producción (fanegas entre hectáreas) del cultivo del café en la Región de Occidente, 1950 – 1984	108
Cuadro 3.2 Número de beneficiarios, hectáreas y producción de los proyectos implementados por el Centro Agrícola Regional Meseta Central Occidental (Sede Grecia) del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) entre 1984 y 1985.....	111

Gráfico 4.1 Producción y exportación de café de Costa Rica 1990 – 2000, en miles de sacos de 60 kg	123
Gráfico 4.2 Precios pagados a los productores en centavos de dólar / libra, Costa Rica y Colombia, 1990 – 1999.....	126
Cuadro 4.1 Producción agropecuaria por superficie (hectáreas) y número de explotaciones, Región de Occidente, 1973 – 1984	129
Cuadro 4.2 Tenencia y uso de la tierra, por superficie (en hectáreas) y número de fincas, Región de Occidente, 1973 – 1984	132
Cuadro 4.3 Edad decenal de la población de la Región de Occidente, 1973 - 2000	134
Cuadro 4.4 Población de la Región de Occidente según dónde nació, 1973 - 2000.....	135
Cuadro 4.5 Aprobaciones de Crédito para proyectos relacionados con el cultivo del café al 31/05/1989	139
Cuadro 4.6 Número de entregadores y volumen entregado de café en D.H.L. (doble hectolitros) Cosecha 1987 - 1988.....	144
Cuadro 4.7 Estructura del sector cafetalero de Costa Rica por provincia (1990 – 1994) ..	146
Gráfico 5.1 Producción de café de Costa Rica y todos los países exportadores, cosechas 1999 - 2000 a 2018 – 2019, en miles de sacos de 60 kg	163
Gráfico 5.2 Balance de la producción y consumo mundial de las cosechas 1999-00 a 2018-2019, en miles de sacos de 60kg.....	165
Gráfico 5.3 Exportaciones de todas las formas de café de Costa Rica y el total de países exportadores del 2000 al 2018, en miles de sacos de 60kg.....	167
Gráfico 5.4 Precio pagado a los productores de Costa Rica e Indicador del precio compuesto de la ICO para el grupo.....	169
Gráfico 5.5 Precios pagados a los productores (en centavos de dólar / libra) y exportaciones (en miles de sacos de 60kg) en Costa Rica, 2000 a 2018	171
Gráfico 5.6 Estructura de costos de producción agrícola de café nacional: valores promedio de estudio de campo para las cosechas 2006-07 a 2017-18 en US\$/fanega	173

Gráfico 5.7 Producción, exportación y consumo nacional, cosechas 1999-00 a 2018-19, en sacos de 46kg	174
Gráfico 5.8 Exportaciones de café verde (oro) por país de destino, cosechas 1999-00 a 2018-2019, sacos de 46 kg	176
Gráfico 5.9 Exportaciones FOB por principales productos de 1999 a 2017, valores en millones de USD.....	179
Gráfico 5.10 Participación cafetalera en el PIB, para el periodo 1999-2014.....	181
Gráfico 5.11 Estructura del sector cafetalero en Costa Rica, cosechas 1999-00 a 2018-19	183
Gráfico 5.12 Clasificación de las firmas beneficiadoras por cantidad de café procesado en fanegas, 1999-00 al 2018-19.....	185
Gráfico 5.13 Participación porcentual en la producción de los beneficios, según estrato de volumen procesado, en el periodo 1999-00 al 2018-19.....	186
Gráfico 5.14 Área cultivada con café, en hectáreas, para los años 2001, 2005, 2012, 2014 y 2017.....	187
Gráfico 5.15 Producción de café fruta por categoría de café, en fanegas (2 Dhl), cosechas 1999-00 al 2018-19.....	188
Gráfico 5.16 Producción por cantón y producción total de café de la Región de Occidente, en fanegas (2 Dhl), cosechas 1999-00 a 2018-19	190
Gráfico 5.17 Área cultivada con café, en hectáreas, del 2001 al 2017	192
Gráfico 5.18 Área cultivada en hectáreas de las regiones cafetaleras Los Santos, Valle Occidental y Valle Central, 2001 – 2017	197
Gráfico 5.19 Cantidad de firmas beneficiadoras clasificadas por su naturaleza jurídica, cosechas 1999-00 a 2018-19, Región Occidente	198
Cuadro 5.1 Cantidad de firmas beneficiadoras clasificadas por naturaleza jurídica por región cafetalera, cosechas 1998-99 a 2017-18	200
Gráfico 5.20 Cantidad de café procesado por los Beneficios, en fanegas, en las cosechas 1999-00 a 2018-19, Región Occidente	202

Gráfico 5.21 Producción de café fruta por categoría de café en la Región Valle Occidental, en fanegas (2 Dhl), cosechas 1999-00 al 2018-19	204
Tabla 5.1 Ocupaciones de la población de la Región de Occidente.....	206

Índice de mapas

Mapa 1 Región de Occidente	19
Mapa 2 Principales movimientos migratorios de Costa Rica, 1840 - 1880.....	66
Mapa 3 Área cultivada con café en la Región de Occidente, 1973	81
Mapa 4 Área cultivada con café en la Región de Occidente, 2001	194
Mapa 5 Área cultivada con café en la Región de Occidente, 2003-2006.....	195

Índice de anexos

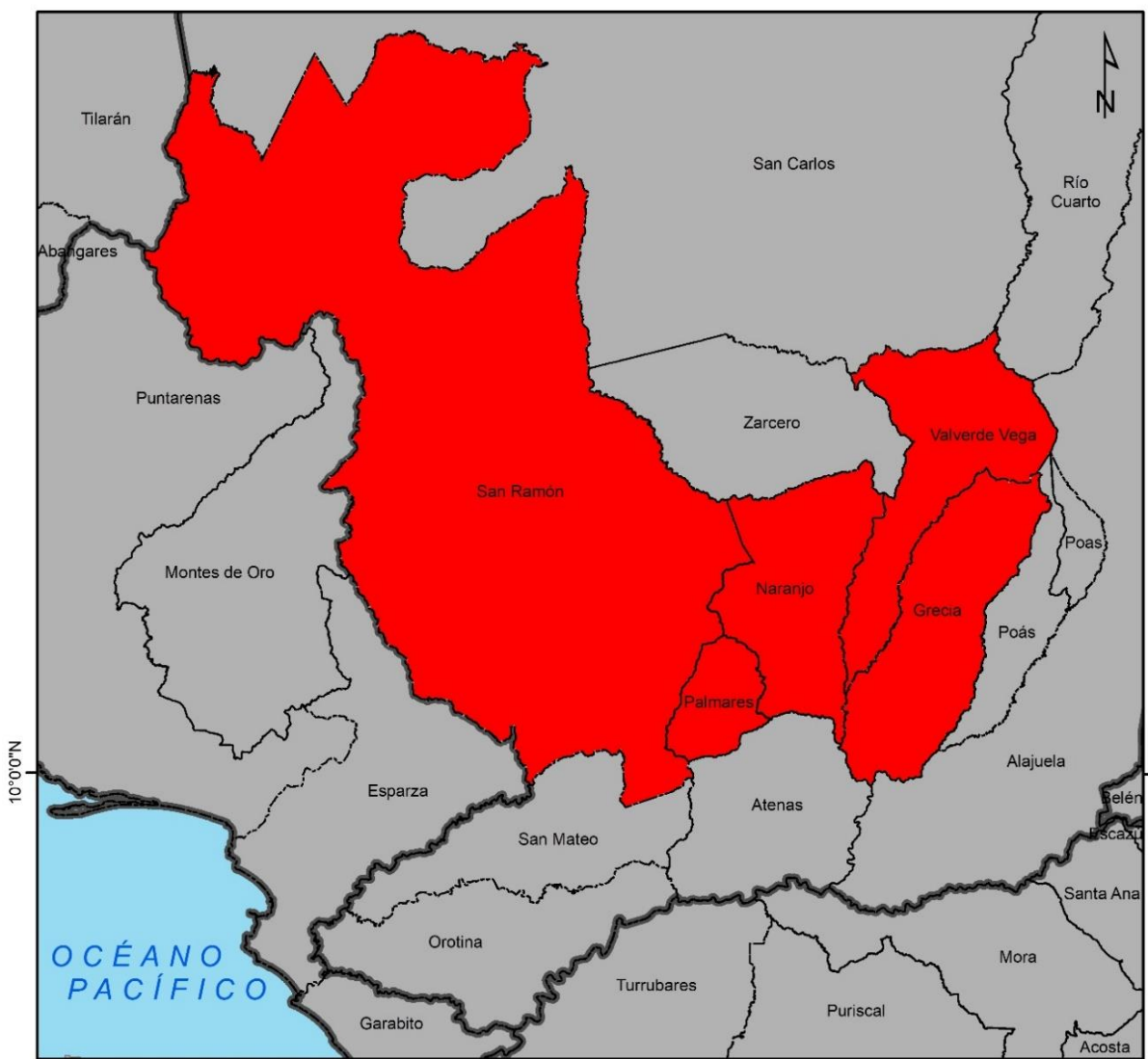
Anexo 1.1 Tabla de Producción de café fruta en Costa Rica, cosechas 1942-43 a 2021-22 (fanegas).....	235
Anexo 1.2 Gráfico Producción de café fruta en Costa Rica, cosechas 1942-43 a 2021-22 (fanegas).....	236
Anexo 2.1 Número de fincas por distrito y por cultivo. Cantón de San Ramón, Alajuela, Costa Rica1955.....	237
Anexo 2.2 Tipología de unidades productivas agropecuarias. Cantón de San Ramón, Alajuela, Costa Rica1955.....	238
Anexo 3.1 Guion de entrevista	242
Anexo 5.1 Destinos específicos de las exportaciones del café de Costa Rica, cosechas de 1999-00 al 2018-19	243
Anexo 5.2 Participación en porcentajes de las áreas cafetaleras del país en el área cultivada total, 2001 - 2017	244
Anexo 5.3: Producción de café fruta en las regiones de Los Santos, Valle Central y Valle Occidental, cosechas 1998-99 a 2017-18, datos en Fanegas (2 Dhl).....	245
Anexo 5.4 Participación en porcentajes de la producción nacional de las regiones cafetaleras 1998-99 a 2017-18.....	246

Capítulo 1: Introducción

Las actividades económicas, el mercado y las relaciones sociales que se tejen alrededor de este, inciden en la transformación de los espacios geográficos, así como en la configuración de territorios relativamente homogéneos que se pueden considerar como regiones. Estas unidades territoriales constituyen paisajes humanos vivos, con una dinámica que se transforma con el desarrollo de distintas actividades productivas. Dichos espacios no son estáticos, y, por el contrario, se mantienen sujetos a constantes transformaciones, donde hay incidencia de los procesos locales, nacionales e internacionales. El manejo de estas escalas espaciales y temporales es fundamental, debido a la correlación que existe entre los distintos acontecimientos en múltiples niveles y la forma en la que estos repercuten en los cambios y continuidades que se presentan a nivel regional.

El café (*coffea arabica*) ha sido un cultivo importante en Costa Rica, no solo por su presencia en los sistemas agrarios, el peso que ha tenido dentro de la estructura productiva y el aporte que ha generado en cuanto a las exportaciones del país, sino por su carácter de agente transformador del espacio geográfico y las actividades que se han construido de forma paralela. Es bajo este paradigma que se han consolidado regiones que tienen un fuerte carácter cafetalero, como, por ejemplo, la Región de Occidente, ubicada al noroeste del Valle Central (depresión tectónica central), y que está compuesta por diversos cantones, entre ellos Palmares, San Ramón, Naranjo, Sarchí y Grecia (Véase Mapa 1). En el caso de esta región, el café se asentó junto con el proceso de colonización agrícola desde mediados del siglo XIX, ocupando paulatinamente desde ese momento gran parte del área de cultivo, así como de la estructura productiva, debido a las actividades conexas que han surgido de este.

Mapa 1 Región de Occidente



Simbología

- Límite cantonal
- Límite provincial
- Región de Occidente



Sistema de proyección: CRTM05 (Datum CR05, Esferoide WGS84)

Fuente: División Territorial Administrativa, escala 1:25000, Insitituto Geográfico Nacional, 2020.

Diseño cartográfico: Bepsy Cedeño Montoya
Investigador: Mauricio Calderón Azofeifa



Fuente: elaboración propia

Además de abarcar amplias áreas de cultivo, la producción del grano trajo consigo la instalación de beneficios para su procesamiento y la organización de los productores en cooperativas y diferentes asociaciones privadas para su comercialización. Los diferentes componentes de la actividad cafetalera se modificaron principalmente a partir de la segunda mitad del siglo XX, cuando se pasó de un cultivo desarrollado bajo métodos rudimentarios donde “la caficultura del siglo XIX, según el criterio de los protagonistas -caficultores y difusores técnicos- había crecido sin deberle nada a la ciencia ni a la tecnología”¹, a una actividad productiva con un mayor nivel de desarrollo tecnológico influenciada por la Revolución Verde, la cual:

[...] supuso una distribución de semillas en el denominado Tercer Mundo, tendiente no solo a una notable homogenización genética, que contrastaba con la variabilidad agroecológica y social de las agriculturas en las cuales se insertaba; sino que, también, a una marcada uniformización de los sistemas de cultivo, cada vez más presionados a la mecanización, la irrigación y el uso de fertilizantes de origen industrial.²

En América Latina, la Revolución Verde³, a su vez, coincidió con el apoyo estatal a la actividad en el marco de las reformas vinculadas a la industrialización dirigida por el Estado (proceso conocido como Industrialización por Sustitución de Importaciones, o ISI), la cual se promovió desde la década de 1950 en todo el subcontinente. Bajo este paradigma, el Estado fomentó en los productores la implementación de prácticas de cultivo con un mayor nivel de tecnificación. Aunado a lo anterior, se dio un auge en cuanto a las organizaciones cooperativas de caficultores, lo que permitió la construcción de nuevas redes comerciales y un mercado más consolidado. A partir de esto, en Costa Rica, el café experimentó un repunte en términos de sus rendimientos por hectárea, por lo que la actividad tomó nuevos bríos y siguió manteniendo un nivel privilegiado en la economía de la región y a nivel nacional. El siguiente cuadro incluye los datos del promedio de producción del grano en todo el país entre las décadas de 1950 y 1980 que demuestran ese aumento en los rendimientos.

¹ Carlos Naranjo Gutiérrez, “La Primera Modernización De La Caficultura Costarricense (1890-1950)”. *Revista De Historia*, n.º 36 (julio), 79-105 (1997): 80-81 <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/historia/article/view/2049>

² Wilson Picado Umaña, “Ciencia y geopolítica en los orígenes de la Revolución Verde.” *Revista De Ciencias Ambientales*, 36(1), (2008): 46 <https://doi.org/10.15359/rca.36-2.6>

³ Por la relevancia que tiene este término para la presente investigación, se recomienda revisar la tesis doctoral de Wilson Picado titulada “Conexiones de la Revolución Verde: Estado y cambio tecnológico en la agricultura de Costa Rica durante el período 1940-1980”. El autor plantea una propuesta de análisis de la Revolución Verde que trascienda los enfoques míticos y técnicos, a través de la consideración de los procesos históricos que derivaron en lo que se conoce como Revolución Verde en Costa Rica y México. De esta forma se posiciona la revolución como un ciclo largo de desarrollo, que a su vez tiene una consolidación discursiva y práctica en otro proceso de corta duración.

Cuadro 1.1 Número de fincas, extensión, producción y promedio de producción de café en Costa Rica desde la década de 1950 hasta la década de 1980

Rubro	1950	1955	1963	1973	1984
Número de fincas	15.222	21.987	17.268	32.353	34.464
Extensión total (Hectáreas)	48.186	55.596	44.803	83.406	89.869
Producción total (Fanegas)	445.387	522.998	557.946	1.476.820	2.248.950
Promedio de Producción (Fanega/Hectárea)	9,3	9,4	12,4	17,7	25

Fuente: Elaboración propia a partir de: Dirección General de Estadísticas y Censos, 1953; Dirección General de Estadísticas y Censos, 1959; Dirección General de Estadísticas y Censos, 1964; Dirección General de Estadísticas y Censos, 1974; Dirección General de Estadísticas y Censos, 1987.

Nota: En la fuente original, la extensión total correspondiente a los años de 1950 y 1955 se muestran en manzanas. En cuanto a la producción total, los datos de 1973 y 1984 se expresan en kilogramos. A raíz de esto se llevó a cabo la conversión de las cifras en aras de mantener uniformidad a la hora de cotejar y presentar los datos. Para tales efectos, se utilizó la medida de 1 manzana = 0,69 hectáreas y de 1 fanega = 250 kg. Estas equivalencias se definen a partir de la información establecida en el Censo Agropecuario de 1963, así como en datos del Sistema de Información del Sector Agropecuario Costarricense (InfoAgro). Se seleccionaron las unidades de fanegas y hectáreas debido a que son las que actualmente utiliza el Instituto del Café de Costa Rica (ICAFE) para mostrar las cifras sobre el promedio de la producción.

A pesar de lo anterior, el café siguió siendo susceptible a las fluctuaciones del precio internacional, así como a los procesos más generales, como, por ejemplo, la crisis económica que se generó en la década de 1970 y la liberalización y desregulación económica iniciada a partir de 1980. En el contexto del aumento de los precios del petróleo y la crisis de la deuda latinoamericana se desaceleró el crecimiento de la extensión total en hectáreas (véase Cuadro 1.1), sin embargo, esto también puede estar ligado a otros motivos, como por ejemplo los cambios tecnológicos posibilitaban tener una mayor productividad en espacios más reducidos, así como un agotamiento de la frontera agrícola. Además, propició el cuestionamiento del modelo estatal que tenía un rol interventor en la promoción y apoyo al sector cafetalero. Este carácter se va a evidenciar con mayor fuerza en 1982, cuando en el marco de indicadores económicos negativos⁴ y un consecuente efecto

⁴ Según Barahona (1999), citado por Vargas, para este año la tasa de variación anual del PIB real llegó a -7,3; la tasa de desempleo abierto alcanzó el 9,4 y la inflación llegó al 81,8%; mientras que la deuda pública externa se ubicó en 3 mil millones de dólares estadounidenses, y el déficit del sector público alcanzó un 9,3 del PIB. Luis Paulino Vargas, *La estrategia de liberalización económica (Periodo 1980 – 2000)*. (San José, Costa Rica: Editorial UCR, 2015), 7.

social⁵, se impulsaron distintas transformaciones estructurales que tenían dentro de sus derroteros dejar dar pie a nuevas estructuras económicas basadas en otros productos y actividades.

Los efectos económicos y sociales de esta crisis no se han estudiado con profundidad para la Región de Occidente, tema que puede derivar en otra investigación. Sin embargo, resulta importante para efectos de este estudio indagar acerca de los efectos de los Programas de Ajuste Estructural (PAE) en la estructura productiva y comercialización café de la región, considerando que esta actividad productiva era fundamental para la economía regional, y que dichos programas formaban parte de una estrategia más amplia de cambio de paradigma a nivel productivo. Se debe evaluar el efecto de las políticas del ajuste, específicamente las focalizadas al agro que tuvieron como objetivo orientar la estructura productiva a la exportación de productos no tradicionales. Además, es fundamental contemplar en este proceso el efecto de la caída de los convenios internacionales del café, puesto que este punto de inflexión coincide temporalmente con la coyuntura de crisis de los precios del café.

Desde una perspectiva regional, este estudio es importante porque permite tener una visión de los efectos del ajuste sobre la producción cafetera en un espacio geográfico determinado, posibilitando una visión más completa del comportamiento de este proceso para los distintos sectores y actividades que la conforman en la Región de Occidente. Lo anterior pretende evaluar los alcances de las políticas del ajuste en las transformaciones de esta a nivel regional, la cual se encuentra determinada por distintas variables que merecen un análisis pormenorizado y que difiere, a su vez, de dinámicas de otras regiones, así como a nivel nacional. En cuanto al tiempo reciente que aborda la investigación, se definió como punto de partida 1989 como momento en el que caen los convenios internacionales del café, sin embargo, el lector encontrará una serie de procesos que subyacen a este aspecto coyuntural, para explicar en la larga duración, incluso desde el siglo XIX, la configuración del sistema agrario de la región.

Por otra parte, el estudio de comercialización del café implica conocer los distintos encadenamientos productivos, así como las relaciones entre los diversos actores involucrados en todo el proceso, por lo cual resulta importante analizar los cambios que se dieron en el marco del ajuste y la caída de los convenios mencionados anteriormente, dados los efectos diversos que

⁵ Aunado a los indicadores anteriores, la tasa de variación anual del salario promedio real se ubicó en un -29,0, lo que implicó una pérdida importante del poder adquisitivo de la población y una desmejora en su calidad de vida. *Ibid.*, 7

tienen sobre un amplio sector de la población, así como los múltiples grupos ligados de alguna u otra forma a esta actividad económica. Productores de distintas escalas, beneficiadores y comercializadores juegan roles distintos en el proceso productivo, denotando así, la relevancia del estudio de esta actividad dado su grado de envergadura en la economía regional.

El estudio de estas relaciones socioeconómicas implica la consideración de variables ligadas a los distintos procesos productivos que llevan desde la semilla hasta los mercados internacionales. El juego de poder intrínseco a esta dinámica implica la necesidad de conocer el flujo que existe entre los distintos actores involucrados en el proceso, donde el análisis regional favorece un estudio detallado, sin embargo, se plantea a la luz del efecto de las políticas nacionales que se impulsaron en el contexto de una crisis, así como las variables internacionales que siempre están en juego, como los precios de esta mercancía global. Por este motivo, se realiza un análisis de variables ligadas al café como la producción, área sembrada y rendimientos por hectárea, pero a su vez, se integra con el comportamiento de otros cultivos, además de variables económicas que se analizan estadísticamente a lo largo del tiempo, entre ellas, precios internacionales, tipo de cambio, producción del país, así como la participación relativa de la producción cafetalera en este escenario.

La caída de los convenios internacionales del café, comprendida como una variable importante que se debe considerar a escala global, incide sobre la estructura productiva de la Región de Occidente, y la producción cafetalera que en este espacio se presenta, puesto que los precios de este producto van a tener un efecto sobre las medidas tomadas por productores y otros sectores productivos ligados a este cultivo durante la década de 1990. Este proceso coincide con un momento de transición hacia una mayor apertura comercial en Costa Rica en el marco de un proceso de globalización económica con nuevos sectores y actores que interactúan en mercados cada vez más competitivos, por lo que resulta oportuno analizar las trayectorias productivas adoptadas por los productores cafetaleros ante estas nuevas reglas económicas y mercados con dinámicas cambiantes.

El café es un cultivo tradicional dentro de la cesta exportadora costarricense, por lo que estuvo sujeto, por una parte, a los cambios que se promovieron a nivel nacional en el marco de los PAE, donde se buscaba promover nuevos productos exportadores a diversos mercados (por

ejemplo, la *dracaena fragrans*, conocida como Caña India⁶), y por otro lado, a procesos internacionales como la crisis cafetalera propiciada por el fracaso de las negociaciones de los convenios internacionales del café de 1989. Este panorama resultó poco alentador para la producción cafetalera, sin embargo, a raíz de la globalización los mercados se expandieron brindando distintas posibilidades de reinención, por lo que, entre la apertura y las nuevas tendencias de consumo, el valor agregado a la producción del café en las distintas etapas del proceso productivo constituyó la llave para generar distintas estrategias con el objetivo de colocarse frente a las nuevas demandas de los consumidores y los cambios del mercado.

La producción historiográfica acerca del café en Costa Rica es profusa⁷, y ha explorado distintos temas ligados a variables estructurales, económicas, agroecológicas, así como sociales, e incluso líneas de investigación novedosas como la cadena de valor del café, el micro beneficiado y la calidad del producto final. Resulta pertinente analizar el efecto de políticas económicas como los PAE sobre este cultivo, la caída de los convenios internacionales, así como su efecto a nivel regional y el peso que tiene en la dinámica de las distintas actividades vinculadas a la producción del grano, la estructura productiva, los productores y las estrategias productivas que estos desarrollaron frente a los nuevos retos del mercado cafetero y global. Bajo esta premisa, y desde un paradigma sistémico, la presente investigación pretende contribuir con el estudio de la estructura productiva y comercialización desde un enfoque regional a través de un análisis en distintas escalas temporales y espaciales, propiciando un análisis de coyuntura desde una perspectiva histórica, en aras de comprender las transformaciones a largo plazo de un espacio rural en transición hacia un nuevo paradigma productivo y socioeconómico.

⁶ También es común que se le llame Caña Indio.

⁷ En el Estado de la Cuestión se hace una revisión de algunos de los principales trabajos que se han desarrollado acerca del tema.

1.1 Pregunta de investigación

1.1.1. Principal

¿De qué manera la caída de los convenios internacionales del café, la apertura comercial y la diversificación agrícola acaecidas en el contexto de los Programas de Ajuste Estructural incidieron en la estructura productiva, comercialización y las estrategias productivas del café en la Región de Occidente durante el periodo 1989 – 2018?

1.1.2 Secundarias

1. ¿Cómo estaba conformada la estructura productiva de la Región de Occidente en el contexto de la Revolución Verde en la década de 1950? ¿Cuál fue el peso proporcional de la producción de café en el sector agrícola? ¿Cuál fue la dinámica de los rendimientos por hectárea del café en la Región de Occidente entre 1950 y 1978?
2. ¿Cuáles son los motivos por los que la crisis de la deuda externa no tuvo un efecto inmediato en la comercialización del café producido en la Región de Occidente durante la década de 1980? ¿Por qué en este contexto de crisis nacional creció la producción cafetalera en la Región?
3. ¿De qué manera incidieron las políticas de diversificación productiva, agricultura de cambio y reconversión productiva en la producción y en el mercado regional del café entre 1982 y 1994?
4. ¿De qué forma se transformó la producción cafetalera de la región de Occidente a raíz de la caída de los convenios del café en 1989? ¿Qué tan determinante fue este proceso para la estructura productiva agrícola de la región durante la década de 1990?
5. ¿Cuál fue el efecto de la apertura del mercado en la comercialización del café producido en la Región de Occidente entre el 2000 y 2018? ¿De qué manera esto incidió en las estrategias productivas de los productores de café de la región?

1.2 Hipótesis

El cultivo del café ha sido una actividad económica fundamental para la Región de Occidente debido a los encadenamientos productivos que se generan en el proceso de producción y comercialización del grano. A partir de 1950 se comienza a generar un aumento en cuanto a la productividad del cultivo mediante la implementación de nuevos paquetes tecnológicos derivados de la Revolución Verde.

En el contexto de la implementación de los Programas de Ajuste Estructural, el cultivo del café de la Región de Occidente comenzó a disminuir paulatinamente en cuanto al área de producción que ocupaba, cediendo espacio a nuevos cultivos (por ejemplo, caña india y tomate) y actividades económicas de otros sectores como los servicios, ligados a la dinámica comercial impulsada por las políticas de reconversión productiva y agricultura de cambio.

Sin embargo, posterior a la década de 1990, a partir de la caída de los convenios internacionales del café, la actividad tuvo una crisis que impulsó a los productores a reaccionar de distintas formas, lo que se entienden como estrategias productivas. Entre ellas, se puede hacer referencia a sustituir el cultivo del café por otras actividades productivas, vender los terrenos para urbanizar, mantenerse en la dinámica productiva bajo un enfoque tradicional, o incursionar en las nuevas dinámicas y oportunidades que ofrecen mercados especializados a través de estrategias como la denominación de origen, microbeneficiado, y en general, la calidad del café.

1.3 Objetivos

1.3.1 Principal

Analizar la influencia de la caída de los convenios internacionales del café, la apertura comercial y la diversificación agrícola en las transformaciones estructura productiva y la comercialización del café en la Región de Occidente durante el periodo de 1989 – 2018, en el contexto de la implementación de los Programas de Ajuste Estructural.

1.3.2 Secundarios

1. Analizar la dinámica de la estructura productiva de la Región de Occidente y la producción de café entre 1950 y 1978 en el contexto de la Revolución Verde.
2. Explicar los motivos por los que la crisis económica de 1978 – 1982 no afectó la producción de café de la Región de Occidente.
3. Determinar la influencia de la caída de los convenios internacionales del café en la comercialización del café de la Región de Occidente durante el periodo de 1989 - 2000.
4. Evaluar la dinámica del mercado del café en la Región de Occidente posterior a la implementación de las políticas de apertura comercial y diversificación agrícola durante el periodo de 1989 - 2018.
5. Analizar los efectos de la apertura comercial y comercialización del café posterior a la caída de los convenios internacionales del café sobre las estrategias productivas del café en la Región de Occidente durante el periodo 2000 - 2018.

1.4 Estado de la cuestión

En el presente apartado se abordan las principales investigaciones y demás producción bibliográfica en relación con el tema propuesto. Específicamente, este apartado se divide en tres áreas, las cuales son: la producción cafetalera en Costa Rica, los Programas de Ajuste Estructural, y la Región de Occidente. Se pretende a través de esta revisión realizar una síntesis de los principales aportes de estos trabajos, las líneas de investigación y los vacíos relacionados con el tema en cuestión.

1.4.1 Estudios acerca de la producción cafetalera en Costa Rica

El estudio de la caficultura costarricense tiene un importante lugar en la historiografía costarricense, derivando en una serie de investigaciones que se han generado a lo largo del tiempo bajo distintos enfoques. En este apartado se pretende hacer referencia a algunos de estos trabajos, sin embargo, cabe destacar que la lista es exhaustiva tanto en cantidad como en contenidos y enfoques teórico y metodológico.

En cuanto al trabajo *El café y el desarrollo histórico – geográfico de Costa Rica*⁸ escrito por Hall, su aporte es fundamental por la inclusión de la variable y dimensión geográfica en el estudio del café. Junto con este trabajo clásico se debe hacer referencia al libro *Costa Rica: una interpretación geográfica con perspectiva histórica*⁹ de la misma autora, no solo por su valor historiográfico y el impacto que tuvo en la renovación de estudios de esta naturaleza, sino por la forma en la que motivó la interdisciplinariedad de los análisis de los sistemas agrícolas, dada la complejidad y necesidad de comprender desde distintas aristas disciplinares y metodológicas. Para efectos de esta investigación, el trabajo resultó esclarecedor en cuanto a la necesidad de retomar enfoques clásicos de los estudios de sistemas agrícolas bajo la consideración de variables geográficas, socioeconómicas, así como del uso de la tierra, todo desde una perspectiva histórica que permite comprender los procesos de manera integral.

⁸ Carolyn Hall, *El café y el desarrollo histórico – geográfico de Costa Rica*. San José: Editorial Costa Rica y Universidad Nacional, 1978

⁹ Carolyn Hall, *Costa Rica: una interpretación geográfica con perspectiva histórica*. San José: Editorial Costa Rica, 1983

Uno de los trabajos más representativos del tema corresponde al libro *Costa Rica antes del café*¹⁰ de Lowell Gudmundson, publicada originalmente en 1986, considerada un clásico entre los estudios del café por sus aportes en cuanto a una perspectiva novedosa para el balance de la producción cafetalera a nivel nacional. La ruptura que implicó esta investigación en la forma de analizar la producción cafetalera motivó otra serie de investigaciones y aportó a la búsqueda de paradigmas explicativos del cultivo más allá de las visiones bucólicas que se habían consolidado tanto en el imaginario como en los discursos oficiales. Gudmundson representa uno de los investigadores que han contribuido significativamente al conocimiento del tema, lo cual ve un punto de cierre cíclico al escribir el texto *Costa Rica después del café*¹¹, que recoge el acervo de conocimiento a lo largo del tiempo y brinda un análisis de las transformaciones que tuvo la caficultura posterior a las décadas de 1950 y 1960. El trabajo tiene un vínculo relevante para esta investigación porque explora los cambios en patrones de consumo, el surgimiento de los “café gourmet”, los cambios sociales y económicos más amplios que exponen la dinámica que ha tenido el mercado cafetalero posterior a la década de 1990.

El trabajo *La primera modernización de la caficultura costarricense*¹² de Carlos Naranjo permite comprender las técnicas ligadas al cultivo del café y el proceso de transformación que estas ha tenido. La investigación de Naranjo representa una de las vertientes de análisis que se ha explorado en relación con el café, y corresponde a los cambios tecnológicos que ha tenido el cultivo, por lo que es un aspecto medular para visualizar de manera más clara el cambio de la actividad a lo largo del tiempo, más allá de la influencia de variables macroeconómicas y de avatares climáticos. Otro trabajo que apuesta por este paradigma corresponde a la investigación denominada *Entre la tradición y el cambio: evolución tecnológica de la caficultura costarricense*¹³, puesto que ofrece una visión general del cambio tecnológico que tuvo la caficultura costarricense desde finales del siglo XIX hasta la década de 1950, y posteriormente la introducción de prácticas y sistemas de cultivo que propiciaron un aumento en el rendimiento, bajo el contexto del proceso más amplio denominado como “Revolución Verde”. La consideración de

¹⁰ Lowell Gudmundson, *Costa Rica antes del café* (San José: Editorial Costa Rica, 1993)

¹¹ Lowell Gudmundson, *Costa Rica después del café: la era cooperativa en la historia y la memoria* (San José: EUNED, 2018)

¹² Naranjo Gutiérrez, “La Primera Modernización De La Caficultura Costarricense”

¹³ Mario Samper, Carlos Naranjo y Paul Sfez. *Entre la tradición y el cambio: evolución tecnológica de la caficultura costarricense*. (Heredia: Escuela de Historia, Universidad Nacional, 2000).

diferentes sistemas de cultivo, así como una apuesta a dejar de lado la dicotomía de los sistemas tradicionales y tecnificados, contribuyen a comprender la complejidad del cultivo del café y sus diferentes acepciones a lo largo del tiempo. Además, plantea una serie de escenarios frente a la crisis de la década de 1990 bajo la óptica de un futuro incierto, lo cual se indaga en esta presente investigación.

Siguiendo el enfoque del estudio del cambio tecnológico en los sistemas agrarios cafetaleros, hay una serie de trabajos que resultan indispensables para comprender la relación que se teje entre la producción cafetalera, la transformación de los sistemas de cultivo y sus implicaciones sociales, ambientales y económicas. Entre estas investigaciones se puede citar el artículo *Territorio de coyotes, agroecosistemas y cambio tecnológico en una región cafetalera de Costa Rica*¹⁴, puesto que su relevancia radica no solo en el análisis del cambio tecnológico cafetalero entre 1950 y el 2009, sino que también lo realiza utilizando como ámbito de análisis una región cafetalera, generando un vínculo estrecho con la presente investigación. En esta misma línea de investigación se encuentra el artículo *Plantas, fertilizantes y transición energética en la caficultura contemporánea de Costa Rica*¹⁵, sin embargo, el cambio tecnológico es contemplado desde su efecto ambiental a partir de los cambios en las variedades de semillas y la aplicación de fertilizantes, entre otras variables de análisis que permiten complementar las distintas implicaciones que tuvo la aplicación del “paquete tecnológico” más allá de la visión ligada al aumento de los rendimientos por hectárea y sus implicaciones económicas. Por último, el trabajo *Energy flows in the coffee plantations of Costa Rica: from traditional to modern systems*¹⁶ profundiza en cuanto al análisis de los flujos de energía en los sistemas agrarios de la producción de café, partiendo de la visión de larga duración y las implicaciones que hubo en la Revolución Verde. A partir de la intensificación de la productividad de las plantaciones de café se

¹⁴ Wilson Picado Umaña, Rafael Ledezma Díaz y Roberto Granados Porras, “Territorio De Coyotes, Agroecosistemas Y Cambio Tecnológico En Una Región Cafetalera De Costa Rica”. *Revista De Historia*, no. 59-60 (Enero 2009): 119-65. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/historia/article/view/3472>

¹⁵ Maximiliano López López y Wilson Picado Umaña, “Plantas, Fertilizantes Y Transición Energética En La Caficultura Contemporánea De Costa Rica. Bases Para Una Discusión”. *Revista De Historia*, no. 65-66 (Enero 2012): 17-51. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/historia/article/view/5063>.

¹⁶ Juan Infante-Amate y Wilson Picado, “Energy flows in the coffee plantations of Costa Rica: from traditional to modern systems (1935–2010)”. *Reg Environ Change*, no. 18 (2018): 1059–1071. <https://doi.org/10.1007/s10113-017-1263-9>

transformaron de forma paralela una serie de relaciones energéticas, lo que se demuestra a través de una metodología de análisis de variables agroecológicas y sus cambios a lo largo del tiempo.

Un estudio que resulta particular por su aporte historiográfico es el artículo titulado *El Estudio Del Café En La Historiografía Costarricense De Los últimos Diez Años (1984-1994): Un Balance*¹⁷, porque como lo indica su título, hace referencia a los estudios que se han realizado acerca del café entre 1984 y 1994, sin omitir los que se efectuaron previamente en la Universidad de Costa Rica y la Universidad Nacional. Menciona los que tuvieron un impacto significativo por su aporte historiográfico y metodológico, además del peso que tuvieron en las tesis de grado y pregrado durante la profesionalización de la historia en Costa Rica durante la década de 1970. Categoriza los estudios considerando su énfasis, como la tenencia de la tierra, el estudio de empresas, ideología y conflictividad, el crédito y el financiamiento, las clases, el cambio y la diferenciación social en el agro, entre otra serie de aspectos que son abordados pero en menor medida. Sin duda alguna, constituye un trabajo de referencia para todo estudio del café al sentar las bases de la revisión bibliográfica sobre este tema y sus amplias formas de trabajarse.

Por su parte, el trabajo titulado *Trayectoria y viabilidad de las caficulturas centroamericanas*¹⁸ de Mario Samper realiza un abordaje detallado de la producción desde la visión centroamericana, incluyendo a Costa Rica como parte del análisis. También de este autor se puede hacer referencia al texto compilado junto con William Roseberry y Lowell Gudmundson denominado *Café, sociedad y relaciones de poder en América Latina*¹⁹, cuyo aporte se aprecia en el análisis comparado de la caficultura de distintos países de América Latina, favoreciendo una comprensión de lo que los autores denominan una historia de la diversidad, es decir, la plétora de formas en las que la caficultura se ha desenvuelto en los contextos latinoamericanos, sin dejar de lado el caso costarricense y sus puntos en común y de desencuentro con los demás países.

El movimiento cooperativo fue importante para la consolidación de la caficultura como actividad económica y productiva de la Región de Occidente, por lo tanto, la tesis de José Cazanga

¹⁷ Edwin González Salas, “El Estudio Del Café En La Historiografía Costarricense De Los últimos Diez Años (1984-1994): Un Balance”. *Revista De Historia*, no. 30 (Julio 1994): 267-96. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/historia/article/view/3449>

¹⁸ Mario Samper, “Trayectoria y viabilidad de las caficulturas centroamericanas”. En *Desafíos de la caficultura en Centroamérica*, ed. por Benoit Bertrand y Bruno Rapidel (San José: IICA, 1999), <http://repiica.iica.int/docs/b3981e/b3981e.pdf>

¹⁹ Mario Samper Kutschbach, William Roseberry y Lowell Gudmundson, comps., *Café, sociedad y relaciones de poder en América Latina*. (Heredia: EUNA. 2001)

titulada *Las cooperativas de caficultores de Costa Rica en el proceso de desarrollo del capitalismo en el café*²⁰ es un trabajo con aportes significativos al presente tema. Su estudio del surgimiento de las cooperativas cafetaleras y su composición, además del análisis del contexto en el que surge el movimiento cooperativo es esclarecedor en cuanto a las dinámicas de la caficultura costarricense en las décadas de 1950 y 1960. Considerando su enfoque teórico y metodológico, el trabajo alude a las relaciones existentes entre los sectores cafetaleros, y la forma en la que las cooperativas están inmersas como un actor productivo importante dentro del proceso.

El final de la década de 1989 marcó el inicio de una crisis profunda del sector cafetalero, no solo a nivel de Costa Rica sino a escala global, trastocando al sector más allá de la estructura del comercio internacional y su vinculación. Es por este motivo que surgieron una serie de estudios relacionados con la crisis, entre ellos y que resultan pertinentes para este trabajo, se pueden mencionar el capítulo *La respuesta de Costa Rica a la crisis cafetalera*²¹ de Mario Samper, y el texto *Trayectoria y viabilidad de las caficulturas centroamericanas*²² del mismo autor. Para tener una perspectiva más amplia del contexto costarricense, así como el centroamericano, el trabajo *La Respuesta de Brasil a La Suspensión de Las Cláusulas Económicas de Los Convenios Internacionales Del Café, 1989-2009*²³ ofrece una visión comparativa bajo el análisis del caso brasileño, conocido por su relevancia dentro del mercado global del café, por lo que no deja de ser un referente estudiar cómo enfrentó este país la crisis ligada a la caída de los convenios internacionales del café. En esta misma línea, pero con una escala aún mayor al considerarse una perspectiva global, se torna fundamental hacer referencia al libro *The Global Coffee Economy in Africa, Asia and Latin America, 1500-1989*²⁴, por sus aportes a comprender el comercio del café

²⁰ José Cazanga Solar, “Las cooperativas de caficultores de Costa Rica en el proceso de desarrollo del capitalismo en el café”. (Tesis sometida a la consideración de la Comisión del Programa de Estudios de Posgrado en Sociología Rural para optar al grado de Magister Scientiae, Universidad de Costa Rica, 1982)

²¹ Mario Samper Kutschbach, “La respuesta de Costa Rica a la crisis cafetalera”. En *Crisis y transformaciones del mundo del café. Dinámicas locales y estrategias nacionales en un periodo de adversidad e incertidumbre*. Editado por Mario Samper y Steven Topik, 263-298. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2012.

²² Mario Samper Kutschbach. “Trayectoria y viabilidad de las caficulturas centroamericanas”. En *Desafíos de la caficultura en Centroamérica*. Editado por Benoit Bertrand y Bruno Rapidel, 1-69. San José: IICA, 1999. Recuperado de <http://repiica.iica.int/docs/b3981e/b3981e.pdf>

²³ Manoel A. Corrêa do Lago, y Steven Topik, “La Respuesta de Brasil a La Suspensión de Las Cláusulas Económicas de Los Convenios Internacionales Del Café, 1989-2009.” En *Crisis y Transformaciones Del Mundo Del Café: Dinámicas Locales y Estrategias Nacionales En Un Periodo de Adversidad e Incertidumbre*. Editado por Mario Samper y Steven Topik, 137–56. Pontificia Universidad Javeriana, 2012. <http://www.jstor.org/stable/j.ctt15hvx98.7>

²⁴ William Gervase Clarence-Smith y Steven Topik eds., *The Global Coffee Economy in Africa, Asia, and Latin America, 1500–1989*. ACLS Humanities E-Book Series. Cambridge, UK: Cambridge University Press, 2003. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511512193>

a escala internacional y en una larga duración, brindando una mirada más amplia a la crisis de 1989 al comprender los factores que subyacen y también inciden en este proceso.

Retomando la dinámica del cultivo durante la década de 1990 en Costa Rica, hay otros trabajos que se vuelven de consulta obligatoria, como por ejemplo el capítulo llamado *Las fronteras del café: respuesta a la crisis y nuevas exploraciones*²⁵, debido a que ofrece un análisis cercano temporalmente al proceso en cuanto a la situación que enfrentaban los productores de café, en un marco más amplio de liberalización económica a escala nacional y global, así como un redireccionamiento del andamiaje estatal en términos del comercio internacional y su modelo económico. Un apunte interesante que hace el trabajo en el contexto de incertidumbre y la búsqueda de opciones el siguiente:

Y en lo concerniente al café «orgánico» pagado con sobreprecio en nichos de mercado solidarios y ecologistas, si bien puede ser una alternativa válida para algunos grupos de productores, dista de ofrecer una solución para el grueso del campesinado caficultor.²⁶

Este tipo de mercado y de dinámica comercial será explorado más adelante en esta investigación, por lo que el trabajo resulta pertinente para conocer este proceso a escala nacional, y ser un referente de análisis a escala regional, específicamente en la Región de Occidente que atiente esta investigación.

Por otra parte, los trabajos “*Entonces ya vinieron otras variedades, otros sistemas...*”: *Testimonios sobre la caficultura en el Valle Central de Costa Rica*²⁷ y “*No se puede dejar perder y no paga para los gastos.*” *Testimonios de caficultores costarricenses ante la crisis*²⁸, ambos de los mismos autores, se enfocan en el mismo contexto de la difícil situación que enfrentaban los productores de café a inicios de la década de 1990, haciendo uso de las entrevistas y otra serie de fuentes con el objetivo de considerar el punto de vista de los caficultores y las alternativas que exploraban en dicho contexto, además de las implicaciones inmediatas de la crisis. Un aporte

²⁵ Samper Kutschbach, Mario, “Las fronteras del café: respuestas a la crisis y nuevas exploraciones” En: *Crisis y perspectivas del café latinoamericano*. Compilado por Mario Samper, 223-237. San José: Convenio ICAFÉ-UNA, 1994.

²⁶ *Ibid.*, 234

²⁷ Brunilda Hilje, Carlos Naranjo y Mario Samper, “*Entonces ya vinieron otras variedades, otros sistemas...*”: *Testimonios sobre la caficultura en el Valle Central de Costa Rica*. San José: ICAFE-UNA, 1995

²⁸ Brunilda Hilje, Carlos Naranjo y Mario Samper, “*No se puede dejar perder y no paga para los gastos.*” *Testimonios de caficultores costarricenses ante la crisis*. En: *Crisis y perspectivas del café latinoamericano*. Compilado por Mario Samper, 163-219. San José: Convenio ICAFÉ-UNA, 1994.

importante del último trabajo indicado corresponde a que ofrece una visión de la situación del café más allá de la baja cotización de los precios, aludiendo a otros elementos, como los costos de producción, la escasez de mano de obra, entre otra serie de variables que denotan la crisis y su dimensión multicausal.

Un trabajo que es importante mencionar corresponde al denominado *El cultivo y beneficiado del café*²⁹, porque sus aportes son precisos en distintas vías debido a que ofrece una visión más detallada de los procesos productivos propios del café, sus características botánicas y ecológicas, y el manejo de la plantación desde un punto de vista técnico. Aunado a esto, detalla el proceso de beneficiado del café, y en otro ámbito muy relevante para un apartado que se encuentra en los capítulos cuatro y cinco de la presente investigación, ofrece una estructura de costos de producción.

Desde el Centro Internacional de Política Económica para el Desarrollo Sostenible (CINPE) de la Universidad Nacional (UNA) se han preparado distintos estudios relacionados con el café, entre ellos se puede citar el texto denominado *La industria de café tostado de Costa Rica en el contexto de la industrialización y el desarrollo*³⁰, cuyo énfasis corresponde a la industria cafetalera, específicamente las empresas tostadoras que han estado ligadas al sector desde finales del siglo XIX hasta su fecha de publicación, lo que contribuye a comprender la conformación de las cadenas globales de valor del café. Por otra parte, del mismo centro de investigación destaca la publicación titulada *Empresas tostadoras de café: caracterización, estrategias y problemas que enfrentan. Análisis comparativo: GAM y regiones cafetaleras de Los Santos y Valle Occidental, Costa Rica*³¹, la cual brinda continuidad al trabajo anterior, pero desde un enfoque comparativo y bajo estudios de caso específicos de las Gran Área Metropolitana (GAM)³² las regiones cafetaleras de Los Santos, y el Valle Occidental. Este enfoque permite dilucidar las dinámicas regionales

²⁹ Melvin Alvarado Soto y Gilbero Rojas Cubero, *El cultivo y beneficiado del café*, (San José: EUNED, 2007)

³⁰ Rafael Díaz Porras, Antonio Delgado Ballesterero y Keylor Villalobos Moya, *La industria de café tostado de Costa Rica en el contexto de la industrialización y el desarrollo*. Heredia: CINPE-UNA, 2021. <https://repositorio.una.ac.cr/handle/11056/19295>

³¹ Rafael A. Díaz Porras, Antonio Delgado Ballesterero, Keylor Villalobos Moya y Gerardo Jiménez Porras, *Empresas tostadoras de café: caracterización, estrategias y problemas que enfrentan. Análisis comparativo: GAM y regiones cafetaleras de Los Santos y Valle Occidental, Costa Rica*. Heredia: CINPE-UNA, 2022 <https://repositorio.una.ac.cr/handle/11056/23926>

³² Es un término que se utiliza para referirse a la zona central de Costa Rica, conformada por los centros de población de las provincias de San José, Alajuela, Cartago y Heredia. Por el crecimiento y densidad de la población, entre otros aspectos, se ha generado un fenómeno de conurbación en esta zona del Valle Central (es decir, la Depresión Tectónica Central del país).

desde la perspectiva de este proceso focal de la producción cafetalera, así como algunos rasgos del mercado de la región que también estudia esta investigación. De estos mismos autores, y en la misma línea de investigación, se encuentra el *Estudio sobre el comportamiento del consumidor: Hábitos de consumo y compra de café en Costa Rica*³³, pertinente dentro de los estudios ligados al café por su aporte al conocimiento del consumo y los patrones de las personas que toman esta bebida. Estos tres artículos versan sobre el café, pero su énfasis está en áreas de investigación que contribuyen a conocer con más detalle sectores de la cadena de valor, el proceso productivo del tostado y comercialización, así como tendencias recientes del mercado, por lo que se tornan estudios que denotan la complejidad del café y la forma en la que se puede seguir estudiando este cultivo y sus múltiples ramificaciones.

Recientemente destaca la tesis de doctorado de Andrea Montero denominada *Café, Revolución Verde regulación y liberalización del mercado: Costa Rica (1950 – 2017)*³⁴, la cual utiliza metodologías novedosas para la comprensión de las cadenas de valor del café, constituyéndose en un aporte importante para la historiografía del café en Costa Rica. Este trabajo corresponde a un referente importante para la presente investigación por sus aportes historiográficos, así como la renovación de los estudios del café bajo una metodología y enfoque teórico que recoge la tradición de estudios agrarios, pero se aboca a las tendencias más recientes del consumo y el mercado de este cultivo.

Además de los autores mencionados, existen otra serie de investigadores cuyos aportes también son valiosos y forman parte de la producción historiográfica que existe alrededor del cultivo del café, mas los expuestos anteriormente son trabajos que han tenido una influencia importante para el desarrollo de esta investigación, y que han servido como punto de partida para establecer algunas de las variables de análisis.

1.4.2 Estudios acerca de los Programas de Ajuste Estructural

El ajuste estructural ha sido tratado a través de distintas investigaciones, la mayoría desde el punto de vista económico, histórico y social. En relación con este tema se han desarrollado

³³ Keylor Villalobos Moya, Antonio Delgado Ballesteros, Gerardo Jiménez Porras y Rafael A. Díaz Porras, *Estudio sobre el comportamiento del consumidor: Hábitos de consumo y compra de café en Costa Rica*. Heredia: CINPE-UNA, 2022. <https://repositorio.una.ac.cr/handle/11056/24395>

³⁴ Andrea Montero, “Café, Revolución Verde, regulación y liberalización del mercado: Costa Rica (1950 – 2017)” (Tesis doctoral en Historia Económica, Universitat de Barcelona, 2018)

estudios tanto a nivel internacional como nacional, pues lo implementado en territorio costarricense como parte del ajuste estructural no es ajeno a la dinámica del resto de Latinoamérica en relación con la respuesta a la crisis de las décadas de 1970 y 1980.

El trabajo *El ajuste estructural neoliberal en el sector agrario latinoamericano en la era de la globalización*³⁵ realiza un abordaje de las implicaciones del proceso a nivel de América Latina; esto lo lleva a cabo a través del análisis de distintos casos de la región, y a su vez aporta información que resulta de interés para el presente trabajo. Por ejemplo, señala que “Entre 1980 y el 2000 el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) agrario y pesquero alcanzó valores muy elevados en Chile, con un alza media anual del 5,4 por ciento (en términos reales), así como en Costa Rica con un 4,7 por ciento”³⁶; esta información permite apreciar la forma en la que el crecimiento del sector agrario en Costa Rica se mantuvo dentro de los más elevados a nivel de región, esto a pesar que, tal y como lo señala el autor dentro de sus conclusiones, hubo una pérdida de ingresos por parte de los agricultores.³⁷

Como parte de los aportes significativos de este trabajo se señala que las reformas neoliberales impulsadas en la región generaron un crecimiento desigual, lo que pone entredicho el beneficio acarreado por los ajustes propuestos en cada uno de los países de la región.

Por otra parte, en cuanto al caso de Costa Rica, existen diversos trabajos que exponen de manera general esta temática, como por ejemplo el libro *Historia de Costa Rica*,³⁸ así como el trabajo *Historia Económica de Costa Rica en el siglo XX: La Industria en Costa Rica en el siglo XX*;³⁹ ambos libros contextualizan la crisis económica de Costa Rica de 1970 y 1980, así como los subsecuentes Programas de Ajuste Estructural que se impulsaron como respuesta a esta situación. Si bien el abordaje de estos aspectos es general, contribuyen a conocer el contexto y los principales factores que generaron la crisis, lo cual es importante para comprender la implementación de los Programas de Ajuste Estructural.

³⁵ Francisco García Pascual, “El ajuste estructural neoliberal en el sector agrario latinoamericano en la era de la globalización” *European Review of Latin American and Caribbean Studies*, n°75 (2003), <http://doi.org/10.18352/erlacs.9691>

³⁶ *Ibid.*, 8

³⁷ *Ibid.*, 23

³⁸ Silvia Molina y Eduardo González, *Historia de Costa Rica* (San José: EUNED, 2015)

³⁹ Jorge León Sáenz, Nelson Arroyo Blanco y Andrea Montero Mora, *Historia Económica de Costa Rica en el siglo XX: La Industria en Costa Rica en el siglo XX* (San José, Editorial UCR, 2016)

Se debe destacar que en cuanto a los Programas de Ajuste Estructural existen una serie de investigaciones que abordan de manera específica los detalles de estas medidas y sus repercusiones; por ejemplo, el libro *Crisis económica y ajuste estructural*⁴⁰ constituye un trabajo de referencia relevante para esta investigación, debido a que está compuesto por una serie de ensayos de cinco economistas que tuvieron un papel destacado durante este proceso en Costa Rica, propiamente Eduardo Lizano, Thelmo Vargas, Juan Manuel Villasuso, Francisco Esquivel y Álvaro Montero. La variedad de posiciones ideológicas, así como los roles que cumplieron estos economistas durante el proceso, generan que el libro esté compuesto por diversas perspectivas que posibilitan comprender mejor el proceso y su alcance.

Asimismo, este trabajo aporta una serie de datos, gráficos e información que permite dilucidar mejor la crisis y el ajuste que prosiguió a esta; además, el análisis del proceso genera una serie de debates que resultan oportunos para discutir acerca del alcance del ajuste estructural y sus repercusiones a escala nacional. Por ejemplo, Lizano plantea que el Programa de Ajuste Estructural corresponde a una medida necesaria para el surgimiento de la economía costarricense, esto debido a sus características y las condiciones durante dicha coyuntura⁴¹; coherente con esta tesis, Thelmo Vargas plantea en dicho trabajo que la liberalización de la economía corresponde al mecanismo para salir de la crisis, lo cual es homologado a las medidas propiciadas por el Programa de Ajuste Estructural; al respecto, señala que se requiere de una disminución del tamaño del Estado, una reforma financiera y modificaciones en cuanto al rol que debía jugar el Banco Central de Costa Rica (BCCR).⁴²

Sin embargo, contrario a esta posición, Esquivel califica el proceso de ajuste como una reforma conservadora;⁴³ por ejemplo, señala las implicaciones de las transformaciones y la disminución del Estado, específicamente en el sector agrario y los efectos que tiene este proceso para los pequeños y medianos productores.⁴⁴ Este aspecto resulta importante para el presente trabajo, debido a que uno de los ejes de este versa sobre el impacto que tuvo el ajuste sobre los

⁴⁰ Luis Paulino Vargas, ed., *Crisis económica y ajuste estructural* (San José: EUNED, 2007)

⁴¹ *Ibid.*, 40.

⁴² *Ibid.*, 82.

⁴³ *Ibid.*, 150.

⁴⁴ *Ibid.*, 144.

productores y las decisiones que tomaron a partir de la crisis, específicamente en la Región de Occidente.

Por otra parte, la investigación denominada *Costa Rica, 1985 1997: Liberalización y ajuste estructural o la autodestrucción del neoliberalismo*⁴⁵, realiza un análisis de las causas de la crisis económica en Costa Rica durante el periodo en estudio y de las características del Estado previo a la crisis; esto posibilita evaluar el impacto de las políticas de ajuste estructural en relación con la estructura estatal y el modelo económico. Además, se realiza una valoración del alcance de las políticas y lo que el autor denomina una propuesta neoliberal basada en la liberalización de la economía y una serie de transformaciones económicas. Este trabajo constituye una crítica a estas políticas fundamentada en los indicadores económicos y el comportamiento de estos a partir del ajuste; además, enmarca el proceso dentro de una dinámica internacional favoreciendo la comprensión de los objetivos del ajuste y de su alcance.

Uno de los principales aportes de esta investigación corresponde a los cuestionamientos que se realizan en cuanto al impacto que se deriva como parte del ajuste en áreas como la salud, educación e infraestructura, las cuales son, según el autor, áreas que el Estado ha impulsado históricamente, dinámica que se modifica a partir de lo planteado por el proceso de ajuste,⁴⁶ debido a los recortes en el gasto en dichas áreas. Otro aspecto que constituye un elemento importante del trabajo de Vargas corresponde a lo que el autor plantea como una amenaza al tejido social; esto porque la implementación del ajuste genera una condición de vulnerabilidad ante el escenario internacional, lo cual, aunado al nuevo papel del Estado y la reducción de la injerencia de este en áreas estratégicas, incide en una contradicción en relación con los objetivos propuestos de forma paralela al proceso de ajuste.⁴⁷

Otro trabajo que resulta pertinente para el tema en cuestión corresponde a la investigación denominada *Préstamos y programas de ajuste estructural*⁴⁸, puesto que realiza un análisis de la crisis y su origen; además, resulta valioso para la presente investigación por el abordaje pormenorizado que se realiza de cada uno de los Programas de Ajuste Estructural impulsados.

⁴⁵ Luis Paulino Vargas, *Costa Rica, 1985 1997: Liberalización y ajuste estructural o la autodestrucción del neoliberalismo* (San José: EUNED, 2002)

⁴⁶ *Ibid.*, 138.

⁴⁷ *Ibid.*, 315.

⁴⁸ Wilburg Jiménez Castro, *Préstamos y programas de ajuste estructural* (San José: EUNED, 2006)

Dentro de los aspectos abordados se contemplan elementos como por ejemplo la agricultura de cambio, así como la transformación de los sectores de la economía en Costa Rica; esto, sin duda alguna, representa un factor valioso para la presente investigación, y se vincula de manera estrecha con los objetivos del presente trabajo. El análisis de las políticas y medidas impulsadas como parte de los Programas de Ajuste Estructural resulta un punto de partida importante para conocer el impacto que tuvo este proceso a escala regional.

Un aspecto que se deriva de este trabajo y que cobra relevancia para la presente investigación corresponde al análisis que realiza el autor en relación con la agricultura de cambio; dentro de dicho apartado se realiza una crítica a la noción de este proceso dentro del ajuste, así como a las contradicciones de dicha propuesta, donde por un lado se plantea la importancia de este sector dentro de la economía, pero por otra parte se debilita el apoyo de esta actividad. Además, se cuestiona la forma en la que se plantea la relación entre agricultura tradicional y agricultura de cambio propuesta como parte del ajuste.⁴⁹ Asimismo, el autor señala, en este mismo ámbito, la forma en la que el ajuste ha generado una serie de cambios en cuanto a los sectores de la economía y el peso que ejerce cada uno de ellos dentro de la producción nacional; por ejemplo, expresa la forma en la que el sector primario ha ido cediendo terreno frente a la industria,⁵⁰ siendo esto una premisa que se debe de valorar a escala regional y el impacto que esto ha tenido sobre la estructura productiva considerando que los complejos agroindustriales son una parte importante de dicha dinámica productiva.

El artículo denominado *Análisis econométrico del impacto del ajuste estructural*⁵¹ constituye un insumo importante para la investigación, debido a que se enfoca en la evaluación cuantitativa de los PAE, para lo que considera una serie de variables como la producción, consumo per cápita, inversión, etc., las cuales a su vez se respaldan a partir de una serie de datos que fundamentan el análisis. Esto es pertinente para la investigación puesto que realiza un abordaje del proceso desde otra metodología, así como un enfoque más acentuado en los datos e indicadores económicos, los cuales también se referirán en la presente investigación. A partir de esto, los autores señalan una serie de beneficios que ha tenido el ajuste sobre la economía costarricense,

⁴⁹ Ibid., 341-342.

⁵⁰ Ibid., 359.

⁵¹ Juan Rafael Vargas y Olegario Sáenz, “Análisis Econométrico Del Impacto Del Ajuste Estructural”. *Relaciones Internacionales* 45, no 4, 71-85. <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/ri/article/view/7856>

como por ejemplo el dinamismo asociado a la apertura, la mitigación de los choques externos a partir del ajuste y la diversificación de exportaciones; sin embargo, considera como contraproducente la desgravación arancelaria, esto debido a las implicaciones fiscales que puede tener.⁵² Conocer esta dinámica económica es importante para valorar los efectos sobre la producción y comercialización del café.

Un artículo que contribuye a la presente investigación corresponde al trabajo denominado *Reconversión productiva como política de desarrollo agropecuario dirigida a la producción campesina en el marco de los procesos de apertura económica en Costa Rica (1996 – 2000)*⁵³, porque el mismo realiza un balance del impacto de la política de reconversión productiva y sus implicaciones para los campesinos; esto se analiza en el marco de la apertura comercial que se venía impulsando desde la década de 1980, lo que permite valorar la eficacia de estas políticas para diversos sectores. Una idea fundamental corresponde a las implicaciones que esto tuvo para los pequeños productores, donde se destaca el abandono paulatino que sufrieron los productores de granos básicos y el impulso a actividades no tradicionales, lo que afectó a este sector de la economía. Este es un punto de partida para analizar el efecto que tuvieron estas políticas sobre el sector de pequeños productores de café.

Lo anterior permite apreciar cómo se genera una contradicción en relación con lo que proponía la apertura comercial y la reconversión productiva, debido a que se dio paso a una economía que dejó al margen a los pequeños productores que no tenían las mismas condiciones para impulsar un cambio en sus actividades productivas e insertarse en la nueva lógica del mercado. Esto genera oposición a las políticas y a la exclusión que la apertura comercial propició;⁵⁴ sin embargo, la dinámica también obedece al cambio que tuvo la orientación del Estado, tal y como lo señalaba Vargas en relación con la desigualdad que se propició a raíz de estas transformaciones.⁵⁵ Sin embargo, al mismo tiempo supuso nuevas oportunidades para colocarse en sectores del mercado que resultan emergentes en el contexto del ajuste y la posterior apertura comercial.

⁵² Ibid., 75-76

⁵³ Ángel Jesús Porras Solís, "Reconversión productiva como política de desarrollo agropecuario dirigida a la producción campesina en el marco de los procesos de apertura económica en Costa Rica (1996 – 2000)". *Revista de Historia*, no 77 (2018): 109-129, doi: <http://dx.doi.org/10.15359/rh.77.4>

⁵⁴ Ibid, 128.

⁵⁵ Vargas, *Costa Rica, 1985 1997: Liberalización y ajuste*

El artículo también brinda un insumo valioso al señalar el impacto que tuvo para los pequeños y medianos productores, porque dichos grupos son fundamentales en la producción del café en la Región de Occidente durante el proceso de reconversión productiva. Resulta importante evaluar si el impacto que tuvieron los productores a nivel nacional sigue la misma dinámica de los de la región; además, el proceso de reconversión productiva que se señala en el artículo en cuestión menciona la aprobación de proyectos para distintas regiones, como por ejemplo el apoyo económico para la construcción del Centro Agrícola Cantonal de San Ramón.⁵⁶ Este tipo de proyectos denotan la colaboración que el Programa de Reconversión productiva pretendía brindar a distintos sectores, así como el apoyo y seguimiento para que esta transformación fuese exitosa.

El trabajo *Ajuste y Crecimiento en la Economía de Costa Rica, 1982-1994*⁵⁷ realiza un abordaje del impacto del proceso de ajuste en el periodo señalado, donde se destacan como aspectos relevantes para la presente investigación los logros que, según el autor, tuvo dicho proceso; al respecto, Lizano señala un crecimiento por encima del resto de Latinoamérica en áreas como la agricultura y la industria⁵⁸, lo cual sustenta en estadísticas del crecimiento de indicadores como el PIB y la producción, esto en relación con la crisis de inicios de la década de 1980. Esta información resulta valiosa para el presente trabajo de investigación, y a su vez permite realizar una valoración del impacto que tuvo para distintos sectores productivos a través de indicadores claros; por ejemplo, también se detalla el crecimiento del sector agropecuario no tradicional⁵⁹, lo cual es resultado de lo que detalla Porras en su artículo⁶⁰, sin embargo, esto debe de valorarse a partir del impacto que tuvo el proceso de reconversión y los cambios que representó para diversos sectores productivos.

Los trabajos consultados en relación con los Programas de Ajuste Estructural desarrollan su análisis desde distintas áreas, tanto lo económico, como lo ideológico, político y social; y a su vez, se enfocan en aspectos como la producción agrícola, las implicaciones de este proceso y las repercusiones a corto y largo plazo. Asimismo, resultan valiosos para la investigación al incluir variables de análisis que serán utilizadas en la presente investigación, como, por ejemplo, la

⁵⁶ Porras Solís, “Reconversión productiva como política de desarrollo agropecuario”, 127.

⁵⁷ Eduardo Lizano, *Ajuste y Crecimiento en la Economía de Costa Rica, 1982-1994* (San José: Academia Centroamericana, 1999)

⁵⁸ *Ibid*, 124.

⁵⁹ *Ibid*, 129.

⁶⁰ Porras Solís, Reconversión productiva como política de desarrollo agropecuario.

dinámica del comercio internacional, los índices de precios, los flujos de exportaciones e importaciones, y los costos de producción de los cafetaleros. Sin embargo, en los trabajos consultados se omite las implicaciones que tiene este proceso a escala regional; es decir, el análisis de los factores señalados anteriormente se desarrolla a nivel nacional, omitiendo así las especificidades de cada región que constituye al país. Además, la valoración de las implicaciones en el sector agrícola se realiza de manera general, sin considerar los efectos específicos en cada cultivo, por lo que el estudio sobre la estructura productiva y comercialización del café es pertinente. Es por este motivo que el presente trabajo resulta oportuno, debido a que se requiere de un análisis pormenorizado en cuanto al ajuste a nivel regional, en este caso, específicamente en la región de Occidente.

1.4.3 Estudios acerca de la Región de Occidente

En cuanto a la Región de Occidente de Costa Rica, para efectos de la presente investigación se considera que este territorio está conformado por los cantones de Naranjo, Palmares, San Ramón, Gracia y Sarchí como se indicó anteriormente. Los cantones mencionados poseen características en común en cuanto a la conformación de su estructura productiva, y tienen procesos de colonización agrícola y desarrollo histórico con puntos en común, lo cual brinda cierta homogeneidad en cuanto a sus características, por lo que se puede considerar como una región. Además, las distintas actividades productivas ligadas a la producción de café se desarrollan a lo largo de la región, donde sus territorios se entrelazan mediante distintos encadenamientos productivos.

El trabajo *La colonización agrícola de Costa Rica (1840-1940)*⁶¹ de Brunilda Hilje Hace referencia a los distintos procesos migratorios internos del país posterior a la independencia, considerando la forma en la que las nuevas leyes y las actividades agrícolas impulsaron la búsqueda de tierras. Indica que uno de los principales destinos de los migrantes corresponde a la región del Valle Central Occidental, tanto por su vínculo con Puntarenas como por las condiciones del suelo y del paisaje para establecer asentamientos. A pesar de no ser un estudio con orientación regional como enfoque de análisis, el abordaje que se realiza de los distintos flujos migratorios hacia los cantones de la zona contribuye al conocimiento de los patrones de poblamiento y de los

⁶¹ Brunilda Hilje Quirós. *La colonización agrícola de Costa Rica (1840 – 1940)*. San José: EUNED, 1991

primeros pasos que tuvo la producción cafetalera en estos territorios, lo que brinda un aporte central a esta investigación en su fase de contextualización de los demás procesos en estudio.

Acerca de esta región se han desarrollado distintos trabajos que versan sobre elementos sociales, económicos, productivos, entre otros; para efectos de la presente investigación, resulta provechoso el *Volumen especial Región Occidente de Costa Rica (2014)* de Diálogos, Revista Electrónica de Historia de la Universidad de Costa Rica, debido a que corresponde a una serie de artículos que se enfocan en el estudio de la Región de Occidente desde diversas temáticas. Resulta particularmente importante para este trabajo el artículo *Los datos censales como fuente para la caracterización de la producción agropecuaria del Cantón de Palmares (1950-1984)*⁶² esto por la metodología utilizada en cuanto al abordaje de la fuente censal, además, dicha investigación permite conocer la forma en la que el cantón de Palmares, perteneciente a la Región de Occidente, estaba constituido en cuanto a su producción agropecuaria. Asimismo, el artículo funge como referente a la hora de realizar el análisis de la fuente censal, considerando variables como los rendimientos por hectárea y unidad productiva, lo que también se realiza en esta presente investigación en aras de comprender mejor la dinámica del uso de suelo.

Este último aspecto resulta pertinente para la investigación debido a que corresponde a un estado previo a la implementación de los Programas de Ajuste Estructural, lo que es importante para valorar la forma en la que dicho proceso incidió en las transformaciones del cultivo de café en la región. Asimismo, desde el punto de vista metodológico el trabajo brinda herramientas en relación con el manejo de las fuentes censales, lo que resulta determinante para la presente investigación.

Otro trabajo importante corresponde a lo expuesto en el artículo *Trayectoria histórica de la estructura productiva del cantón de Palmares, Alajuela, Costa Rica. (1940- 2000)*⁶³, esto porque el trabajo en cuestión hace un abordaje de las transformaciones que ha tenido la estructura productiva del cantón, incluyendo el proceso del ajuste estructural, lo cual es valioso para comprender la dinámica específica de Palmares, uno de los cantones que forman parte de la región

⁶² Maynor Badilla y William Solórzano, “Los datos censales como fuente para la caracterización de la producción agropecuaria del cantón de Palmares (1950-1984)”. *Diálogos: Revista Electrónica de Historia*, 15 (2014): 97-109, <https://doi.org/10.15517/dre.v15i3.16303>

⁶³ Maynor Badilla Vargas, “Trayectoria histórica de la estructura productiva del cantón de Palmares, Alajuela, Costa Rica. (1940-2000)”. *InterSedes* 14, no. 27 (2013). <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/intersedes/article/view/10407/9767>

de Occidente. Al respecto se señala que “el ajuste estructural se hizo sentir en el cantón de Palmares, mediante el desarrollo de cultivos no tradicionales (caña india y plantas ornamentales)”⁶⁴, lo cual implicó transformaciones a la estructura productiva, esto a partir del establecimiento de dichos cultivos en sustitución parcial del café, el cual había sido uno de los principales componentes de la economía local.

Se puede apreciar como el artículo resulta oportuno para el análisis, y a su vez, constituye un aporte importante para este trabajo puesto que brinda información puntual del proceso de agricultura de cambio que se generó en este lugar; además, el autor señala algunas de las dinámicas asociadas a estas transformaciones, sin embargo, debido a que el análisis del artículo se enfoca en una delimitación temporal más amplia, este aspecto se aborda de manera general, mas la información resulta pertinente para comprender el contexto del cantón para posteriormente contrastarlo con el del resto de la región, así como el impacto de las medidas implementadas a raíz de la crisis en años posteriores.

Dentro de las conclusiones del artículo el autor expresa que

durante la década de los años ochenta del siglo XX, la agroexportación se redefinió como eje del desarrollo de la economía nacional, en el marco de los procesos de ajuste y apertura comercial. En otras palabras, las actividades agropecuarias destinadas a la exportación se establecieron como un bastión del modelo de desarrollo del país.⁶⁵

Esto refleja que bajo la misma lógica de apertura comercial impulsada por el proceso de ajuste la exportación de productos agrícolas constituyó un elemento central dentro del nuevo modelo de desarrollo, sin embargo, aún está pendiente el análisis más pormenorizado de las implicaciones de este fenómeno a escala regional en comparación con lo acaecido a nivel nacional, además, también se requiere de un análisis desde el enfoque de las transformaciones de la estructura productiva y las distintas actividades productivas que lo componen.

El artículo titulado *Uso De La Tierra Y Unidades Productivas Al Finalizar El Siglo XIX: Noroeste Del Valle Central, Costa Rica*⁶⁶ de Mario Samper resulta de gran relevancia para la

⁶⁴ Ibid., 54

⁶⁵ Ibid., 63

⁶⁶ Samper Kutschbach, Mario, “Uso De La Tierra Y Unidades Productivas Al Finalizar El Siglo XIX: Noroeste Del Valle Central, Costa Rica”. *Revista De Historia*, no. 14 (Julio 1986): 133-77. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/historia/article/view/3205>

presente investigación debido a su aporte en cuanto a los patrones de poblamiento de la región, así como la dinámica demográfica que hubo a finales del siglo XIX en lo que se denomina el noroeste del Valle Central. El autor afirma que la zona conformada por los cantones de Grecia, Naranjo, San Ramón y Palmares demostraron un crecimiento demográfico importante en relación con la media nacional⁶⁷, a manera de ejemplo, lo que el autor denomina el noroeste del Valle Central según el censo de 1892 contaba con 23.621 habitantes en un área de 429 km², con zonas más densamente pobladas dentro de la misma región como el caso de Palmares, donde se alcanzaba el centenar de habitantes por kilómetro cuadrado.⁶⁸

Un aporte importante del artículo para efectos de esta investigación corresponde a la caracterización que realiza de la región durante el periodo al que se refiere el trabajo, enfatizando en la presencia de la ganadería, la consolidación de un paisaje agrícola con distintas actividades, y si bien el café se comenzaba a colocar entre los cultivos de relevancia, no había adquirido un nivel preponderante en cuanto al uso de suelo o integración económica de la región⁶⁹, como posteriormente logró posicionarse.

Acerca de cada uno de los cantones que conforman la región se han publicado diversas investigaciones, como por ejemplo el libro *175 años de historia de Palmares, 1834 – 2009*;⁷⁰ este trabajo corresponde a un estudio general acerca del cantón, lo que permite conocer con más detalle acerca de las características de este territorio, el cual es importante para comprender la forma en la que el mismo se enmarca en la Región de Occidente. Además, a finales de la década de 1970 e inicios de 1980, se desarrollaron una serie de tesis para optar por el grado de Licenciatura en Historia en la Universidad de Costa Rica enfocadas en los cantones que componen la región bajo una lógica de estudio demográfico y parroquial, las cuales son un insumo valioso para la investigación.

Entre estos trabajos se encuentra la tesis denominada *Las parroquias de Naranjo y Palmares (1865 – 1910). Análisis y estudio de Historia Demográfica*⁷¹, así como el trabajo *Estudio*

⁶⁷ Ibid., 135

⁶⁸ Ibid., 136

⁶⁹ Ibid., 149

⁷⁰ Carlos Morera, *175 años de historia de Palmares, 1834 – 2009* (San José: EUNED, 2011)

⁷¹ María Mercedes Vargas Ramírez, “Las parroquias de Naranjo y Palmares (1865 – 1910). Análisis y estudio de Historia Demográfica”, (Tesis de Licenciatura en Historia, Universidad de Costa Rica, 1978)

*Histórico demográfico de la Parroquia de Grecia (1854 – 1910)*⁷² y la investigación llamada *Un análisis histórico demográfico de la parroquia de San Ramón (1850 – 1900)*⁷³. Estas investigaciones se realizaron a partir del análisis de archivos parroquiales, y tienen un carácter descriptivo de aspectos propios del comportamiento y composición de la población, considerando aspectos como los nacimientos, defunciones y cambios en las tendencias demográficas de los cantones. Si bien estas variables no son centrales para el presente estudio, y los periodos que abordan las tesis tampoco corresponden directamente con la investigación, sus aportes son importantes en cuanto a la caracterización histórica y geográfica que realizan en algunos de sus apartados, además de la forma en la que permiten contextualizar a nivel demográfico la composición de los cantones que forman parte de la Región de Occidente.

Como se indicó en el apartado de los estudios del café, el movimiento cooperativo ha sido clave en la dinámica del sector, en particular en el periodo de 1960 a 1990. La Región de Occidente no es la excepción, con la presencia de distintas organizaciones de esta naturaleza que agruparon a distintos caficultores y tuvieron un rol activo en la producción regional. Al respecto se pueden citar dos estudios que se enfocan en las cooperativas de la región: el caso de la tesis de José Ángel Vásquez Rojas denominada *Evaluación socio-económica y administrativa de la Cooperativa de Caficultores de Palmares R.L. (COOPEPALMARES R.L.)*⁷⁴, enfocada en la importancia del movimiento cooperativo en el marco del 15 aniversario de dicha cooperativa. Ofrece una visión a lo interno de la cooperativa a través de datos financieros, productivos y comerciales de sus operaciones, lo cual se acompaña de entrevistas realizadas a productores cafetaleros asociados y no asociados del cantón de Palmares para complementar la información. El trabajo es valioso porque permite conocer el funcionamiento de una cooperativa de la región durante un periodo de crecimiento tanto del movimiento cooperativo como de la producción cafetalera. A través de la aplicación de las entrevistas a los productores cafetaleros, ofrece una radiografía de los caficultores del cantón durante el periodo 1977-1978.

⁷² Carmen González Brenes, “Estudio Histórico demográfico de la Parroquia de Grecia (1854 – 1910)”, (Tesis de Licenciatura en Historia, Universidad de Costa Rica, 1982)

⁷³ Eduardo Fournier García, “Un análisis histórico demográfico de la parroquia de San Ramón (1850 – 1900)”, (Tesis de Licenciatura en Historia, Universidad de Costa Rica, 1976)

⁷⁴ José Ángel Vásquez Rojas, “Evaluación socio-económica y administrativa de la Cooperativa de Caficultores de Palmares R.L. (COOPEPALMARES R.L.)” (Tesis presentada a la Facultad de Agronomía de la Universidad de Costa Rica como requisito parcial para optar al título de Ingeniero Agrónomo en Economía Agrícola en el grado de Licenciado en Ciencias Agropecuarias, 1978).

El otro trabajo de esta naturaleza lleva por título *La vía cooperativa de desarrollo del agro: el caso de COOPRONARANJO R.L.*⁷⁵, y está enfocado en la cooperativa que se menciona en el nombre del libro, haciendo referencia al proceso de surgimiento, tanto de esta organización como del movimiento cooperativo en general, ofreciendo también una visión interna del funcionamiento de la cooperativa y la producción de café en la que se ha enfocado. Un aporte importante del trabajo corresponde a la forma en la que expresa las alternativas que exploró la cooperativa frente a la caída de los convenios internacionales del café a finales de la década de 1980, y los subsecuentes problemas que hubo durante la década de 1990 e inicios de los 2000, indicando las estrategias que exploró la cooperativa frente a las nuevas dinámicas del mercado del café, tanto nacional como a nivel internacional. Conocer el comportamiento de este tipo de organizaciones resulta valioso para la investigación por la relevancia que tienen las cooperativas como agentes de aglutinamiento de productores de café en la región, por lo que constituye un estudio de caso que puede resultar representativo en relación con las decisiones que tuvieron que tomar frente a las dinámicas del mercado liberalizado y los cambios en el mercado y los patrones de consumo.

Por último, un trabajo que es relevante por la atinencia temática en relación con esta investigación corresponde al artículo de Francisco Guido y Silvia Castro titulado *Crisis cafetalera y condiciones de vida. Pequeños y medianos productores de café en San Ramón, Alajuela, Costa Rica*⁷⁶, considerando que ofrece una serie de argumentos esclarecedores en cuanto a la caficultura de la región a través del caso de San Ramón, específicamente en los inicios de la década de los 2000 donde se presentaba un escenario incierto para el sector. Temas como la situación de las cooperativas, así como las implicaciones socioeconómicas de la crisis, generan que la investigación establezca conclusiones que son pertinentes para este trabajo.

El análisis de los trabajos alusivos a la Región de Occidente arroja que se han abordado aspectos demográficos, agrícolas, así como económicos, los cuales son ejes centrales de esta investigación; sin embargo, el impacto de la crisis y el ajuste estructural no ha sido desarrollado hasta el momento, tampoco la dinámica del mercado cafetalero en dicha coyuntura. Es por este motivo que resulta oportuno revisar el impacto que ha tenido el ajuste estructural en la

⁷⁵ Johnny Mora, *La vía cooperativa de desarrollo del agro: el caso de COOPRONARANJO R.L.* (Heredia: EUNA, 2007).

⁷⁶ Francisco Guido Cruz y Silvia Castro Sánchez “Crisis cafetalera y condiciones de vida. Pequeños y medianos productores de café en San Ramón, Alajuela, Costa Rica.” *Revista Pensamiento Actual* 7, no 8-9 (2007): 9-18 <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/pensamiento-actual/article/view/4094/3921>

modificación de la región en las últimas décadas, esto a partir del análisis del impacto puntual en áreas como la estructura productiva y el agroecosistema de este territorio.

La revisión acerca de la producción historiográfica ligada a las transformaciones de la producción y comercialización del café en la región de Occidente a raíz del ajuste, contribuye a tener una serie de elementos que son de gran envergadura, puesto que suponen un punto de partida importante en relación con los principales ejes temáticos que se vinculan con el tema de investigación. Además, permite comprender los abordajes teóricos que se han realizado acerca de los temas conexos para identificar espacios que se pueden desarrollar y complementar a través de esta investigación.

1.5 Marco teórico

Para efectos del presente apartado se pretenden ofrecer una serie de definiciones que resultan clave para el resto de la investigación. En este contexto resulta pertinente definir lo que se entiende por el proceso de **ajuste estructural**; para tales efectos, se puede considerar lo que señala el economista Eduardo Lizano Fait al respecto, el cual define este como

un conjunto de medidas y de decisiones públicas cuyo propósito no es otro que eliminar o reducir, sustancialmente, los obstáculos y entramamientos [sic] que impiden el uso adecuado de los factores de la producción para así acelerar el desarrollo económico del país, base, a la vez, del progreso social de toda la población.⁷⁷

A partir de lo anterior se puede destacar cómo se percibe esta serie de ajustes como un mecanismo para resarcir la situación económica de dicha coyuntura, esto a través de un conjunto de políticas públicas en función de generar mayor productividad; además, se puede rescatar el énfasis puesto en los elementos que impiden dicho crecimiento, lo cual se busca atender a través de este programa. Sin embargo, resulta pertinente también considerar otras definiciones de este programa; al respecto, el economista Wilburg Jiménez Castro expresa que un Programa de Ajuste Estructural (PAE) tiene su financiamiento a través de un préstamo (SAL) [Structural Adjustment Loan] otorgado previamente bajo un estudio que tiene que cumplir las metas de un acuerdo de contingencia con el Fondo Monetario Internacional (FMI).⁷⁸

⁷⁷ Vargas Solís, ed., *Crisis económica y ajuste estructural*, 40

⁷⁸ Jiménez Castro, *Préstamos y programas de ajuste estructural*, 135

Este autor señala que lo que se pretende a través de este Programa es “eliminar las distorsiones macroeconómicas introducidas por grupos empresariales, agrupaciones o instituciones políticas, organizaciones burocráticas y asociaciones sindicales”;⁷⁹ esto con el objetivo de fomentar el crecimiento económico a través del funcionamiento del mercado sin intervención de dichas obstrucciones. Además, se destaca que en este proceso “las políticas que se pretenden modificar por medio de los programas de ajuste estructural afectan los aranceles, la fijación de precios, los impuestos, las finanzas públicas, la producción industrial y agropecuaria y las relaciones con la administración del Estado.”⁸⁰

Lo anterior denota que los PAE supusieron una serie de reformas en distintos ámbitos, esto con el objetivo de atender de manera estructural la situación coyuntural, y aprovechar dicho contexto para llevar a cabo un cambio en el modelo de desarrollo. Esto se pretendió concretar mediante transformaciones en las exportaciones, el sistema tributario, el funcionamiento del Estado, así como el ámbito de la producción industrial y agrícola, lo cual es de interés para la presente investigación. Como se puede apreciar, la reforma impulsada es amplia y abarca una serie de variables que entre sí son las que inciden en las condiciones de la economía y la producción nacional.

En aras de reconocer lo que se entiende por el Programa de Ajuste Estructural, el economista Luis Paulino Vargas expresa que dicha estrategia se impulsa bajo la noción ideológica neoliberal, la cual cuestiona el papel del Estado, considerando

“tanto su intervención “distorsionante” en los mecanismos del mercado, como su participación directa en la producción (el llamado Estado empresario) y, en general, su tamaño considerado “excesivo” con relación a la magnitud y necesidades de la economía en su conjunto.”⁸¹

Las medidas impulsadas por los PAE pretenden incidir sobre estos factores, los cuales son los causantes de la crisis desde dicha perspectiva; sin embargo, lo que el autor en cuestión hace es una crítica a dicha posición ideológica, debido a que la misma deja por fuera los demás factores externos e internos que inciden en las condiciones de la economía. A partir de esta interpretación,

⁷⁹ Ibid

⁸⁰ Ibid

⁸¹ Vargas Solís, *Costa Rica, 1985 1997: Liberalización y ajuste estructural*, 55

el autor expresa que los PAE fueron medidas impulsadas para revertir dicha situación, y que estos programas se idearon bajo lineamientos como

desregular la economía mediante la reducción – efectiva tanto como en sus alcances potenciales - de las facultades de intervención del Estado, *reducir el tamaño del Estado*, mediante la restricción y mayor austeridad en el manejo del gasto público (...), la *apertura progresiva* de la economía costarricense ante los flujos internacionales del comercio y los capitales, el redescubrimiento del *mercado externo* como motor fundamental sobre el cual asentar el desarrollo económico a largo plazo.⁸²

Lo anterior permite apreciar los preceptos bajo los cuales se impulsaron los PAE en este contexto, esto según la perspectiva de Vargas Solís, el cual argumenta que dichos mecanismos se impulsaron bajo el pretexto de atender la crisis generada por el modelo de desarrollo vigente otrora enfocado en la intervención estatal en la economía nacional. Asimismo, se puede apreciar como estos lineamientos presentan una orientación hacia la apertura comercial, y consecuentemente, alcanzar los beneficios que se pueden obtener de una economía regida por la oferta y la demanda.

A partir de lo expuesto por los autores citados anteriormente se puede afirmar que el ajuste estructural corresponde a una serie de medidas impulsadas en Costa Rica a raíz de la crisis económica de la década de 1970, el cual pretende atender tanto los factores que generaron dicha crisis, es decir, aspectos coyunturales, así como los elementos del modelo de desarrollo, entendidos como rasgos estructurales. La atención de dichas variables se pretendió llevar a cabo mediante políticas que incidieran en áreas como la apertura comercial, la reducción del tamaño del Estado, además de un impulso en general a la economía a través de nuevas actividades productivas enfocadas en una reconversión productiva y agricultura de cambio, estas en función de promover las exportaciones no tradicionales como mecanismos de inserción en la economía mundial a través de otros productos.

Esto pretendía de forma paralela fomentar otros sectores productivos, y a su vez, modificar el modelo de desarrollo; bajo esta misma premisa se pretendía que el Estado se redujera a una expresión básica para sentar las políticas que permitieran alcanzar dichos objetivos y atender servicios básicos, dejando por fuera actividades que otrora se consideraban tarea del Estado como por ejemplo la regulación de precios, así como la incursión del mismo bajo esquemas público

⁸² Ibid, 65-66

privados, como por ejemplo el caso de la Corporación Costarricense de Desarrollo (CODESA). Además, esto generaría una reducción en cuanto al gasto público, y consecuentemente, el déficit fiscal, lo que fomentaría también el crecimiento productivo.

Por lo tanto, para efectos del presente trabajo se entenderá por el ajuste estructural los mecanismos impulsados a partir del gobierno de Luis Alberto Monge (1982 – 1986) en aras de modificar el modelo de desarrollo vigente mediante la apertura comercial y la reducción del aparato estatal debido a la crisis económica y la necesidad de atender sus aspectos tanto coyunturales como estructurales.

Otro concepto que resulta pertinente para la presente investigación corresponde al de **reconversión productiva**, esto debido a que el mismo también es parte de las políticas que se impulsaron durante el proceso de ajuste estructural. Al respecto es necesario hacer referencia a la ley N°7742 de Costa Rica, la cual se denomina “Creación del programa de reconversión productiva del sector agropecuario”⁸³; dicha ley tiene como fin reformar la ley orgánica del Consejo Nacional de Producción (CNP), debido a que dicha institución jugó un rol central en cuanto al modelo de desarrollo impulsado a partir de la segunda mitad del siglo XX mediante la fijación de precios, así como el apoyo a la producción local a través de la compra “a buenos precios a los productores y luego distribuyó en el mercado interno mediante precios accesibles a los consumidores;”⁸⁴ sin embargo, la crisis económica de los setenta y ochenta generó la necesidad de transformar dicha institución y el papel que jugaba la misma en la economía. Es por lo que el artículo 3 de la citada ley expresa lo siguiente

el Consejo tendrá como finalidad la transformación integral de las actividades productivas del sector agropecuario, en procura de su modernización y verticalización para darle la eficiencia y competitividad que requiere el desarrollo económico de Costa Rica; asimismo, facilitar la inserción de tales actividades en el mercado internacional, con énfasis en los pequeños y medianos productores, para buscar una distribución equitativa de los beneficios que se generen, entre otros mediante esquemas de capacitación y transferencia tecnológica.⁸⁵

⁸³ Ley 7742 de 1998, 15 de enero de 1998. Creación del programa de reconversión productiva del sector agropecuario. *Diario Oficial La Gaceta N° 10*.

⁸⁴ Molina y González, *Historia de Costa Rica*, 231

⁸⁵ *Ibid.*

Como se puede apreciar, el artículo citado denota el objetivo que perseguía dicha transformación, donde la reconversión productiva iba a ser una de las principales funciones del CNP. Se puede entender tal política como un complemento necesario para llevar a cabo el ajuste estructural, mediante la modernización del sector agropecuario y lograr que se incorpore a la nueva lógica del mercado que se estaba impulsando. Además, se puede apreciar como la reconversión productiva iba orientada hacia la apertura comercial y el apoyo a los productores para que logaran integrarse dentro de dicha lógica.

Es importante contrastar esa visión oficial acerca de la reconversión productiva con lo planteado por la Mesa Nacional Campesina (MNC) al respecto, debido a que

la visión de reconversión productiva que tiene la MNC es diferente a la que tiene el gobierno (...) es diferente en tanto la propuesta de reconversión productiva de la MNC busca el bienestar y el desarrollo de las familias campesinas y la propuesta del Gobierno se basa en el mercado de la producción.⁸⁶

La discrepancia en cuanto a las perspectivas de ambos actores es importante puesto que denota el sentir de uno de los grupos afectados por este proceso, así como la política pública impulsada por el gobierno, las cuales no concuerdan entre sí, lo que representa un problema para la puesta en marcha de este proceso. Al respecto, la misma MNC define la reconversión productiva como

una oportunidad para la producción, para participar en el procesamiento y agregarles valor a sus productos, para participar en los nuevos mercados de exportación. Una línea de crédito para la actividad agrícola. Una revisión de las leyes de tenencia de la tierra, incorporando a los parceleros en la reconversión para que puedan mantenerse como agricultores y no condenados a la miseria.⁸⁷

La definición anterior pone en manifiesto el interés que perseguía el sector campesino con el proceso de reconversión productiva, el cual, en el marco del ajuste estructural, se visualizaba como una oportunidad para construir mejores condiciones para el sector. Se puede apreciar como la amplitud de la propuesta aborda los insumos necesarios para una reactivación económica desde el agro, así como lo imperativo de estas reformas para que en la nueva lógica de apertura los productores agrícolas no se vean sacrificados. Sin embargo, se puede contrastar lo expuesto con

⁸⁶ Isle Acosta Palomo, "Conclusiones generales del Foro Campesino: Organización campesina y modelos de gestión productiva en Costa Rica". *Perspectivas Rurales Nueva Época*, 1 (1997). Recuperado de <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/perspectivasrurales/article/view/3395>

⁸⁷ Porras Solís, "Reconversión productiva como política de desarrollo agropecuario", 116

lo señalado en el artículo 3 de la ley 7742, debido a que, si bien ambas posiciones abogan por una modernización, los mecanismos planteados en la ley no responden a todas las necesidades que expresa la MNC.

Es así como la ley presenta un “enfoque productivista y comercial dominante, según el cual el objetivo principal es la búsqueda de una transformación integral de los procesos productivos del sector agropecuario para insertarlos en el mercado internacional”⁸⁸, mientras que, por otra parte,

desde el punto de vista de los grupos campesinos, la Reconversión productiva es un proceso con el que se pretende un conjunto de objetivos productivos, comerciales y sociales. Se trata de lograr una mejor inserción productiva de las unidades campesinas en los nuevos mercados agrícolas que permita, a su vez, un mejoramiento de las condiciones de vida de las familias campesinas en el medio rural.⁸⁹

Este punto es de interés debido a que expresa cómo la reconversión productiva puede representar un concepto polisémico, el cual varía en función de la perspectiva de los implicados, así como del interés de los estos a partir de su posición y el poder que tienen dentro del proceso. Las repercusiones de esta transformación pueden incidir en la calidad de vida de los campesinos, razón por la cual la perspectiva de estos es más amplia que la de las autoridades, esto puesto que se plantean también reivindicaciones que devienen de otros contextos, pero las mismas están en función de atender a este sector productivo que se puede ver afectado por la apertura comercial y la lógica del nuevo modelo de desarrollo.

Desde otra perspectiva, la reconversión productiva se puede entender como una transformación donde “el propósito es reorientar las economías, para pasar de la producción de granos, tubérculos y la ganadería tradicional, destinadas a mercados locales y nacionales, a economías basadas en nuevos artículos, con una clara inclinación al comercio internacional.”⁹⁰ Esta definición permite apreciar como el objetivo de este proceso de transformación del agro se debe de comprender en el proceso de apertura, lo cual implica que la agricultura va a estar en función de las nuevas necesidades y de la dinámica internacional, lo cual, tal y como expresaba la posición campesina de la MNC puede generar riesgos para este sector, sin embargo, la ley 7742

⁸⁸ Isabel, Román, “La Ley De Reconversión Productiva.” *Perspectivas Rurales Nueva Época* no. 4 (1998). Recuperado de <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/perspectivasrurales/article/view/3500>, 154

⁸⁹ Ibid.

⁹⁰ Carlos Granados, Alonso Brenes, y Luis Pablo Cubero. "Los riesgos de la reconversión productiva en las fronteras centroamericanas: el caso de la zona norte de costa rica." *Anuario De Estudios Centroamericanos* 31 (2005): 93-113. <http://www.jstor.org.una.idm.oclc.org/stable/25661386> 94

busca atender esta posibilidad a través de la modernización y el apoyo a pequeños y medianos productores.

Por otra parte, la **agricultura de cambio** también corresponde a otro concepto que se encuentra ligado a lo expuesto anteriormente, debido a que dicho término hace referencia a “una política que consiste en la introducción de nuevas actividades agropecuarias de exportación, el fortalecimiento de las actividades tradicionales al mercado externo, la modernización de las unidades productivas, buscando su competitividad en el mercado internacional.”⁹¹ Se puede apreciar la forma en la que esta definición posee elementos en común con los postulados del ajuste estructural, así como de la reconversión productiva, lo cual se debe a que dicha iniciativa se impulsó bajo la lógica de modernización del agro y la adaptación del mismo al modelo de desarrollo que se impulsaba. Cabe destacar cómo se hace patente el objetivo de alcanzar mayores niveles de competitividad, esto debido a que dicha variable resulta menester para que las relaciones comerciales en el plano internacional resulten fructíferas; sin embargo, para esto se requiere la modernización y diversificación de la estructura productiva.

Es importante destacar que la política de agricultura cambio forma parte del ajuste estructural, y que la misma se impulsó en el gobierno de Luis Alberto Monge Álvarez (1982 – 1986); su programa de gobierno denominado “Volvamos a la Tierra” enfatiza en la necesidad de llevar a cabo transformaciones en la producción. Al respecto, en dicho programa se expresaba que

nuestra agricultura tradicional, rutinaria e ineficiente, debe ser transformada en una actividad tecnificada, productiva, que proporcione un vivir decente a nuestra población rural, deteniendo así el excesivo éxodo del campo hacia la ciudad con toda su secuela de gravísimas consecuencias.⁹²

Se puede apreciar cómo, en otros términos, lo que se plantea es la modernización de esta actividad ante lo imperativo de mejorar las condiciones del espacio rural; además, se debe destacar que es bajo tal lógica que se impulsó la agricultura de cambio discutida anteriormente. Es así como se puede definir la agricultura de cambio como el impulso gubernamental a nuevas actividades agrícolas, en el marco de la apertura comercial, bajo la dinámica de la reconversión productiva y

⁹¹ Porras Solís, “Reconversión productiva como política de desarrollo agropecuario”, 111

⁹² Partido Liberación Nacional, “Volvamos a la tierra”, Programa de gobierno del Partido Liberación Nacional, 1981, recuperado de <http://www.asamblea.go.cr/sd/Partidos%20Politicos%20Programas%20de%20Gobierno/Programa%20de%20Gobierno%20PLN%201982-1986%20L.%20Monge%20Volvamos%20a%20la%20Tierra.pdf>, 13

la necesidad de consolidar nuevos mercados; además, esta agricultura de cambio pretendía diversificar y modernizar la producción, lo cual a su vez también es parte del ajuste estructural, sin embargo, el énfasis de esta iniciativa se centra en el agro, puesto que los PAE eran más amplios en cuanto a las reformas propuestas.

Los procesos de ajuste, reconversión productiva y agricultura de cambio tienen una incidencia sobre el **sistema agrario**. El motivo por el cual se opta por la noción de sistema corresponde a que desde dicho paradigma se comprende de mejor manera la forma en la que en un mismo paisaje se tejen distintas relaciones agroecológicas, sociales y económicas. Bajo esta premisa se puede afirmar que

como sistema, la agricultura constituiría entonces un conjunto finito de relaciones entre elementos que son constantes tales como los suelos, el clima y las plantas cultivadas y elementos que son variables tales como los medios e instrumentos de producción y la fuerza de trabajo.⁹³

La correlación de distintos factores genera que se configure una estructura productiva, esto a partir de las dinámicas específicas de cada territorio, sus actividades agrícolas, los insumos y salidas que se generan como parte de estas. La estructura productiva se caracteriza por el conjunto de elementos ligados a la producción, donde convergen una serie de actores asociados al medio agrícola. Desde la perspectiva sistémica, estas variables mantienen una estrecha relación para un fin en particular, en este caso, la producción y comercialización de distintos bienes agrícolas.

Para tener una noción más precisa de este concepto, así como la interpretación teórica que se realiza en esta investigación, se puede considerar lo expuesto por Rafael Ledezma⁹⁴, el cual, siguiendo a Marcel Mazoyer y Marc Dufimier expresa que los sistemas agrarios son el resultado de todo un proceso histórico de adaptación emprendido por el ser humano, y que a su vez, los sistemas de producción corresponden al conjunto estructurado de las producciones vegetales y animales, establecido por un productor para garantizar la reproducción de su explotación⁹⁵. Es importante destacar que en estos sistemas convergen medios de producción, así como la fuerza de trabajo y la transformación que se presenta del entorno. En aras de profundizar esta concepción de

⁹³ Mario Sanoja Obediente. "Origen de los sistemas agrarios." *Boletín Bibliográfico De Antropología Americana (1973-1979)* 40, no. 49 (1978): 9-24. <http://www.jstor.org/stable/43996298>, 11

⁹⁴ Rafael Ledezma Díaz. "El desarrollo de los sistemas de cultivo de banano, palma africana, arroz y melón y su relación con el uso agrícola del agua en el cantón de Parrita (1938 – 2010)". (Tesis para optar al grado de Magíster Scientiae en Historia Aplicada con énfasis en Estudios Agrarios, UNA, 2011), 26

⁹⁵ Ibid.

sistema agrario, es importante lo que apuntan Mazoyer y Roudart al respecto, puesto que argumentan lo siguiente:

el concepto de sistema agrario es una herramienta intelectual que puede ser utilizada para comprender la complejidad de cada forma de agricultura. Este proceso involucra un análisis metodológico de la organización y funcionamiento del ecosistema del cultivo y el sistema social de producción, así como sus interrelaciones.
96

Siguiendo esta misma línea, Marcel Mazoyer también expresa, a manera de definición interdisciplinaria, que

un sistema de producción será pues una combinación de sistema de cultivo y de sistemas ganaderos simples conducidos en los límites autorizados por el aparato de producción de una explotación (fuerza de trabajo, destreza, medios mecánicos, químicos, biológicos y tierras disponibles del a unidad de producción considerada.⁹⁷

A manera de síntesis de estas definiciones, así como los debates que hay en relación con ellas⁹⁸, se puede indicar que los sistemas agrarios ofrecen un marco general para desarrollar el análisis de sistemas complejos, tanto por la escala de análisis que posibilita, como por el enfoque interdisciplinario que es esencial para comprender los diversos procesos que confluyen en un mismo contexto. Es importante valorar la configuración de la estructura productiva debido a que esto constituye un punto de partida para posteriormente analizar las transformaciones acaecidas a raíz del ajuste, esto sin dejar de lado las dinámicas propias del territorio, así como los intereses y el rol de cada uno de los actores dentro de dicho sistema.

Otro término que puede contribuir en la comprensión de este concepto corresponde al de **estructura agraria**, es decir lo que se denomina como “el sistema de relaciones sociales y agroecológicas constituidas en torno al uso, propiedad y tenencia de la tierra.”⁹⁹ A partir de este

⁹⁶ Marcel Mazoyer y Laurence Roudart. 1997. “Pourquoi Une théorie Des systèmes Agraires ?”. *Cahiers Agricultures* 6, no 6 (1997): 591-95. <https://revues.cirad.fr/index.php/cahiers-agricultures/article/view/30057>., 594

⁹⁷ Hermilio Navarro Garza, Jean-Philippe Colin y Pierre Milleville. *Sistemas de producción y desarrollo agrícola*. (Editorial del Colegio de Postgraduados. México D.F.: México. 1993), 84

⁹⁸ Por ejemplo, se puede revisar el siguiente artículo que debate acerca de la definición de sistema agrario, así como los estudios comparados que pueden construirse desde este enfoque: Hubert Cochet, Sophie Devienne y Marc Dufumier, “L’agriculture comparée, ¿une discipline de synthèse?”, *Économie rurale* 297-298 (2007), <https://doi.org/10.4000/economierurale.2043>

⁹⁹ Wilson Picado Umaña y Carlos Cruz Chaves, “El Bosque Seco En Llamas. Estructura Agraria Y Ecología Política Del Fuego En Costa Rica”. *Revista De Historia*, n.º 70 (1), 109-42. <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/historia/article/view/6665>, 115.

aporte se puede destacar el papel que tiene la tierra como factor de la producción, así como las relaciones que se construyen de manera paralela a esta; la estructura productiva delimita a partir del uso del suelo, así como los diversos procesos productivos que se desarrollan en dicho territorio. Para efectos de este trabajo la evaluación de las transformaciones en dichos procesos y relaciones sociales a partir del ajuste resulta un punto central dentro del análisis, esto partiendo de la comprensión de la estructura productiva como un sistema complejo.

El concepto de sistema agrario corresponde al más atinado para la presente investigación, debido a que el mismo implica visualizar el territorio como un sistema en el cual convergen actividades productivas agrícolas y las relaciones sociales inherentes a las mismas; además, resulta pertinente analizar las transformaciones que el ajuste generó en el sistema agrario de la Región de Occidente, para lo cual es necesario analizar las dinámicas locales de cada cantón, así como la conformación de estas estructuras previo a la crisis y posterior a las medidas que se tomaron a raíz de la misma. A través del binomio sistema agrario y sistema productivo se puede hacer un análisis a distintas escalas, tanto a nivel macro como a los distintos procesos que se desarrollan en las diferentes unidades productivas, donde coexisten a su vez sistemas de cultivo que son complementarios entre sí.

Los conceptos expuestos en este apartado y sus distintas definiciones posibilitan determinar las acepciones que serán utilizadas en la presente investigación. Existen diversos debates acerca de las categorías que se indican, sin embargo, resulta necesario establecer en el marco de dichas discusiones una serie de líneas basales para comprender teóricamente las categorías expuestas.

1.6 Metodología

Para el estudio de las transformaciones de la estructura productiva y comercialización del café de la Región de Occidente a partir del proceso del ajuste y la caída de los convenios internacionales del café durante el periodo 1989 – 2018, es fundamental considerar una serie de elementos a nivel metodológico en cuanto al abordaje del objeto de estudio y las distintas variables que componen la temática. La metodología convergente¹⁰⁰ resulta un enfoque adecuado para la presente investigación, partiendo de la importancia de utilizar, como marco de análisis, técnicas de naturaleza cualitativa y cuantitativa, así como una triangulación de información que permita dilucidar las variables en estudio. A raíz de la complejidad de la estructura productiva regional por la cantidad de elementos agrícolas, económicos y sociales que su estudio conlleva, el análisis sistémico que permite la metodología convergente resulta oportuno para la presente investigación.

En cuanto al uso de fuentes, se realizó una exhaustiva revisión bibliográfica acerca de las principales variables que componen el tema en cuestión, entre ellas, el ajuste estructural, la producción de café a escala nacional y en la región, así como de los cantones que componen la región. Este proceso contribuyó a identificar los aspectos que se han estudiado acerca del tema, y a su vez, detallar los principales enfoques teórico – metodológicos que se habían seguido para este tipo de estudios. Además, la revisión de los principales trabajos acerca del tema permitió identificar las áreas que han sido más indagadas desde la historiografía, y consecuentemente, tratar a través de esta investigación de buscar respuestas para distintas interrogantes que han surgido, tanto las de los autores citados, como las propias.

La información consultada como parte de la revisión bibliográfica se contrastó con la información recabada mediante distintas fuentes primarias, como por ejemplo los censos

¹⁰⁰ Mario Samper indica que este tipo de metodologías “se basan en el principio de que nuestro conocimiento de un objeto de estudio puede enriquecerse mediante la confrontación de varios puntos de vista investigativos.” Mario Samper Kutschbach, *Metodologías convergentes e historia social del cambio tecnológico en la agricultura*. (San José, Costa Rica: Progreso Editorial, 2001), 15

agropecuarios¹⁰¹, estadísticas de producción y exportación de café¹⁰², además de memorias anuales e informes de instituciones ligadas al sector¹⁰³ y archivos de distintas cooperativas dedicados a la producción cafetalera en la región. Para sistematizar la información de estas fuentes se realizaron distintos gráficos y cuadros estadísticos, reconstruyendo distintos indicadores económicos a lo largo del tiempo en aras de comprender el comportamiento de las variables económicas y productivas tanto en coyunturas específicas como en procesos más amplios.

Las entrevistas con actores clave de cada sector del mercado del café permiten validar la información de las fuentes citadas anteriormente, en aras de contrastar los hallazgos de los distintos tipos de fuentes consultadas mediante la triangulación de la información. El uso de la fuente oral es un recurso medular para comprender los efectos que tienen los procesos sobre actores claves en específico, sin entrar en una valoración de la veracidad de los relatos, puesto que la memoria constituye un campo complejo de analizar, sin embargo, funge como un aspecto que brinda luz a otros espacios que la estadística y el análisis de variables en el tiempo no logran esclarecer. Es importante destacar que se hace uso tanto de entrevistas propias, como las que han desarrollado otros investigadores, debido a que esta estrategia permite conocer los criterios de los involucrados en distintos momentos.

Otro aspecto que se encuentra de forma transversal en la investigación corresponde al uso de distintas escalas, tanto a nivel temporal como espacial. En el primer ámbito, se puede destacar el análisis de una coyuntura reciente, pero con una perspectiva de larga duración de fondo, lo que favorece contemplar una fotografía dentro de un marco más amplio. A nivel geográfico se puede hacer referencia a juego similar, donde se apuesta por el análisis global, seguido de una escala nacional, y posteriormente un detalle regional, e incluso en algunos casos, local, aunque no necesariamente en dicho orden. Al combinar ambos tipos de análisis se puede hacer un abordaje

¹⁰¹ Los censos agropecuarios elaborados por la Dirección General de Estadística y Censos de Costa Rica son una fuente clave para esta investigación. Los distintos momentos censados (1950, 1955, 1963, 1973, 1984 y 2014) posibilitaron la reconstrucción de estadísticas a lo largo del periodo, y dada la naturaleza de los datos que arrojan estos documentos, es posible hacer un análisis de la estructura productiva y el uso de suelo de la Región. Además, el uso del Directorio de Productores Registrados en el Censo Agropecuario Nacional de 1955 fue esencial para comprender de mejor manera la conformación de unidades productivas y el uso de suelo.

¹⁰² Los datos de la Organización Internacional del Café (OIC) fueron esenciales para reconstruir los índices y el comportamiento de los precios, la producción, así como la exportación de café.

¹⁰³ Se consultaron diversas fuentes de esta naturaleza, sin embargo, por la importancia que tuvieron para la reconstrucción de estadísticas se pueden mencionar las *Memorias Institucionales* e *Informes Anuales* del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) y los *Informes Anuales*, *Informes sobre la Actividad Cafetalera* y *Compendios Estadísticos* del Instituto Nacional del Café (ICAFE).

detallado de los procesos mediante la valoración de los distintos momentos y en diferentes espacios.

Como una primera etapa de la investigación es necesario definir la Región de Occidente, para lo cual se parte de variables agroecológicas, así como elementos alusivos a la producción del café, considerando que el cultivo ha estado presente en la estructura productiva de la región; aunado a esto, se contemplan los procesos históricos como por ejemplo los patrones de poblamiento y migración temprana ligados a este conjunto de territorios en aras de establecer, con mayor cantidad de elementos, lo que se entiende por Región de Occidente. Para esta etapa es fundamental contemplar información agroecológica como, por ejemplo, la temperatura, precipitaciones, tipos de suelos, altitud, entre otros elementos que se encuentran ligados a la producción del café, y que presentan una tendencia relativamente homogénea. Además, se debe considerar la información relacionada con las actividades productivas que se han desarrollado en los territorios a lo largo del tiempo. El objetivo de determinar espacialmente esta región recae en delimitar un espacio relativamente homogéneo para contemplar las transformaciones de la estructura productiva del café, y a su vez, brindar un aporte en cuanto a la conceptualización de este territorio.

El análisis de la estructura productiva de la región requiere del estudio de su conformación y sus subsecuentes transformaciones durante el periodo de estudio, haciendo énfasis en los distintos actores que componen los sectores que interactúan como parte del entramado productivo, comercial y social ligado al café. Este proceso requiere del análisis de las actividades productivas, el procesamiento, transporte, comercialización y exportación del café, lo cual se realiza mediante el análisis de datos asociados a dichas actividades y distintas entrevistas con personas involucradas en los distintos momentos; a su vez esto se coteja con la literatura especializada en el tema, con el objetivo de comprender su funcionamiento en el entramado comercial a nivel regional.

Por último, es importante destacar que el trabajo se organiza en distintos capítulos y apartados que tienen como principal objetivo brindar una estructura que posibilite abordar el objeto de estudio de forma organizada y secuencial, sin embargo, esto a su vez implica una constante relación entre las variables que se abordan a lo largo de la investigación.

Capítulo 2: Caracterizando la Región de Occidente: el café como dinamizador económico, 1950-1978

“Pero el cafetal “moderno”, con sus variantes, deviene también arcaico una vez que se articula con claridad el llamado “paquete tecnológico” impulsado fuertemente por agentes públicos y privados después de mediados del siglo XX. Cafetos de porte bajo como el caturra o catuaí, altas densidades de siembra, cultivo a pleno sol, nuevos métodos de poda sistemática, renovación frecuente y total de los cafetales, aplicación regular de fuertes insumos agroquímicos: fertilizantes, yerbicidas (sic), plaguicidas. Estos son algunos de los principales componentes del nuevo modelo tecnológico, que coloca en primer plano la tecnificación e impulsa una sustancial elevación de los rendimientos.”¹⁰⁴

2.1 Introducción

Los orígenes del cafetal “moderno” pueden trazarse a partir de la décadas de 1940 – 1950, considerando este periodo como el momento en el que se inicia un esfuerzo por parte de distintas instancias gubernamentales y de los mismos productores por introducir en la producción cafetera una serie de novedosas prácticas agrícolas e insumos de distinta índole, que permitían realizar cambios en cuanto a la forma tradicional en la que se desarrollaba la actividad cafetalera, con el objetivo de obtener mejores réditos y aprovechar la relevancia que tenía la producción cafetalera dentro de la economía nacional, tanto por el área sembrada y la cantidad de familias dedicadas a esta labor, como por el aporte de divisas que implicaba la exportación de este cultivo. Sin embargo, es importante analizar la dinámica de este proceso a nivel de los distintos territorios, puesto que se desarrolla de manera distinta en cada una de las zonas cafeteras del país, lo que denota la necesidad de estudiar a nivel regional el efecto de este proceso.

Las regiones, entendidas como espacios geográficos que presentan características en común, constituyen un paradigma explicativo que posibilita realizar abordajes de fenómenos complejos en territorios que evidencian dinámicas relativamente homogéneas. Como un mecanismo para comprender mejor los procesos, las regiones favorecen el estudio de actividades económicas y productivas que fluyen más allá de los límites políticos y administrativos, puesto que las actividades humanas trascienden las fronteras que se han trazado bajo otras motivaciones. Circunscribir el estudio de una actividad económica a divisiones administrativas, por ejemplo, distritos, cantones o provincias, puede generar que los procesos productivos queden cercenados al

¹⁰⁴ Hilje, Naranjo y Samper, “Entonces ya vinieron otras variedades, otros sistemas...”, 45

estar visualizados desde un ámbito organizativo en particular, cuando sus encadenamientos y vínculos se extienden más allá de las divisiones establecidas para otros fines.

Los estudios regionales pueden presentar limitaciones a nivel metodológico en cuanto a las dificultades que implica definir los límites propios de una región, sin embargo, las mismas actividades productivas son las que contribuyen a trazar sus propios espacios a partir del alcance que tienen en los territorios. Considerando la convergencia de actividades económicas que implica algunos cultivos como, por ejemplo, el café, es común que los encadenamientos productivos trasciendan las nociones territoriales. La dimensión y el alcance de estos procesos requiere de una escala de análisis más amplia, y a su vez, maleable frente a la evolución de la dinámica comercial, por lo que el abordaje regional brinda una alternativa favorable para el estudio de estos procesos. Ahora bien, para ello se debe entender que las regiones se modifican en el tiempo, y que sus conceptualizaciones pueden ser diversas, lo cual está en función de los parámetros que se consideren al definir el alcance territorial que tienen. En el presente trabajo se hace uso del enfoque regional porque permite el análisis de las actividades productivas ligadas al café de manera más integral, visualizando la dinámica que tienen a nivel territorial sin las ataduras administrativas; además, al tener la posibilidad de delimitar el espacio de la región, las distintas actividades se pueden analizar en su desenvolvimiento natural apreciando, de esta forma, su comportamiento según el alcance territorial.

Las actividades productivas tienden a generar transformaciones agroforestales, geográficas, económicas y sociales en los espacios donde se desenvuelven, así como en las áreas conexas donde su influencia se logra manifestar. Es por este motivo que el análisis a escala regional permite apreciar las modificaciones que se van presentando a través del tiempo, debido a que favorece una perspectiva más amplia y de un alcance más abierto en términos de la expansión que tienen los procesos productivos y los vínculos que propician entre espacios territoriales. Un ejemplo de lo anterior corresponde al cultivo del café, considerando que ha tenido un impacto en la economía costarricense, así como en los distintos paisajes y en las relaciones sociales.

El café, como tema de estudio, ha sido explorado vastamente en la historiografía costarricense e internacional, en gran medida por su importancia en términos de las

transformaciones agroecológicas, sociales y productivas que ha generado a través del tiempo.¹⁰⁵ Los estudios de este cultivo evidencian que su desenvolvimiento es diverso y se encuentra sujeto a variables físico – geográficas, además de las condiciones agroecológicas de los territorios, por lo que sus manifestaciones son distintas en los principales espacios donde se desarrolló. Esta premisa motiva el desarrollo de estudios regionales sobre el café, considerando que bajo dicho paradigma se pueden comprender las distintas formas en las que se desenvuelve la actividad productiva. Sin embargo, el ámbito regional no se puede aislar de la dinámica nacional e internacional, por lo que este juego de escalas constituye un punto que se debe contemplar a la hora de realizar un estudio histórico sobre la caficultura en un territorio en particular.

Además de brindar un aporte mediante el estudio regional, el cultivo del café también se puede comprender de mejor forma al considerar los distintos procesos productivos que lo componen, indagando acerca de la dinámica que se sigue desde la obtención de la semilla hasta la tasa de café del consumidor, considerando las distintas etapas que posibilitan su comercialización. Esto necesariamente implica estudiar las actividades productivas que van más allá de un territorio determinado, por lo que es importante ampliar el panorama y el espacio geográfico en estudio.

Cultivo, cosecha, transporte, beneficiado, procesamiento, comercialización, distribución (nacional o internacional) y consumo, son los principales momentos que conlleva la producción del café. Cada una de estas etapas está compuesta por diversas actividades productivas y económicas que tienen lugar en diferentes espacios geográficos, lo que permite apreciar las distintas relaciones económicas que se tejen alrededor de la caficultura.

Sin embargo, las relaciones entre los distintos actores del proceso y el peso proporcional que tienen como parte de la comercialización del grano, se transforman a través del tiempo, por lo que resulta importante estudiar la forma en la que se ha comportado el mercado del café, en aras de identificar los cambios que han tenido estas fases y las actividades que lo rodean, en este caso, para la Región de Occidente.

El presente capítulo se subdivide en cinco apartados: en el primero se realiza una introducción, en el segundo se desarrolla una conceptualización del espacio conocido como la Región de Occidente, con el objetivo de brindar una delimitación de este territorio para que funja

¹⁰⁵ Algunos de los principales trabajos se mencionaron en el Estado de la Cuestión, específicamente en el apartado “Estudios acerca de la producción cafetalera en Costa Rica”.

como una herramienta que permita identificar el comportamiento de la estructura productiva del café. Además, en el tercer apartado se analiza la conformación de la estructura productiva de la región para tener una visión más amplia del espacio, con la finalidad de analizar en el cuarto apartado la forma en la que el café se ha colocado como un cultivo importante dentro de la estructura productiva de la región. Para tales efectos se analiza un estudio de caso a través de la caracterización detallada de la estructura productiva a partir de la elaboración de una tipología de unidades productivas con énfasis en el uso del suelo. Por último, la quinta sección del capítulo rescata las principales conclusiones y apuntes generales del capítulo.

2.2 Conceptualización de la Región de Occidente

Establecer los límites de una región es una tarea compleja, considerando que, como se indicó anteriormente, estos espacios tienen dinámicas geográficas y sociales propias que se transforman a través del tiempo, por lo que esclarecer los rasgos básicos que definen su lógica productiva implica el análisis de distintas variables que se traslapan en un territorio y en un periodo de tiempo determinado. Los parámetros para la definición de una región pueden ser diversos: elementos físico – geográficos, económicos, sociales, políticos, culturales, históricos, entre otros. Se puede utilizar sólo un tipo de variables para construir el concepto de una región y, así, identificar mejor ciertas características como, por ejemplo, las precipitaciones, altitud y temperatura para una región climática; asimismo, Costa Rica presenta una división regional oficial para efectos de investigación y planificación del desarrollo económico, la cual ha sido establecida a partir de variables sociales y económicas¹⁰⁶, sin embargo, para tener una visión más integral de un espacio, la cantidad de variables a considerar debe ser mayor.

En el caso de la presente investigación, al estar enfocada en el estudio de la estructura productiva y comercialización del café, las principales variables que convergen son de tipo físico – geográfico, económicas e históricas, con la consideración ocasional de aspectos agroforestales. A partir de lo anterior, a grandes rasgos, se puede definir la Región de Occidente como el espacio ubicado al noroeste de lo que se conoce como el Valle Central (Depresión Tectónica Central) y que está conformado por los cantones de San Ramón, Palmares, Naranjo, Sarchí y Grecia,

¹⁰⁶ Esto según el Decreto Ejecutivo N°16068-PLAN: Regionalización Oficial de Costa Rica, el cual establece la Regionalización Oficial del país en 6 regiones: Central, Brunca, Chorotega, Huetar Caribe, Huetar Norte y Pacífico Central.

considerando que son territorios que presentan características físico – geográficas en común, así como actividades productivas que se desarrollan sin distinción de los límites administrativos. A su vez, también poseen una configuración histórica en común que ha sido el resultado del proceso de colonización agrícola que arrancó desde el siglo XIX.¹⁰⁷ En este sentido, es pertinente mencionar que a lo largo del siglo XIX,

primero se poblaron, en círculo, los terrenos aledaños de San José y Heredia, en seguida, los labradores se orientaron hacia el occidente de Alajuela. Surgieron así nuevos núcleos poblacionales en lo que hoy es Atenas, San Ramón, Palmares, Naranjo y Grecia.¹⁰⁸

En cuanto a los patrones de colonización agrícola, la colonización efectiva de la región Alajuela – San Ramón se produce en el período 1850 – 1860, aunque no puede darse una fecha precisa ya que la tierra se ocupa paulatinamente durante varias décadas atrás.¹⁰⁹ En cuanto a las rutas o corrientes colonizadoras, existieron dos principalmente una por Atenas hacia San Ramón con influencia de la explotación de metales preciosos de los Montes del Aguacate, y otra por Poás hacia Naranjo.¹¹⁰ De esta información puede inferirse que tanto San Ramón como Naranjo eran destinos de la migración interna, y que las rutas tenían como punto en común que se buscaban los valles de estas zonas como destino para la expansión de la frontera agrícola (véase Mapa 2).

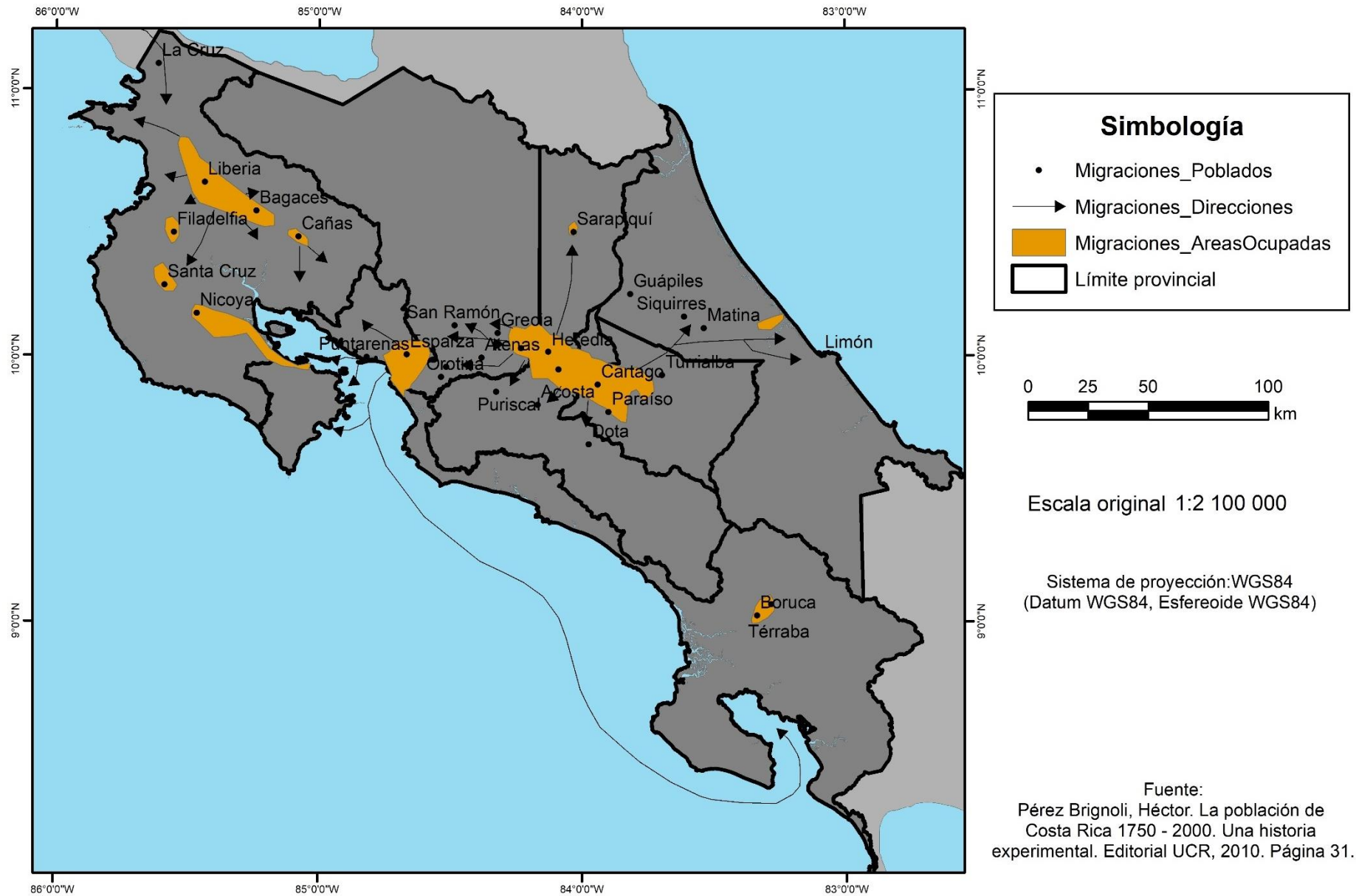
¹⁰⁷ En las décadas de 1970 y 1980 se desarrollaron distintas tesis de historia demográfica para optar por el grado de Licenciatura en Historia en la Universidad de Costa Rica, entre ellas, algunas se enfocaron en cantones de la Región de Occidente, como por ejemplo el trabajo denominado *Un análisis histórico demográfico de la Parroquia de San Ramón (1850 – 1900)* de Eduardo Forunier García (1976), el trabajo de María Mercedes Vargas Ramírez (1978) llamado *Las Parroquias de Naranjo y Palmares (1865 – 1910) análisis y estudio de historia demográfica*, así como la investigación de Caren González Brenes (1982) titulado *Estudio histórico demográfico de la Parroquia de Grecia (1854 – 1910)*. Estas investigaciones son un aporte fundamental para comprender los procesos de ocupación de estos territorios durante el siglo XIX, así como la conformación del espacio geográfico y sus actividades económicas durante dicho proceso.

¹⁰⁸ Héctor Pérez Brignoli. *La población de Costa Rica 1750 – 2000. Una historia experimental*. Editorial UCR, 2010, 32-33

¹⁰⁹ Hilje, *La colonización agrícola de Costa Rica*, 16

¹¹⁰ *Ibid.*, 18

Mapa 2 Principales movimientos migratorios de Costa Rica, 1840 - 1880



Del mapa anterior se puede apreciar que para el periodo 1840 – 1880 figuran los poblados de San Ramón y Grecia entre los destinos de la inmigración interna que experimentaba el país, lo que coincide con lo expuesto anteriormente en cuanto a la Región de Occidente como un destino para los pobladores del Valle Central. Si bien en el mapa se refleja que los territorios de la región no albergaban núcleos demográficos como en otras áreas del país, la presencia de estos destinos permiten apreciar la forma en la que se comenzaba a perfilar como uno espacio de recepción de población. Aunado a esto, para el periodo en cuestión se habían comenzado a fundar algunos de los cantones de este territorio, como el caso de San Ramón (1856) y Grecia (1867), sin embargo, los movimientos de población hacia estos espacios habían iniciado décadas atrás. Cabe destacar que para el momento de fundación del cantón de Grecia, este comprendía los actuales cantones de Naranjo, Zarcerro, San Carlos, Sarchí, Upala, Los Chiles y Guatuso, sin embargo, paulatinamente se dio una segregación de estos poblados en nuevos cantones.¹¹¹

Para comprender de mejor manera la composición de estos territorios, a continuación se detallan algunos de los elementos geográficos que permiten apreciar las semejanzas que existen a lo largo de la región. En general, en la región las precipitaciones oscilan entre los 1.500 a 5.000 mm/año, mientras que las temperaturas fluctúan entre los 17 y 24° en promedio anual¹¹². Existen zonas más cálidas, como Palmares, mientras que algunos de los distritos de San Ramón presentan temperaturas bajas y altos regímenes de precipitaciones, razón por la cual se extiende hasta los 5000 mm/año, característico de las zonas muy húmedas. En cuanto a las elevaciones, estas presentan un rango entre 1000 y 1.700 msnm, sin embargo, en promedio oscila los 1.400 y 1.700¹¹³. En cuanto al tipo de suelo, prevalecen los inceptisoles, ultisoles y andisoles¹¹⁴, presentando características aptas para el cultivo del café¹¹⁵, lo que coincide con el uso del suelo que se le ha dado a esta región. Las características geográficas descritas anteriormente permiten apreciar que los territorios en cuestión presentan rasgos en común en cuanto a sus características físico –

¹¹¹ González, “Estudio Histórico demográfico de la Parroquia de Grecia”, 12. La ley 9440 del 2017 decretó la segregación del distrito de Río Cuarto de Grecia, para establecer dicho territorio como un nuevo cantón de la provincia de Alajuela.

¹¹² “Bienvenido al territorio Atenas - Palmares - San Ramón - Naranjo - Zarcerro”

¹¹³ *Ibid.*

¹¹⁴ “Mapa digital de Suelos de Costa Rica”, *Centro de Investigaciones Agronómicas*. Fecha de acceso 20/06/2020. http://www.cia.ucr.ac.cr/?page_id=139

¹¹⁵ “Principales Suelos de Costa Rica”, Ministerio de Agricultura y Ganadería de Costa Rica. Fecha de acceso 20/06/2020. http://www.mag.go.cr/biblioteca_virtual_ciencia/suelos-cr.html

geográficas, por lo que, desde estas variables, es prudente considerarlos como un conjunto disperso de espacios que pueden ser catalogados como una región.

Espacios como Atenas, Zarcero, Orotina, San Mateo¹¹⁶ y Poás poseen una cercanía geográfica con los territorios que conforman la Región de Occidente, sin embargo, para efectos de esta investigación no se consideran como parte de la región debido a que, si bien se presenta el cultivo del café como parte de su estructura productiva, son otras actividades las que resultan predominantes, y a su vez, poseen características físico geográficas distintas¹¹⁷, además, en el caso particular de San Mateo y Zarcero, las extensiones dedicadas al cultivo del café son pequeñas en comparación con los demás territorios aledaños.¹¹⁸ A pesar de esto, ante la movilidad de las actividades económicas relacionadas con el café, es posible que se de un abordaje de algunos de estos espacios según resulte pertinente para comprender los procesos a nivel regional.

El Instituto del Café de Costa Rica (ICAFFE) divide al país en siete regiones cafetaleras: Los Santos, Valle Central, Pérez Zeledón, Coto Brus, Turrialba, Zona Norte y Valle Occidental¹¹⁹, siendo esta última la que posee los territorios en común con los que se define en este trabajo la Región Occidente, sin embargo, la diferencia entre ambas definiciones radica en que la conceptualización que se presenta en esta investigación excluye los cantones de Zarcero, Atenas, Orotina y San Mateo por los motivos expuestos anteriormente, donde destacan las características que presentan dichos territorios y sus diferencias con los demás cantones, tanto en la dinámica productiva como a nivel geográfico e histórico, y considerando la configuración que han tenido a lo largo de los años.

¹¹⁶ Estos cantones, junto con Grecia, Naranjo, Palmares, San Ramón y Sarchí, forman parte de lo que el ICAFFE define como la Región de Valle Occidental. “Informe Final Proyecto: Actualización Área Cafetalera 2017 – 2018” ICAFFE, Fecha de acceso 05/06/2021. <http://www.icafe.cr/wp-content/uploads/cicafe/documentos/Actualizacion-Area-Cafetalera-2017-2018.pdf>

¹¹⁷ En el caso de Atenas se presentan temperaturas más elevadas y una mayor influencia del Pacífico, mientras que Zarcero se vincula más con la Zona Norte por la actividad lechera y sus condiciones más frías. Poás presenta una mayor cercanía y vínculo con Alajuela, mientras que el turismo producto del Volcán Poás y las condiciones geográficas que rodean este tipo formación geomorfológica propicia condiciones para cultivos como la fresa, que lo diferencian del resto de territorios.

¹¹⁸ Según datos del ICAFFE, para el 2017-2018, Zarcero y San Mateo presentan 27 y 457 hectáreas dedicadas al cultivo del café respectivamente. “Informe Final Proyecto: Actualización Área Cafetalera 2017 – 2018”

¹¹⁹ Compuesta por los cantones de Atenas, Grecia, Naranjo, Palmares, San Mateo, San Ramón, Sarchí, Zarcero y Orotina. Este último no presenta datos de producción desde el 2012-2013, donde se presentó una producción de 4 Fanegas según datos del ICAFFE.

La conceptualización de Región de Occidente que se define en el presente escrito parte de los patrones de colonización agrícola, las similitudes entre los territorios incluidos, así como la dinámica productiva y las interacciones que resultan como parte de la actividad cafetalera, donde las relaciones entre los distintos involucrados de las actividades productivas se presentan de forma fluida a lo largo de los territorios. Los motivos para excluir de dicha definición algunos de los cantones que incluye el ICAFE en su conceptualización obedecen a criterios climáticos, así como el contexto histórico y geográfico de los territorios en cuestión, con el fin de estudiar con mayor detalle los procesos ligados a la estructura productiva de la región y la comercialización del café en este espacio; además, los territorios que se encuentran en la zona cafetalera del ICAFE pero que no se incluyen en la definición de Región de Occidente que propone esta investigación presentan una actividad cafetalera con menor cantidad de producción tanto proporcional como absoluta en relación con los demás territorios de la misma región.

2.3 El cultivo del café: transformación productiva (1856 – 1978)

En este apartado se presenta un análisis del cultivo y la producción de café en la región durante el periodo de 1856 a 1978. Su objetivo es identificar los principales rasgos del cultivo desde los procesos de colonización agrícola de los territorios a mediados del siglo XIX, hasta el momento previo a la crisis económica de 1980 y, a su vez, establecer algunas líneas generales acerca de su comercialización en la región.

Primera etapa: el café durante la colonización agrícola y la primera mitad del siglo XX (1856 – 1940)

Durante el periodo de 1856 – 1888 se desarrolló el proceso de establecimiento de los principales asentamientos de población en la región, lo que denota que contaban con una cantidad importante de personas, así como actividades productivas que permitían diferenciarlos y considerarlos como espacios con una dinámica económica en aumento. Los territorios que conforman la Región de Occidente tuvieron un proceso de ocupación marcado por la expansión de la frontera agrícola en la segunda mitad del siglo XIX, donde la búsqueda de espacios para el desarrollo de distintas actividades productivas constituyó uno de los elementos centrales.

Es importante destacar que, según Hall, citada por Pérez y González, “los censos de 1878, 1884 y 1935 señalan un área sembrada de café, en Alajuela, Palmares, Grecia, Naranjo y San

Ramón relativamente escasa”.¹²⁰ Esta información refleja que, si bien la expansión de la frontera agrícola constituyó un factor que motivó la ocupación de aquellos territorios, en el periodo citado el cultivo del café no tuvo un impacto significativo dentro de la economía local. Existía presencia de esta actividad económica, mas no constituía el eje central del sistema productivo, donde también convergían otra serie de productos diversos de subsistencia, como el frijol, maíz, plátanos, entre otros; asimismo, productos como el tabaco (*Nicotiana tabacum*) en el caso de Palmares¹²¹ tuvo un rol más preponderante en la economía. Entre los posibles motivos por los que la actividad cafetalera no tuvo un auge significativo entre 1878 y 1935 se puede señalar “las dificultades de transportar su producto al puerto del Atlántico y a los altísimos precios en el flete por la vía del Pacífico”¹²².

A manera de caracterización del uso del suelo a finales del siglo XIX, se presenta una actividad ganadera predominante en la región, específicamente cantones en cantones como Grecia y San Ramón, sin embargo, su presencia relativa era mayor en Palmares, San Ramón y Naranjo respectivamente¹²³. En cuanto al café propiamente, se afirma que, hacia finales del siglo XIX, a diferencia de la situación de medio siglo antes cuando la actividad caficultora tenía mínima relevancia en la región, se posicionaba como la principal actividad propiamente agrícola en los San Ramón, Grecia, Palmares y Naranjo, con mayor presencia en los dos últimos, lo que perfilaba esta región como el primer espacio fuera del Valle Central con mayor presencia de café¹²⁴. Sin embargo, este cultivo se combinaba con otros como la caña y los granos básicos, entre ellos el maíz, el frijol, el arroz y el trigo, en orden de presencia en los territorios¹²⁵, reflejando así la variedad de usos de suelo en la región, así como la combinación de actividades dentro del sistema agrario.

Para tener una visión general del sistema agrario entre 1878 y 1935, la Revista del Instituto de Defensa del Café de Costa Rica, en su edición de Agosto-Setiembre de 1935, incluye un artículo

¹²⁰ María Pérez Yglesias y Yamileth González García. “Proceso de colonización tardía y dispersa: el Valle de Los Palmares”. *Anuario de Estudios Centroamericanos* (Costa Rica) 21, n° 1-2 (1985): 144, <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/anuario/article/view/3218/3124>

¹²¹ Este punto se puede ampliar a través del siguiente artículo: Alicia Alfaro y Maynor Badilla, “Apuntes Sobre La Trayectoria Del Tabaco En El cantón De Palmares”. *Revista Herencia* 23 (1) (2013). <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/herencia/article/view/10345>

¹²² Ibid.

¹²³ Samper, “Uso de la tierra y unidades productivas”, 143

¹²⁴ Ibid., 144

¹²⁵ Ibid., 145-146

titulado *Estudio de la región cafetera de San Ramón*¹²⁶, el cual corresponde a un informe escrito por Mario Rodríguez, ingeniero de la Sección Técnica de dicho instituto, elaborado “después de haber empleado un mes aproximadamente para llevar a cabo, con buen éxito, el recorrido total de dicha zona y anotar las características principales que presenta en cuanto a su aspecto agronómico.”¹²⁷ El informe en cuestión hace referencia a una serie de características geográficas, territoriales y estadísticas de lo que se denomina como la región cafetalera del Cantón de San Ramón, aportando datos como la extensión del área cultivada, así como la producción y el promedio de producción, información que incluso se encuentran desagregados por distrito, lo cual denota el nivel de detalle del informe, así como la minuciosidad con la que fue elaborado este documento, resultando en un insumo valioso para conocer la configuración de este territorio durante la época en cuestión. A continuación, se muestra una tabla elaborada a partir de la información incluida en el artículo indicado anteriormente, donde se detalla el área cultivada de café, la producción y el promedio de producción para los distritos del cantón de San Ramón en 1935:

¹²⁶ Mario Rodríguez R. “Estudio de la región cafetera de San Ramón.” *Revista del Instituto de Defensa del Café de Costa Rica* (Agosto – Setiembre, 1935)

¹²⁷ *Ibid.*, 295.

Cuadro 2.1 Área cultivada, producción y promedio de producción de café en los distritos de San Ramón en 1935

Distrito / Rubro	Área cultivada de café (manzanas)	Producción de café (fanegas)	Promedio de producción (fanegas por manzana)
Distrito N°1 – Ciudad de San Ramón	66,75	243,75	4,21
Distrito N°2 – San Rafael	329	1538	5,46
Distrito N°3 – Santiago	74	266,75	4,62
Distrito N°4 – Alfaro (San Pedro)	64,25	267,25	4,35
Distrito N°5 – Piedades Sur	121,25	626	6,52
Distrito N°6 – Los Ángeles	68,25	239	6,17
Distrito N°7 – Concepción	51	218	5,42
Distrito N°8 – San Isidro	122	607	6,15
Distrito N°9 – San Juan	67,25	315,50	5,28
Distrito N°10 – Volio	5,50	21,25	4,25
Distrito N°11 – Piedades Norte	51	218,25	5,42
Distrito N°12 – Zapotal	30,50	172,50	5,85

Fuente: Elaboración propia a partir de: Mario Rodríguez R. Estudio de la región cafetera de San Ramón. Revista del Instituto de Defensa del Café de Costa Rica (Agosto – Setiembre, 1935), pp. 296 – 297.

Nota: el promedio de producción (fanegas por manzana) se muestra tal y como lo indica la fuente original, a pesar de que al realizar el cálculo respectivo los valores no tienen la misma coincidencia.

A partir de lo anterior se puede apreciar que la extensión dedicada al cultivo del café es baja, debido a que esta área corresponde solo a “3 milésimas de la extensión total del cantón”¹²⁸. Además, el promedio de producción oscila entre los 4,21 y 6,52, lo cual es bajo en relación con el promedio de producción que se va a alcanzar en décadas posteriores, como se indicará más adelante. Por lo tanto, es posible afirmar que la actividad cafetalera en 1935 en San Ramón no tenía un rol tan preponderante dentro de la estructura productiva en este territorio.

Otro de los aspectos significativos que incluye el informe corresponde al apartado en que se describen las vías de comunicación que pudo apreciar el ingeniero Rodríguez. Ahí se expresa

¹²⁸ Ibid.

que estas han sido “el principal factor en el atraso sufrido por el Cantón de San Ramón en su desarrollo agrícola e industrial”¹²⁹, dadas las dificultades que se generan en el transporte hacia los mercados centrales y el Ferrocarril al Pacífico, los cuales se tornan “intransitables en la época lluviosa, dando por resultado que el transporte más necesario, resulta antieconómico”¹³⁰. Estas afirmaciones coinciden con lo que expresan Pérez y González¹³¹ en cuanto a posibles factores que dificultaron el desarrollo de la actividad cafetalera en la región en dicha época. Resulta interesante la aseveración que hace Rodríguez acerca de las vías de comunicación cuando expresa que:

Es de esperar que si este centro productor se dotara de una carretera moderna que lo comunique con Naranjo, el auge comercial y la valorización de los terrenos que traería como consecuencia, serían un poderoso estímulo en el desarrollo agrícola, comercial y económico del citado lugar.¹³²

En estas líneas se reafirman el peso de las vías de comunicación y la importancia que tienen como parte de la estructura productiva y la dinamización del mercado, considerando que a partir de estas se establecen los vínculos entre los distintos territorios y actores involucrados en los procesos productivos, y que la presencia de caminos en buen estado favorece la producción, pero, a su vez, la conexión entre territorios que permiten el desenvolvimiento de la actividad económica y sus eslabonamientos productivos. Sin embargo, también es importante el vínculo comercial que establece entre la región cafetalera de San Ramón y Naranjo, territorio con el que tiene cercanía geográfica, considerando que esta es una de las primeras ocasiones en las que se visualiza la configuración de estos espacios como potenciales para el establecimiento de un circuito comercial, y a su vez, refleja la configuración de ciertos patrones espaciales a lo interno de la región. Lo anterior puede considerarse como una de las primeras alusiones a estos espacios como parte de un conjunto, incluso a nivel regional, similar a la dinámica que se va a desarrollar posteriormente junto con otros territorios como Palmares y Grecia.

La región cafetera de San Ramón presentaba dificultades no solo por el mal estado de las vías de comunicación, sino que también incidían factores como las condiciones naturales adversas del clima, así como del suelo, aunado a un bajo promedio de producción y la irregularidad de los precios, según el mismo informe del Ingeniero Rodríguez. Para Rodríguez, dichos motivos

¹²⁹ Ibid., 297

¹³⁰ Ibid.

¹³¹ Pérez y González, “Proceso de colonización tardía y dispersa: el Valle de Los Palmares.”, 144.

¹³² Rodríguez, “Estudio de la región cafetera de San Ramón”, 297

generaron que “productos como la caña, tabaco, maíz, etc. sustituyen con ventaja al café por contar con un mercado consumidor de más inmediata y segura liquidación”¹³³, lo que resulta interesante y en concordancia con dinámicas que presentaban los cantones de la región, donde, por ejemplo, en Palmares el tabaco tenía mayor predominancia para la época, mientras que la caña de azúcar (*Saccharum officinarum*) se expandía por territorios como Grecia. Esto demuestra que, para 1935, la actividad cafetalera no constituía la base de la economía de la región, puesto que otros cultivos tenían mayor protagonismo por factores de clima, transporte y rentabilidad. Se debe tener presente que para la época el café era un producto principalmente de exportación, donde entran en juego la dinámica de precios internacional y local como elementos que inciden en los réditos que se pueden obtener, por lo que no representaban la misma seguridad en términos de rentabilidad en relación con productos de subsistencia y consumo local.

Sin embargo, no se puede omitir que, si bien existía una dinámica productiva en la región incipiente y con dificultades, el café se vislumbraba como una de las actividades económicas y, a su vez, formaba un eje productivo al oeste del Valle Central, con circuitos a lo interno que se iban configurando como un espacio dinámico. Dicha producción presentaba características interesantes desde el punto de vista del mercado, donde sus diferentes agentes se comportaban en función de distancias, calidad y precio tal y como se refleja en la siguiente cita del artículo mencionado:

La producción total de café se reparte irregularmente en los diferentes beneficios, dándose el caso de productores de San Ramón que llevan el café a Naranjo o Palmares, o que de un distrito en el que haya un beneficio a corta distancia sea acarreado el café a otro más lejano por la siguiente razón: si por cualquier circunstancia un beneficiador obtiene buenos precios, sea por su situación, mejor beneficio, o porque el café es de por sí de superior calidad, los productores llevan allí su grano aunque el traslado sea un poco difícil; tiene mayor popularidad también entre los agricultores, aquel beneficio en el cual se adelante mayor suma de dinero, pues de este modo las necesidades de la plantación pueden ser mejor atendidas que si la liquidación se hace en varios abonos.¹³⁴

A partir de estas líneas que expresa el Ingeniero Rodríguez, se pueden señalar una serie de factores importantes para comprender la dinámica cafetalera de la región durante este periodo. En primer lugar, cabe destacar la interacción de dos agentes importantes dentro del mercado del café: productores y beneficiadores. Su relación, a partir de la información de la cita, se definía en función

¹³³ Rodríguez, “Estudio de la región cafetera de San Ramón”, 305

¹³⁴ Ibid.

de los precios que otorgaban las casas cafetaleras por la cosecha, así como las condiciones favorables de pago que ofrecían los beneficios (factores que pesaban más que la distancia), lo que era un elemento importante considerando la información anterior acerca del estado de las vías de comunicación. Por otra parte, es interesante la dinámica que existía entre los territorios de San Ramón, Naranjo y Palmares, puesto que los productores movilizaban su cosecha en busca de la casa comercializadora de café, conocidas como beneficios, que le otorgara mejores condiciones de pago, denotando la forma en la que, incluso en un contexto donde las distancias eran más relevantes por la dificultad para atravesarlas, se puede apreciar un atisbo de dinámica regional por la producción cafetalera, es decir, existían conexiones a nivel regional a pesar de las dificultades que podría suponer movilizarse de un territorio a otro, por lo que los intereses comerciales motivaban las relaciones entre los productores cafetaleros de la región. Otro elemento que no se puede dejar de lado es la calidad del café, variable que más adelante va a cobrar un mayor protagonismo, pero que desde la época en la que se circunscribe la cita, correspondía a otro aspecto a tomar en cuenta a la hora de ejecutar las relaciones comerciales.

Segunda etapa: expansión y modernización inicial del cultivo (1940 – 1978)

El carácter rudimentario de la producción y la falta de una tecnificación a gran escala del cultivo y procesamiento de café se presentaron en el Valle Central a inicios del siglo XX, por lo tanto, se puede suponer que la Región de Occidente tuvo una dinámica similar, tanto por su cercanía geográfica como por el desarrollo del cultivo previo a 1940. Sin embargo, a partir de esta década los productores prestaron más atención a los distintos paquetes tecnológicos para mejorar la productividad y los rendimientos de sus territorios. La convergencia del apoyo de organizaciones como el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), así como un mayor intervencionismo estatal posterior a la guerra civil de 1948 incidió en la tecnificación de los procesos productivos ligados al café. Entre los cambios que se desarrollaron destaca el uso de nuevas técnicas de siembra y del mantenimiento de los cafetales - esto a través de la aplicación de abonos químicos; sin embargo, un aspecto fundamental corresponde a la implementación de nuevas variedades de semilla, donde la variedad Caturra tuvo un rol central

desde su introducción a inicios de la década de 1950, con una mayor expansión a lo largo de los sesenta,¹³⁵ esto en el marco de la Revolución Verde.

Contrario a la dinámica de los censos de 1878, 1884 y 1935 indicados anteriormente, los censos de 1950 a 1973 denotan una expansión del cultivo del café en la segunda mitad del siglo XX en la Región de Occidente. Por ejemplo, para el caso de Palmares, “en 1950, el café ocupaba el 34% de la totalidad de las tierras destinadas a cultivos del cantón; para el año 1955 el 31%; en 1963 el 43% y en 1973 el 47%”¹³⁶. En términos absolutos, se pasó de 1.028 hectáreas cultivadas en 1950 a 2.381 en 1973¹³⁷, lo que denota la forma en la que la actividad se expandió de forma significativa a nivel de uso de suelo. Entre los factores que pueden haber incidido en esta dinámica destaca lo indicado anteriormente de las mejoras de los paquetes tecnológicos, así como el contexto de Revolución Verde que tuvo auge a partir de la década de 1960. Sin embargo, para el caso particular de este cantón es importante destacar la formación de la Cooperativa de Caficultores y Servicios Múltiples de Palmares R.L. (COOPEPALMARES) en 1962, debido a que esta organización incidió en el proceso de beneficiado del café, así como de mayores facilidades para los productores en cuanto a la producción y el manejo de la cosecha¹³⁸.

Por su parte, a escala nacional, la década de 1950 marcó el inicio de una expansión importante de la actividad cafetera a lo largo del territorio del país. En un artículo publicado en el periódico *La Nación* el 26 de julio de 1988, el ingeniero agrario Víctor Manuel Pérez, director del ICAFE, expresaba que “Costa Rica ha sido el país que más ha aumentado su producción de café en los últimos 37 años”¹³⁹, afirmación sustentada en los datos de las cosechas entre 1950 y 1987, donde se pasó de 48.837 a 110.000 hectáreas sembradas, así como una producción que creció el 738,82%¹⁴⁰, dinámica que coincide con lo expuesto en la introducción del capítulo 1 de este trabajo. Sin embargo, es importante destacar que entre los motivos para este crecimiento sin parangón se hace referencia al programa de investigación iniciado en 1950 con la creación de la Sección de Café en el Ministerio de Agricultura e Industrias (MAI), así como a “la adopción de

¹³⁵ Mario Samper. “Trayectoria y viabilidad de las caficulturas centroamericanas”. En *Desafíos de la caficultura en Centroamérica*, ed. por Benoit Bertrand y Bruno Rapidel (San José: IICA, 1999), 37. <http://repiica.iica.int/docs/b3981e/b3981e.pdf>

¹³⁶ Badilla y Solórzano, “Los datos censales como fuente para la caracterización de la producción agropecuaria”, 103

¹³⁷ *Ibid.*, 104

¹³⁸ Vásquez Rojas, “Evaluación socio-económica y productiva de la cooperativa...”, 156

¹³⁹ Víctor Manuel Pérez, “Producción de café en los últimos 37 años”. *La Nación*. 26 de julio de 1988.

¹⁴⁰ *Ibid.*

las conclusiones y recomendaciones surgidas de esos estudios por parte de un alto porcentaje de caficultores de todos los niveles nacionales.”¹⁴¹ Llama la atención que se exprese que las sugerencias han sido apropiadas por una parte importante de productores, mas no por la totalidad, puesto que existió resistencia en este proceso por diversos motivos, como por ejemplo, la resistencia al uso de agroquímicos por el aumento en los costos de producción, así como la tradición de algunos productores de mantener sus cosechas sin hacer un recambio del cafeto o de nuevas variedades.

Cabe destacar que la Sección de Café mencionada anteriormente:

se organizó en forma regionalizada, y se ubicaron los técnicos de ella en los mismos locales las agencias de Extensión Agrícola del Servicio Técnico Interamericano de Cooperación Agrícola (STICA). Este programa de investigación y transferencia tecnológica del café se trasladó a STICA como Proyecto 23 en 1956 y regresó a MAI, en 1960 como departamento de Café.¹⁴²

Este proyecto tuvo un rol importante en el proceso de expansión de la actividad cafetalera a partir de 1950, considerando que marcó la pauta en áreas importantes como la investigación y difusión de dichos resultados, donde el paquete tecnológico contribuyó a mejorar los rendimientos por hectárea y la productividad. Sin embargo, a partir de esta información también se puede destacar el papel de las entidades estatales como agentes de difusión tecnológica, incluso de forma regionalizada como se deduce de la creación de estas oficinas. Estos elementos propiciaron un aumento en la actividad del café a nivel nacional, y, por lo tanto, una mayor vinculación con los mercados internacionales, lo cual coincide con el argumento que se ha estado esgrimiendo en estas líneas en cuanto al cambio de la dinámica cafetalera a partir de la década de 1950.

A nivel regional, es importante destacar que, entre 1950 y 1973 también se presentó un crecimiento en la producción del café. Esto se aprecia en el siguiente cuadro:

¹⁴¹ Ibid.

¹⁴² Ibid.

Cuadro 2.2 Número de fincas, extensión, producción y promedio de producción de café (fanega por hectárea) en la Región de Occidente desde la década de 1950 hasta la década de 1973

Rubro	1950	1955	1963	1973
Número de fincas	2.102	3.303	4.517	4.948
Extensión total (Hectáreas)	6.063	8.704	12.943	15.079
Producción total (Fanegas)	44.153	71.773	176.200	292.176
Promedio de Producción (Fanega/Hectárea)	7,3	8,2	13,6	19,4

Fuente: Elaboración propia a partir de: Dirección General de Estadísticas y Censos, 1953; Dirección General de Estadísticas y Censos, 1959; Dirección General de Estadísticas y Censos, 1964; Dirección General de Estadísticas y Censos, 1974.

Nota: En la fuente original, la extensión total correspondiente a los años de 1950, 1955 y 1963 se muestran en manzanas. En cuanto a la producción total, los datos de 1973 se encuentran en kilogramos. A raíz de esto se llevó a cabo la conversión de las cifras en aras de mantener uniformidad a la hora de cotejar y presentar los datos. Para tales efectos, se utilizó la medida de 1 manzana = 0,69 hectáreas y de 1 fanega = 250 kg. Estas equivalencias se definen a partir de la información establecida en el Censo Agropecuario de 1963, así como en datos de INFOAGRO. Se seleccionaron las unidades de fanegas y hectáreas debido a que son las que actualmente utiliza el ICAFE para mostrar las cifras sobre el promedio de la producción. Los datos expuestos corresponden a la suma de la información disponible para los cantones de San Ramón, Palmares, Grecia, Naranjo y Sarchí.

El cuadro anterior expresa una serie de variables relacionadas con la producción de café en la Región de Occidente para el periodo de 1950 a 1973 según los correspondientes censos agropecuarios. Al respecto, es importante destacar que se toman en consideración la cantidad de fincas, extensión y producción como parámetros para visualizar la dinámica de la actividad productiva a lo largo de los años. A raíz de esto, también se obtuvo el promedio de producción (fanegas por hectárea), que permite apreciar de manera más clara el rendimiento de la actividad.

El número de fincas aumentó en 2846, es decir, un incremento del 135%, mientras que la extensión de hectáreas se incrementó en un 149%; por su parte, la producción total en fanegas creció un 561%, siendo porcentualmente el incremento más significativo de las variables en cuestión. El promedio de producción casi se triplica pasando de 7,3 a 19,4 fanegas por hectárea, generando un aumento considerable en un periodo de 23 años.

En términos generales, la información que se presenta en el Cuadro 2.2 expresa el crecimiento que se dio en cuanto a la cantidad de fincas, extensión y producción del café

generando, consecuentemente, un aumento en el promedio de producción. Entre 1950 y 1963 la extensión total se duplicó, mientras que la producción tuvo su incremento más significativo entre 1963 y 1973. Sin embargo, llama la atención la poca ampliación que se presenta en la cantidad de fincas entre 1963 y 1973; se puede inferir que para dicho periodo no hubo un aumento significativo en la cantidad de unidades productivas debido a que se propició la productividad dentro de las fincas ya existentes, lo que permitía tener mayores rendimientos por hectárea o una menor extensión territorial, lo anterior a raíz del uso de agroquímicos, las nuevas variedades de semillas introducidas, así como los métodos de siembra implementados a raíz de la Revolución Verde. Además, el agotamiento de la frontera agrícola puede ser otro factor que explica la desaceleración en cuanto al aumento de la cantidad de fincas, en relación con la dinámica de los censos anteriores.

El comportamiento que expresa el cuadro coincide con el patrón de los datos a nivel nacional (véase Cuadro 1.1) y, a su vez, el indicador del promedio de producción presenta valores similares. A partir de lo anterior, se puede visualizar el desarrollo de la actividad cafetalera en la Región de Occidente en el marco de la expansión que tuvo a nivel nacional, por lo que se puede aducir que obedece a criterios similares, como la mayor productividad por área productiva a raíz de la mejora en las técnicas de cultivo y producción, así como un mayor rendimiento y especialización del cultivo.

Es posible afirmar, entonces, que en el periodo de 1950 a 1978 el café tuvo una expansión en la Región de Occidente, lo cual se visualiza a través de los datos que aportan los censos agropecuarios. Entre los aspectos a los que es posible atribuir a esta dinámica destacan la introducción de nuevas tecnologías, semillas y un mayor apoyo estatal a la actividad a partir de la década de 1940; sin embargo, no se debe perder de vista las condiciones geográficas que inciden en que el cultivo se pueda desarrollar de manera adecuada.

Además de lo anterior, el papel de las organizaciones cooperativas es importante en cuanto a la consolidación del mercado¹⁴³, debido a que estas agrupaciones posibilitaban un mayor

¹⁴³ En el periodo 1943-1979 se crearon cinco cooperativas en la región: Cooperativa Agrícola Industrial Victoria (12/10/1943), Cooperativa Caficultores Palmares (07/04/1962), Cooperativa Caficultores Ramonenses (24/03/1968), Cooperativa de Productores de Café de Naranja (05/05/1968) y Cooperativa Caficultores de Valverde Vega (1978). Mora, *La vía cooperativa del desarrollo del agro*, 106.

aprovechamiento de los procesos productivos a lo interno de la región, lo que favorece el desarrollo de la actividad productiva más allá del cultivo.

La dinámica de la región en este periodo podría considerarse como tardía en relación con el resto del país. Si bien procesos como la expansión de la tecnología e innovaciones científicas, el apoyo al sector cafetalero, así como la Revolución Verde y los precios internacionales son variables que inciden por igual a nivel nacional, a escala regional estos factores tuvieron un mayor peso para que se iniciara con un proceso de especialización productiva, donde las cooperativas y la expansión de terrenos dedicados al cultivo colocaron a la región como un espacio idóneo para esta actividad, lo cual se consolidó en este lapso llegando a un punto álgido previo a la crisis económica de 1978.

En el siguiente mapa se puede apreciar la presencia del café en la Región de Occidente para el año 1973, lo cual contribuye a observar una serie de patrones espaciales, así como de la dinámica del cultivo para dicho momento:

Mapa 3 Área cultivada con café en la Región de Occidente, 1973

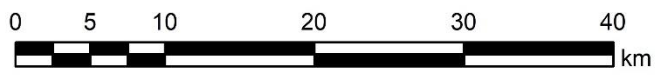


Simbología

- Límite Región de Occidente
- Límite distrital
- Límite cantonal
- Límite provincial
- Área cultivada con café

Sistema de proyección: CRTM05
(Datum CR-SIRGAS, Esfereoide WGS84)

Diagrama de ubicación



Escala original 1:450 000

Fuente:
Oficina de Panificación Nacional y Política Económica, 1981
Sistema Nacional de Información Territorial, 2024

Del mapa en cuestión se pueden apreciar algunos elementos que son relevantes para comprender la distribución espacial del área cultivada, entre ellos, que una parte importante del territorio de la región tiene presencia de café, con pocos espacios que no registran esta actividad productiva. En cuanto a estos espacios que no registran esta actividad, tienen como aspecto en común que se encuentran hacia el norte, principalmente del cantón de San Ramón y Sarchí, lo cual corresponde a zonas que se vinculan más a las actividades económicas de los otros territorios, como el caso de San Carlos y Zarceró, dedicados a una mayor actividad ganadera.

Otro rasgo importante de la presencia del café en la región durante este periodo corresponde a que los centros de población y las cabeceras de cada cantón también registran producción de café, por lo que se puede inferir la importancia que tiene la actividad, y que no está relegada a espacios periféricos, sino que a su alrededor se tejieron otras actividades productivas, y esta constituye uno de los principales cultivos como se verá a continuación (véase cuadro 2.2).

A pesar del proceso de expansión que tuvo el café entre 1950 y 1973, es importante considerar la forma en la que este proceso se presentó como parte de la estructura productiva regional. Esta consideración también contribuye a comprender el comportamiento que tuvo la región de forma más general en aras de tener una perspectiva amplia de la caracterización territorial y las transformaciones ligadas a la producción agropecuaria. Si bien la presente investigación tiene como uno de sus ejes centrales la producción cafetalera, no es conveniente contemplar este proceso de forma aislada.

A continuación, se muestran los datos correspondientes a la producción de café, caña de azúcar, frijol, arroz y maíz en la región bajo estudios para el periodo de 1950 a 1973:

Cuadro 2.3 Número de fincas, extensión, producción total y promedio de producción de café, caña de azúcar, frijol, arroz y maíz en la Región de Occidente desde la década de 1950 hasta la década de 1973

Rubro / Año	Producto					
	<i>Café</i>	<i>Caña</i>	<i>Frijol</i>	<i>Arroz</i>	<i>Maíz</i>	
Número de fincas	<i>1950</i>	2.102	1.816	-	-	-
	<i>1955</i>	3.303	1.996	2.048	516	2.397
	<i>1963</i>	4.517	2.612	3.440	1.805	2.985
	<i>1973</i>	4.948	1.702	1.089	50	1.808
Extensión en hectáreas	<i>1950</i>	6.063	4.477	-	-	-
	<i>1955</i>	8.704	4.081	2.853	714	2.774
	<i>1963</i>	12.943	6.509	7.156	1.900	2.565
	<i>1973</i>	15.079	7.227	821	46	1.526
Producción total	<i>1950</i>	44.153	160.424	-	-	-
	<i>1955</i>	71.773	153.312	62.629	9.954	7.325
	<i>1963</i>	176.200	236.472	193.718	58.739	11.836
	<i>1973</i>	292.176	488.722	25.807	769	6.431
Promedio de producción (Producción/extensión)	<i>1950</i>	7,3	35,8	-	-	-
	<i>1955</i>	8,2	37,6	22	14	2,6
	<i>1963</i>	13,6	36,3	27,1	30,9	4,6
	<i>1973</i>	19,4	65,6	31,4	16,9	4,2

Fuente: Elaboración propia a partir de: Dirección General de Estadísticas y Censos, 1953; Dirección General de Estadísticas y Censos, 1959; Dirección General de Estadísticas y Censos, 1964; Dirección General de Estadísticas y Censos, 1974.

Nota: En las fuentes originales, la extensión total correspondiente a los años de 1950, 1955 y 1963 se muestran en manzanas. En cuanto a la producción total, para los años 1950, 1955 y 1963 los datos correspondientes a la caña se muestran en toneladas, la información del frijol se expresa en cajuelas la del arroz en quintales y la del maíz y el café en fanegas. Los datos de 1973 se expresan en kilogramos en la fuente original, pero se convirtió a las unidades de medida utilizadas en los censos anteriores para brindar uniformidad en cuanto al cálculo los promedios de producción. A raíz de esto se llevó a cabo la conversión de las cifras en aras de mantener uniformidad a la hora de cotejar y presentar los datos. Para tales efectos, se utilizó la medida de 1 manzana = 0,69 hectáreas, 1 tonelada = 2000 libras, 1 quintal = 100 libras, 1 cajuela de frijol = 32 libras y de 1 fanega = 250 kg. Estas equivalencias se definen a partir de la información establecida en el Censo Agropecuario de 1963, así como en datos de InfoAgro. Los datos expuestos corresponden a la suma de la información disponible para los cantones de San Ramón, Palmare, Grecia, Naranjo y Sarchí, razón por la cual para 1950, 1955 y 1963 no se muestran los datos del frijol, el arroz y el maíz debido a que en las fuentes se encuentran solo por provincia.

A partir de los datos que se muestran en el cuadro anterior se pueden considerar una serie de elementos importantes para caracterizar la Región de Occidente en el periodo 1950 – 1973.

Entre ellos destaca que, en cuanto al número de fincas, entre 1950 y 1963 se aprecia un incremento para todos los cultivos que se muestran en el cuadro, lo cual puede ligarse a factores tales como la expansión agrícola y la ocupación de las tierras. Sin embargo, para 1973 se presenta una disminución en cuanto al número de fincas para todos los cultivos, excepto el café. Como elemento explicativo de lo anterior se puede aducir la relevancia del café como cultivo permanente de la región y su expansión, sin embargo, no es posible afirmar que esto haya sido en detrimento de los demás cultivos, puesto que cada uno presenta una dinámica productiva particular.

La disminución del número de fincas en los demás cultivos obedece a otros factores, entre ellos, la dinámica productiva propia de cada uno de ellos. En el caso de arroz, la disminución resulta más dramática al pasar de 1.805 a 50 fincas entre 1963 y 1973, debido a que los productores se desplazaron hacia otras áreas de llanura tales como el Pacífico Central, la Región Huasteca Norte o la Región Chorotega, donde se comenzó a concentrar la producción de arroz mecanizado a nivel nacional. En relación con la caña, a pesar de presentarse una disminución de la cantidad de fincas (de 1.816 en 1950 a 1.702 en 1973), la extensión fue en aumento (de 4.477 en 1950 a 7.227 en 1973), ligada a la concentración de la producción en grandes unidades gracias a las características propias del cultivo, donde la mecanización y el acceso al crédito limitó la existencia de pequeños productores (menor número de fincas) a pesar del aumento en la extensión cultivada.

En cuanto a frijol y el maíz, productos más ligados a la subsistencia, su disminución puede ir ligada a la especialización cañera y cafetalera de la región. Lo anterior se puede comprender de mejor manera al observar con detalle los datos correspondientes a la extensión en hectáreas, donde se presentó un crecimiento para todos los productos entre 1950 y 1963, pero la dinámica se modifica a partir de este último año, puesto que entre 1963 y 1973 el café y la caña de azúcar siguen en aumento, pero en el caso de frijol, el maíz y el arroz se presenta una disminución, siendo más drástica la de este último grano. El aumento del café fue de la mano al aumento de la cantidad de fincas, mientras que el de la caña se relaciona con los cambios de la actividad productiva expuestos anteriormente, como la concentración de la actividad en grandes productores por el uso de maquinaria que favorecía la productividad y el acceso al crédito para acceder a estos factores de trabajo. La disminución de los otros productos puede estar ligada a que comenzó un descenso en cuanto a su relevancia dentro de la región, debido a una especialización de la producción de estos en otras áreas del país. Estos datos contribuyen a visualizar cómo la estructura productiva

comenzó a tener cambios más drásticos, en un periodo en el que el café y la caña de azúcar comenzaron a despuntar como cultivos permanentes de mayor extensión territorial.

Esta idea también se reafirma con los datos que se muestran en cuanto a la producción total, donde, al igual que la dinámica del número de fincas y extensión, entre 1950 y 1963 hubo un aumento generalizado, siendo más drástico el del frijol y el arroz. Sin embargo, la tendencia se modificó a partir de 1963 considerando que, entre dicho año y 1973 se aprecia una disminución significativa en la producción de arroz, maíz y frijol. Estos datos coinciden con la reducción que hubo en cuanto al número de fincas, así como la extensión en hectáreas, información con la que se puede deducir que estas actividades comenzaron a tener menos presencia en la región. Por su parte, el café y la caña evidencian un aumento constante en relación con la producción total; al contrastar esta afirmación con el descenso en la producción total, extensión y número de fincas de los demás cultivos, se podría suponerse que se presentó un mayor énfasis en cuanto al café y la caña, mientras que el frijol, el maíz y el arroz cedieron terreno paulatinamente.

Para comprender mejor este comportamiento es importante considerar el promedio de producción de cada uno de estos últimos. Siguiendo el patrón de las variables analizadas anteriormente, entre 1950 y 1973 el promedio de producción de dichos granos aumentó, a excepción del arroz y el maíz que presentaron disminuciones entre 1963 y 1973. Esta dinámica puede relacionarse con la revolución verde, tomando en cuenta que para los distintos productos se generó un aumento en el rendimiento por hectárea en un periodo en el que el paquete tecnológico se fue propagando entre los distintos productores.

En síntesis, el café y la caña son los cultivos que tuvieron una mayor presencia en la región durante el periodo en cuestión. Ambos cultivos presentaron una actividad al alza que se refleja en el aumento en la extensión, la producción y el rendimiento por hectárea. Por su parte, el arroz, maíz y frijol registraron un crecimiento entre el periodo de 1950 – 1963, lo cual puede relacionarse con el dinamismo del sector y la tecnificación a nivel nacional, sin embargo, entre 1963 y 1973 se evidencia una disminución en los distintos datos expuestos. Como se mencionó anteriormente, no se puede establecer una relación directa entre el declive de estos cultivos y el auge de la caña y el café, pero sí es posible afirmar que mientras se dio una disminución de los granos básicos, se presentó un crecimiento de la productividad de los cultivos permanentes que tienen una mayor presencia dentro de la actividad agrícola regional.

2.4 El café como parte de la estructura productiva de la Región de Occidente

Como se ha expuesto en los apartados anteriores, el proceso de transformación del café entre 1840 y 1973 en la Región de Occidente permite comprender la dinámica que ha tenido el cultivo a través del tiempo, así como la participación del grano como parte de la estructura productiva de la región, lo que favorece la caracterización de este espacio geográfico. Sin embargo, para tener una visión más clara de cómo estaba configurada la región, es fundamental contemplar otros elementos que constituyen la estructura productiva, como por ejemplo, el comportamiento de otros cultivos, así como la forma en la que estaban conformadas las unidades productivas de la región.

Bajo dicha premisa, en el presente apartado se desarrolla un análisis más detallado del cantón de San Ramón a manera de estudio de caso representativo de la región, el cual se fundamenta en la información contenida en el *Directorio de Productores registrados en el Censo Agropecuario Nacional de 1955*¹⁴⁴, documento que incluye de manera pormenorizada la información de las fincas que fueron censadas en dicho año. Se eligió al cantón de San Ramón para este análisis debido a que es el cantón con más extensión territorial de la región, y a su vez, porque esto permite tener una perspectiva de los distintos tipos de uso de suelo que se pueden presentar, debido a que tiene una diversidad de unidades productivas por su amplitud en términos geográficos.

En el siguiente cuadro se muestra la distribución de fincas por distrito y por tamaño en el cantón de San Ramón:

¹⁴⁴ Este documento se encuentra disponible en la Escuela de Historia de la Universidad Nacional de Costa Rica. Se agradece al personal de la Escuela que permitió la consulta de tan valiosa información. Un análisis más detallado de dicha fuente puede derivar en una serie de investigaciones bajo distintos enfoques y en otros territorios.

Cuadro 2.4 Fincas por distrito y tamaño. Cantón de San Ramón, Alajuela, Costa Rica 1955

Distrito	Número de fincas	Extensión (Manzanas)	Micro		Menores		Intermedias		Grandes		Macro	
			#	%	#	%	#	%	#	%	#	%
San Ramón	34	6613.5	11	32.3	9	26.5	2	5.9	3	8.8	9	26.5
Santiago	165	5785.9	53	32.1	55	33.3	25	15.2	19	11.5	13	7.9
San Juan	83	882.4	46	55.4	26	31.3	9	10.9	1	1.2	1	1.2
Piedades Norte	165	3237.2	58	35.2	57	34.5	32	19.4	12	7.3	6	3.6
Piedades Sur	208	9680	49	23.5	57	27.4	32	15.4	42	20.2	28	13.5
San Rafael	203	4859.9	76	37.4	62	30.5	36	17.7	20	9.9	9	4.5
San Isidro	147	3256.7	43	29.3	54	36.7	33	22.5	9	6.1	8	5.4
Los Ángeles	174	7899.4	46	26.4	59	33.9	36	20.7	23	13.3	10	5.7
Alfaro	113	2135.2	32	28.3	59	52.2	14	12.4	6	5.3	2	1.8
Volio	74	1504.9	26	35.1	28	37.8	7	9.5	10	13.5	3	4.1
Concepción	67	2072.5	15	22.4	34	50.7	6	9	8	11.9	4	6
Zapotal	76	3918.8	8	10.5	13	17.1	23	30.3	22	28.9	10	13.2
Total	1509	51846.4	463	30.7	513	34	255	16.9	175	11.6	103	6.8

Fuente: Elaboración propia a partir del *Directorio de Productores registrados en el Censo Agropecuario Nacional de 1955*.

Nota: Las fincas *Micro* tienen una extensión entre 1 a 4.99 manzanas, las fincas *Menores* presentan una extensión entre 5 y 19.99 manzanas, las fincas *Intermedias* son aquellas cuya extensión se encuentra entre las 20 y 39.99 manzanas, las fincas *Grandes* tienen extensiones entre las 40 y 99.9 manzanas, y las fincas *Macro* presentan extensiones igual o superior a las 100 manzanas. Para esta categorización de las fincas se siguió lo establecido en el trabajo *Metodologías convergentes e historia social del cambio tecnológico en la agricultura* de Mario Samper (2001) (comp.), esto debido a que dicha investigación aborda en uno de sus apartados una serie de sugerencias para trabajar con la base de datos censales de 1955.

La información anterior refleja que el mayor porcentaje de fincas a nivel cantonal corresponden a las categorizadas como *micro y menores*, con un 64.7 % del total, mientras que las fincas *macro*, es decir, las mayores a 100 manzanas, solo representan el 6.8 % de las unidades productivas censadas, por lo que se puede apreciar que la mayoría de unidades productivas presentan una pequeña extensión territorial, y a raíz de esto, se puede interpretar una distribución en cuanto a los territorios dedicados al cultivo. Sin embargo, a nivel distrital, se presentan algunos casos particulares que salen de la norma anterior, como por ejemplo el de San Ramón, donde se encuentra un 26.5 % de unidades *macro*, mientras que en el distrito de San Juan el 55.4 % de las fincas son unidades *micro*, lo que refleja que a pesar de lo expuesto anteriormente, se puede interpretar en la conformación de las unidades productivas de dichos distritos que hay espacios donde predominan las unidades de mayor tamaño, mientras que en otros una mayor distribución de fincas de poca extensión, con una mayor división de los terrenos.

Por otra parte, distritos como Piedades Sur o Zapotal, que presentan 33.7 % y 42.1 % respectivamente entre fincas *grandes y macro*, representan espacios donde las unidades productivas de gran tamaño tienen una mayor presencia, indicando así un tipo de paisaje con actividades dedicadas de forma más extensiva. Si bien pueden visualizarse algunos casos particulares, se puede apreciar en términos generales que en el cantón de San Ramón prevalecen las fincas de extensiones menores a las 20 manzanas, mientras que las de mayor tamaño no representan una cifra significativa.

La conformación de las fincas por su extensión permite tener una noción de la estructura productiva del cantón, donde las unidades productivas son relativamente pequeñas y dedicadas mayoritariamente a cultivos de subsistencia. Para comprender mejor esta conformación, se procedió a analizar la presencia de los cultivos en cada una de las fincas censadas e incluidas en este directorio de productores (Ver Anexo 2.1), donde destaca que en el 77.1 % del total de fincas censadas, es decir, en 1164 de 1509, hay presencia de granos básicos, lo que reafirma la naturaleza de subsistencia de las unidades productivas del cantón.

El siguiente cultivo que tiene más presencia en las fincas del cantón corresponde al café, debido a que el 70 % de las unidades productivas reportan este cultivo como parte de sus actividades, es decir, 1056 de las 1509 fincas censadas indican dedicar una parte o la totalidad de sus terrenos a la producción cafetalera. Este dato es importante porque permite apreciar la

relevancia del café en la estructura productiva del cantón, donde más de la mitad de las fincas se enfocan en su producción, sin embargo, siguen teniendo mayor presencia los granos básicos. Por su parte, la ganadería de leche ocupa el tercer lugar en cuanto a la cantidad de fincas que se dedican a esta producción, con un 67.3 % del total de las fincas censadas.

La información contenida en el Anexo 2.1 permite afirmar que para 1955 en el cantón de San Ramón predominaban el cultivo de granos básicos, el café, y la ganadería de leche en orden respectivo, lo que contribuye a dilucidar la conformación de la estructura productiva, y a caracterizarla como de subsistencia combinada con una tendencia a la producción cafetalera. Por otra parte, el cacao, banano, así como las extensiones dedicadas al bosque ocupan los últimos lugares en cuanto a la presencia en las fincas, con 0.3 %, 9.7 % y 29.4 % respectivamente. Actividades como la caña, así como el ganado para carne, con presencia en el 48 % y 53 % de las fincas respectivamente, denotan que son actividades con representación importante en el cantón, sin embargo, no alcanzan los niveles más elevados ocupados por los granos, el café y la ganadería de leche; a pesar de esto, no se pueden omitir a la hora de caracterizar la región y su estructura productiva, puesto que ocupan porcentajes elevados en términos generales.

En cuanto a la presencia del café, debido a que la información se encuentra categorizada por distrito, es posible determinar cuáles zonas tenían más predominio de esta actividad económica, lo que a su vez favorece el conocimiento de la distribución espacial a lo interno de la región. Por ejemplo, en el distrito de San Ramón, el 88.2 % de las fincas reportaron presencia de café, y en el distrito de San Rafael este porcentaje alcanza el 83.7 %, es decir, 170 fincas, lo que corresponde al número más alto de fincas con café en un mismo distrito. Por otra parte, en el distrito de Los Ángeles, la presencia es la menor del cantón al reportar 47.7 % de fincas con este cultivo, sin embargo, en su lugar hay mayor presencia de ganadería para leche con un 74.1 %; es importante destacar que a pesar de ser el distrito con el menor porcentaje de fincas con café, dicho rubro representa casi la mitad de las fincas del lugar, por lo que puede interpretarse como una actividad diseminada a lo largo del cantón, incluso en las zonas donde prevalecen otras actividades económicas.

Para tener una perspectiva más clara de la conformación de las unidades productivas, se elaboró una tipología de fincas¹⁴⁵ con base en la información contenida en el directorio de productores de 1955 (Ver Anexo 2.2). Esta categorización tiene como objetivo conocer cuáles son las unidades productivas agropecuarias presentes en el cantón mediante el análisis de la composición de las fincas y los cultivos que desarrollan. Como resultado de este procesamiento de la información se generaron 99 categorías de fincas, las cuales surgen del análisis de los cultivos presentes en cada una de las 1509 unidades productivas censadas en 1955. Para la elaboración de dicha tipología se analizó de forma individual la composición de cada finca, lo que dio como resultado la información detallada que se incluye en el Anexo 2.2.

Estos datos posibilitan conocer a nivel cantonal y distrital la conformación de las unidades productivas, así como el predominio de algunos tipos de finca y el uso de suelo. Por ejemplo, las fincas que tienen mayor presencia a nivel del cantón son aquellas que presentan cultivos de granos básicos y café de manera conjunta (*Gra + Caf*)¹⁴⁶, con un total de 133 fincas bajo dichos parámetros. Por otra parte, las fincas que agrupan granos, café, caña, ganadería de leche y carne (*Gra + Caf + Cañ + Lec + Car*) agrupa 131 fincas, mientras que la tercera categoría con mayor cantidad de fincas corresponde a la que evidencia bosque, granos, café, leche y carne (*Bos + Gra + Caf + Cañ + Lec + Car*). A partir de estos datos se pueden destacar algunas conclusiones, entre ellas, que el café y los granos forman parte de los tres tipos de fincas que se presentan con mayor frecuencia en el universo de fincas que componen este territorio. Por su parte, la ganadería de leche y carne también tienen un lugar relevante en estas explotaciones agrícolas, lo que resulta interesante puesto que coincide con los datos expuestos anteriormente, sin embargo, a partir de la información derivada de la tipología se puede confirmar su presencia de manera específica.

En cuanto a las fincas que se dedican exclusivamente al cultivo de granos y de café, se presentan 87 y 57 casos respectivamente, siendo las tipologías con un cultivo único con mayor

¹⁴⁵ La propuesta se elabora a partir del *Directorio de Productores*, y se toma como base los cultivos presentes en cada finca. Para realizar esto se analizó una a una la totalidad de fincas censadas y se procesó la información de tal manera que permitiese encontrar patrones y frecuencias. Esta tipología de unidades productivas con énfasis en el uso de suelo está sujeta a mejoras, considerando que se pueden cruzar las variables de extensión de las fincas y presencia de cultivos con otras ligadas a la fuerza de trabajo, el régimen de tenencia de la tierra, así como el valor de las propiedades, sin embargo, la disponibilidad de información y de las fuentes para el momento que se está analizando hacen compleja esta tarea. No deja de ser una futura línea de investigación que podría arrojar resultados interesantes.

¹⁴⁶ Como parte de la elaboración de la tipología se elaboró una simbología para abreviar y facilitar el manejo de la información. En este caso en particular, *Gra + Caf* corresponde a las unidades productivas que presentan solo cultivos de granos y café. En el Anexo 2.2 se indica el significado de cada una de las tipologías elaboradas.

cantidad de unidades productivas. Esto reafirma que no solo se presentan de forma combinada, sino que también son los cultivos en los que las personas se enfocaban de manera exclusiva con mayor frecuencia. Sin embargo, porcentualmente no constituyen un rubro representativo, debido a que las fincas dedicadas solo a los granos representan el 5.8% de las 1509 fincas que componen el cantón, mientras que el café representa un 3.8%. Esta información denota que, si bien son relevantes a nivel del cantón, y que tienen una presencia significativa en relación con los demás cultivos, ya sea de forma específica o combinada con otros cultivos, no se configuran como monocultivos del cantón, y por lo tanto, demuestran una amplia diversidad en cuanto a la estructura productiva cantonal.

2.5 Conclusiones

A manera de conclusión, se pueden establecer algunas líneas relevantes en cuanto a los hallazgos del presente capítulo, donde resulta importante enfatizar la conceptualización de la Región de Occidente, comprendiendo esta como un espacio dinámico compuesto por distintos territorios en los que los agentes económicos y productivos ligados a la actividad cafetalera convergen por razones históricas, geográficas y económicas. Al respecto, es fundamental enfatizar que la región, como paradigma explicativo, permite comprender la producción del café en un entorno más amplio más allá de las fronteras administrativas que establecen los cantones.

Por otra parte, la definición de esta región no es resultado de parámetros arbitrarios, considerando que se parte de variables ligadas al clima, al proceso de colonización de estos territorios, así como sus dinámicas comerciales, pero, a su vez, se toma como parte de estos criterios la forma en que las actividades humanas se han desenvuelto a través del tiempo, y cómo fue que dicho factor, en última instancia, le da vida y sentido a la región bajo estudio. Si bien existen distintas definiciones de la región cafetalera del Valle Occidental, como la propuesta por el ICAFE y la división territorial oficial, la visión expuesta en este capítulo parte de variables más diversas que trascienden la cercanía geográfica: se arraiga en la dinámica comercial que antecedió el auge cafetalero de la región, así como los circuitos y relaciones económicas que surgían como parte de la naturaleza propia de la producción de café, como el beneficiado y la relación entre los encargados de estos centros y los productores.

La Región de Occidente se configura a partir de rasgos históricos en común y dinámicas agrarias y económicas con patrones similares. Ejemplo de estos vínculos comerciales corresponde

a lo expuesto anteriormente sobre las relaciones entre productores y beneficiadores que se expresan desde 1935, donde el precio, las condiciones de pago, así como la calidad hicieron posible que estas fueran más allá de las fronteras administrativas y de las dificultades que suponía desplazarse en dicha época. En este sentido, es relevante visualizar un eje San Ramón – Naranjo – Palmares desde un periodo en el que la actividad cafetalera no tenía tanto auge como lo llegó a tener en décadas posteriores. Sin embargo, esta aproximación permite apreciar incipientes circuitos comerciales, rutas a lo interno de la región, y la relevancia que tenían actividades económicas como el café en la configuración del espacio regional.

En cuanto a la transformación productiva, se pueden establecer dos etapas claramente identificables, una de 1856 a 1940 y otra de 1940 a 1978. La primera comprende un periodo en el que el cultivo del café está presente en la región, mas no es protagonista; es decir, se destinan distintas hectáreas con un comportamiento en aumento, pero no tiene un carácter predominante en la economía de la región y los circuitos comerciales. Lo anterior, debido a la baja productividad y las dificultades ligadas a las vías de comunicación, así como a la falta de inversión que esto mismo generaba. Asimismo, durante este periodo la estructura productiva también tiene una fuerte presencia de granos básicos por su carácter de subsistencia, y la fácil comercialización a lo interno de la región. La naturaleza del café como cultivo de exportación limitaba que su cultivo se diese de forma extendida en este periodo, por la dificultad de transportar el producto hacia el Pacífico o el Atlántico. A pesar de ello, surgen ciertos circuitos a lo interno, y conforme avanza esta primera etapa se consolida paulatinamente el cultivo del café en la región, siempre en coexistencia con otros cultivos.

Durante la etapa de 1940 a 1978 se vislumbra otra dinámica con mayor crecimiento y auge de la actividad cafetalera en su conjunto, con una expansión a nivel de hectáreas dedicadas a la producción, así como de la productividad, evidenciado en la presencia del cultivo en la estructura productiva, y el rol en las distintas unidades productivas analizadas en la tipología de productores de 1955. Los cambios tecnológicos que se introdujeron paulatinamente, el apoyo estatal dentro de la dinámica nacional que tuvo este corte posterior a 1949, y las ganancias de la actividad provocaron un desenvolvimiento significativo de la actividad entre 1950 y 1970, acompañado de buenos precios del café, regulación internacional, y un aumento en el consumo. Sin embargo, si bien se marcan diferencias importantes entre estos periodos, la interacción entre los actores del

mercado se mantienen como una constante en medio de las transformaciones, donde los productores y beneficiadores desarrollan sus intercambios comerciales en función de variables propias de sus interacciones; mas la relación también se va a modificar producto de la proliferación de beneficios, así como la forma en la que los productores se asociaron en distintas cooperativas, teniendo un músculo y más peso dentro de esta actividad comercial.

Como parte de la consolidación de la actividad cafetalera en el periodo 1940 – 1978 se debe indicar el rol que tuvo el surgimiento de distintas cooperativas, considerando que, como se indicó anteriormente, durante dicho periodo se crearon cinco cooperativas en la región. Este rasgo constituye un aspecto propio de la región que incidió en el crecimiento de la actividad cafetalera, lo cual se conjuga con los procesos nacionales e internacionales para que se consolide el café y despunte en relación con otros cultivos de la estructura productiva de la región.

En cuanto al análisis de la estructura productiva del cantón de San Ramón mediante el directorio de productores del censo de 1955, se puede concluir que los granos, el café y la ganadería de leche eran las actividades con mayor presencia en las fincas censadas. Sin embargo, existe una variedad significativa de unidades productivas, denotando que era un territorio en el que existían cultivos con mayor presencia, mas no llegaban a tener un carácter de producción extensiva o monocultivo, lo que se evidencia en la composición de las fincas tanto por tamaño, donde prevalecen las pequeñas y con diversidad de cultivos dentro de un mismo sistema de producción. El desarrollo de la tipología de fincas con énfasis en el uso de suelo, y el análisis detallado de cada una de las unidades productivas del cantón, permiten tener una perspectiva de la configuración de la región, debido a que los territorios que componen este espacio presentan características similares a nivel de paisaje, facilitando la caracterización de la región.

Asimismo, el análisis de la tipología de fincas con énfasis en el uso del suelo permite comprender de manera más clara la noción sistémica de la región, donde las unidades productivas constituyen un universo de sistemas productivos que mantienen relaciones entre sí, dentro de un territorio más amplio. Sin embargo, un ejercicio interesante que se puede desarrollar en futuras líneas de investigación es desarrollar este análisis tan meticuloso para cada uno de los espacios que componen la región, y a su vez, incorporar más variables para tener un panorama que capture mejor la complejidad de las unidades productivas.

Como parte de este proceso de auge, la Región de Occidente se perfiló como un espacio relevante a nivel nacional para la actividad cafetalera, creciendo en cuanto a la cantidad de área sembrada y de productividad, teniendo incluso un mayor promedio de producción en 1963. Además, esta dinámica siguió patrones como los de la producción nacional, por lo que no se pueden dejar de lado los efectos de las corrientes que se estaban gestando en cuanto a la tecnificación a nivel del país. Asimismo, como parte de esta dinámica en ascenso, el café comenzó a desplazar a cultivos con mayor arraigo en la región, señalando casos específicos como el tabaco en Palmares, sin embargo, se debe destacar que prevalece la coexistencia con la caña, así como otros cultivos de subsistencia, los cuales fueron cediendo terreno dentro de la estructura productiva.

De esta forma se consolida este espacio como una región cafetalera, transitando desde un destino de la expansión de la frontera agrícola hacia una serie de territorios con una producción cafetalera importante a escala nacional, atravesando procesos de transformación productiva, cambios en los sistemas de producción, y una tecnificación que propició mayores réditos de esta actividad agrícola. Sin embargo, la década de 1980 trajo consigo transformaciones significativas a nivel nacional e internacional, de lo cual la actividad cafetalera de la región no se eximió, como se verá en el próximo capítulo.

Capítulo 3: El territorio frente a la crisis: impacto económico y productivo de la crisis en producción de café de la Región de Occidente (1978 – 1985)

“El modelo de desarrollo de los últimos veinte años colocó a la industria, dentro de la estrategia de sustitución de importaciones y de integración centroamericana, como la base del desarrollo. Pero se abandonó la agricultura. Se pensó que se podía saltar a la etapa industrial sin desarrollar la agricultura. Veinte años después, apoyados por la rica experiencia mundial, podemos afirmar que no existe un sano desarrollo industrial sin un adecuado desarrollo agropecuario. Ha resultado mal planteado y peor resuelto el dilema agricultura vrs. (sic) industria. Agricultura e industria son dos expresiones de un mismo proceso de desarrollo.”¹⁴⁷

3.1 Introducción

Realizar la transición de una economía con una base agraria predominante hacia la industrialización implica esfuerzos de distintos actores y cambios en términos de las relaciones de poder entre los agentes económicos y sus actividades. Esto puede derivar en falsas dicotomías, como la de industria y agricultura como sistemas de producción contrapuestos, cuando en la práctica se requiere de una simbiosis para la subsistencia de ambos. Sin embargo, el redirigir esfuerzos hacia un área, implicó desatender otra, o al menos en la práctica así se materializó con la industria y el agro respectivamente para el caso costarricense durante la década de 1980.

La crisis económica¹⁴⁸ que azotó a Costa Rica a partir de 1978 tiene su origen en una serie de factores estructurales y coyunturales, tomando en consideración las condiciones del modelo económico establecido en este país y el aparente desgaste de las medidas implementadas a partir de la década de 1950 como elementos estructurales, mientras que el aumento de los precios de los hidrocarburos, aunado al incremento de las tasas de interés de la reserva federal estadounidense, constituyen aspectos específicos que incidieron en que detonara la crisis económica.

¹⁴⁷ Ministerio de Agricultura y Ganadería de Costa Rica. *Memoria Institucional 1982*, ii.

¹⁴⁸ Hablar de crisis económica es una tarea compleja que puede derivar en distintos debates. Entre ellos, la multicausalidad de este tipo de episodios, su duración y efectos, tanto de manera coyuntural como estructural. Aunado a esto, si bien se pueden dar crisis con un impacto generalizado en distintos indicadores económicos, sectores específicos pueden verse favorecidos como parte de la connotación caótica que implica hablar de una crisis. En el caso costarricense, así como en varios países latinoamericanos, la deuda externa y el aumento de las tasas de interés se volvió un tema difícil de manejar a finales de la década de 1970, al punto de llegar según Lizano y López, citados por Vindas-Chaves, al impago de este componente a los bancos acreedores y la depleción de las reservas monetarias. Rosa María Vindas-Chaves, “Tipo de cambio: políticas cambiarias aplicadas en Costa Rica, 1960-2020”, *Revista Nacional de Administración* 12, no.2 (Diciembre 2021), <https://revistas.uned.ac.cr/index.php/rna/article/view/3916/5204>, 168

Los efectos de esta crisis han sido estudiados desde distintos enfoques, y no cabe duda de que entre las principales repercusiones de esta debacle económica se encuentran una serie de ajustes en distintos sectores de la economía dada la envergadura de la crisis y sus efectos, así como las políticas que posteriormente se implementaron como parte del paquete de soluciones. Es en esta dinámica que el sector agrícola también sufre los embates de la crisis, por lo cual resulta importante analizar de manera detallada los efectos que tuvo sobre este sector, específicamente en la actividad cafetalera.

El sector cafetalero tenía un espacio privilegiado en la economía costarricense para el momento en el que la crisis se convierte en una realidad, a pesar de que, en el marco de la implementación de la industrialización por sustitución de importaciones (industrialización dirigida por el Estado), las actividades agrícolas pasaron a un segundo plano en cuanto a las prioridades de los sectores apoyados por las instituciones estatales. Por este motivo es que resulta importante considerar en qué medida el sector cafetalero se vio afectado por el impacto económico de la crisis, específicamente, haciendo referencia al caso de la Región de Occidente.

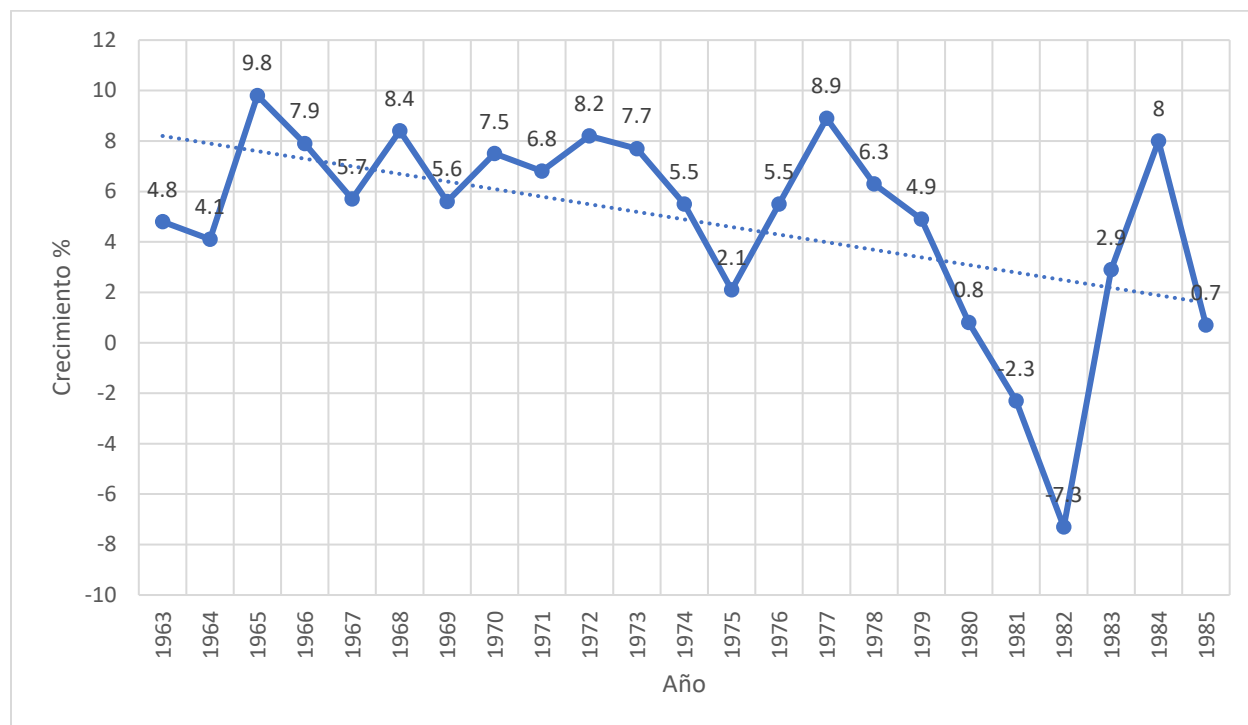
En el presente capítulo se pretende analizar el impacto económico y productivo que tuvo la crisis económica en el periodo de 1978 – 1985 sobre el sector cafetalero de la Región de Occidente. Para tales efectos, en primera instancia se establecerán los efectos económicos de la crisis a nivel nacional, con el fin de tener un panorama más amplio en cuanto al contexto en el que se circunscribe la actividad cafetalera durante este periodo. Posteriormente se desarrollará una valoración detallada en cuanto al impacto propiamente en la actividad cafetalera a nivel regional, haciendo referencia a los indicadores económicos que denotan los efectos en los distintos sectores de esta actividad productiva (crecimiento del PIB, exportaciones, precios del petróleo, entre otros), además de la forma en la que estos sectores vivieron los efectos de la crisis. A manera de cierre se presenta un apartado de conclusiones generales.

3.2 Efectos económicos y productivos de la crisis a nivel nacional

En el contexto general de la crisis económica en el país, es importante establecer en primera instancia algunos elementos que permitan comprender la forma en la que la situación económica incidió en el sector agro a nivel nacional, para posteriormente poder comprender los efectos inmediatos a nivel regional. Parte de esta contextualización implica conocer el comportamiento de algunos indicadores económicos ligados a la producción nacional, entre ellos,

el Producto Interno Bruto (PIB), motivo por el que, a continuación, se muestra un gráfico que hace referencia al comportamiento de esta variable en el periodo bajo estudio:

Gráfico 3.1 Crecimiento real del PIB (porcentaje) en Costa Rica, 1963 - 1985



Fuente: Elaboración propia a partir de: Andrés Rodríguez-Clare, Manrique Sáenz y Alberto Trejos, *Serie de Estudios Económicos y Sectoriales: Análisis del crecimiento económico en Costa Rica* (Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo, 2003) Acceso el 19 de marzo de 2022, <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/An%C3%A1lisis-del-crecimiento-econ%C3%B3mico-en-Costa-Rica.pdf>, 59.

Nota: La línea punteada corresponde a la tendencia que hubo durante el periodo. Los autores citan al Banco Central de Costa Rica como fuente de los datos proporcionados.

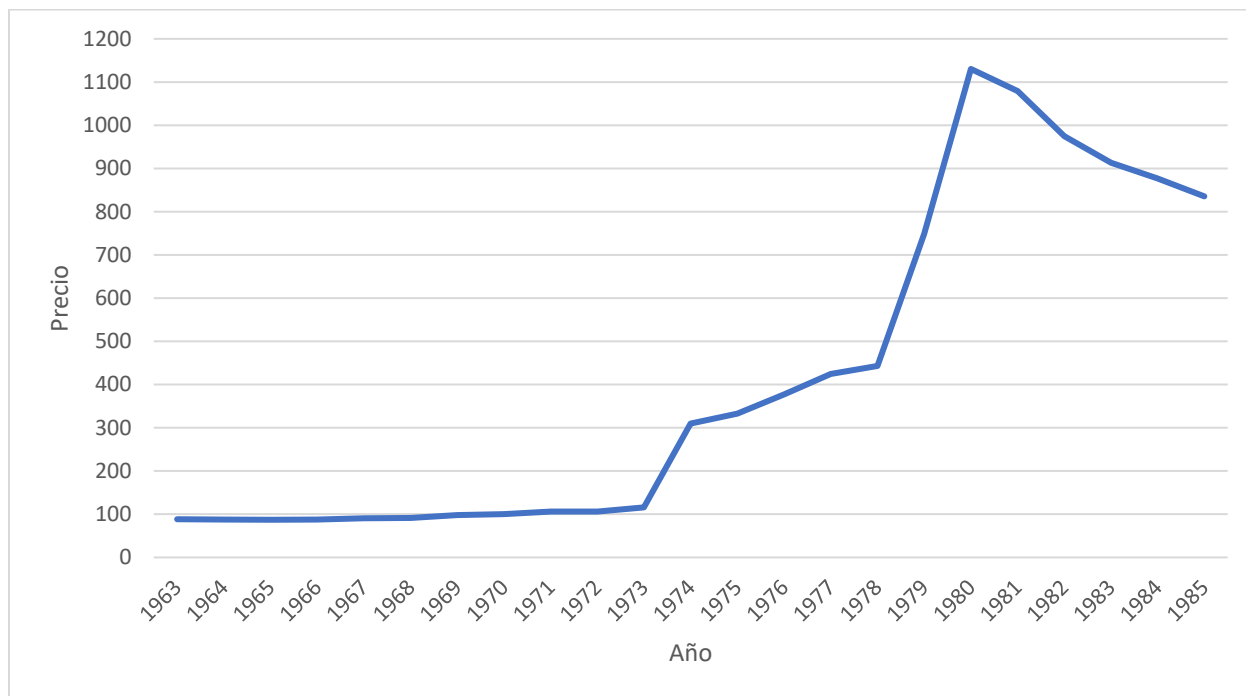
Entre los principales elementos que sobresalen de este gráfico se puede destacar el comportamiento que tuvo el PIB durante el periodo de análisis, donde la línea punteada denota que se dio en general una tendencia a la baja. La década de 1963 – 1973 se caracteriza por un crecimiento sostenido mayor al 4 %, con puntos altos como 1965 y 1968 (9.8 % y 8.4 % respectivamente), reflejando así una tendencia al alza en la producción nacional, lo cual puede asociarse con el desarrollo industrial que estaba teniendo el país a partir de la implementación de políticas orientadas a este sector, aunado a las mejoras tecnológicas en la producción agrícola.

Otro aspecto significativo que se puede establecer a partir del gráfico corresponde a la abrupta disminución entre 1973 y 1975, donde se dio una caída de 7.7 % a 2.1 % respectivamente, siendo el punto más bajo desde 1963. Esto obedece en gran medida a la crisis de los precios de los hidrocarburos (ver Gráfico 3.2) que afectó a nivel internacional, dinámica que no dejó exenta a Costa Rica de sus embates; sin embargo, se puede apreciar como entre 1976 y 1977 se genera un aumento que constituye un repunte en relación con la tendencia que se venía marcando hasta 1973, sugiriendo así una recuperación económica.

Sin embargo, a partir de 1978 se presenta un proceso de caída libre en cuanto al crecimiento de la producción, reflejado en la disminución constante que se genera en el crecimiento del PIB, pasando de un 6.3 % en dicho año a una contracción de -7.3 % en el crecimiento de la producción para 1982. Al respecto cabe señalar que el periodo en cuestión coincide con el mandato del presidente Rodrigo Carazo Odio (1978 – 1982), sin embargo, se enmarca en un plano más general de una crisis económica global atizada tanto por el aumento de los precios de los hidrocarburos (Ver Gráfico 3.2), como por el aumento en las tasas de interés de la Reserva Federal de Estados Unidos. Considerando la información expuesta en el gráfico 3.1, se puede afirmar que este constituye al punto más álgido de la crisis, debido a que para el año de 1983 se presenta un tímido crecimiento del 2.3 %, seguido en 1984 de un 8 %, lo cual no se evidenciaba desde 1977. Sin embargo, el crecimiento del PIB del 0.7 % registrado en 1985 se puede interpretar como una estabilización posterior al flujo de créditos que logró el presidente Luis Alberto Monge (1982 – 1986) como parte de sus políticas de gobierno, sin embargo, este tema será abordado en el siguiente capítulo.

En síntesis, a partir de la información que se resume en el gráfico, se puede apreciar que el lapso 1978 – 1982 constituye al momento en el que la crisis tuvo un mayor impacto sobre el crecimiento del PIB, por lo que se interpreta como el momento en el que los efectos de este proceso se hicieron más palpables en la economía nacional.

Gráfico 3.2 Índice de precios del petróleo como bien de exportación, 1963 - 1985



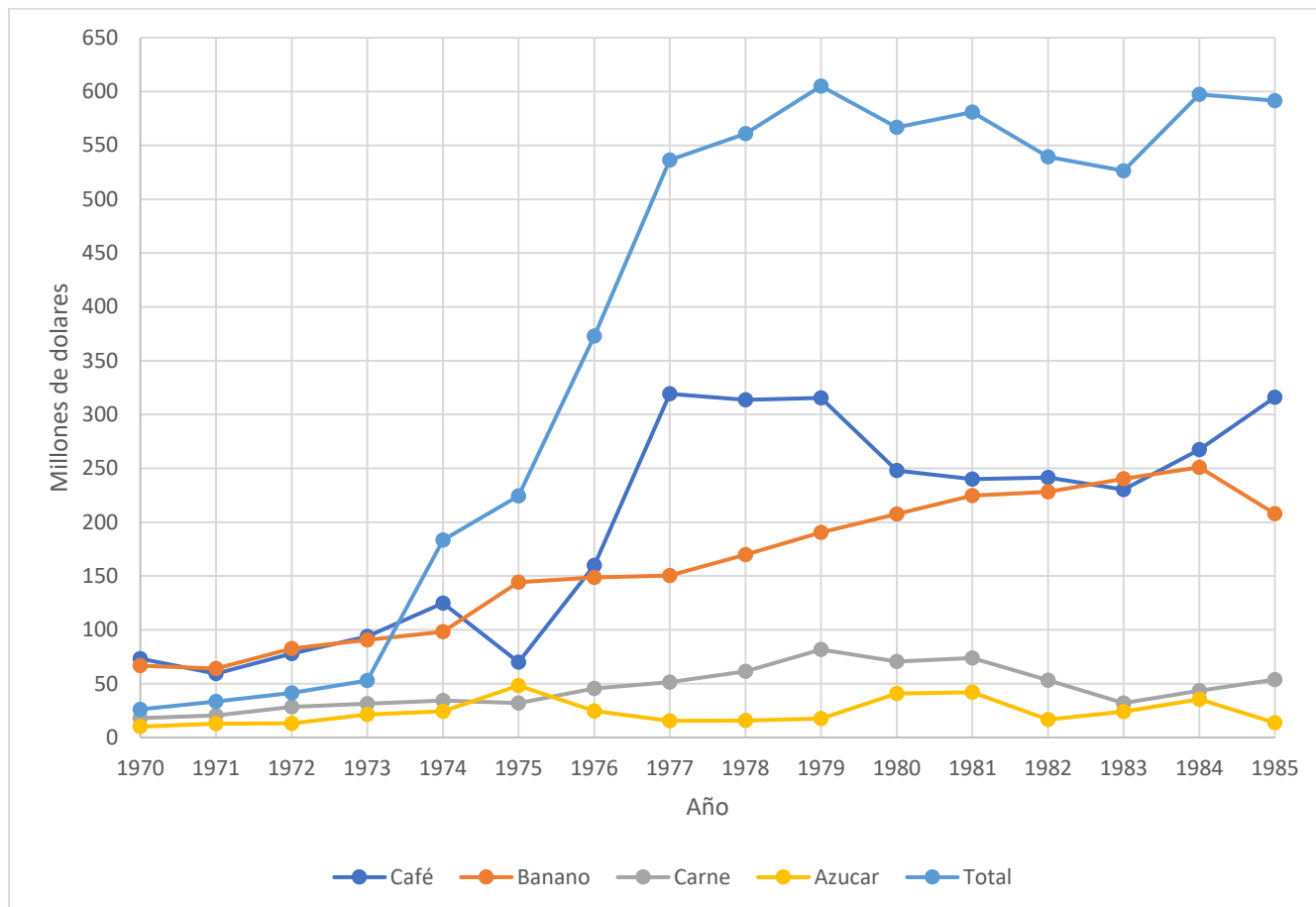
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos contenidos en la *Base de Datos de Historia Económica de América Latina Montevideo-Oxford (MOxLAD)*. Accesado el 26 de marzo de 2022, <http://moxlad.cienciassociales.edu.uy/>

Nota: en cuanto al precio, se siguió la información contenida en la base de datos, la cual expresa que el Índice Ponderado de Precios de Productos de Exportación se presenta como el "Índice del precio de transacción de bienes en dólares EEUU en año base común (1970=100)".

Si bien a partir de 1973 se inicia un aumento sostenido en el precio de los hidrocarburos, tal y como se refleja en el gráfico 3.2, se puede apreciar que a partir de 1978 se da un aumento exponencial, el cual se mantiene de forma sostenida hasta 1982, donde se genera una leve disminución, pero siempre con niveles muy superiores a 1973. Esta información coincide con la tesis anterior en cuanto a definir el periodo de 1978 – 1982 como el lapso en el que la crisis económica se presentó de manera más prominente en Costa Rica.

A pesar de esta situación, es pertinente analizar el efecto específico sobre el sector agrícola, específicamente en las exportaciones tradicionales, por lo que se puede apreciar en el siguiente gráfico una serie de indicadores que reflejan este comportamiento:

Gráfico 3.3 Exportaciones tradicionales de Costa Rica, 1970 – 1985 (millones de dólares corrientes)



Fuente: Elaboración propia a partir de: Federico Holmann y Johnny Montenegro, eds. *Datos macroeconómicos de Costa Rica con énfasis en el sector agropecuario 1970 – 1993*. (Costa Rica: CATIE, 1994) Acceso el 19 de marzo de 2022, <http://orton.catie.ac.cr/repdoc/A7016e/A7016e.pdf>, 5

Nota: los datos corresponden a millones de dólares de cada año correspondiente. Los autores citan al Banco Central de Costa Rica como fuente original de la información.

Bajo la premisa agroexportadora, el sector agrícola ha enfocado su producción en el mercado externo como objetivo primordial, motivo por el cual, para comprender la dinámica del sector la cantidad de exportaciones se vuelve un parámetro fundamental. El gráfico 3.3 expresa el comportamiento de las exportaciones de los productos tradicionales entre 1970 y 1985, tanto a nivel general como por cada uno de los más significativos de la cesta exportadora.

Como elemento central se puede apreciar que se da una tendencia de crecimiento durante el periodo indicado, lo que se visualiza con el comportamiento total de las exportaciones, pasando de 26.1 millones en 1970 a 591.4 millones de dólares en 1985. Además de este crecimiento, la

gráfica expresa que se generó de manera constante, con un punto de inflexión a partir de 1975, y con un comportamiento más sostenido a partir de 1978 en adelante. Esta situación puede interpretarse como parte de la alternativa que se planteó ante la crisis, que resultó en un aumento importante en las actividades del sector tradicional.

Por su parte, al analizar de manera específica cada uno de los cultivos, la exportación azucarera tuvo un comportamiento relativamente estable a lo largo del periodo, siendo 1975 el punto más alto de exportación con un valor de 48.2 millones de dólares. Por su parte, la carne presentó un comportamiento similar, con 1979 como el año de mayor exportación con 81.7 millones de dólares, sin embargo, a partir de este punto se evidencia una tendencia más hacia una disminución sostenida, pero en rangos similares sin mayores sobresaltos. Por su parte, el banano presenta una tendencia creciente a lo largo del periodo, mas en 1985 inicia un descenso, sin embargo, esto se considerará más adelante en el próximo capítulo. Esta información coincide con lo que se indica en la Memoria Institucional de 1984 del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), la cual expresa que para dicho año “los aumentos experimentados en el volumen de la producción de algunos rubros han sido muy notorios, como es el caso del café (26 por ciento), caña de azúcar (23 por ciento), cacao (50 por ciento) y extracción de ganado (26 por ciento).”¹⁴⁹ Por lo tanto, se aprecia cómo para este momento se genera un aumento en la producción, así como una recuperación que va ligada a la situación nacional donde se comienza a presentar una estabilización en el desempeño del PIB.

El café requiere de un análisis individualizado al ser uno de los elementos que se enfatizan en esta investigación. Por lo tanto, al valorar el comportamiento de las exportaciones del grano de oro se puede visualizar como entre 1970 y 1974 la tendencia fue creciente, sin embargo, para 1975 se da un descenso abrupto que se puede ligar con el comportamiento indicado anteriormente en el análisis de los gráficos 3.1 y 3.2. A partir de este punto inicia una recuperación que se aprecia de manera marcada con los datos de 1977, 1978 y 1979, puesto que los valores de las exportaciones se mantuvieron por encima de los 300 millones de dólares, considerados como los puntos más altos de la serie junto con los 316.1 millones que se registraron para 1985.

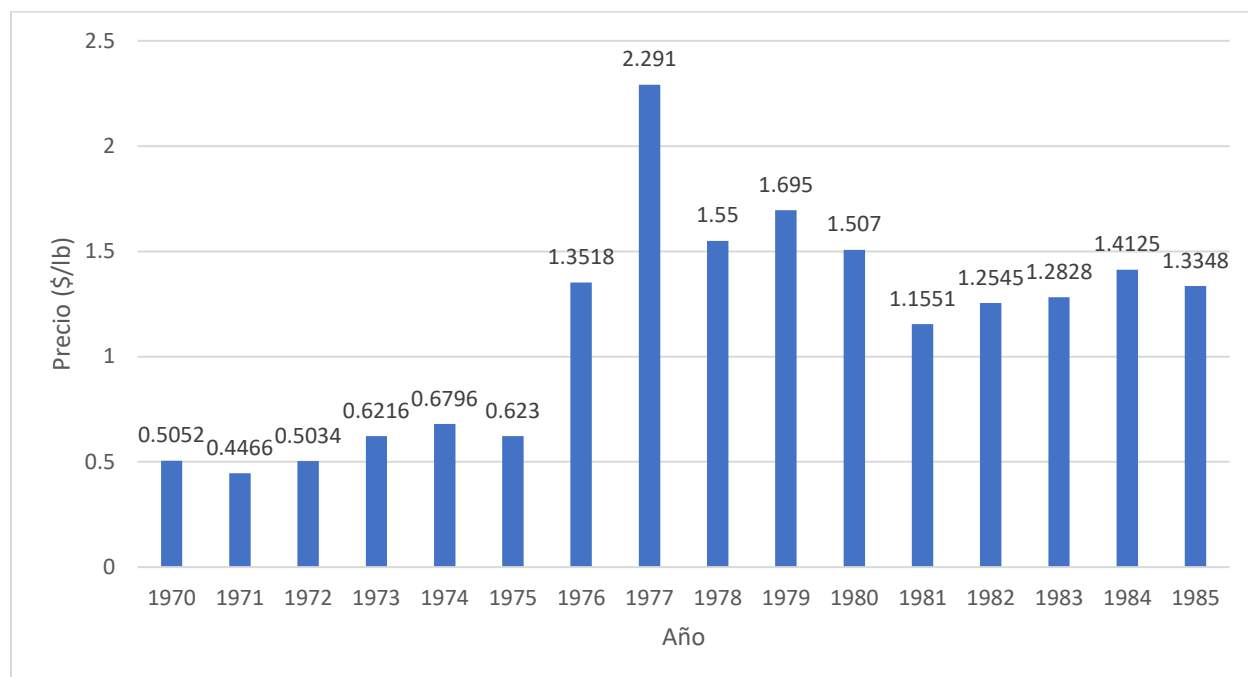
¹⁴⁹ Ministerio de Agricultura y Ganadería de Costa Rica. *Memoria Institucional 1984*, ii.

A partir de lo anterior, llama la atención que, a pesar de la información expuesta en el gráfico 3.1 en cuanto al descenso del crecimiento del PIB entre 1978 – 1982, así como el aumento de los precios de los hidrocarburos desde 1973, las exportaciones del sector agrícola mantuvieron un incremento sostenido para el mismo periodo, incluso alcanzando los puntos más altos posterior a este mismo periodo. Si bien para el periodo 78-82 se genera una estabilización de las exportaciones, esta contrasta con la desaceleración del crecimiento del PIB, por lo que se puede afirmar que la crisis de los precios de los hidrocarburos y del PIB, no tuvo los mismos efectos sobre el sector exportador, puesto que su comportamiento se mantiene en ascenso. Es así como la crisis tuvo un efecto disímil en los sectores de la economía, lo que expresa que este tipo de procesos pueden incidir de distintas formas en los actores económicos y actividades productivas, favoreciendo en algunos casos a sectores específicos.

Un elemento que puede resultar esclarecedor para comprender mejor esta dinámica corresponde a los precios internacionales del café, debido a que marcan la tendencia de las exportaciones, el impulso o respaldo que se le brinda a la actividad, así como las políticas que se pueden impulsar en el sector. Asimismo, las heladas brasileñas también corresponden a un factor determinante en la estabilización de precios¹⁵⁰, lo que puede motivar las exportaciones. Es por este motivo que el siguiente gráfico hace referencia al comportamiento de los precios internacionales del café entre 1970 y 1985¹⁵¹.

¹⁵⁰ Montero, “*Café, Revolución Verde, regulación y liberalización del mercado*”, 3

¹⁵¹ Al ser un producto de exportación, los precios se muestran en dólares. Sin embargo, es fundamental aclarar que durante este periodo se presentó una variación importante en el tipo de cambio, lo cual se encuentra en el marco de la crisis general que se viene esbozando. A manera de ejemplo, según Vindas-Chaves, el tipo de cambio varió de 8.60 colones en 1979 a 12.30 en 1980, y posteriormente a 45.25 en enero de 1983, de manera que en un periodo de tres años se tiene un incremento de 426 %. Vindas-Chaves, “Tipo de cambio: políticas cambiarias”, 182

Gráfico 3.4 Precios internacionales del café, 1970 – 1985 (dólares de 1980) (\$/lb)

Fuente: Elaboración propia a partir de: Holmann y Montenegro, eds. *Datos macroeconómicos de Costa Rica*, 13

Nota: Los autores citan a la FAO como fuente original de la información.

Siguiendo la línea argumentativa anterior, para el periodo 1978 – 1982, considerado como un punto importante de la crisis, el precio del café se mantiene sin fluctuaciones significativas, siendo 1981 el año con el menor valor de este periodo en particular, sin embargo, a pesar de esto, persiste por encima de los registros en los que osciló el precio entre 1970 y 1975, por lo que se puede apreciar que el precio se mantuvo estable. En el caso del año 1977 que rompe la tendencia de los precios y sobresale en la serie, obedece a lo que se indicó anteriormente en cuanto a los cambios climáticos en Brasil. Por otra parte, se debe destacar que 1984 corresponde a un año en el que el precio alcanzó un valor significativo, lo cual es un dato importante si se valora a la luz de lo expuesto por el ingeniero Víctor Manuel Pérez, director del ICAFE en 1988 al indicar que “La cosecha 1984 – 1985 -que es la mayor en la historia del país-, representó en relación con el periodo base 1950-51, un incremento del 94,52 por ciento en el área sembrada, y un 77386 por ciento de aumento de la producción.”¹⁵²

¹⁵² Víctor Manuel Pérez, “Producción de café en los último 37 años”, *La Nación*, 26 de julio de 1988, 2C

Los datos reflejan que el precio del café se mantuvo estable, las exportaciones fueron en aumento, y a su vez, la producción registraba valores históricos para la época. Por lo tanto, el sector cafetalero no tuvo efectos devastadores a raíz de la crisis económica acaecida entre 1978 y 1982. Por otra parte, se debe destacar que

de acuerdo con la información del Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica, el país logró en el período 82/85 un considerable avance en los aspectos productivos. El producto interno bruto agropecuario, se incrementó en 4,1 por ciento, señalando un fuerte cambio de tendencia en relación con el quinquenio anterior. Las exportaciones se incrementaron a 1985 un 7,0 por ciento con respecto a 1982. En el sector agropecuario la población desempleada decreció en más de 10.000 personas, lo cual significa una recuperación en su utilización.¹⁵³

Los datos en cuestión denotan cómo se presentó una recuperación en el sector agrícola, lo cual coincide con lo expuesto en este apartado en relación con el comportamiento de la producción, caracterizado por una estabilidad a pesar de la crisis económica que aquejaba al resto de la economía nacional.

3.3 Efectos inmediatos en la Región de Occidente

Las líneas anteriores expresan el panorama general que se presentó en las exportaciones y el crecimiento económico en el periodo de la crisis, constituyendo así un marco general para analizar los efectos que esto tuvo en cuanto a la estructura productiva de la Región de Occidente para el mismo periodo de 1973 a 1984. Para realizar este análisis se puede tomar en consideración la forma en la que se comportó la producción y extensión cultivada de los productos tradicionales, lo cual se muestra en el siguiente cuadro:

¹⁵³ Ministerio de Agricultura y Ganadería de Costa Rica. *Memoria Institucional 1985*, i

Cuadro 3.1 Número de fincas, extensión, producción total y promedio de producción de café, caña de azúcar, frijol, arroz y maíz en la Región de Occidente, 1950 - 1984

Rubro / Año	Producto					
	<i>Café</i>	<i>Caña</i>	<i>Frijol</i>	<i>Arroz</i>	<i>Maíz</i>	
Número de fincas	<i>1950</i>	2.102	1.816	-	-	-
	<i>1955</i>	3.303	1.996	2.048	516	2.397
	<i>1963</i>	4.517	2.612	3.440	1.805	2.985
	<i>1973</i>	4.948	1.702	1.089	50	1.808
	<i>1984</i>	5.842	1.145	1.333	-	173
Extensión en hectáreas	<i>1950</i>	6.063	4.477	-	-	-
	<i>1955</i>	8.704	4.081	2.853	714	2.774
	<i>1963</i>	12.943	6.509	7.156	1.900	2.565
	<i>1973</i>	15.079	7.227	821	46	1.526
	<i>1984</i>	16.774	4.824	937	-	105
Producción total	<i>1950</i>	44.153	160.424	-	-	-
	<i>1955</i>	71.773	153.312	62.629	9.954	7.325
	<i>1963</i>	176.200	236.472	193.718	58.739	11.836
	<i>1973</i>	292.176	488.722	25.807	769	6.431
	<i>1984</i>	435.475	266.662	28.959	-	318
Promedio de producción (Producción/extensión)	<i>1950</i>	7,3	35,8	-	-	-
	<i>1955</i>	8,2	37,6	22	14	2,6
	<i>1963</i>	13,6	36,3	27,1	30,9	4,6
	<i>1973</i>	19,4	65,6	31,4	16,9	4,2
	<i>1984</i>	25,9	55,3	30,9	-	3,1

Fuente: Elaboración propia a partir de: Dirección General de Estadísticas y Censos, 1953; Dirección General de Estadísticas y Censos, 1959; Dirección General de Estadísticas y Censos, 1964; Dirección General de Estadísticas y Censos, 1974; Dirección General de Estadísticas y Censos, 1984.

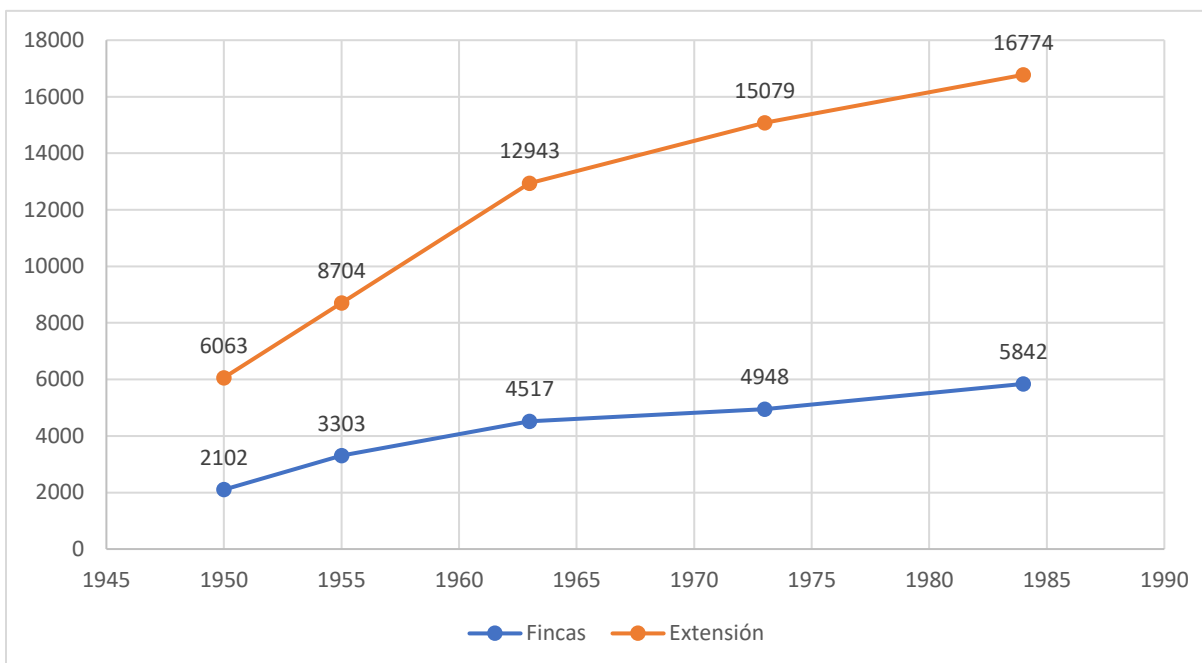
Nota: En las fuentes originales, la extensión total correspondiente a los años de 1950, 1955 y 1963 se muestran en manzanas, mientras que en los años 1973 y 1984 se presentan en hectáreas. En cuanto a la producción total, para los años 1950, 1955 y 1963 los datos correspondientes a la caña se muestran en toneladas, la información del frijol se expresa en cajuelas, la del arroz en quintales y la del maíz y el café en fanegas. Los datos de 1973 y 1984 se expresan en kilogramos en la fuente original, pero se convirtió a las unidades de medida utilizadas en los censos anteriores para brindar uniformidad en cuanto al cálculo los promedios de producción. A raíz de esto se llevó a cabo la conversión de las cifras en aras de mantener uniformidad a la hora de cotejar y presentar los datos. Para tales efectos, se utilizó la medida de 1 manzana = 0,69 hectáreas, 1 tonelada = 2000 libras, 1 quintal = 100 libras, 1 cajuela de frijol = 32 libras y de 1 fanega = 250 kg. Estas equivalencias se definen a partir de la información establecida en el Censo Agropecuario de 1963, así como en datos de INFOAGRO. Los datos expuestos corresponden a la suma de la información disponible para los cantones de San Ramón, Palmares, Grecia, Naranjo y Sarchí, razón por la cual para 1950, 1955 y 1963 no se muestran los datos del frijol, el arroz y el maíz debido a que en las fuentes se encuentran solo por provincia. El censo de 1984 no incluye la información de la producción de arroz por cantón, por lo que no se puede mostrar la información para la región. El promedio de producción se calculó al dividir la producción total entre la extensión dedicada a cada uno de los cultivos.

Partiendo de la información que se expresa en el cuadro destacan algunos patrones en relación con el comportamiento de los productos tradicionales en la región. En primera instancia, la caña tuvo un descenso en cuanto a los rubros que se indican en el cuadro, a saber, número de fincas, extensión (en hectáreas), producción (toneladas) y promedio de producción (toneladas entre hectáreas), por lo tanto, hubo un descenso en esta actividad económica, lo cual contrasta con años anteriores, puesto que también el gráfico evidencia que se venía dando un aumento en términos de extensión, y aún más significativamente en cuanto a la producción total.

Por su parte, la información correspondiente al frijol no refleja cambios abruptos, puesto que los rubros mantienen valores similares entre 1973 y 1984, reflejando que la actividad se mantuvo sin mayores sobresaltos, pero con un estancamiento, puesto que, si bien hubo un crecimiento, no fue significativo, y se puede ligar al comportamiento inercial que se venía trazando según los censos anteriores. Lamentablemente, la información relacionada con el cultivo del arroz no está disponible por cantones en las fuentes consultadas, impidiendo así visualizar su comportamiento durante el periodo de análisis. Siguiendo esta misma valoración, el maíz sí presentó una disminución drástica en la mayoría de los rubros, siendo el promedio de producción el que no tuvo una caída estrepitosa como si se dio en cuanto al número de fincas, pasando de 1.808 a 173, así como el de hectáreas y producción, pasando respectivamente de 1.526 a 105 y 6.431 a 318 respectivamente entre 1973 y 1984.

La valoración del comportamiento de los indicadores del cuadro 3.1 conduce a afirmar que los cultivos tradicionales presentaron un descenso o estancamiento entre 1973 y 1984, siendo la disminución en cuanto a la extensión dedicada a los cultivos un indicador esclarecedor de esta tendencia. Sin embargo, el cultivo del café de la Región de Occidente tuvo una dinámica diferente a la de los productos que se mencionaron anteriormente, tal y como se expresa en los gráficos 3.5 y 3.6 que se muestran a continuación.

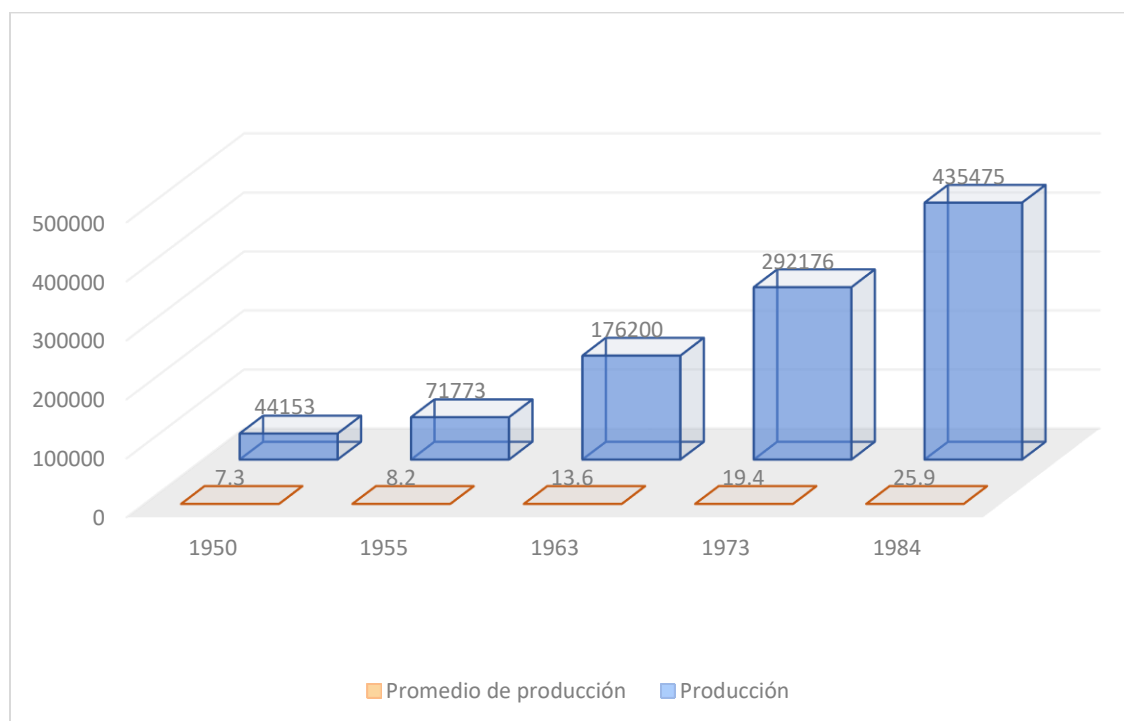
Gráfico 3.5 Número de fincas y extensión total (en hectáreas) del cultivo del café en la Región de Occidente, 1950 – 1984



Fuente: Elaboración propia a partir de: Dirección General de Estadísticas y Censos, 1953; Dirección General de Estadísticas y Censos, 1959; Dirección General de Estadísticas y Censos, 1964; Dirección General de Estadísticas y Censos, 1974; Dirección General de Estadísticas y Censos, 1984.

Nota: En las fuentes originales, la extensión total correspondiente a los años de 1950, 1955 y 1963 se muestran en manzanas, mientras que en los años 1973 y 1984 se presentan en hectáreas. A raíz de esto se llevó a cabo la conversión de las cifras en aras de mantener uniformidad a la hora de cotejar y presentar los datos. Para tales efectos, se utilizó la medida de 1 manzana = 0,69 hectáreas. Estas equivalencias se definen a partir de la información establecida en el Censo Agropecuario de 1963, así como en datos de INFOAGRO. Los datos expuestos corresponden a la suma de la información disponible para los cantones de San Ramón, Palmares, Grecia, Naranjo y Sarchí.

Gráfico 3.6 Producción total (en fanegas) y promedio de producción (fanegas entre hectáreas) del cultivo del café en la Región de Occidente, 1950 – 1984



Fuente: Elaboración propia a partir de: Dirección General de Estadísticas y Censos, 1953; Dirección General de Estadísticas y Censos, 1959; Dirección General de Estadísticas y Censos, 1964; Dirección General de Estadísticas y Censos, 1974; Dirección General de Estadísticas y Censos, 1984.

Nota: En las fuentes originales la producción total para los años 1950, 1955 y 1963 los datos correspondientes a la al café se muestran en fanegas. Los datos de 1973 y 1984 se expresan en kilogramos en la fuente original, pero se convirtió a las unidades de medida utilizadas en los censos anteriores para brindar uniformidad en cuanto al cálculo los promedios de producción. A raíz de esto se llevó a cabo la conversión de las cifras en aras de mantener uniformidad a la hora de cotejar y presentar los datos. Para tales efectos, se utilizó la medida de 1 fanega = 250 kg. Estas equivalencias se definen a partir de la información establecida en el Censo Agropecuario de 1963, así como en datos de INFOAGRO. Los datos expuestos corresponden a la suma de la información disponible para los cantones de San Ramón, Palmares, Grecia, Naranjo y Sarchí. El promedio de producción se calculó al dividir la producción total entre la extensión dedicada a cada uno de los cultivos.

Los gráficos en cuestión expresan la tendencia creciente que tuvo el café entre 1950 y 1973, tal y como se había expuesto en el capítulo anterior. Este comportamiento se mantiene para 1984, en el contexto de la crisis económica, contrastándose con lo que se expuso en el cuadro 3.1 donde los demás cultivos de la región no tuvieron la misma dinámica. A la hora de analizar de manera pormenorizada cada uno de los rubros, destaca que los datos de gráfico 3.5 no denotan un crecimiento tan acelerado entre 1973 y 1984, periodo en el que se está enfocando el análisis del presente capítulo, sin embargo, a la hora de considerar las variables incluidas en el gráfico 3.6 se

evidencia que el aumento es mayor, siendo la producción la más favorecida por este aumento, seguida del promedio de producción.

Como un elemento explicativo de esta dinámica es posible afirmar que el aumento en la cantidad de fincas y extensión estaba llegando a un límite producto del agotamiento de la expansión de la frontera agrícola y la convergencia con el urbanismo y otras actividades productivas, sin embargo, esto no supuso una barrera al aumento de la producción y el promedio de fanega por hectárea, debido a que se siguió mejorando la calidad de las semillas, así como los procesos productivos ligados al sector cafetalero. Además, el auge de los precios motivó a los productores de la región a seguir la lógica nacional de aumentar la producción para aprovechar el periodo de bonanza, por lo que se evidencia la confluencia de factores globales, nacionales y regionales. En esta misma línea se debe destacar que se hizo un esfuerzo mayor por incursionar en cuanto al uso de productos para contener enfermedades y posibles plagas que podían afectar el desempeño del cultivo y su productividad. Esta problemática se tornó en una realidad durante el periodo de la crisis, tal y como lo indica la Memoria Institucional del MAG de 1984 al indicar que

un aspecto de suma importancia durante el año 1984 fue la aparición de la Roya¹⁵⁴ del cafeto en la Meseta Central Occidental¹⁵⁵, ya que esta región aporta el 47.5% de la producción nacional de café. Debido a este problema, se ha realizado una extensa labor para que el productor cafetalero se capacite y pueda hacerle frente y así disminuir el efecto de esta enfermedad.¹⁵⁶

Lo anterior refleja la forma en la que la crisis económica a nivel nacional coincidió con una afectación de la roya en algunos territorios de la Región de Occidente. Al respecto, el mismo documento citado anteriormente indica que “hasta la fecha se ha detectado la presencia de la enfermedad en Santa Bárbara de Heredia, Río Segundo y Turrúcares de Alajuela, Atenas, Candelaria de Palmares, San Ramón, Valverde Vega y Naranjo”¹⁵⁷. Esta problemática era una

¹⁵⁴ “La roya del cafeto es causada por el hongo *Hemileia vastatrix*. (...) Cuando una infección de la roya es grave, produce la caída prematura de las hojas del cafeto y, en consecuencia, produce al siguiente año una disminución en el rendimiento de las plantaciones. Dependiendo de las condiciones ecológicas –sobre todo temperatura y humedad– puede causar la pérdida casi completa de la cosecha, mas por lo general la roya no mata a los cafetos, sino que únicamente les debilita, por lo que le han llamado la “malaria del café”.” Stuart McCook, “La Roya del Café en Costa Rica: Epidemias, Innovación y Medio Ambiente, 1950-1995”, *Revista de Historia*, n°59-60 (2009): 101, <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/historia/article/view/3471/3328>

¹⁵⁵ Este concepto alude a los territorios que forman parte de la conceptualización de Región de Occidente utilizada en el presente trabajo, así como otros cantones colindantes.

¹⁵⁶ Ministerio de Agricultura y Ganadería de Costa Rica. *Memoria Institucional 1984*, 25

¹⁵⁷ *Ibid*, 26.

realidad durante la crisis en la región, sin embargo, se destacan los esfuerzos institucionales para contener su avance y potencial efecto sobre la actividad cafetera.

La intervención del MAG en la región va más allá de lo expuesto en las líneas anteriores, puesto que en el periodo que se está analizando se dio la presencia de distintos proyectos en el Centro Agrícola Regional Meseta Central Occidental, Sede Grecia¹⁵⁸. A continuación, se muestran algunos datos correspondientes a estas actividades:

¹⁵⁸ Según datos de la Memoria Institucional del MAG de 1984, a la fecha este centro estaba conformado por conforman las Agencias de Extensión Agrícola de San Ramón, Palmares, Naranjo, Poás, Grecia, Atenas, Alajuela y Heredia y las Promotorías de Valverde Vega y San Isidro de Heredia. También atiende los cantones de Barva, Santo Domingo, Santa Bárbara, San Rafael, San Isidro, Belén, Flores y San Pablo. Sin embargo, para 1985 la Memoria Institucional del año en cuestión incluye la promotoría de Santa Bárbara, pero excluye los cantones de Barva, Santo Domingo, Santa Bárbara, San Rafael, San Isidro, Belén, Flores y San Pablo.

Cuadro 3.2 Número de beneficiarios, hectáreas y producción de los proyectos implementados por el Centro Agrícola Regional Meseta Central Occidental (Sede Grecia) del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) entre 1984 y 1985

Proyecto / Año	Número de beneficiarios		Hectáreas		Producción	
	1984	1985	1984	1985	1984	1985
Café	810	1.133	3.826	4.250	28.924 T.M.	42.500 T.M.
Hortalizas	369	498	821	587	16.420 T.M.	12.327 T.M.
Granos Básicos	445	-	473	-	768 T.M.	-
Maíz	-	320	-	388	-	648 T.M.
Frijol	-	280	-	250	-	500 T.M.
Caña de Azúcar	65	65	650	280	39.000 T.M.	17.300 T.M.
Caña India	300	100	150	300	650.000 M.L.	130.000 ML.
Fruticultura	48	35	46	46	4,6 x 10 ⁶ U.	4,8 x 10 ⁶ O.
Ganado de Leche	69	59	342	906	12.483.000 L	33.069.000 L
Seda	-	58	-	35	-	-
Total	2.106	2.548	6.308	7.042	-	-

Fuente: Elaboración propia a partir de Ministerio de Agricultura y Ganadería, Memoria Institucional 1984, 23 y Ministerio de Agricultura y Ganadería, Memoria Institucional 1985, 35

Nota: Para la elaboración de este cuadro se tomó la información contenida en las memorias institucionales citadas en la fuente y se combinaron los datos de los dos años para analizar el periodo de manera conjunta. Para 1984 los datos de granos básicos se presentan de manera conjunta, mientras que para 1985 se desagregan en maíz y frijol, sin embargo, no hay certeza si la categoría inicial contenía algún otro cultivo, por lo que no se pueden homologar. Se debe considerar lo expuesto en cuanto a los cantones que las fuentes incluyen para cada uno de los años, debido a que puede generar una discrepancia en cuanto a los datos al incluirse en 1984 más territorios que en 1985. En relación con a las unidades de medida, según las aclaraciones de la memoria institucional de 1984, T.M. hace referencia a toneladas métricas, M.L. corresponde a metros lineales, U. representa unidades, mientras que L. corresponde a litros. Para 1985 se utiliza la medida O. para referirse a la fruticultura, pero no se especifica en la fuente original el significado de dicha sigla.

Como aspectos relevantes del cuadro anterior destaca que durante los años de 1984 – 1985 se impulsaron distintos proyectos a nivel regional, enfocados en cultivos tradicionales, pero a su vez impulsando otras actividades otrora novedosas. En primera instancia, destaca el hecho de que el café constituye el proyecto con mayor cantidad de beneficiarios en el periodo de análisis, así como el de más cantidad de hectáreas cubiertas y producción, lo cual, junto con la información anterior relacionada con los esfuerzos enfocados en contener a roya, denotan la relevancia del

cultivo para las instituciones regionales. Esto confirma la tesis que se ha venido reafirmando a lo largo de la investigación que tiene el cultivo en la región, y en este capítulo en particular, el empuje que tuvo la actividad a pesar de la crisis económica acaecida a nivel general.

Por otra parte, los proyectos orientados a hortalizas tuvieron una disminución en los indicadores expuestos, así como la producción y extensión dedicada a la caña de azúcar, a pesar de mantener los mismos beneficiarios. La dinámica de los granos básicos, maíz y frijol no puede ser analizada por la falta de datos de las fuentes originales; tal y como se aclaró en la nota del cuadro, la categoría de granos básicos puede contener más productos de maíz y frijol, por lo que no puede establecerse una conclusión de manera certera. En cuanto al ganado de leche, si bien hay una disminución en cuanto a la cantidad de beneficiarios, se evidencia un aumento importante en hectáreas y producción, a tal punto de apreciarse el doble en ambas categorías.

Llama la atención que los datos disponibles hacen referencia a proyectos impulsados en fruticultura, caña india y seda, productos considerados no tradicionales por su presencia reducida en las estructuras productivas del periodo en estudio. Al respecto, los datos de fruticultura reflejan un comportamiento sostenido para ambos años, con una leve disminución en el número de beneficiarios, pero con una misma cantidad de hectáreas, así como una producción similar. En cuanto a la seda, el hecho de mostrar datos solo para 1985 denota que su introducción era novedosa en dicho contexto, lo cual se reafirma al apreciarse que la cantidad de beneficiarios y hectáreas son bajas en relación con los demás proyectos. Por su parte, la caña india presenta un comportamiento particular al evidenciarse una disminución en cuanto a beneficiarios y producción, pero un aumento en hectáreas, por lo que no se puede establecer una correlación en cuanto a estas variables con la información disponible.

Como elemento explicativo de la dinámica de la caña india es importante la siguiente información contenida en la Memoria Institucional del MAG de 1984: “En el cultivo de la caña india, el MAG ha seguido impulsando este proyecto en forma coordinada con CoopeIndia, cuya sede está ubicada en Palmares. En el año 1984 se exportaron a Estados Unidos, Japón y Europa un total de 2.340.000 pies lineales por un valor de ₡23.635.833, lo que ha favorecido económica y socialmente a gran parte de sus asociados.”¹⁵⁹ La cooperativa mencionada en esta fuente fue

¹⁵⁹ Ibid., 27

establecida en 1982, y al respecto, en una entrevista¹⁶⁰ realizada a don Víctor Manuel Pacheco Vásquez¹⁶¹, directivo de la cooperativa y productor de café y de caña, se destaca que

un poco de gente comenzaron a buscar qué se hacía con la caña porque los gringos se la llevaban casi regalada, entonces un poco de gente comenzó a ver qué se hacía, y como había cooperativa de café y funcionaba tan bien, eso los salvó a los cafetaleros también, se planteó hacer una cooperativa, y casi casi los directivos de la cooperativa llegaron a fundar la otra, casi los mismos directivos. Los que intentaron eso fueron los mismos directivos de Coopepalmes, y Palmes ha sido un pueblo muy cooperativista. La cooperativa de caña comenzó a funcionar, y a hacer muchos ricos.

En sus inicios el proyecto de la caña india comenzó a tener resultados fructíferos para los productores de la zona. En una entrevista con otro directivo de la cooperativa, productor de café, caña y exfuncionario del CNP, que pidió reservar su nombre¹⁶², también se puede apreciar que el proyecto tuvo un respaldo inicial en cuanto a incentivos del gobierno:

Para el año 1980, 80 y resto aparecieron las plantas ornamentales o follajes, que el Gobierno les dio un impulso en la parte económica con unos certificados que se llaman CAT, Certificados de Abono Tributario, que el que producía y exportaba follajes, y entre ellos la caña de indio le iba a compensar con una cantidad de dinero que era bastante bastante [sic] importante, y hacía que la producción de estos productos fueran muy rentable para los que se dedicaron en ese momento.

En ambas entrevistas destaca la importancia del cultivo en sus orígenes, lo que se refleja también en el impulso inicial que le dio el MAG como parte de sus proyectos. Además, hubo apoyo en otras instancias como lo expresa Víctor Pacheco, directivo de la institución, al señalar que “Coopeindia al inicio tuvo ayuda de INFOCOOP [Instituto Nacional de Fomento Cooperativo]. La propiedad de la Cocaleca¹⁶³ la compraron con una ayuda. En el MAG [Ministerio de Agricultura y Ganadería] habían donado unas oficinas en el centro, pero en una crisis hubo que venderla. Por lo demás, en créditos, igual a los demás, no hay ayudas.” Las contribuciones que hubo para estos sectores se generaron en etapas iniciales de los proyectos, pero los entrevistados expresan que disminuyeron paulatinamente.

¹⁶⁰ El anexo 3.1 corresponde al instrumento utilizado como guion para el desarrollo de la entrevista

¹⁶¹ Entrevista realizada de forma personal en Palmes, Alajuela, Costa Rica, el 16 de junio del 2022.

¹⁶² Por solicitud explícita de la persona entrevistada no se indica su nombre. Entrevista realizada de forma virtual el 17 de junio del 2022.

¹⁶³ Hace referencia a la Cocaleca de Palmes, Alajuela. Lugar donde se ubica la planta procesadora de la caña india de la Cooperativa.

Lo anterior refleja que este cultivo se proyectaba como una actividad comercial con gran potencial en la región, enfatizando su producción en el cantón de Palmares con ingresos significativos durante los primeros años de su actividad comercial. La dinámica expuesta se interpreta como parte del proceso de diversificación de la estructura productiva que se estaba dando en la región, lo cual puede enmarcarse en el contexto de la crisis económica; sin embargo, se debe hacer la salvedad que esto no fue un sustituto del café, o que las actividades son excluyentes, debido a que como se ha demostrado a lo largo del capítulo, la producción cafetalera se mantuvo estable a lo largo del periodo en cuestión.¹⁶⁴ Al respecto, el directivo de Coopeindia, productor de café y de caña que se mencionó de forma anónima anteriormente, indicó en la misma entrevista que:

básicamente se inició con este producto porque el Gobierno empezó como a hablar de la posibilidad de impulsar ese sector que ya en algunas zonas que no eran las nuestras y estaban produciendo, como la zona de Sarapiquí y Limón, y entonces, entre las opciones que lograron ellos visualizar era producir caña [india], que realmente eran un cultivo relativamente fácil que no iba a intervenir mucho con el café, que se iba a sembrar en hileras, que se iba sembrar en las colindancias que se iba a sembrar en la orilla los callejones de las fincas y que no iba a tener competencia con el café.

La persona entrevistada expresa que el cultivo no supuso una competencia o un cambio en relación con el café, sino que se visualizó como un complemento a esta actividad, tanto por su relación en las plantaciones, como por la coincidencia entre los productores, donde los de café también apostaban por la caña como un ingreso adicional.

Esta persona entrevistada también coincide con el impulso inicial que se le dio al cultivo a inicios de los ochenta, como expresan los otros entrevistados, así como la información proveniente del MAG, sin embargo, es fundamental la salvedad de la naturaleza complementaria del cultivo de plantas ornamentales, y no la sustitución del café, como si ocurrió a partir de la década 1950 con el cambio del tabaco por café en la zona, por lo que, si bien fue parte de la reconversión productiva, lo que favoreció fue una diversificación de los cultivos de la zona, y consecuentemente, de sus actividades productivas. Es así como la caña indio surgió como un cultivo relevante en la región debido a su compatibilidad con el café porque son productos complementarios, puesto que

¹⁶⁴ Para el caso específico de Palmares, posterior a 1950 “(...) la actividad cafetalera se arraigó fuertemente en el cantón, denotando rasgos de “especialización” bastante significativos, pues el café llegó a ocupar en 1984 el 63 % de las tierras dedicadas a la producción agrícola del cantón, reduciendo el área agrícola destinada a otros cultivos como los granos básicos y la superficie dedicada a pastos para la ganadería.” Badilla y Solórzano, “Los datos censales como fuente”, 98

se utilizaba en los cafetales para realizar divisiones, o como expresa don Rodolfo Vásquez Vargas, directivo de la cooperativa, “cuando se comenzó hace tantos años, la caña se utilizaba para tapa viento, nadie se imaginaba que en el futuro la caña iba a ser una planta exportable, y una planta que genera mucho dinero a nivel de la zona.”¹⁶⁵

En síntesis, siguiendo la dinámica nacional, la Región de Occidente experimentó una disminución en cuanto a los productos básicos y su relevancia en la estructura productiva, sin embargo, se mantuvo la tendencia en cuanto a la producción cafetalera, la cual fue en aumento a pesar de la crisis económica que azotaba a nivel internacional y nacional en otros ámbitos socioeconómicos. Por su parte, los proyectos que se impulsaron desde el MAG expresan cómo el periodo 1978 – 1985 corresponde a un espacio de transición, donde se da un descenso leve de productos básicos, excluyendo el café, pero a su vez un impulso inicial a cultivos considerados no tradicionales, como la seda, las frutas, así como la caña india, siendo este el más representativo a partir de los datos disponibles. Esto sugiere los cambios que se avecinaban en cuanto al énfasis de las instituciones y el mercado por productos que se perfilaban de mejor forma ante las transformaciones que no afectaron al café en ese momento en particular, pero que se cernían sobre el cultivo.

3.4 Conclusiones

La crisis económica es evidente, tomando en consideración la disminución en el crecimiento del PIB y el aumento en los precios de los hidrocarburos como catalizadores y al mismo tiempo termómetros de esta situación entre 1978 – 1982, entendido como el punto álgido de la crisis en Costa Rica. Esta situación tuvo un impacto económico significativo, y a su vez, el costo social también fue elevado por la pérdida de poder adquisitivo real en la población. Sin embargo, como una conclusión importante de este capítulo se debe destacar que, a nivel nacional, las exportaciones de productos tradicionales fueron en aumento o se mantuvieron en dicho escenario, mientras que el café tuvo un repunte significativo, motivado en cierta medida por el apoyo institucional, así como por los precios internacionales que se mantuvieron estables, lo cual contrasta con la situación más general.

¹⁶⁵ Entrevista realizada de forma personal en Palmares, Alajuela, Costa Rica el 21 de junio de 2022.

Para comprender mejor el comportamiento que tuvo el café durante este proceso de crisis más general, se debe recordar que el producto está sujeto a variables como los precios internacionales y el comportamiento del mercado global. En dicho contexto, situaciones climáticas atípicas en grandes exportadores como el caso de Brasil, propiciaron un desbalance en el mercado a escala mundial que favorece a otros países, como lo fue Costa Rica durante dicho periodo a través del aumento de precios, motivando de forma consecuente la producción para aprovechar la época de bonanza. Por lo tanto, no se puede dejar de lado la particularidad que tiene el café, y la forma en la que este aspecto le favoreció mantenerse en ascenso, a pesar de que el país estaba atravesando una situación compleja en cuanto a la producción y las condiciones en las que vivía la población.

Por otra parte, al comparar los datos de los censos de 1973 y 1984 en el contexto de la crisis en la Región de Occidente, se evidencia el comportamiento de los cultivos tradicionales del frijol, la caña de azúcar y el maíz amarillo, los cuales tuvieron una disminución, siendo este último cultivo el que tuvo el descenso más drástico. Sin embargo, la dinámica del café siguió una trayectoria distinta a representar un aumento significativo en los rubros de producción, extensión y rendimiento. Si bien este aumento se evidenció a partir de los datos disponibles desde 1950, el comportamiento entre 1973 y 1984 denota un crecimiento importante, lo cual se da en el periodo de crisis económica acaecida a escala nacional. Asimismo, llama la atención que el café se mantenga en ascenso en la estructura productiva de la región, mientras que los granos básicos registran una disminución, lo cual obedece a que la producción cafetalera traía un impulso significativo de años atrás, y que, a su vez, como se indicó anteriormente, factores coyunturales propios de su dinámica internacional propiciaron un aumento en cuanto a su producción.

Otro aspecto importante para comprender la dinámica de la estructura productiva de la región durante la crisis está ligado con el impulso a distintos proyectos a escala regional que realizó el MAG en este periodo, entre los que destacan el café como punta de lanza, mientras que los demás productos tradicionales mantuvieron los niveles relativamente estables sin sobresaltos. En este sentido, los proyectos dirigidos a la mejora tecnológica y la contención de amenazas internas como la roya, favorecieron la permanencia de la actividad y su afianzamiento en el periodo de crisis económica general, pero de aumento del café. Estas medidas regionales denotan la convergencia de los procesos globales como el aumento de precios, el aumento de las

exportaciones a nivel nacional, así como los mecanismos propios del territorio que fueron impulsados a nivel institucional.

A pesar de este apoyo de instancias gubernamentales, llama la atención la forma en la que se evidencia un asomo a la introducción de nuevas actividades económicas y cultivos a la estructura productiva de la región mediante iniciativas institucionales, como en el caso de la caña india, lo cual puede ser parte de la respuesta a la crisis y el cambio en cuanto al modelo de desarrollo que se estaba presentando a nivel nacional, objeto del siguiente capítulo. Este aspecto no se puede dejar de lado porque corresponde a una respuesta que se presentó a raíz de la crisis, puesto que a nivel nacional se buscó diversificar la cesta exportadora hacia mercados no tradicionales, como el caso de la fruticultura y las plantas ornamentales. A pesar de ellos, se debe hacer la salvedad que para el caso de la región, específicamente el impulso que recibió la caña india en Palmares, fue una estrategia que buscaba la complementariedad de los cultivos, y a su vez, propiciaba una diversificación de la estructura productiva, sin que esto llegase a significar renunciar al cultivo del café, puesto que tenía una gran relevancia como actividad económica dentro de la región.

Al hablar de crisis no se pueden establecer generalizaciones en términos de sus impactos, puesto que hay sectores que pueden verse favorecidos dentro de un escenario más amplio de modificaciones sustanciales. El café de la Región de Occidente denota esta tónica, puesto que su proceso de crecimiento sostenido no se vio mermado por la situación que se atravesaba en otras lides; sin embargo, es importante apuntar que se comenzó a experimentar con otras alternativas dentro de la estructura productiva que buscaban ofrecer otras alternativas orientadas a la exportación de productos no tradicionales, situación que se puede comprender a la luz de los procesos internacionales. A pesar de ello, la predominancia del cultivo del café dentro de la estructura productiva estaba por verse cuestionada con mayor vehemencia como se verá a continuación.

Capítulo 4: Punto de quiebre: la disyuntiva del mercado del café en el marco de la apertura y diversificación (1985 – 1999)

“Pero ahora, cada vez que abro el periódico o veo las informaciones de la Bolsa de New York y veo como van cayendo los precios del café, siendo (sic) en mi corazón que se nos está arrancando un pedacito de esta democracia. El ánimo del cafetalero está por el suelo, es importante mantenerlo activo. Estamos en un momento propicio para un cambio de actitud, la crisis nos obliga a reflexionar y exige fijar nuevos rumbos.”¹⁶⁶

4.1 Introducción

Otrora bastión de la economía nacional, incluso factor de la consolidación del capitalismo agrario y del Estado costarricense posterior a la independencia por su aporte a través de las transformaciones derivadas de las exportaciones y la producción local¹⁶⁷, el café tuvo que enfrentar una crisis significativa que puso a prueba su misma viabilidad a finales de la década 1980 e inicios de 1990, producto de las fuertes modificaciones del mercado internacional y la caída de los convenios suscritos por países exportadores de café, con efectos importantes en los precios a los que se cotizaba el grano. Es en este marco que se presentan las declaraciones citadas anteriormente, donde llama la atención el vínculo que se establece entre la coyuntura que enfrentaba la producción cafetera internacional con el sistema democrático, puesto que ha estado tan imbricada esta actividad productiva con la economía y el sistema político costarricense que era inconcebible en algunos núcleos la sobrevivencia del Estado sin el aporte cafetero. Otro aspecto por destacar de las declaraciones seleccionadas para iniciar este capítulo corresponde al cuestionamiento del rumbo de las actividades ligadas al café, lo cual responde al cambio de paradigma del modelo económico en el que se encontraba el país en el contexto de dicha afirmación.

La mezcla de factores estructurales internos, políticas cambiarias¹⁶⁸ y fiscales externas, así como el comportamiento de precios internacionales de productos clave como el petróleo, propició que la década de 1980 tuviera como telón de fondo una crisis económica significativa, con efectos

¹⁶⁶ Palabras de Juan Rafael Lizano, Ministro de Agricultura y Ganadería, en el XXI Congreso Nacional Cafetalero de Costa Rica, celebrado el 9 de agosto de 1992, 34

¹⁶⁷ Víctor Hugo Acuña Ortega e Iván Molina Jiménez, *Historia económica y social de Costa Rica: de la colonia a la guerra civil de 1948* (San José, Porvenir, 1991), 69-70

¹⁶⁸ Al respecto se sugiere revisar el trabajo de Vindas-Chaves que se citó anteriormente, debido a que contextualiza las transformaciones que ha tenido la política cambiaria en Costa Rica entre 1960 y 2020. Para el periodo que analiza este apartado, se presentó un aumento generalizado en el tipo de cambio, lo cual estuvo motivado por los efectos de la crisis económica, pero específicamente por el sistema cambiario de minidevaluaciones que rigió desde finales de 1983 hasta inicios del 2005. Vindas-Chaves, “Tipo de cambio: políticas cambiarias”, 171

que se hicieron sentir en distintos ámbitos sociales y productivos en cada uno de los países latinoamericanos. Costa Rica sufrió los embates de esta crisis, evidenciado a través de los indicadores expuestos en el capítulo anterior, como por ejemplo la caída del producto interno bruto, el aumento en el tipo de cambio, los problemas de la deuda externa, entre otros, por lo que se impulsaron una serie de políticas enfocadas en atender la coyuntura, pero a su vez los aspectos estructurales que se visualizaban como causantes de la crisis.

En el marco de este escenario se impulsaron los Programas de Ajuste Estructural (PAE), con el objetivo de establecer reformas al aparato estatal con una visión a largo plazo y atender los efectos inmediatos de la crisis, mediante políticas enfocadas en la contención del gasto público, la reactivación de la economía y una estrategia productiva enfocada en la promoción de exportaciones de sectores tradicionales y no tradicionales. En el ámbito productivo, algunos sectores tuvieron un mayor impulso mediante el apoyo estatal, por ejemplo, a través de créditos, programas enfocados a mejorar su productividad y ayuda para la colocación en los mercados internacionales a través de acuerdos comerciales y flexibilizaciones arancelarias. Sin embargo, el cambio en la estrategia comercial se posicionó como un eje transformador en cuanto a los actores protagonistas dentro del sector productivo, por lo que se pueden ver afectados distintos actores de la economía en el proceso.

La modernización del Estado como consigna frente a la crisis implicó un relanzamiento de la estrategia productiva con miras a la producción para las exportaciones no tradicionales¹⁶⁹, la apertura comercial, así como una renovación de los productos impulsados desde las políticas de gobierno como los elegidos para la colocación en mercados específicos y con exigencias novedosas. En este escenario es pertinente analizar los efectos del ajuste¹⁷⁰ en el sector cafetalero a nivel nacional, para posteriormente considerar la forma en la que la dinámica en cuestión se manifestó en la Región de Occidente a partir de la valoración de las repercusiones en los distintos involucrados en el proceso productivo y la comercialización del café, a saber, pequeños

¹⁶⁹ Al respecto, el Informe Anual de Labores del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) correspondiente al año de 1988 indica que “este notorio avance del Sector [Agropecuario] se logró gracias al mayor grado de coordinación, participación y ordenamiento entre las instituciones, la definición de políticas y al aporte de recursos gubernamentales y la puesta en vigencia de programas prioritarios en materia de producción, sobre todo de cultivos no tradicionales con miras a aumentar su exportación a terceros mercados.” (p. 7)

¹⁷⁰ Algunos autores, por ejemplo, Eduardo Lizano y Luis Paulino Vargas, hacen uso de este término para referirse al proceso en el que se implementan los PAE, debido a que hubo otra serie de políticas implementadas de manera paralela.

productores, casas beneficiadoras y comercializadores. Este proceso de transformación del Estado, sus competencias y prioridades, coincide con un giro en cuanto a la dinámica del mercado internacional del café, principalmente por la caída de los precios y la liberalización del mercado a raíz de la ruptura del Acuerdo Internacional del Café en 1989. Por lo tanto, es importante analizar el efecto de estos procesos en la dinámica cafetera a nivel nacional, para posteriormente comprender su comportamiento en la Región de Occidente, en aras de determinar la forma en la que este nuevo paradigma se logró plasmar a escala regional.

El presente capítulo se divide en cinco secciones, a saber: la presente introducción como punto de partida y contextualización, seguida de un apartado con una caracterización de los convenios internacionales del café, además de los cambios que se estaban generando en dicho periodo a nivel nacional e institucional. En el tercer apartado se hace referencia a la estructura productiva y demográfica de la región, considerando información agropecuaria, de tenencia de la tierra y la conformación de la población, lo que contribuye a comprender el escenario en el que se desenvuelven estos procesos. Por otra parte, un cuarto apartado aborda los cambios concretos en la dinámica cafetalera a partir de la crisis, considerando información estadística que contribuye a brindar un panorama del mercado cafetalero, pero esto se valora de manera paralela a una serie de testimonios y percepciones por parte de productores de la época. Se presenta por último una serie de conclusiones donde se establecen los principales hallazgos del capítulo.

4.2 Convenios internacionales del café y ajuste estructural

Como punto de partida es importante contextualizar el comportamiento de la actividad cafetalera costarricense en el periodo 1989 – 2000, con el objetivo de establecer un marco general de análisis, para considerar los efectos de las políticas de ajuste y la situación internacional en los distintos actores de la comercialización del café en la Región de Occidente. Para comprender la actividad cafetalera en este periodo, es fundamental contemplar el efecto que tenían los convenios internacionales del café, siendo estos instrumentos implementados en el mercado internacional para regular la comercialización del grano.

El Convenio Internacional del Café (CIC), firmado en 1962, tenía como objetivo estabilizar los precios, lo que contribuyó a garantizar la producción para los países a través de la asignación

de una cuota anual dentro del mercado.¹⁷¹ Es así como entre 1963 y 1989, periodo de vigencia del CIC, se establecieron cuotas con precios mínimos y máximos.¹⁷² Estos acuerdos surgieron como un mecanismo para atenuar las oscilaciones que tenía el mercado cafetero, producto del cambio de precios determinado por condiciones climáticas, productivas y de consumo; sin embargo, como antecedente se deben contemplar la Oficina Panamericana del Café, creada en 1940 a partir de las negociaciones entre Brasil, como principal productor, y Estados Unidos, como un país consumidor, en un contexto de Segunda Guerra Mundial que daba pie a un mayor consumo del producto. Es así como

esta oficina fue le prototipo del Convenio Internacional del Café (CIC), que estableció la Organización Internacional del Café (OIC), un foro compuesto por los países exportadores e importadores, en el cual Brasil y Estados Unidos controlaban la mayoría de los votos.¹⁷³

Se puede apreciar que los convenios correspondieron a una herramienta que permitió la estabilización del mercado, propiciando así un crecimiento de la producción en los distintos países exportadores. En el caso de Costa Rica, se debe destacar que tuvo una participación en los convenios que se prorrogaron entre 1963 y 1989¹⁷⁴, sin embargo, para este último año no se lograron concretar las negociaciones, lo que generó una ruptura del convenio y una nueva etapa de la comercialización internacional marcada por la liberalización, luego de 30 años de un sistema de regulación.¹⁷⁵

Es importante considerar que estos convenios se deben valorar más allá de la dinámica económica, puesto que de forma implícita se encuentra una relación de poder, debido a que

¹⁷¹ William Gervase Clarence-Smith, y Steven Topik. (eds.) *The Global Coffee Economy in Africa, Asia, and Latin America, 1500–1989*. ACLS Humanities E-Book Series. Cambridge, UK: Cambridge University Press, 2003. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511512193>, 47

¹⁷² Manoel A. Corrêa do Lago y Steven Topik. “La Respuesta de Brasil a La Suspensión de Las Cláusulas Económicas de Los Convenios Internacionales Del Café, 1989-2009.” En *Crisis y Transformaciones Del Mundo Del Café: Dinámicas Locales y Estrategias Nacionales En Un Periodo de Adversidad e Incertidumbre*, ed. Mario Samper y Steven Topik, (Pontificia Universidad Javeriana, 2012). <http://www.jstor.org/stable/j.ctt15hvx98.7>, 143

¹⁷³ Ibid, 140

¹⁷⁴ En relación con este tema, el trabajo de Andrea Montero, “Café, Revolución Verde, regulación y liberalización del mercado: Costa Rica (1950 – 2017)” (Tesis doctoral en Historia Económica, Universitat de Barcelona, 2018) realiza un repaso minucioso de la forma en la que se dieron las distintas prórrogas y negociaciones de nuevos acuerdos.

¹⁷⁵ Ibid, 70

las razones de los países consumidores eran más económicas que políticas el café era un peón de la Guerra Fría. No es coincidencia que Estados Unidos se sumó dos años posteriormente a la Revolución Cubana. Tampoco es coincidencia que Estados Unidos abandonara el acuerdo el año que el Muro de Berlín cayó.¹⁷⁶

Por lo tanto, es oportuno considerar que la caída de los convenios, al igual que su firma, se da en un contexto político de cambio, y de procesos de transformación más amplios que la dinámica cafetera. Por ejemplo, se puede considerar el caso de Brasil y la respuesta ante la no continuidad de los convenios

En la década de 1990, Brasil, al igual que la mayoría de los países cafeteros, fue barrido por la moda neoliberal. Las privatizaciones se iniciaron de forma decisiva durante el gobierno de Fernando Collor, quien introdujo medidas que llevaron a una drástica reducción de los mecanismos de proteccionismo económico. Al igual que otros países productores de café con significativa participación estatal (tales como México), Brasil desmanteló muchas de las instituciones estatales que había desarrollado durante el siglo XX, y durante una década el sector cafetero experimentó un duro reajuste.¹⁷⁷

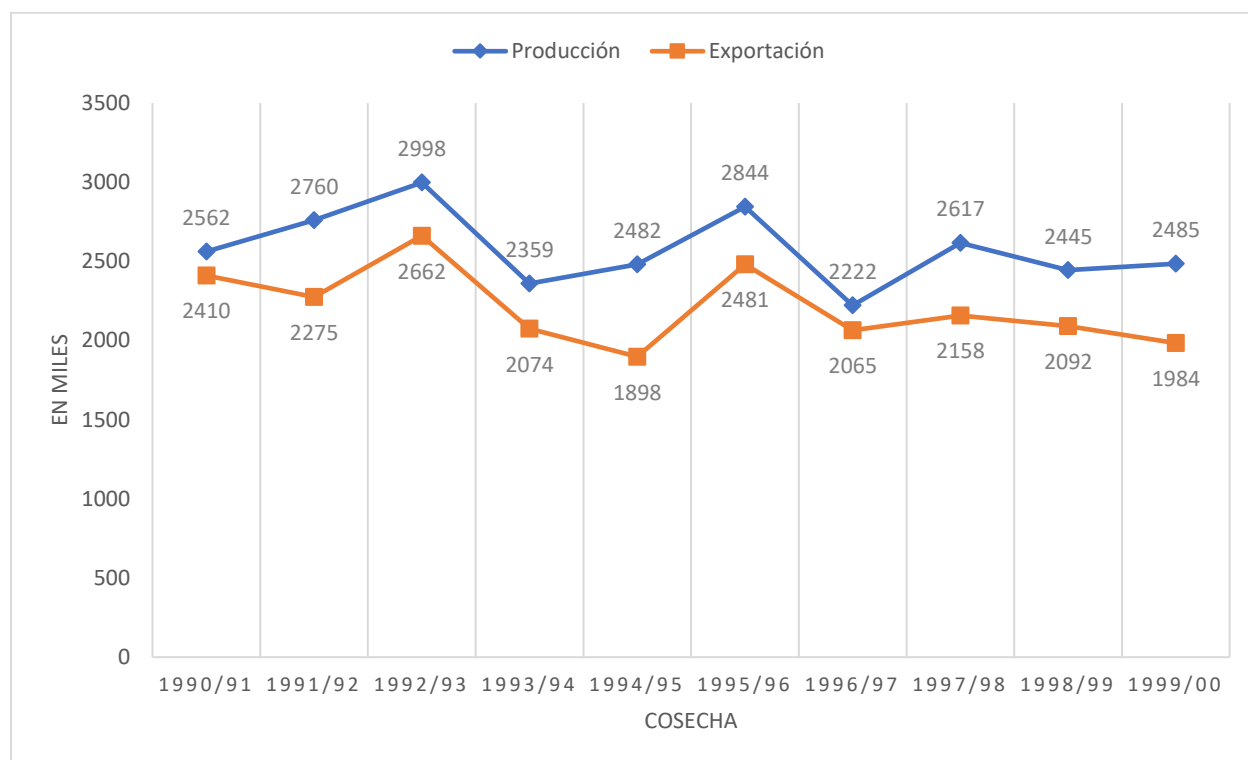
No es coincidencia la caída de los convenios, el ocaso de la Guerra Fría y un proceso de mayor liberalización de las economías, tanto en el plano internacional como el doméstico, como se expresa en el caso de Brasil. Costa Rica tuvo una dinámica similar para la década de 1990, donde se avanzaba con la implementación de los Programas de Ajuste Estructural, y al igual que en los casos que se mencionaron anteriormente, un reajuste del sector cafetalero en sus distintos participantes.

A partir de lo anterior, es importante caracterizar la actividad cafetalera costarricense posterior a la caída de los convenios y las reformas subsecuentes, por lo que resulta pertinente conocer la forma en la que se desarrolló la producción y exportación de café, tal y como se muestra en el siguiente gráfico:

¹⁷⁶ William Gervase Clarence-Smith, and Steven Topik. *The Global Coffee Economy...*, 47

¹⁷⁷ Manoel A. Corrêa do Lago y Steven Topik. *La Respuesta de Brasil*, 143

Gráfico 4.1 Producción y exportación de café de Costa Rica 1990 – 2000, en miles de sacos de 60 kg



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Organización Internacional del Café.¹⁷⁸

En el marco de la apertura del mercado y la liberalización de los precios, se puede apreciar que la producción y exportación del café costarricense tuvieron un comportamiento irregular, considerando que no se puede apreciar con claridad un patrón en cuanto a la gráfica en cuestión, puesto que en ambos rubros hubo aumentos y descensos constantes, denotando la inestabilidad en la que se encontraba la situación a nivel del sector cafetero¹⁷⁹. Un aspecto que se puede destacar corresponde a la cosecha de 1992 – 1993, puesto que es la que muestra la mayor cantidad de producción y exportación en números absolutos, seguida de la de 1995 – 1996, mientras que, por otra parte, la cosecha 1996 – 1997 resultó la de menor producción, sin embargo, es la siembra de 1994 – 1995 es donde se presenta el registro más bajo de exportaciones. En este aspecto llama la

¹⁷⁸ International Coffee Organization, *Total exports by all exporting countries*, <https://www.ico.org/historical/1990%20onwards/PDF/1e-exports.pdf> y International Coffee Organization, *Total production by all exporting countries*, <https://www.ico.org/historical/1990%20onwards/PDF/1a-total-production.pdf>

¹⁷⁹ Para tener una visión más amplia del comportamiento de la producción se pueden observar los Anexos 1.1 y 1.2, debido a que ofrecen las estadísticas desde la cosecha 1942-43 hasta 2020-21. Esto permite tener un mejor contexto de los números relacionados con la producción de café a nivel nacional que se mostrarán de aquí en adelante.

atención que la cosecha de menor exportación no coincida con la de menor producción, lo que puede generar un desbalance en el mercado producto de la acumulación de inventarios.

En cuanto a las fluctuaciones interanuales, la caída más estrepitosa en términos tanto de exportaciones como de producción se dio entre las cosechas de 1992 – 1993 y 1993 – 1994, mientras que a nivel de producción la recuperación más significativa se presentó entre 1996 – 1997 y 1997 – 1998, por su parte, la mayor recuperación de las exportaciones en términos nominales se registra entre los años cafeteros de 1994 – 1995 y 1995 – 1996. Es importante recordar que para este momento las cuotas de exportación establecidas por los convenios internacionales no se encontraban vigentes, lo que puede contribuir a explicar la dinámica cambiante de la producción y exportaciones, donde no se visualiza una caída o auge significativo en ninguno de las dos variables, por lo que se puede afirmar que se presenta un comportamiento irregular, pero con una tendencia hacia la contracción del crecimiento de la actividad, puesto que la producción y exportación no lograron recuperarse a los niveles de 1992 – 93.

En aras de ejemplificar de manera más detallada el comportamiento de la actividad cafetera se puede contemplar la cosecha 1992 – 93, en la cual el ICAFE inscribió 5 413 contratos de compra – venta de café para la exportación, correspondiente a 3 124 114,89 sacos de 46 kg de café oro, con un valor de US\$ 190 892 719,80, con un precio promedio de US\$ 61,10 por saco.¹⁸⁰ En cuanto a los lugares de destino, los principales países compradores para la cosecha fueron: Estados Unidos (21,91 %), República Federal de Alemania (20,11 %), Italia (7,76 %), Reino Unido (7,40 %), Países Bajos (5,93 %) y los demás países captaron el 36,84 % de las exportaciones.¹⁸¹

En cuanto al régimen impositivo, para el año 1993 se recaudaron 166,7 millones de colones por concepto de impuesto sobre la exportación de café¹⁸², 8 millones de colones por el derecho de exportación ad valorem sobre la exportación de café¹⁸³, y no se recaudó dinero por el concepto de

¹⁸⁰ ICAFE, Informe Anual de Labores 1995, 1993, 25

¹⁸¹ Ibid.

¹⁸² En ese momento, el artículo 108 de la Ley 2762 determinaba el 1 % del valor Free on Board (FOB) por cada saco de 46 kg exportado. Ibid, 56

¹⁸³ Esto según la Ley 7292, la cual establece que se cobraría dicho impuesto si el precio por quintal FOB superaba los \$92, Ibid, 57

impuesto ad valorem sobre la producción de café¹⁸⁴, debido a que no se sobrepasó el mínimo requerido para su recaudación según la escala vigente para dicho periodo.¹⁸⁵

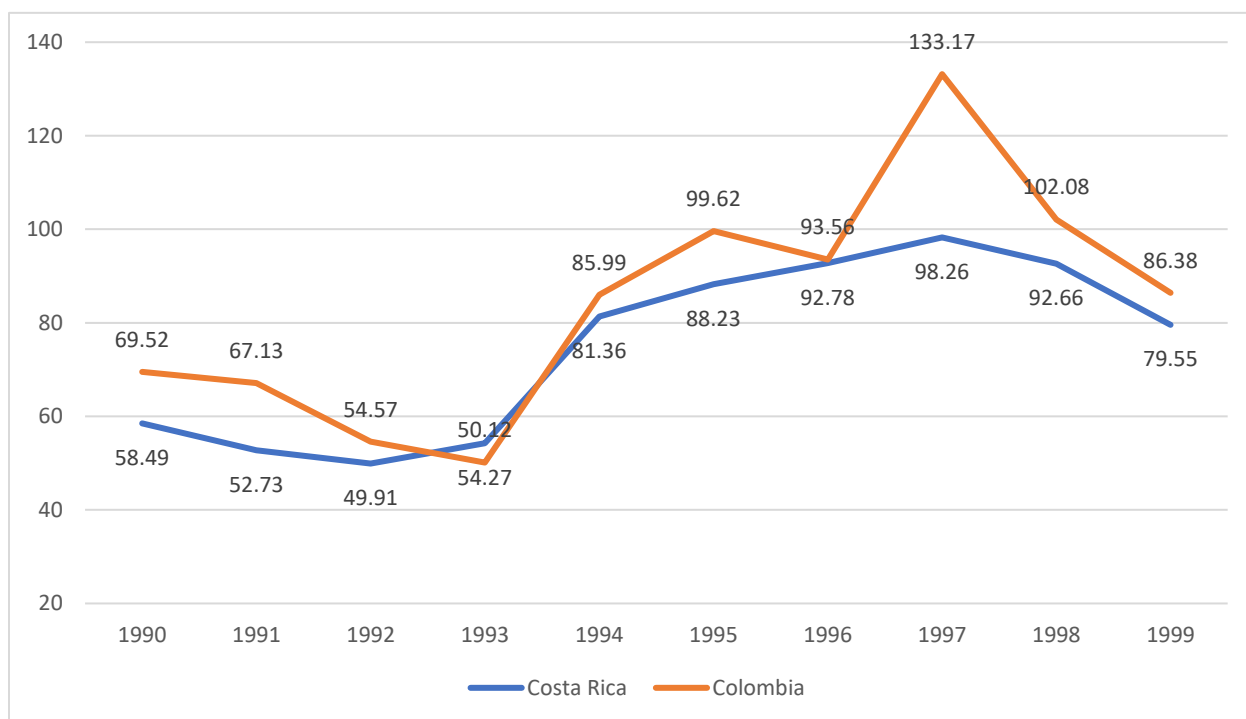
Es importante indicar que la aprobación de leyes como la 7133 y 7292 buscaron atenuar el impacto de la crisis económica, al suavizar los impuestos a los que se encontraba sometido el café. Esto, junto con los efectos de la política cambiaria y su consecuente aumento en la cotización del dólar dieron un respiro a la producción cafetalera, considerando que la colocación en el extranjero era la principal fuente de ingresos del sector.

Para complementar esta información es importante tener claro el panorama en relación con los precios del café durante la década de 1990, debido a que esto posibilita apreciar de manera más amplia el comportamiento del mercado internacional, y su influencia sobre la producción a nivel nacional.

¹⁸⁴ Impuesto establecido por la Ley 1411 y reformado por la ley 7133 de 1989.

¹⁸⁵ Ibid.

Gráfico 4.2 Precios pagados a los productores en centavos de dólar / libra, Costa Rica y Colombia, 1990 – 1999



Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Organización Internacional del Café¹⁸⁶

Nota: se muestran los datos de Colombia a manera de referencia del comportamiento internacional de los precios, demostrando una tendencia similar en términos generales en la curva. La fuente original no aclara el año de referencia para el valor del dólar.

El gráfico en cuestión permite apreciar que los primeros años de la década de 1990 registraron los precios más bajos de este periodo, siendo 1992 el año con una menor cantidad de precio cancelado a los productores, con una notable tendencia a la baja desde 1990¹⁸⁷. Esto coincide con la caída de los CIC a partir de 1989, lo que contribuye a explicar por qué se presenta esta dinámica en los precios, debido a que la liberalización del mercado genera una desestabilización en los precios. Sin embargo, este periodo de transición comienza a presentar una

¹⁸⁶ International Coffee Organization, *Prices paid to growers in exporting countries* (In US cents/lb), <https://ico.org/historical/1990%20onwards/PDF/3a-prices-growers.pdf>

¹⁸⁷ Al respecto, el apunte que hacen Alvarado y Rojas es esencial para comprender mejor este detalle: “A pesar del marcado descenso de los precios del café de exportación, la liquidación al productor (promedio nacional) no ha mostrado grandes fluctuaciones en el periodo en análisis [1987-1988 a 1991-1992], debido al incremento en el tipo de cambio” Alvarado y Rojas, *El cultivo y beneficiado del café*, 128

recuperación a partir de 1993¹⁸⁸, reflejado en cuanto al aumento significativo entre este periodo y 1994.

Al comparar esta información con los datos del gráfico 4.1, se puede visualizar que la baja en los precios se vincula con la baja en producción y exportación, sin embargo, el efecto de la disminución de los precios no tiene un impacto inmediato, es decir, en el mismo año, por la dinámica propia del mercado del café, donde los productores reciben el pago por sus cosechas del año anterior, sin embargo, visualizar el comportamiento del mercado y de los precios puede generar que se tomen decisiones en cuanto a la inversión que se realizará el próximo año. Al ser un panorama en el que se veía una tendencia a la baja, esto pudo haber desincentivado la producción entre los caficultores, y por lo tanto, los rubros de exportación, motivado por la disminución de precios y las bajas expectativas del sector y la dinámica internacional.

Entre 1994 y 1997 se presenta un aumento sostenido en cuanto a los precios, sin embargo, el comportamiento de la producción y exportación no sigue esta tendencia, y por el contrario, contiene un carácter fluctuante (ver gráfico 4.1). Para los últimos años de la década se puede apreciar otra disminución, aunque los rangos no llegan a niveles tan bajos como los de inicios de 1990. Al contrastar esta información con las exportaciones y producción, resulta sugerente contemplar una estabilización de los precios, pero un estancamiento de la producción y exportación, lo cual deja entrever que la recuperación del sector no estuvo acompañada de un aumento en la actividad, debido a que el impacto de la crisis pudo haber dejado por fuera a distintos productores que no tuvieron la capacidad o interés de apostar ante los vaivenes de los precios en un espacio de liberalización.

El proceso de ajuste estructural implica una serie de transformaciones en la estructura productiva, así como en sectores en específico de la economía a través de distintas leyes y una reorganización del Estado, debido a que la apuesta del modelo se orienta hacia la exportación, la eficiencia y una mayor productividad, lo que de manera inherente provoca una serie de cambios en relación con el rol que cumple cada actor dentro de la economía. Al respecto, hay que considerar que

¹⁸⁸ Según los cálculos de Alvarado y Rojas, *El cultivo y beneficiado del café*, 132, a julio de 1993 los costos de producción de café en colones por hectárea y por fanega corresponden a 3651 655 y 9 041 respectivamente. Estos están compuestos por recolección y transporte, materiales, labores de cultivo y costos fijos.

es cierto que, en general, el Estado se reduce en tamaño. También es correcto afirmar que el nivel de apretura y el grado de inserción externa de la economía se incrementan. Asimismo, se reducen o, inclusive, se desmantelan muchos de los mecanismos de protección que antes existían, por ejemplo, aquellos orientados a favorecer la pequeña y mediana empresa agropecuaria.¹⁸⁹

Este reacomodo de prioridades refleja cómo puede desarrollarse un impacto sobre la pequeña y mediana empresa agropecuaria, debido a la supresión de mecanismos de protección de las actividades económicas en cuestión, en parte por la reorientación de las actividades, pero también por la reducción del tamaño del Estado, y consecuentemente, los recursos que este dispone para distintas actividades anteriormente prioritarias. En esta misma línea resulta esclarecedora la afirmación del economista costarricense Francisco Esquivel:

En consecuencia, el ajuste del sector [agropecuario] pasa por la reducción de las funciones estatales que se refieren a la protección del pequeño y mediano productor. Los subsidios y el crédito deben reducirse para este tipo de productor agrícola, ya que encubren su ineficiencia. Más bien si el pequeño y mediano productor agrícola quieren mantenerse produciendo en el campo deben incorporarse a la producción para exportar, la que les permitiría operar con mayor eficiencia.¹⁹⁰

Se puede apreciar una coincidencia en cuanto a Vargas y Esquivel, en el sentido de la reducción de funciones estatales, así como la desprotección del pequeño y mediano productor que solía contar con un respaldo a nivel crediticio y de iniciativas ligadas a la mejora tecnológica, como se indicó en capítulos anteriores. Por otra parte, Esquivel resulta más directo en cuanto al eje que seguía la estrategia liberalizadora, afirmando que una de las soluciones para los productores corresponde a la exportación, lo cual encaja a la perfección con la dinámica de apertura comercial que apuntalaron los PAE, pero a su vez, a nivel internacional también existía una tónica globalizadora y exportadora como punta de lanza de la recuperación económica, lo cual también refleja la política cambiaria y su efecto sobre la relación entre el colón y el dólar. Asimismo, resulta importante destacar que el crédito y los subsidios se visualizan como herramientas que atenúan la ineficiencia, denotando así la visión ideológica inherente a este tipo de planteamientos, donde las actividades económicas poco rentables se dejan a su propia suerte.

¹⁸⁹ Vargas Solís, Costa Rica, 1985 1997: *Liberalización y ajuste estructural o la autodestrucción del neoliberalismo*, 307

¹⁹⁰ Vargas Solís, ed., *Crisis económica y ajuste estructural*, 144

4.3 Estructura productiva y demográfica de la Región de Occidente

Considerando el contexto expuesto anteriormente en relación con los CIC, la producción cafetalera nacional en el periodo posterior a la caída de estos acuerdos y las políticas de ajuste, es importante considerar la forma en la que estaba conformada la estructura productiva de la región al inicio del proceso de ajuste, por lo tanto, la información que se muestra a continuación contribuye a tener una noción de algunas características agropecuarias de este territorio:

Cuadro 4.1 Producción agropecuaria por superficie (hectáreas) y número de explotaciones, Región de Occidente, 1973 – 1984

		<i>1973</i>	<i>1984</i>
Frijol	Número de explotaciones	1.089	1.333
	Extensión cosechada	821	923
Café	Número de explotaciones	4.948	5.842
	Extensión cosechada	15.080	16.774
Azúcar	Número de explotaciones	1.702	1.152
	Extensión cosechada	7.257	4.824
Ganado vacuno total	Número de explotaciones	2.816	3.004
	Total de ganado vacuno	55.885	59.703
Ganado porcino total	Número de explotaciones	1.431	1.210
	Total de ganado porcino	9.225	11.370
Ganado caballar, mular y asnal	Número de explotaciones	1.055	827
	Total	2.474	2.313
Aves de corral	Número de explotaciones	4.860	3.764
	Total de aves	194.477	393.453

Fuente: elaboración propia a partir del Censo Agropecuario 1973 y Censo Agropecuario 1984.

Nota: los datos corresponden a la suma de la información disponible en los censos para los cantones de San Ramón, Grecia, Naranjo, Palmares y Valverde Vega.

La información anterior se puede complementar con lo que se detalló en el Cuadro 3.1 del Capítulo 3, debido a que permite tener un panorama más claro en relación con la conformación agrícola de la Región, dilucidando de esta manera cuáles eran los principales cultivos dentro del territorio y el comportamiento que han tenido a lo largo del tiempo. En relación con el cultivo del

frijol, de 1973 a 1984 se puede apreciar un aumento tanto en la cantidad de explotaciones como la extensión cosechada, lo cual presenta una dinámica similar a la del café, puesto que en ambos rubros también se aprecia un aumento para este cultivo, sin embargo, es pertinente tener presente que el cultivo tenía una trayectoria en ascenso desde la década de 1950 en la región.

Por otra parte, la caña de azúcar refleja una disminución tanto en el número de explotaciones como la extensión cosechada, diferenciándose así de la tendencia de los dos cultivos mencionados anteriormente, lo que permite tener una visión más clara de cuáles cultivos estaban teniendo un mayor predominio en la región. Esto también se puede considerar a partir de la cantidad de explotaciones y extensión, donde el café se mantiene como el cultivo más relevante en relación con los otros dos, sin embargo, a pesar de que la caña de azúcar presentó una disminución en cuanto a la cantidad de explotaciones, sigue teniendo una mayor extensión cosechada que el frijol, lo que da pie a interpretar el tamaño de las explotaciones, considerando que las de frijol tienden a ser más pequeñas en extensión por su naturaleza de subsistencia, mientras que el azúcar por las características de la producción agroindustrial tienden a abarcar más espacio.

Los demás cultivos que componen la región no se pueden analizar bajo esta misma lógica, debido a que el Censo Agropecuario de 1984 no aporta datos por cantón para los cultivos de arroz, papas, banano, plátano, guineo, piña, naranja, cacao y maíz¹⁹¹, que si se encuentran presentes en el caso del Censo Agropecuario de 1973. Estos datos se presentan, pero por provincia, lo que limita analizar su presencia en los espacios específicos de la región.

En el caso de los datos relacionados con el ganado y las aves, la información si permite comparar los momentos de 1973 y 1984, donde es posible apreciar que el ganado vacuno total presenta un leve incremento en el periodo en cuestión, tanto en la cantidad de explotaciones como en el total de cabezas de ganado. Por su parte, el ganado porcino presenta una disminución en cuanto a las explotaciones, pero un aumento en la cantidad de animales, lo que puede interpretarse como una mayor concentración de la actividad y la desaparición de pequeños productores. Un caso similar corresponde al de las aves de corral, puesto que la disminución de explotaciones no implicó una disminución de aves, y por el contrario, este último rubro tuvo un incremento significativo, lo

¹⁹¹ En el caso del cultivo del maíz, para el Censo Agropecuario de 1973 se presentan los datos por cantón, pero en el Censo Agropecuario de 1984 se presentan bajo dos categorías: maíz blanco y maíz amarillo, por lo que unificar los datos puede derivar en resultados que no sean comparables.

que reafirma la idea de dar pie a centros en los que se realiza una producción amplia de este tipo de aves, pasando de una actividad de subsistencia a una producción a gran escala. El caso de los caballos, mulas y asnos, se registra una disminución en ambos indicadores, a saber, número de explotaciones y total de animales, lo que refleja una disminución de la presencia de esta actividad en la región.

En síntesis, a partir de este cuadro, es posible apreciar que para 1984 en el ámbito agropecuario se puede apreciar un predominio del café y el ganado en cuanto a los cultivos y actividades pecuarias; sin embargo, a la hora de comparar la cantidad de explotaciones de estas dos actividades, se expresa un predominio del café por la mayor cantidad de fincas dedicadas al cultivo.

Para comprender mejor la estructura productiva es importante considerar los datos agropecuarios expuestos anteriormente, sin embargo, también se puede complementar esta información al considerar el régimen de tenencia de la tierra, así como el uso que se hacía de esta en distintas actividades. Por lo tanto, el siguiente cuadro incluye datos que favorecen la comprensión de los aspectos vinculados a los indicadores mencionados:

Cuadro 4.2 Tenencia y uso de la tierra, por superficie (en hectáreas) y número de fincas, Región de Occidente, 1973 – 1984

		1973	1984
<i>Uso de la tierra</i>			
Extensión	Número de fincas	6.685	8.021
	Tierras de labranza	4.468	5.812
	Cultivos permanentes	23.197	21.585
	Pastos	55.528	52.150
	Bosques y montes	21.435	17.990
	Charrales y tacotales	5.779	4.832
	Toda otra clase de tierras	1.117	1.328
	Total	<i>111.525</i>	<i>103.718</i>
<i>Tenencia de la tierra</i>			
Propiedad del productor	Número	6.410	7.496
	Superficie	107.900	99.080
En arrendamiento	Número	808	823
	Superficie	2.564	3.057
Otras formas simples de tenencia	Número	51	234
	Superficie	1.060	1.581

Fuente: elaboración propia a partir del Censo Agropecuario 1973 y Censo Agropecuario 1984.

Nota: los datos corresponden a la suma de la información disponible en los censos para los cantones de San Ramón, Grecia, Naranjo, Palmares y Valverde Vega. En relación con la categoría “Otras formas simples de tenencia”, ambas fuentes consultadas indican en sus definiciones previas que puede ser que los terrenos que forman la finca los ocupe el productor como precarista, por fideicomiso, como colono, por trámites sucesorios o por una forma difícil de determinar. La categoría “toda otra clase de tierras” corresponde a espacios ocupados por edificios, caminos, quebradas, parques, aguas, según las definiciones que aportan las fuentes.

En relación con el uso de la tierra, sobresale el hecho de un aumento de fincas, lo que se puede vincular con la división de tierras al generarse un agotamiento de la frontera agrícola, atomizando así las propiedades. Este dato también se puede afirmar a la hora de considerar la tenencia de la tierra, puesto que la propiedad del productor registra un aumento en cuanto a la

cantidad de fincas, pero una disminución en superficie, sugiriendo así una transformación en cuanto a la tenencia de la tierra.

En relación con las actividades que se desarrollan en las fincas de la región, sobresale la disminución en cuanto a las extensiones dedicadas a cultivos permanentes, pastos y bosques, considerando que son los espacios que abarcan una mayor cantidad de hectáreas dentro de la región; este aspecto coincide con lo expuesto anteriormente, considerando que el café (cultivo permanente) y el ganado (pastos) son las actividades predominantes en el territorio, sin embargo, hay una disminución en cuanto a las extensiones que abarcan. Las únicas categorías que reflejan un aumento en cuanto a su extensión corresponden a las tierras de labranza y la categoría de toda otra clase de tierras; estas categorías de uso de la tierra están vinculadas con cultivos anuales y espacios de múltiples categorías respectivamente, por lo que su aumento puede estar ligado a la diversificación de espacios dentro de la región.

Si bien las tierras en arrendamiento presentan un aumento, tanto en número de explotaciones como en superficie, no es una cantidad tan amplia como lo que presentan la categoría de propiedad del productor, dando pie a interpretar que esta práctica se estancó, máxime a la hora de considerar que la propiedad del productor tuvo un aumento de casi mil fincas entre 1973 y 1984, a pesar de ser en menor superficie como se indicaba anteriormente. Con esta información se puede considerar que en la región se presentó una tendencia hacia propiedades en manos de los productores, pero en unidades de tamaño más reducido, dedicadas principalmente a pastos, cultivos permanentes, y un aumento en la labranza.

Junto con la estructura productiva es importante contemplar la configuración a nivel demográfico que tenía la región, considerando que la población, el uso y tenencia de la tierra, así como las actividades productivas, son elementos indivisibles si se pretende tener una visión integral de un territorio en particular. Es por este motivo que resulta medular considerar la forma en la que estaba estructurada la población desde el punto de vista etario, así como la transformación que esto tuvo a lo largo del periodo de estudio:

Cuadro 4.3 Edad decenal de la población de la Región de Occidente, 1973 - 2000

	1973		1984		2000	
	Casos	%	Casos	%	Casos	%
..0 a 9 años	31.465	29.2	30.328	23.3	44.701	20.6
..10 a 19 años	30.365	28.1	30.064	23.0	46.665	21.5
..20 a 29 años	15.368	14.2	26.937	20.7	34.294	15.8
..30 a 39 años	10.710	9.9	15.437	11.8	34.105	15.7
..40 a 49 años	8.051	7.5	10.754	8.2	24.137	11.1
..50 a 59 años	5.416	5.0	7.597	5.8	14.695	6.8
..60 a 69 años	3.726	3.5	4.944	3.8	9.668	4.5
..70 a 79 años	1.939	1.8	3.031	2.3	5.625	2.6
..80 y más años	844	0.8	1.351	1.0	2.811	1.3
<i>Total</i>	107.884	100	130.443	100	216.701	100

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC).

Nota: para contabilizar la población de la región se consideró la información correspondiente a los cantones de San Ramón, Grecia, Naranjo, Palmares y Valverde Vega.

A partir de estos datos se puede indicar que la población de la región tuvo una tendencia hacia el envejecimiento, lo que se considera mediante el análisis de los valores porcentuales de cada uno de los rangos etarios, a saber, la disminución porcentual de los grupos de 0 a 9 y 10 a 19 (niños y adolescentes) entre 1973 y el 2000, ligado al aumento porcentual de los rangos entre 30 a 39 y 50 a 59 años (adultos) se puede interpretar como una transición demográfica hacia una población más madura, con una tendencia a transitar de una base amplia de niños y jóvenes a un grupo más numeroso de personas en edades económicamente activas, lo cual se puede atribuir a bajas en la natalidad y aumento en la esperanza de vida.

Sin embargo, llama la atención el rango de 20 a 29 años, puesto que tiene un comportamiento atípico en relación con los demás rangos, debido a que inicia en 14.2 % en 1973, pasando a 20.7 % en 1984 y culminando con 15.8 % en el 2000. Es irregular en relación con los demás rangos puesto que tienen o una tendencia a la baja (0 a 9, 10 a 19), o un aumento porcentual

(los demás rangos), lo que puede interpretarse como un grupo que, aunque tiene un aumento absoluto de casos entre 1984 y el 2000, su crecimiento proporcional en relación con los demás rangos es limitado. Al considerar el rango 20 a 29 años comparativamente con el rango 30 a 39, ambos para el 2000, se puede apreciar como las cifras y porcentajes son similares, lo que puede interpretarse como un grupo relativamente homogéneo en cuanto a su estructura, y a su vez, se puede interpretar como el grueso de la población económicamente activa.

Otro aspecto importante de este cuadro tiene que ver con el aumento absoluto en la población, puesto que entre en 1973 y el 2000 se duplica la cantidad de personas que habitan la región, siendo así un crecimiento acelerado, y bajo características de la composición etaria con influencia sobre las actividades productivas, ocupación de tierras y movilización de la población.

En cuanto a este último punto, también es importante en términos demográficos el origen de las personas que habitan la región, por lo que se muestra el siguiente cuadro que posibilita analizar esta estructura, así como la manera en la que se movilizó durante el periodo de estudio:

Cuadro 4.4 Población de la Región de Occidente según dónde nació, 1973 - 2000

	1973		1984		2000	
	Casos	%	Casos	%	Casos	%
Mismo cantón	86.952	80.6	100.580	77.1	152.345	70.3
Otro cantón	20.645	19.1	28.543	21.9	52.266	24.1
Otro país	287	0.3	1.320	1	12.090	5.6
<i>Total</i>	107.884	100	130.443	100	216.701	100

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INEC.

Nota: para contabilizar la población de la región se consideró la información correspondiente a los cantones de San Ramón, Grecia, Naranjo, Palmares y Valverde Vega. Una limitación de la fuente es que al indicar “otro cantón” no es posible determinar de dónde provienen, lo que puede generar que el dato de las personas provenientes de otros lugares sea de la misma Región.

Este cuadro permite analizar varios aspectos en relación con la estructura de la población, donde por un lado resulta interesante los flujos migratorios, mientras que por otra parte se puede interpretar la composición a lo interno de la población en términos de diversidad de orígenes. En cuanto al primer aspecto, para 1973 una mayoría significativa de la población era oriunda de los cantones que componen la región (80.6 %), mientras que la cantidad de extranjeros es muy reducida (0.3 %). Si bien a lo largo de los tres periodos analizados estos porcentajes se mantienen en términos jerárquicos, es decir, prevalecen personas del mismo cantón, en un segundo orden de otro cantón, y por último de otro país, es fundamental considerar que la diferencia en términos absolutos entre las personas de otro país del primer dato (287 para 1973) y el último (12.090 para el 200) representa un aumento significativo que no se puede pasar por alto.

A partir de este dato se puede interpretar que una mayor cantidad de extranjeros comenzaron a llegar a la región, siendo el aumento más amplio entre 1984 y 2000, con un total de 10.770 personas. La fuente original no detalla el origen específico de estas personas, por lo tanto, esto corresponde a otra línea de investigación que se puede desarrollar a futuro.

Sin embargo, la información disponible en relación con el lugar de nacimiento, así como la edad decenal, si permite afirmar que la población de la Región de Occidente tuvo una transformación en términos de su composición, y estructura, pasando de 1973 a ser una población propiamente local con una mayoría de personas entre 0 y 19 años, a una composición demográfica con personas entre los 20 y 50 años, con una mayor presencia de extranjeros dentro de la región.

4.4 Cambios en la dinámica cafetalera regional en el marco del ajuste, la diversificación y la caída de los convenios

Los cambios en la dinámica cafetera nacional e internacional tienen repercusiones en los procesos regionales, por lo que resulta importante considerar el juego de escalas que existe entre los procesos en distintos niveles, y cómo se concretan estos efectos de manera específica en los territorios. En este sentido, la convergencia de factores propios de la actividad agropecuaria que se explicó anteriormente y las soluciones implementadas de manera general en el contexto del ajuste dieron pie a una serie de transformaciones institucionales, tanto a nivel nacional como regional. En el caso del MAG, los informes de labores son esclarecedores en este sentido, como por ejemplo la siguiente cita correspondiente al Informe Anual de Labores de 1987:

El endeudamiento y estancamiento en la producción de las empresas agropecuarias, aunado a esto factores externos como la sobre oferta de productos tradicionales de exportación y los bajos precios de los mismos en los mercados internacionales, así como los problemas de tipo económico y fiscal que enfrenta el país, han dificultado la tarea de reactivar el sector, a través del “Plan de Acción de la Agricultura de Cambio”.¹⁹²

Este extracto denota la visión institucional del ente rector del sector agropecuario, donde se atribuye la situación en la que se encontraba la economía agrícola nacional a distintos rasgos tanto a nivel interno como externo, siendo importante el énfasis que se pone sobre el rol de los productos tradicionales, puesto que a partir de esta premisa es que se impulsa una agenda de promover los productos no tradicionales como una alternativa. Asimismo, se reconocen los problemas en los que se encontraba el país, y la necesidad de un cambio de paradigma para fomentar una reactivación del sector, dejando entrever que las estrategias tenían que fomentar un proceso de transición, liderado por la agricultura de cambio y la diversificación agrícola. En síntesis, se aprecia que al finalizar la década de 1980 se sentían aún las secuelas de la crisis que atravesó el país desde finales de la década de 1970, por lo que se encontraba el sector agropecuario en una disyuntiva de cambio significativa.

Por otra parte, el mismo Informe de Labores del MAG de 1987 expresa que para la oficina regional del Valle Central Occidental¹⁹³, su labor se realizó “en los rubros de itabo, caña india, frutales, hortalizas, tomate, chile dulce, cebolla y manzana como agricultura de cambio y en los rubros de café, caña de azúcar, ganadería, porcicultura, maíz y frijol como agricultura tradicional”¹⁹⁴, reflejando así la categorización de cultivos que se manejaba a nivel institucional. Además, se hace referencia a las acciones específicas que se estaban implementando, a saber,

En el nivel institucional, esta dirección logró una integración de todos los programas regionalizados, la incentivación a la agricultura de cambio en rubros como manzana, cítricos, mango, fresa y ornamentales, creando alternativas de producción en la región, a la par del desarrollo de paquetes tecnológicos adecuados a las necesidades específicas de la región, que se traduzcan en una mayor rentabilidad para el productor y mejorar así su nivel de vida.¹⁹⁵

¹⁹² Ministerio de Agricultura y Ganadería, Informe Anual de Labores, 1987, 1

¹⁹³ Incluye los cantones de Alajuela, Poás, Atenas, Grecia, Valverde Vega, Naranjo, Palmares, San Ramón, Heredia, Belén, Santa Bárbara, Santo Domingo, San Isidro, Barva, San Rafael, Flores y San Pablo. En esta lista se encuentran los correspondientes a la Región de Occidente, así como otros territorios que no forman parte de este espacio, sin embargo, esto se debe a la división institucional de los territorios que utilizaba la institución en dicha época. Ibid., 111

¹⁹⁴ Ibid.

¹⁹⁵ Ibid., 112

La agricultura de cambio corresponde a uno de los ejes de la política institucional, por lo que es relevante lo expuesto en la cita para comprender la dinámica mediante la cual se impulsó en estos territorios en particular en el marco de las transformaciones generales que se han expuesto a lo largo de este periodo. Asimismo, otro aspecto en particular que refleja la visión de los cambios generales que se estaban implementando corresponde al uso del término “rentabilidad”, puesto que parte de la premisa que se buscaba era de brindar mayor eficiencia y eficacia a la producción como mecanismo de recuperación, pero a su vez para asegurarse de la viabilidad de estas actividades, y caso contrario, buscar alternativas.

Si bien hubo impulso y énfasis a los cultivos no tradicionales como parte de la agricultura de cambio, a nivel institucional también se atendieron las problemáticas propias del sector cafetalero en la región, a pesar de ser considerado como parte del sector tradicional, principalmente por la relevancia que en ese momento tenía dentro de la producción nacional. Esto se puede apreciar en medidas específicas implementadas, como, por ejemplo, que en “la Estación Epidemiológica ubicada en Valverde Vega [Sarchí] inició un trabajo de investigación en la epidemiología de la roya del cafeto, para desarrollar un paquete tecnológico para el control de la misma.”¹⁹⁶ Los cafetaleros estaban teniendo un escenario complejo por el ajuste de prioridades dentro del sector agropecuario y la dinámica de precios, pero a su vez tenía problemas propios del sector como este tipo de enfermedades, por lo que la ayuda a nivel institucional era importante a través de mecanismos como el que se expone en la cita anterior.

Además de lo expuesto anteriormente, resulta pertinente hacer la salvedad en cuanto a los créditos otorgados en este periodo a distintas cooperativas caficultoras, donde destacan organizaciones de la Región de Occidente, como se muestra en el siguiente cuadro:

¹⁹⁶ Ibid., 117

Cuadro 4.5 Aprobaciones de Crédito para proyectos relacionados con el cultivo del café al 31/05/1989

Organización	Monto (Miles C)	Tipo de proyecto
COOPEJORCO R.L.	39.221.60	Renovación de 315 hectáreas
COOPEALAJUELA R.L.	10.000.00	
COOPELECO R.L.	14.675.00	Capital de trabajo para almacenes de insumos
COOPRONARANJO R.L.*	20.000.00	
COOPEVICTORIA R.L.*	10.000.00	
COOPEPALMARES R.L.*	12.000.00	
COOPEVENECIA R.L.	3.000.00	
COOPRONARANJO R.L.*	17.000.00	Compra de equipo de riego y fumigación
COOPEAGRONA R.L.	1.105.00	
COOPETARRAZU R.L.	3.685.00	Siembra de forestales drendoenergéticos
COOPELIBERTAD R.L.	2.000.00	
COOPRONARANJO R.L.*	2.200.00	
COOPEVICTORIA R.L.*	10.000.00	Reposición de maquinaria y equipo en el beneficio de café y en el ingenio de caña
TOTAL	144.886.60	

Fuente: Informe sobre la actividad cafetalera de Costa Rica, preparado por el Ministerio de Agricultura y Ganadería para los Delegados al Congreso Nacional Cafetalero en su XVIII Reunión Ordinaria, 1989, 19¹⁹⁷

Nota: Las organizaciones que se incluyen en el cuadro corresponden a cooperativas relacionadas con el cultivo del café, y en el caso de las que están marcadas con un asterisco (*) pertenecen a la Región de Occidente.

A partir de la información anterior se puede destacar cómo en el periodo de reformas económicas, políticas y sociales, el café contaba con el respaldo en cuanto al otorgamiento de distintos créditos, y que algunas cooperativas de la Región de Occidente abarcaron una cantidad importante de estos recursos para diversos proyectos, tanto de equipamiento tecnológico como de insumos y apoyo técnico. Se puede visualizar que el respaldo al sector cafetalero seguía en pie, y que a su vez, organizaciones de la Región de Occidente tenían un apoyo a través de distintos

¹⁹⁷ Instituto del Café de Costa Rica, *Informe sobre la actividad cafetalera de Costa Rica, preparado por el Ministerio de Agricultura y Ganadería para los Delegados al Congreso Nacional Cafetalero en su XVIII Reunión Ordinaria a celebrarse el 13 de agosto de 1989*, San José: 1989

créditos, con casos como el de la Cooperativa de Productores de Café y Servicios Múltiples de Naranjo R.L. (COOPRONARANJO) que obtuvo recursos para tres proyectos diferentes. Los créditos en cuestión fueron otorgados a cooperativas de la zona, considerando que este sector era uno de los actores de relevancia en el mercado por el rol que cumplían tanto en cuanto a la organización del sector cafetalero, como en términos de producción y aporte a la dinámica comercial, por lo que, si bien se aprecia un apoyo a la actividad cafetalera, se hacía focalizado hacia estas entidades que podían tener una mayor injerencia en el mercado.

Sin embargo, el apoyo no se dio solo desde el punto de vista crediticio, puesto que también hubo esfuerzos institucionales por parte del MAG a través de sus direcciones regionales en aras de apoyar al sector cafetalero, específicamente con énfasis en atender problemáticas asociadas a la Roya. Como parte de esto se puede destacar que desde la Dirección Regional de Grecia del MAG para 1988 se desarrollaron 12 cursos, 149 charlas, 1128 demostraciones, 4331 visitas a fincas 56 giras y 20 publicaciones,¹⁹⁸ ampliando así el apoyo al sector, en especial a la atención la Roya, y a su vez, demostrando el apoyo que hubo al sector cafetalero en la Región de Occidente, no solo en crédito, sino también en asesoría técnica, lo cual también puede estar ligado a que “[Alajuela] es la provincia que tiene mayor producción. Está compuesta por 15 cantones de los cuales, cinco a saber, Naranjo, Alajuela, Grecia, San Ramón y Palmares forman parte de los diez cantones más productores del país.”¹⁹⁹ La envergadura de los cantones que componen esta región y el rol de las cooperativas, pueden servir como factor explicativo del por qué en un escenario de reducción de posibilidades a ciertos sectores y actividades, se continuaba con el apoyo de diversas formas a esta actividad a escala regional.

Por otra parte, en este marco es que se impulsa una estrategia de diversificación productiva, palpable también en el sector cafetalero. El Informe Anual de Labores de 1987 del ICAFE refleja esta posición de manera concisa a través de la siguiente información:

La Junta Directiva de este Instituto en su sesión no. 152 del 26 de febrero de 1987, acordó crear el Departamento de Diversificación Agrícola, incluyendo en el mismo a todo el Personal del Programa Cooperativo con la Universidad de Costa Rica. Lleva a cabo tres proyectos específicos que son: investigación

¹⁹⁸ Instituto del Café de Costa Rica, *Informe sobre la actividad cafetalera de Costa Rica, preparado por el Ministerio de Agricultura y Ganadería para los Delegados al Congreso Nacional Cafetalero en su XVIII Reunión Ordinaria a celebrarse el 13 de agosto de 1989*, 10

¹⁹⁹ Instituto del Café de Costa Rica, *Análisis del registro de entregadores de café cosecha 1987 – 1988*, San José, 1989, 9

y asesoría en cardomomo; investigación fomento y asesoría en fresa; investigación, fomento y asesoría en macadamia.²⁰⁰

En el capítulo anterior se hizo referencia a la forma en la que el MAG impulsó la caña india como parte de la estrategia de modificación de la estructura productiva, así como de apoyo a la actividad cafetalera, vista como un complemento para este importante cultivo nacional. En el caso de esta información, se visualiza la forma en la que el ICAFE, ente rector y encargado de fomentar el sector cafetalero, tomó la decisión de crear un departamento enfocado exclusivamente en la diversificación productiva, lo cual no es tema menor considerando que incluso implicó una coordinación interinstitucional, y a su vez, comenzó a explorar actividades conexas al café, no exactamente para su sustitución, pero si como mecanismos complementarios, específicamente la fresa, cardomomo y macadamia, lo cual embona con la corriente de diversificación y transformación que se propició en el contexto del ajuste.

Además del ICAFE, el MAG también continuó con la ruta de la diversificación y de brindar nuevas alternativas a los productores cafetaleros a través de opciones que podían servir como complementos, dándole continuidad a lo expuesto en párrafos anteriores:

De esta forma se dio asistencia técnica a Cooperativas de Caficultores; con Coopevictoria, DIECA [Dirección de Investigación y Extensión de la Caña de Azúcar] y la Universidad de Costa Rica se constituyó el proyecto de cítricos para incentivar la diversificación de cultivos; se formó la Asociación de Desarrollo de la Fruticultura en Atenas (ADEFA), con el fin de mejorar los canales de comercialización del mango para la exportación y el Comité de Aguacate de Grecia, constituido por el Centro Agrícola Cantonal, la Seccional UPANACIONAL [Unión de Pequeños Productores Agropecuarios Costarricenses], la Municipalidad y el MAG, para diversificar la producción de café en asocio con aguacate; se continuó la coordinación que en años anteriores se brinda a Coopeindia y se estableció una finca demostrativa en ornamentales bajo zaarán (sic) y a pleno sol.²⁰¹

El apoyo a las cooperativas caficultoras denota que este constituía un actor central dentro del sector, como se apreció anteriormente con los créditos otorgados a estas entidades, por lo que su rol protagónico también era considerado como un mecanismo para contribuir con los productores de café asociados a las cooperativas. Por otra parte, la cita refleja que las estrategias de diversificación fueron amplias, y que implicaron a distintas instancias institucionales, con lo

²⁰⁰ ICAFE, Informe Anual de Labores 1987, 57

²⁰¹ Ministerio de Agricultura y Ganadería, *Informe Anual de Labores 1988*, p. 79

que se puede apreciar que era un esfuerzo articulado que obedecía a una estrategia más amplia. Otro aspecto relevante de la cita corresponde a que nuevamente sale a colación Coopeindia, reafirmando el rol de las cooperativas, pero a su vez, de la forma en la que se impulsaron estrategias para transformar y complementar la estructura productiva entre lo tradicional y lo no tradicional.

Es importante destacar que esta iniciativa no resultó solo un esfuerzo aislado o momentáneo, puesto que se evidencian referencias a la diversificación agrícola en distintos Informes de Labores del ICAFE, por ejemplo, para 1991 se indica que “el enfoque desarrollado por este departamento [diversificación agrícola] en 1991, fue dirigido hacia el programa de macadamia.”²⁰² Por su parte, para 1992 el mismo Departamento de Diversificación Agrícola indicaba que

El cultivo de la nuez de macadamia a nivel nacional toma cada año mayor relevancia como alternativa de diversificación y como actividad económica generadora de divisas. A diciembre de 1992, el área sembrada llegó a 8 350 hectáreas, de las cuales alrededor de 100 Ha. se encuentran asociadas temporalmente con café.²⁰³

De lo anterior se puede destacar dos aspectos, por un lado, el aumento en el área sembrada, así como el apoyo del ICAFE a esta actividad con miras de exportación, lo que se puede ligar a lo expuesto por los autores anteriores en cuanto a la necesidad de orientar las actividades a este ámbito; y por otra parte, la actividad no deja de tener un vínculo con el café, lo cual resulta interesante puesto que el café no iba a ser sustituido por este tipo de actividades, pero si podía configurarse en torno a otros productos para brindar sustentabilidad o un respiro frente a las fluctuaciones internacionales.

Las propuestas de diversificación y agricultura de cambio también estuvieron respaldadas por el MAG, considerando que este corresponde al ente rector del sector agropecuario del país y por lo tanto estaba encargado de buscar alternativas ante las problemáticas que presentaban los productores. En esta línea, cabe destacar el siguiente extracto del Informe Anual de Labores del MAG de 1991:

Conscientes de la problemática que enfrentan los caficultores, consecuencia en gran medida de la baja de los precios internacionales y su recuperación directa, en los ingresos recibidos por los productores, la Dirección se abocó a realizar el taller “Problemática de los productores de café y posibles alternativas de solución

²⁰² ICAFE, *Informe Anual de Labores 1991*, 63

²⁰³ ICAFE, *Informe Anual de Labores 1992*, 62

mediante sistema de cultivos”. En él participaron productores y profesionales, quienes aportaron alternativas posibles de solución a los problemas que presenta, principalmente las explotaciones de pequeños caficultores. A raíz de esto, se están trabajando áreas significativas de cultivos intercalados con el café, como mango, naranja, aguacate, ornamentales, hortalizas y minivegetales.²⁰⁴

Como punto de partida se destaca la problemática que enfrentaban los caficultores, principalmente a raíz de la caída de los convenios internacionales del café, lo cual se referencia en la cita cuando se hace alusión a los precios internacionales del café, por lo que se puede afirmar que las autoridades eran conscientes de esta situación y buscaban atenderla dentro de su marco institucional. Para tales efectos se desarrolló el taller citado, donde destaca el énfasis sobre los pequeños productores, y a su vez, la forma en la que diversos cultivos no tradicionales pueden ser una alternativa; sin embargo, esto se plantea como un complemento, no como una sustitución del café, considerando que el área de cultivo de este producto tradicional era amplia en la región, y que a su vez no se tenía certeza de los alcances de la crisis que se estaba presentando.

En el contexto general del proceso de ajuste, es importante señalar que hubo una serie de modificaciones, pero a su vez continuidades, como por ejemplo en la actividad cafetalera, donde se presentan ambos escenarios, considerando que la producción decayó junto con los precios, lo cual incentivó una diversificación por parte de algunos productores; asimismo, el sector mantuvo la misma estructura en cuanto a sus actores, con la interacción de entregadores, beneficiadores, exportadores y torrefactores pero la participación de cada uno de estos en el mercado tuvo modificaciones, como se verá a continuación.

El siguiente cuadro contribuye a tener una noción de la forma en la que estaba configurado el sector cafetalero en la región, considerando la cantidad de entregadores y la forma en la que esto se comportaba en relación con el panorama a nivel provincial, y nacional:

²⁰⁴ Ministerio de Agricultura y Ganadería, Informe Anual de Labores 1991, p. 78

Cuadro 4.6 Número de entregadores y volumen entregado de café en D.H.L. (doble hectolitros)
Cosecha 1987 - 1988

Cantón	Entregadores			Volumen		
	Número	% Provincia	% Nacional	D.H.L.	% Provincia	% Nacional
Alajuela	4 759,00	10,42	3,78	441 303,97	19,37	6,91
San Ramón *	7 841,00	17,17	6,23	317 005,07	13,91	4,98
Grecia *	8 647,00	18,92	6,87	368 136,62	16,16	5,78
San Mateo	113,00	0,25	0,09	6 235,77	0,27	0,10
Atenas	2 084,00	4,56	1,66	105 602,55	4,64	1,66
Naranjo*	6 362,00	13,93	5,06	449 785,42	19,74	7,16
Palmares*	4 096,00	8,97	3,26	193 121,80	8,48	3,03
Poas	2 513,00	5,50	2,00	134 824,97	5,92	2,12
Orotina	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
San Carlos	6 026,00	13,19	4,79	128 620,05	5,65	2,02
Alfaro Ruiz	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
Valverde Vega*	3 207,00	7,02	2,55	132 884,14	5,83	2,09
Upala	22,00	0,05	0,02	646,47	0,03	0,01
Los Chiles	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
Guatuso	8,00	0,02	0,01	64,37	0,00	0,00
Total	45 678,00	100,00	36,32	2 278 231,20	100,00	35,76

Fuente: Instituto del Café de Costa Rica, *Análisis del registro de entregadores de café cosecha 1987 – 1988*, San José, 1989, 14

Nota: Los cantones marcados con un asterisco (*) corresponde a los de la Región de Occidente. Valverde Vega se refiere al actual cantón de Sarchí.

En cuanto a los entregadores, la sumatoria de los cantones pertenecientes a la Región de Occidente representan el 66,01 % del total de entregadores de la provincia de Alajuela, mientras que del 36,32 % que representa esta provincia a nivel nacional, el 23,97 % deviene de los cantones de Occidente, es decir, aproximadamente un cuarto de los entregadores a nivel nacional se encuentran en esta región, con lo que resulta factible aseverar que este territorio tiene un peso significativo en la producción cafetalera nacional para la cosecha en cuestión, la cual se ubica en

el marco general del ajuste. Por otra parte, a nivel de volumen, los rubros son similares, representando los cantones de la Región de Occidente el 64,12 % a nivel provincial, y el 22,94 % a escala nacional. Estos datos contribuyen para argumentar el peso de la región en la actividad cafetalera de la provincia y nacional, lo cual si bien se ha afirmado en capítulos anteriores, refleja la forma en la que durante la crisis nacional, la producción cafetera y su peso a nivel nacional es importante en el caso de la Región de Occidente, representando así una continuidad en el proceso.

Por otra parte, en relación con los beneficiadores, un aspecto importante a destacar es que, a nivel nacional, “en esta cosecha [1987 - 1988] operaron 101 firmas beneficiadoras de las cuales 34 son empresas cooperativas (33,66 por ciento) y 67 no son cooperativas (66,34 por ciento).”²⁰⁵ Si bien es mayor el porcentaje de beneficiadores no cooperativos, no se puede dejar de lado el rol que cumplen las organizaciones cooperativas en la actividad cafetalera, y en el caso específico de la Región de Occidente, destaca que para la cosecha en cuestión que COOPRONARANJO fue la que más aportó a nivel nacional, con un volumen de 241 203,48 D.H.L., lo cual correspondió al 3,79 % de la producción nacional; por otra parte, la Cooperativa de Caficultores y Servicios Múltiples Ramonenses R.L. (COOPECAFIRA) se colocó en sétimo lugar reportando una producción de 178 732,55 D.H.L., representando un 2,81 %; combinando estos datos, ambas cooperativas aportaron el 6,6 % de la producción nacional, un porcentaje importante entre el 29,35 que tuvieron las diez primeras firmas beneficiadoras según volumen procesado.²⁰⁶ La información en cuestión contribuye a apreciar la relevancia de las cooperativas en la región específicamente, así como el rol que cumplían estas organizaciones en el proceso de beneficiado dentro de la estructura del sector cafetero.

Sin embargo, esta información debe ser contrastada con el proceso que se dio a nivel nacional, no solo a nivel de entregadores, sino también de los demás actores del proceso de comercialización, como lo son beneficiadores, exportadores y torrefactores.

²⁰⁵ Instituto del Café de Costa Rica, *Análisis del registro de entregadores de café cosecha 1987 – 1988*, San José, 1989, 33

²⁰⁶ *Ibid.*, 34

Cuadro 4.7 Estructura del sector cafetalero de Costa Rica por provincia (1990 – 1994)

Sector	Entregadores				Firmas beneficiadoras				Exportadores				Torrefactores			
	1990-91	1991-92	1992-93	1993-94	1990-91	1991-92	1992-93	1993-94	1991	1992	1993	1994	1991	1992	1993	1994
San José	41 869	40 906	33 205		24	20	21	20	36	36	21	21	16	17	21	23
Alajuela	48 173	43 051	26 716		33	32	31	27	-	-	-	2	5	5	4	5
Cartago	15 489	15 871	11 179		21	23	19	22	-	-	2	1	2	1	3	1
Heredia	9 662	9 807	5 857		17	16	16	15	4	4	5	2	8	9	11	18
Guanacaste	1 564	2 059	1 405		6	6	6	6	-	-	-	-	1	2	1	-
Puntarenas	13 162	12 649	9 663		8	8	8	9	-	-	-	-	3	2	3	2
Limón	1 060	990	637		-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Total	130 979	125 333	88 662		109	105	101	99	40	40	28	26	35	36	43	49

Fuente: Informe Anual de Labores del ICAFE 1991, p. 18; Informe Anual de Labores del ICAFE 1992, p. 18; Informe Anual de Labores del ICAFE 1993, p. 18; Informe Anual de Labores del ICAFE 1994, p.5.

Nota: para el año 1993 – 1994 no se incluyó el dato de entregadores en la fuente original.

La información del cuadro 4.7 refleja la dinámica que tuvieron los distintos actores que componen el sector cafetalero, donde se puede apreciar una disminución significativa en cuanto a los entregadores, tanto a nivel nacional, pasando de 130 979 a 88 662, como a nivel de Alajuela, espacio donde se ubica la Región de Occidente, con una disminución del 44 % de entregadores, al pasar de 48 173 en 1990 a 26 716 en 1993. Entre los factores que se pueden atribuir a esta disminución se encuentra la baja en la rentabilidad de la actividad, lo que implicó una disminución de los productores a pequeña escala. Al contrastar esta información con la producción a nivel nacional, si bien hubo una reducción de entregadores como se indicó anteriormente, la producción y exportación aumentó entre 1990 y 1993, por lo que la disminución de entregadores no implicó una reducción de la actividad, deduciendo así que la producción se mantuvo a pesar de la disminución de entregadores, puesto que estos entregadores que disminuyeron en cantidad no aportaban significativamente a la producción, motivo por el que se afirma que eran pequeños productores cuya actividad podía ser absorbida por los más grandes.

Por otra parte, en cuanto a las firmas beneficiadoras, también disminuyó la cantidad tanto a nivel nacional (de 109 a 99) como a escala provincial (de 33 a 27), sin embargo, esta caída no fue tan drástica como en el caso de los entregadores, lo que también permite comprender por qué a pesar de la caída de este sector específico aumentó la producción y exportación, debido a que las firmas beneficiadoras tienen una importante participación en la cadena de valor. En cuanto a los exportadores, a nivel nacional también hay una disminución del 35 %, sin embargo, sobresalen dos factores de la dinámica de este eslabón, por una parte, la actividad se concentra en la capital del país, mientras que es para la cosecha de 1994 que se identifican dos exportadores en Alajuela, lo cual da una noción de la concentración de la actividad en el centro del país, a pesar de ser esta provincia una de las que más aporta en términos de producción.

La afirmación anterior de la concentración de la actividad exportadora en el centro del país se ve complementada por la torrefacción, puesto que la mayor cantidad de actores dedicados a esta actividad se concentran en San José, y en segundo lugar en Heredia. El número de firmas dedicadas a este eslabón productivo en Alajuela se mantuvo estable, pero a nivel nacional se presentó un aumento al pasar de 35 a 49, siendo la provincia de Heredia la de mayor crecimiento en este aspecto.

Al observar la información del cuadro se puede destacar la disminución de entregadores, así como de beneficiadores y exportadores, siendo la primera más drástica en relación con las demás; sin embargo, el único grupo que registró un crecimiento fue el de torrefactores, con lo que se puede visualizar la transformación que estaba teniendo la actividad cafetalera, puesto que se fue concentrando en uno de los últimos procesos productivos, que corresponde a la torrefacción, seguida de una disminución de las actividades que otrora abarcaban un mayor predominio en la actividad. Al analizar esta información de manera conjunta, se puede apreciar como en el periodo en cuestión la actividad cafetalera vio una contracción en cuanto a entregadores, beneficiadores y exportadores, pero aumentó el sector torrefactor, con una concentración de la producción en un sector específico, y a su vez, a nivel geográfico, en el centro del país.

Considerando este escenario de transformación del sector, así como de crisis tanto nacional como internacional, resulta importante considerar la situación que estaban atravesando los productores de café de la Región de Occidente en dicho contexto. El Informe Anual de Labores del MAG de 1991, específicamente en el apartado correspondiente a la labor realizada por la Dirección Regional Valle Central Occidental, afirma que

La región tiene como cultivo predominante el café y aporta aproximadamente el 60 por ciento de la producción nacional. Los productores en un 80 por ciento son pequeños y medianos, y estos han sido afectados por la crisis que ha tenido dicha actividad, sobre todo aquellos con fincas menores de 5 has [hectáreas] y promedios de producción inferiores a 30 fanegas por hectárea, que no generan una rentabilidad satisfactoria para enfrentar las necesidades mínimas de la familia rural. Es así como el Equipo Regional de Investigación y Transferencia de Tecnología (ERITA), en conjunto con organizaciones e instituciones del sector, incentivaron el establecimiento de cultivos asociados, intercalados y complementarios a las explotaciones de café, con el objetivo de mejorar la rentabilidad por área cultivada.²⁰⁷

Este extracto contribuye a comprender la dinámica que se estaba presentando en la Región, donde se presenta la convergencia entre un espacio con una importante productividad, y consecuentemente, un área de cultivo significativa, por lo que en un escenario de crisis no es factible hacer una transición drástica hacia cultivos o actividades más rentables. Además, se presenta otro factor que se debe considerar, y corresponde a la tenencia de la tierra y el tamaño de

²⁰⁷ Ministerio de Agricultura y Ganadería, Informe Anual de Labores 1991, 82

las fincas, debido a que son productores con extensiones reducidas y con baja productividad, lo que permite caracterizar el tipo de unidad productiva que existía en la región.

Estas características inciden en cuanto a la forma en la que se puede atender la crisis, puesto que los pequeños productores no tenían los recursos económicos para realizar una transición hacia otros cultivos que recibían el beneplácito institucional en la estrategia de exportación de productos no tradicionales. Como un punto medio entre la transformación y el seguimiento a la producción tradicional se vislumbra la agricultura de cambio bajo la premisa de complementar las estructuras previamente establecidas y otrora punta de lanza de la economía nacional y regional.

Se debe recordar que este tipo de experiencias y modificaciones a escala regional no se deben analizar de manera aislada, puesto que hay que contemplar otros ámbitos dentro del análisis. En este sentido, es importante lo que expresa el Informe Anual de Labores del MAG de 1992 al afirmar que

El cambio en el modelo de desarrollo que afronta la economía tanto nacional como internacional, enfocado a través de los Programas de Estabilización y Ajuste Estructural, e incorporados en la política gubernamental por medio de sus planes y programas, demandan modificaciones en los roles de los diferentes sectores productivos del país, así como en sus estructuras productivas, organizativas e institucionales. El Sector Agropecuario en general y el Ministerio de Agricultura y Ganadería en particular, de acuerdo con la Reforma del Sector Público y conscientes de la necesidad de mejorar la eficiencia, evitar duplicidades, disminuir el gasto público y consolidar armonía de acción en apoyo al desarrollo del agro, se abocó a un proceso de especialización y modernización, que contempla la generación y transferencia de tecnología como elemento central de su acción.²⁰⁸

La cita en cuestión denota la forma en la que las transformaciones internacionales y nacionales tuvieron un efecto en la reorganización del sector agropecuario, tanto en sus mecanismos de acción como en cuanto a su andamiaje institucional, pasando por un restablecimiento de prioridades así como de parámetros para llevar a cabo sus labores, como la eficiencia, reducción del gasto, especialización y modernización, siendo estos términos que forman parte de la estrategia gestada desde inicios de la década de 1980 mediante el proceso de ajuste estructural. Si bien se alude a la transferencia tecnológica como uno de los ejes centrales, esta dinámica se venía implementando décadas atrás desde la Revolución Verde, sin embargo, en este

²⁰⁸ Ministerio de Agricultura y Ganadería, Informe Anual de Labores, 1992, 17

contexto se adaptó a las nuevas necesidades a través de variedades que brindaban un mayor rendimiento, la atención de plagas y la maximización de rendimiento por área de cultivo.

Para tener una mayor claridad de estos efectos en la región, la Dirección Regional Central Occidental del MAG “continuó con el proceso de búsqueda de nuevas alternativas de producción que permita al productor cafetalero mejorar la rentabilidad de su explotación, tan menguada por la crisis en los precios del café”²⁰⁹, lo que continúa con la tónica que se viene exponiendo en este capítulo en cuanto a la búsqueda de soluciones y alternativas o complementos ante el café y su debacle. Se puede interpretar que estas acciones responden a la necesidad de atender la situación que atravesaban los productores de café de la región mediante el apoyo institucional orientado hacia una mayor eficiencia y retorno económico de la producción.

Esta fue la tendencia durante la década de 1990, tal y como se puede apreciar en el Informe Anual de Labores del MAG de 1993, al indicar que “en el año 1993 el Sector Agropecuario afrontó una coyuntura desfavorable con la evolución adversa del mercado internacional de sus principales productos de exportación (café y banano)”²¹⁰, y a su vez, “en el año, se reportaron reducciones en el área de siembra de granos básicos debido, principalmente, a la menor rentabilidad que presenta esta actividad en relación con la siembra de mango, piña, banano, raíces y tubérculos, otros.”²¹¹

En este escenario es pertinente considerar la forma en la que año a año se acentúa la crisis del sector, pero de forma paralela, se consolida la estrategia para atender la situación considerada como coyuntural en el informe. Por su parte, la escala regional,

debido al problema que enfrentan los caficultores de la región, por los bajos precios del grano, se continuó con la labor referente a la diversificación agrícola. Como respuesta al problema, en Palmares se formó una Comisión de Diversificación Agrícola, para analizar y dar alternativas de solución, con este fin se compró y distribuyó 400 semillas de plátano entre 33 agricultores.²¹²

Se debe reconocer que los esfuerzos fueron constantes a lo largo del periodo en cuestión, sin embargo, la estrategia era bajo una misma línea de acción que se había trazado años atrás en el contexto de una crisis nacional, lo que puede surgir como un factor explicativo para la perdurabilidad de la premisa que se siguió a pesar de los cambios propios de cada sector.

²⁰⁹ Ibid., 124

²¹⁰ Ministerio de Agricultura y Ganadería, Informe Anual de Labores 1993, 1

²¹¹ Ibid., 2

²¹² Ibid., 133

Para tener una perspectiva de los productores de café en relación con este escenario, es importante hacer referencia a una serie de entrevistas realizadas por los historiadores Mario Samper y Brunilda Hilje de la Universidad Nacional de Costa Rica, y que están disponibles en la Escuela de Historia de la Universidad Nacional. Estas entrevistas se realizaron a productores cafetaleros de la Región de Occidente entre 1992 y 1995, lo cual corresponde a uno de los periodos de crisis que se ha venido abordando en el presente capítulo, por lo que su contenido se puede analizar a la luz de la información que se ha expuesto en estos apartados.

Al consultar a los productores en cuanto a la situación actual del café se presentaron distintas respuestas, por ejemplo, Abel Rodríguez Quesada, productor cafetalero de San Roque de Grecia indicó en la entrevista realizada por Brunilda Hilje el 6 de octubre de 1992 que “la situación actual es pésima. No tenemos nada, porque los precios han bajado mucho y las cosechas han sido malas el año pasado y este también.” Por su parte, Benedicto Quesada Arias, productor oriundo de Santa Gertrudis Norte de Grecia, al ser consultado por Mario Samper en relación con la situación actual del café indicó en la entrevista realizada el 29 de setiembre de 1992 que “la situación actual del café – casi todos lo sabemos ya – es bastante crítica. Estamos en un periodo, en un año, digamos, que hay hasta poca esperanza del café. Así que la situación es mala, para ser bien claro”.

Ante la misma pregunta de la situación actual del café, Manuel Salas Arrieta de Grecia expresó en la entrevista realizada por Hilje el 19 de octubre de 1992 que

ha habido mucha producción, por eso creo que está sobrando. Hace unos cinco años se le aconsejaba a la gente que no sembraran más café, porque se iba a presentar este problema de mucha cosecha, pero los que están acostumbrados a sembrar café, siguieron sembrando y entonces tenemos ahora los resultados.

Por otra parte, en relación la situación actual del café, Ernesto Salas Jara, productor de Rincón de Arias, Grecia, expresó en la entrevista del 19 de octubre de 1992 que “ahora están todos levantados porque están perdiendo mucho, porque hay mucho, pero ahora ya están botando mucho café, por barato. Entonces, a la gente le está ayudando con plata para que le ayuden también al café.”

Las respuestas de estos productores tienen en común que brindan una perspectiva en relación con la situación del café de 1992, donde se utilizan calificativos como crítica, mala y pésima, para describir sus vivencias ligadas al café, lo cual se atribuye a los precios, así como a la sobreproducción. Esto permite apreciar el sentir de los productores, lo cual coincide con lo que se

viene exponiendo en relación con la crisis que se estaba experimentando, por lo que se puede afirmar que esta situación era percibida por igual tanto por las instituciones del sector, a saber, el ICAFE y el MAG, como por estos productores. Por otra parte, en el extracto citado anteriormente el productor Benedicto Quesada plantea que hay poca esperanza en el sector, mientras que Manuel Salas indica que se aconsejó cinco años atrás a las personas a no sembrar más café, lo que podría interpretarse como ciertos anuncios a la necesidad de generar cambios en cuanto a la producción del grano. Sin embargo, el mismo Salas remata su afirmación al expresar el peso de la costumbre en la continuidad del cultivo, puesto que es una actividad que se ha desarrollado tradicionalmente, lo que implica que sea difícil hacer un viraje hacia otras actividades.

A raíz de este escenario, se consultó a los mismos productores en relación con lo que va a suceder con la producción de café, ante lo que estos dieron distintas interpretaciones, donde por una parte Abel Rodríguez Quesada afirmó que “si no hay una ayuda, una ayuda realmente ayuda, el café irá a desaparecer, porque a esos precios la gente no tiene como asistirlo. Si los abandonan, sí, es que ahora hay mucho café abandonado.” Por su parte, Manuel Salas Arrieta comentó que “aquí en Costa Rica creo que es una de las mejores calidades que hay mundialmente, por eso cuando ya del todo no compren café supongo que las partes inferiores no venderán nada, yo creo que se deberá de pensar en algún otro producto que tenga más demanda.” La respuesta de Ernesto Salas Jara ante la misma pregunta contrasta con los dos productores anteriores, debido a que este afirmó que “Diay [sic] está muy bonita, muy buena.”

Si bien la última respuesta dista del escenario que plantearon las dos primeras, lo cual es importante para destacar la diferencia de criterios e interpretaciones de los productores, llama la atención que tanto Rodríguez Quesada como Salas Arrieta apuntan hacia los riesgos que enfrentan la actividad, por un lado, la desaparición y el abandono de las plantaciones, mientras que por otra parte la necesidad de migrar hacia otras actividades productivas. Este último punto concuerda con la estrategia que venían impulsando las autoridades del sector agro al impulsar actividades complementarias, pero a su vez más rentables, mediante la agricultura de cambio y la diversificación productiva.

En esta misma línea, al consultarle a los productores si el café es más rentable que otros cultivos, las respuestas resultaron esclarecedoras. Por ejemplo, el productor cafetalero Abel

Rodríguez Quesada manifestó que “en la actualidad [1992] parece que es más rentable la caña.” Por su parte, Benedicto Quesada Arias fue más allá al comentar que

Bueno sí, este... por ejemplo... no, no, todas son más rentables en este momento, diay [sic] la caña tiene un precio bastante regular o se puede decir o sea se defiende el agricultor ya. O sea, con caña se puede trabajar tranquilo, en los abonos, los fertilizantes sean bastante caros, pero el agricultor se defiende o sea, vive le quedan toda esas cosas vea [sic]. También hay el que trabaja con chile o con tomate. Esto si logra, porque esas agriculturas son muy riesgosas, pero cualquier otra es mejor que el café en este momento.

Ante la misma consulta de la rentabilidad del café en relación con otros cultivos, Manuel Salas Arrieta afirmó lo siguiente:

Yo supongo que ahora hay mucho cultivo que talvez, pues no superará el café, porque el café es una agricultura como se siembra hoy ahora se puede decir que se siembra para 5 años. Porque antes se sembraba una vez en la vida, usted sembraba una mata de café hace 30 años, 40 años y decía ahí está eso, ahora hay que estarlo renovando cada 5 años, y entonces cada vez que se renova [sic] entonces el agricultor pierde dos años de no producción, hasta los tres años es que ya comienza a pagar el gasto que hizo. Sería más aconsejable otro producto ojalá un producto que se exporte, como es la piña, la naranja, el melón, las flores.

Las respuestas de los entrevistados reflejan por un lado la forma en la que el café está siendo relegado a un segundo plano en cuanto a su rentabilidad, mientras que por otra parte, existe una variedad de cultivos que pueden proyectarse como alternativas más fructíferas, en primer lugar la caña como producto tradicional, pero desde otra arista llama la atención que los productores hagan referencia al chile, tomate, piña, naranja, melón y flores, siendo estos últimos destinados al mercado internacional. Considerando la información que se brindó anteriormente en relación con la estrategia de exportar productos no tradicionales, se puede apreciar que los esfuerzos institucionales estaban calando en los productores, tanto por el impulso que se brindaba a estas nuevas actividades, como por la decadente situación cafetalera. También es menester llamar la atención al cambio en las prácticas y los sistemas de cultivo del café, donde el entrevistado alude a la resiembra y su contraste con prácticas que se tenían de manera tradicional, como dejar la plantación por un prolongado periodo de tiempo.

Sin embargo, también es oportuno destacar que el segundo productor citado menciona el riesgo que tienen cultivos como el chile y el tomate, por lo que esto puede desincentivar a ciertos productores a dar el salto a este tipo de producción. Por otro lado, la pérdida de rentabilidad que expresa el tercer entrevistado está ligada al cambio de sistema de cultivo, porque se considera que

la resiembra, así como los insumos que requiere el café por las nuevas variedades produce que bajen las ganancias a corto plazo, en relación con los otros productos que son nuevos dentro de la cesta exportadora.

Ante el escenario de crisis que experimentaban estos cafetaleros, se les consultó por las políticas del Estado dirigidas al sector cafetalero. Al respecto el productor cafetalero Abel Rodríguez Quesada comentó que “yo he visto que ahí van las reuniones y van a Estados Unidos a ver qué acuerdos y tanto que fracasan, no sé, no veo mucho efecto en eso.” Por su parte, Manuel Salas Arrieta, productor griego afirmó que “ahorita este gobierno está haciendo lo que muchos no han hecho, sacar de apuros al cafetalero.” Cuando se le preguntó a Ernesto Salas Jara si el gobierno ha hecho algo positivo este afirmó que “Este año [1992] está dándole un apoyo al café. Están perdiendo mucho café y echándole hasta ganado a los cafetales”, continuando de la siguiente forma:

ahora el lunes les dieron plata a la gente para que le ayuden al café, ahí en el Banco Anglo, le dieron una plata a la gente. Para que se ayude el café porque están viendo esa carajada [sic] que se está perdiendo el café y está muy malo, este año no hay café, este año no hay nada, nada de café.

En las respuestas que dieron los productores se aprecian distintas ayudas para el sector, desde las negociaciones internacionales de las que estaban al tanto, hasta el aporte monetario a través de ayudas específicas para el sector. En cuanto al primer punto, se debe tener presente que existía un vacío en cuanto al tema por la reciente caída de los convenios internacionales en 1989, siendo estos significativos para la solvencia de la producción cafetalera. Al hacer referencia a las ayudas económicas, los créditos y el apoyo se establecieron como mecanismo de alivio por los embates de la crisis, tanto para los productores como para las cooperativas, como se comentó anteriormente (véase cuadro 4.2).

El crédito se postuló como una solución implementada desde el gobierno, sin embargo, se debe aclarar que tenía distintas finalidades. Por un lado, mediante la ley 7301 del 15 de julio de 1992 denominada “Creación del Fondo Nacional de Estabilización Cafetalera (FONECAFE)”²¹³ se trató de “ayudar a los productores a enfrentar la crisis que los precios internacionales imponen

²¹³ El texto de la ley se puede consultar en el siguiente enlace: http://www.pgrweb.go.cr/scij/Busqueda/Normativa/Normas/nrm_texto_completo.aspx?param1=NRTC&nValor1=1&nValor2=10590&nValor3=0&strTipM=TC

al mantenimiento de las plantaciones”²¹⁴, siendo esta una política en específico para atender el sector. Sin embargo, también es importante considerar la siguiente afirmación:

En cumplimiento de la disposición expresa de la Administración Figueres²¹⁵, en el sentido de dar un mayor apoyo a los productores costarricenses, el 16 de julio de 1994 se inició el Programa de Crédito al Pequeño Agricultor, que se ejecuta en conjunto con el Banco Nacional de Costa Rica y con el aporte de US\$ 15 millones del Gobierno de la República de China, así como con recursos propios del citado Banco.

Los objetivos del Programa son mejorar las condiciones socioeconómicas del pequeño agricultor, promover la integración de los servicios de crédito y asistencia técnica y lograr la inserción de los pequeños agricultores en el proceso de reestructuración de la economía, promoviendo la reconversión productiva de las actividades agropecuarias.

Si bien la colocación crediticia se hizo al amparo de este apoyo internacional, es importante apreciar que existía un programa más amplio de apoyo al productor, pero sus objetivos estaban ligados a la reestructuración de la economía y la reconversión productiva, siendo estas líneas que se han trazado a lo largo de todo este periodo para el sector agrícola.

Esta dinámica continuó en la segunda mitad de la década de 1990, considerando que para 1995, según el Informe Anual de Labores del Ministerio de Agricultura y Ganadería de dicho año se buscaba

lograr una efectiva modernización del Estado y apoyar a los sectores para insertarse [sic] eficientemente en la globalización económica, el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) ha realizado acciones en tres áreas básicas: Reforma Institucional, Diálogo Nacional Campesino y Programa de Reconversión productiva, como ejes fundamentales para la sostenibilidad del Sector Agropecuario, en el marco de la Apertura Comercial.²¹⁶

Lo anterior es relevante puesto que hace referencia por primera vez dentro de estos informes a la globalización económica, aunque las medidas que se han venido exponiendo tienen como derrotero atender este proceso. Por otro lado, también es importante que dentro de dicha globalización la apertura comercial es un eje central, ligada a la desregulación de mercados, competitividad, eficiencia y maximización de ganancias a partir de los productos que se coloquen mejor en el mercado. Cabe destacar que la política cambiaria y el favorecimiento que hubo hacia

²¹⁴ Ministerio de Agricultura y Ganadería, Informe Anual de Labores 1992, 21

²¹⁵ Se refiere a José María Figueres Olsen, Presidente de la República de Costa Rica de 1994 a 1998.

²¹⁶ Ministerio de Agricultura y Ganadería, Informe Anual de Labores 1995, 17

el dólar en esta época terminan de embonar como piezas que eran necesarias para que el modelo diera los frutos necesarios.

Si bien lo anterior plantea un panorama más claro de apertura y comercialización en el contexto globalizado, esta dinámica se va a profundizar a partir de este punto, considerando que

el nuevo concepto de desarrollo económico hace que el sector agropecuario deba modernizar y transformar sus estructuras productivas en actividades empresariales que alcancen niveles de eficiencia y calidad, que permitan una producción competitiva en el mercado interno y externo, consecuentes con las condiciones de liberalización económica y dentro del contexto del desarrollo sostenible.²¹⁷

La agricultura iba encaminada hacia un proceso de transformación sustancial, esto desde la perspectiva de las autoridades de ramo, tomando en cuenta criterios ligados a actividades productivas de otra naturaleza. Este extracto tiene un conexión con el que se citó anterior del informe de 1995, pero incluye una visión de desarrollo sostenible que no se había contemplado en otros espacios; además, en otras líneas también se hace referencia a la introducción de nuevas variables para direccionar la actividad, considerando que “uno de los componentes principales del Plan de Reconversión Productiva es la capacitación de los agricultores en temas como la apertura comercial, nuevas opciones de producción, gestión empresarial, temas sobre conservación del ambiente y género.”²¹⁸ Aquí se retoma nuevamente la variable ambiental, pero a su vez, es novedosa la inclusión del tema de género como aspectos que en otros contextos no eran considerados como ejes de acción dentro del agro, por lo que se puede afirmar que la renovación del sector tenía una visión hacia la globalización y las transformaciones que esto implicaba más allá del ámbito económico y productivo.

En los albores del nuevo milenio se fraguaba la consolidación de un proyecto implementado dos décadas atrás, es decir, desde 1980, puesto que los cultivos tradicionales estaban siendo desplazados, pero de manera progresiva, sin generar una ruptura ante el arraigo de estas actividades, tanto a nivel cultural como en los sistemas agrarios que estaban mutando. Este periodo de finales de la década de 1990 consolidó una transición al respecto, puesto que

contrariamente a la tendencia mostrada por los cultivos tradicionales y los granos básicos, se manifiesta un extraordinario crecimiento de productos no tradicionales, como una expresión de largo plazo iniciada en la

²¹⁷ Ministerio de Agricultura y Ganadería, Informe Anual de Labores 1996, 16

²¹⁸ Ibid.,

segunda mitad de la década del 80. Efectivamente, tomando tanto la medida del valor agregado como el valor bruto de la producción, el crecimiento real de estos productos desde 1990 hasta 1996 es significativo.²¹⁹

Hay que tener presente que esta dinámica señalada de 1990 a 1996 coincide con la caída de los precios del café, por lo que se da la debacle de un cultivo y la consolidación de otros, sin embargo, no necesariamente se puede establecer una relación de causalidad, a raíz de la plétora de factores que han incidido en la consolidación de esta dinámica. El café cedió su espacio privilegiado en la cesta exportadora a otros cultivos, a saber, “de las actividades no tradicionales orientadas a la exportación, las que han logrado el mayor éxito son, sin lugar a dudas, las frutas, las flores y plantas ornamentales.”²²⁰ Esto coincide con las proyecciones que venían haciendo el MAG y el ICAFE desde la década de 1980, donde los programas de diversificación y agricultura de cambio estuvieron orientados a estas mismas áreas, en primer momento como productos complementarios de los tradicionales, pero a raíz de su rentabilidad y la dinámica del mercado internacional, fueron tomando más protagonismo como opciones altamente rentables.

Esta afirmación se puede fundamentar en lo que se expone a continuación:

Esta tendencia general, ha obligado al sector privado a dirigir sus inversiones a otros rubros de mayor dinamismo y futuro en los nuevos esquemas de inserción en la economía internacional. Por tal razón se han generado en los últimos años importantes emprendimientos en rubros no tradicionales de exportación, de tal forma que entre 1992 y 1996 han duplicado el valor exportado, al pasar 194 millones de dólares a 404.1 millones.²²¹

No solo llama la atención la forma en la que se duplicó el valor de lo exportado en el rubro de no tradicionales, sino que también es notorio que el capital privado estaba teniendo un viraje hacia las actividades más rentables, como es de suponerse para toda economía competitiva y en el marco de apertura comercial, por lo que esta tendencia parece ir de la mano con el nuevo milenio.

4.5 Conclusiones

La producción cafetalera tuvo que hacer frente a la caída de los convenios internacionales con respuestas distintas por parte de los diferentes actores involucrados en el proceso. En el primer punto, la disminución de la cantidad de entregadores, beneficiadores y exportadores puede haberse

²¹⁹ Ministerio de Agricultura y Ganadería, Informe Anual de Labores 1996, 14

²²⁰ Ibid.

²²¹ Ibid., 15

visto incentivada por la caída de los precios, ligado al ajuste y la forma en la que el sector institucional del agro no tuvo las herramientas para brindar un respaldo a la continuidad de la actividad. Si bien hubo créditos, parecen no haber sido suficientes para resarcir esta dinámica, y por el contrario, esto motivó un viraje hacia otros productos que resultaban más rentables y promisorios, como lo son los no tradicionales, siguiendo una lógica similar a la que impulsó cambios en la estructura productiva a nivel nacional. Esto se puede apreciar en los proyectos orientados hacia la reconversión productiva y la agricultura de cambio, que se fueron introduciendo de forma paulatina e inicialmente como estrategias complementarias al cultivo del café en la región.

Es importante destacar que para analizar con más detalle el comportamiento de la actividad cafetalera en la Región de Occidente durante el periodo de crisis de la década de 1990 hay que observar la conformación de la estructura productiva, por lo que se debe contemplar la actividad agropecuaria, tenencia y uso de la tierra, así como composición demográfica. En esta línea, se puede visualizar que la región tenía un momento de transición hacia el uso de tierras en otras actividades, así como una mayor tenencia en manos particulares, pero en unidades más pequeñas; esto se presentaba de manera paralela a una transición demográfica donde la población tendió al envejecimiento, así como una mayor composición de personas extranjeras. Además, existe un aumento en cuanto a la cantidad de la población, lo que genera presión sobre los recursos y la necesidad de establecer cambios en las estructuras productivas para atender los crecientes requerimientos de la población en términos de ocupación y de uso del suelo. Lo anterior son rasgos de una nueva ruralidad que se estaba manifestando en la región, con cambios paulatinos en los sistemas agrarios y una mayor ramificación de su complejidad, con la combinación de un paisaje demográficamente más complejo junto con actividades productivas tradicionales, no tradicionales, y la apuesta por nuevos paradigmas regidos por la globalización que abogan por la eficiencia, rentabilidad e innovación de las actividades productivas como llave para vinculación con los mercados extranjeros.

Por otra parte, no se puede dejar de lado que ante esta dinámica el ICAFE tuvo intentos de diversificar la producción, a través del impulso de programas para actividades como la macadamia y el cardomomo, lo cual, combinado con la exportación de plantas ornamentales, se ve relacionado con la dinámica nacional de promoción de exportaciones no tradicionales que eran parte de las

propuestas del ajuste. Desde el MAG el intento de llevar a cabo un proceso de reconversión productiva fue más agresivo, apostando por los cítricos, plantas ornamentales, y productos enfocados en la exportación hacia mercados especializados. Si bien esto no necesariamente va en detrimento de la actividad cafetera, el hecho de que la institución rectora de este sector no enfocara todos sus esfuerzos en atender las vicisitudes que atravesaban los productores de café denota que existía una orientación de la producción hacia otros ámbitos. Como muestra de ello se puede apreciar la forma en la que los relatos de los productores de la época ponderaban dar el paso hacia la producción de chile, tomate, piña, o mango, que eran vistos como posibles alternativas y complementos al tradicional cultivo del café.

La producción y exportación tuvo el punto más alto donde se presentó la reducción más fuerte de entregadores de café, lo que contribuye a comprender la dinámica que tuvo el sector a partir de la caída de los convenios de café. Esto dio paso a una disminución de pequeños productores, y consecuentemente, una concentración de la actividad cafetera en otros eslabones del mercado. Sin embargo, las nuevas lógicas del mercado que se encontraban en boga afectaban a los pequeños y medianos productores, por lo que la incertidumbre y estancamiento de la actividad cafetalera afectó de mayor forma a este grupo de productores. En el caso concreto de la Región de Occidente, la dinámica descrita denota la forma en la que el accionar institucional estuvo orientado a la atención de la crisis, pero a su vez, a la introducción de cultivos no tradicionales como un mecanismo de alivio, pero con miras a una transformación productiva mediante los programas de reconversión y diversificación productiva.

Uno de los casos más exitosos de esta dinámica corresponde al de Coopeindia, considerando que la caña resultó ser un negocio rentable en un espacio cuya estructura productiva estaba dedicada significativamente a la producción cafetalera. Esto a su vez no debe analizarse de forma aislada de lo que acaecía a nivel nacional e internacional, puesto que el andamiaje institucional del país estaba siendo orientado por la reingeniería del Estado y la economía, en aras de adaptarse a las nuevas dinámicas globalizadoras, por lo que los parámetros de eficiencia, eficacia, modernización y reducción del gasto determinaron la orientación de las actividades productivas hacia la pauta marcada por la oferta y la demanda, así como por una política cambiaria que intrínsecamente empujaba de manera más perentoria hacia las exportaciones.

Los productores de la región tuvieron que hacer frente a la crisis, sin embargo, las herramientas que tenían a su disposición no eran suficientes, considerando que la región estaba enfocada en la producción tradicional, por lo que llevar a cabo una transición hacia otro tipo de producto o economía requería de un proceso lento, y ciertos casos oneroso, lo que demandaba el accionar de las instituciones enfocadas en el agro, mas estas tenían en sus objetivos la apuesta por los mercados más rentables a nivel internacional. Aunado a esto, se debe considerar que en el momento en el que se da la desregulación de la actividad cafetalera a escala internacional el café se encontraba consolidado como una actividad económica esencial en la Región de Occidente, lo que dificulta que el viraje hacia otras actividades que demandaban los nuevos paradigmas productivos se pudiese concretar con solvencia, ante el arraigo de la población, la construcción de la estructura productiva, y el andamiaje que existía dentro del sistema agrario con el café como pieza fundamental. Asimismo, existe un peso en cuanto al carácter tradicional de la actividad cafetalera, lo cual se verá más adelante al contemplar la variable generacional como un factor que incide en la reconfiguración de la actividad productiva.

Las condiciones en cuestión posibilitaron establecer el terreno adecuado para un proceso de transformación de la producción, tanto la cafetalera como la agrícola en general, e incluso a nivel de sistema agrario. En este sentido, el sector cafetalero entraba al nuevo milenio con dudas en cuanto a la viabilidad de sus operaciones, o al menos si era oportuno continuar con un enfoque tradicional, mientras que por otra parte resultaba seductora la idea de volcarse hacia productos no tradicionales que se encontraban en boga. Este es el escenario que tendrían que enfrentar los productores cafetaleros de la Región de Occidente, lo que dio paso a una serie de nuevas estrategias productivas, tanto en el agro como fuera de este.

Capítulo 5: Nuevo paradigma: estrategias productivas del café frente a los nuevos mercados en la Región de Occidente (2000 – 2018)

“El próximo siglo se iniciará con una actividad cafetalera con gran importancia para el desarrollo de los países de América Latina y lo que es más importante, con un papel protagónico para muchas regiones de nuestro continente.”²²²

5.1 Introducción

La caída de los convenios internacionales del café sin duda alguna corresponde a un punto de quiebre de la caficultura costarricense, puesto que el cambio del manejo de los precios, las cuotas y la dinámica exportadora, obligó a tomar decisiones para los caficultores. Algunos tuvieron apertura y se animaron a incursionar en otros ámbitos, pero otros se quedaron anclados a su producción tradicional, con el peso que esto podía conllevar.

Para analizar esta dinámica, se propone la noción de estrategias productivas, entendidas como las distintas alternativas que siguieron los productores cafetaleros luego del sismo que en la década de 1990 supuso la desaparición de un sistema de regulación económica que velaba por la protección del sector y la estabilización de los precios. Al existir una liberalización de esta actividad comercial, en un marco más general de globalización y desregulación de algunos sectores, es importante considerar cómo se logró reinventar la actividad cafetalera a nivel internacional, nacional y regional, para conocer específicamente el efecto de esto sobre los productores de café, hombres y mujeres que tenían décadas de seguir patrones y trayectorias heredadas de forma generacional.

Es por esto que en el presente capítulo se explora y se plantea el tema de las estrategias productivas, para valorar la manera en la que las personas ligadas al café lograron establecer nuevas aproximaciones, o cómo buscaron permanecer fieles no solo a una actividad económica o una planta, sino a un estilo de vida arraigada fuertemente en el ideario nacional, así como la identidad regional. Para tales efectos, el capítulo se organiza en cinco apartados, siendo el primero la presente introducción, seguido de una caracterización de la caficultura nacional e internacional en el periodo 2000 a 2018, que permita comprender el estado en el que se encontraba el grano y el

²²² Instituto Centroamericano de Cooperación para la Agricultura. XVIII Simposio Latinoamericano de Caficultura. 1997. Recuperado de <https://repositorio.iica.int/handle/11324/9918>, 9

rol que tenía dentro de la economía en términos más generales. Seguidamente se desarrolla una valoración del café en la Región de Occidente, haciendo un análisis comparativo con la situación nacional e internacional, pero enfatizando en las variables específicas que permitan comprender cómo se desarrolló la caficultura posterior a la caída de los convenios.

Además de lo anterior, se desarrolla un cuarto apartado que aborda el tema central de las estrategias productivas, para lo cual se consideran algunas variables demográficas, pero también la información de los apartados previos que permitan dilucidar el camino que ha tomado la caficultura; aunado a esto se hace un análisis de una serie de entrevistas que se realizaron a productores locales, miembros y funcionarios de cooperativas, lo que favorece la comprensión desde distintos involucrados dentro del sector cafetalero. Por último, se plantea una serie de conclusiones generales del capítulo que permite amalgamar las ideas expuestas y los principales hallazgos de este apartado.

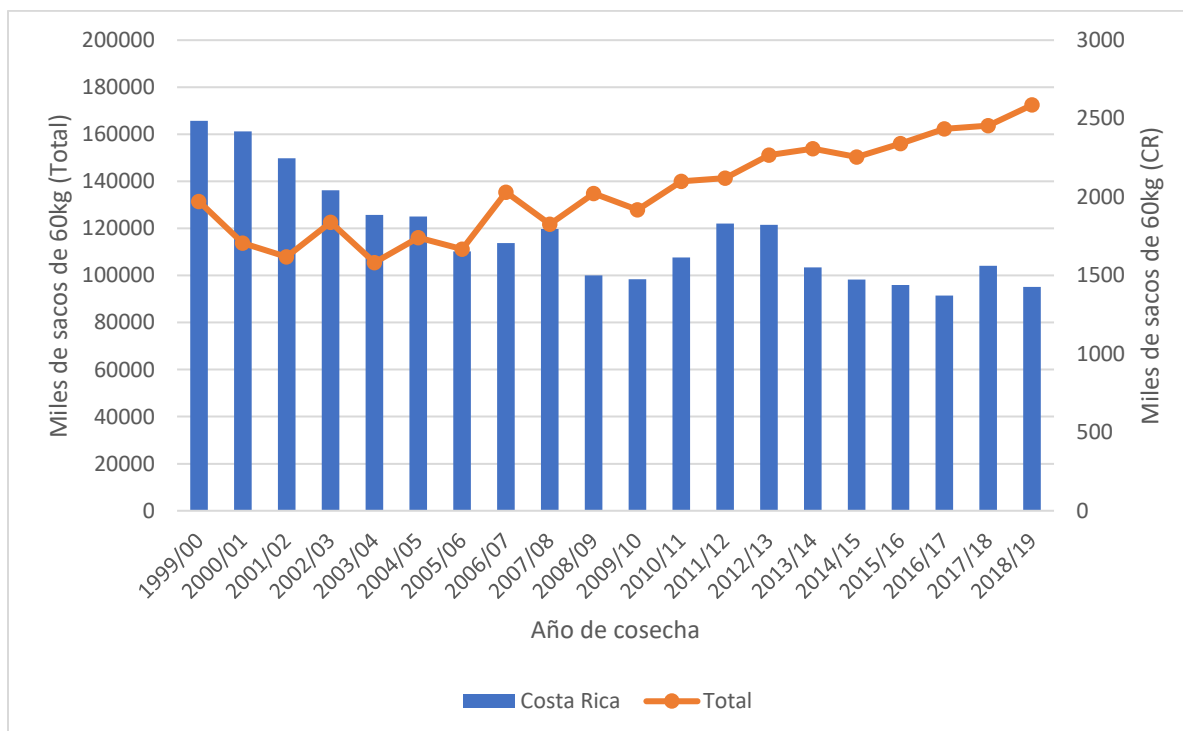
5.2 Escenario nacional e internacional del café

La producción y comercialización del café tuvo una transformación significativa a partir de la caída de los convenios internacionales del café, propiciando una serie de reajustes para los distintos sectores de esta actividad productiva. La década de 1990 estuvo marcada por estrategias que apostaban por solventar la situación, entre ellas la diversificación productiva, tanto a nivel agrario como en otros sectores de la economía, por lo que resulta fundamental comprender el alcance de estos procesos desde una óptica más amplia. En este apartado se pretende realizar un análisis del sector cafetalero nacional e internacional entre 1999 y 2018, en aras de comprender el ciclo posterior al reacomodo que supuso la década de 1990, así como las tendencias que hubo en el mercado, para posteriormente contrastar esta reestructuración con lo acaecido propiamente en la Región de Occidente.

Como punto de partida, es importante comprender algunos de los principales indicadores en relación con la caficultura costarricense, como por ejemplo, datos relacionados con la producción, comercialización, exportación, consumo, precios, entre otros, además del rol del café dentro de la estructura productiva a nivel nacional, comparándolo con otros sectores de la economía y el peso que tienen en el aporte de la producción nacional, y en la cesta exportadora del país, la cual desde décadas anteriores estaba apostando por una diversificación en distintos ámbitos.

En este sentido, en el siguiente gráfico se puede apreciar el comportamiento que tuvo la producción de café del país y el resto de países exportadores, con la finalidad de comprender el proceso que ha tenido el sector en términos productivos desde un enfoque más amplio en el contexto de los demás países productores de este cultivo:

Gráfico 5.1 Producción de café de Costa Rica y todos los países exportadores, cosechas 1999 - 2000 a 2018 – 2019, en miles de sacos de 60 kg



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la *Organización Mundial del Café (OIC)*²²³

Nota: el eje primario (izquierda) corresponde a la producción total de los países productores, mientras que el eje secundario (derecha) pretende representar la producción de Costa Rica específicamente. Se utilizaron dos ejes puesto que la visualización bajo una misma escala limitaría comprender el comportamiento de la producción nacional, al tener valores muy por debajo de la producción global.

Para el caso costarricense, la tendencia de la producción denota un proceso paulatino y sostenido de disminución de la producción de café a nivel nacional, considerando que para la cosecha 1999/00 este indicador se ubicó en 2.485.000 sacos de 60 kg, pero para el último año de la serie el rubro corresponde a 1.427.000 sacos de 60 kg²²⁴, significando una disminución absoluta

²²³ OIC. *Total production by all exporting countries*. Recuperado de: <https://www.ico.org/historical/1990%20onwards/PDF/1a-total-production.pdf>

²²⁴ Ibid.

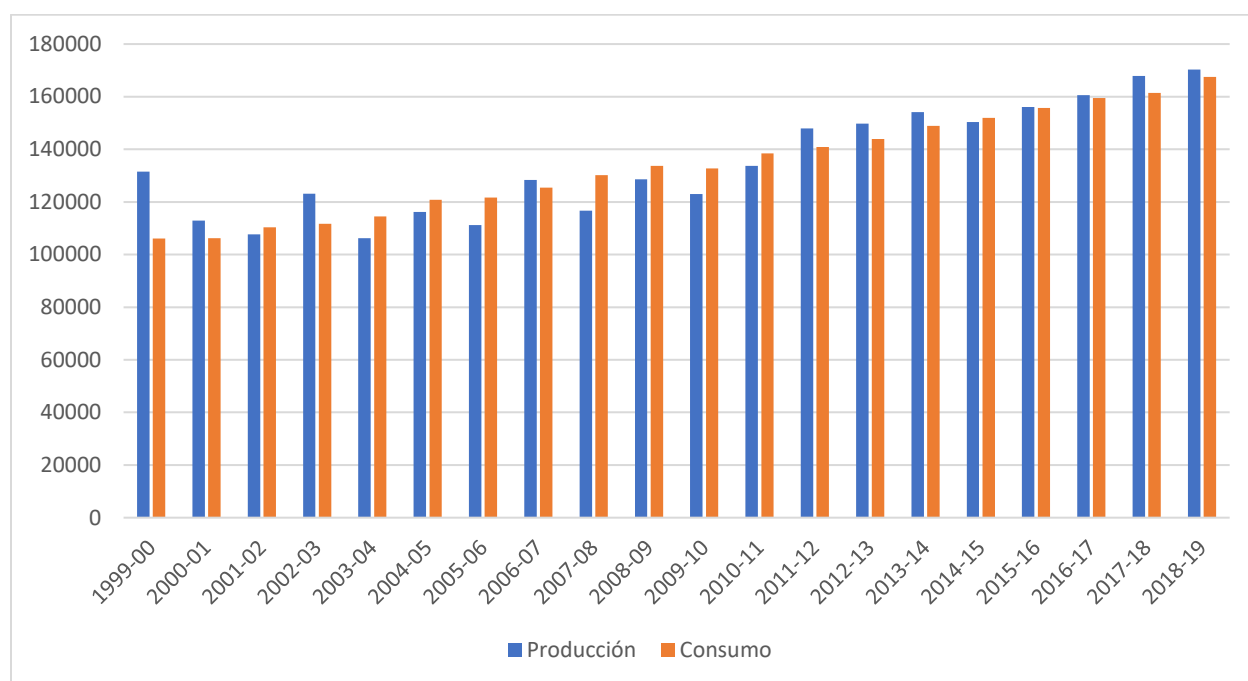
del 42,5 %. A pesar de esto, hubo dos cosechas con una leve recuperación a nivel nacional, correspondientes a los periodos 2011/12 y 2012/13, sin embargo, la serie refleja que posterior a esto la tendencia continuó disminuyendo, alcanzando el punto más bajo en el periodo 2016/17.

Los datos para la totalidad de países exportadores tienen un comportamiento opuesto al del caso costarricense, porque en lugar de presentar una disminución, la producción estuvo marcada por un aumento paulatino a lo largo del periodo, como se puede apreciar en el gráfico. En cifras, la cosecha de 1999/00 presentó una producción 131.833.000 sacos de 60 kg, mientras que la del periodo 2018/19 registró 172.461.000 sacos de 60 kg²²⁵, con un aumento del 30,8 % entre ambos periodos. De esta información se puede interpretar que la producción costarricense fue en declive, mientras que los demás países productores, en términos generales e integrados, tenían un aumento en cuanto a la producción, reflejado en el cambio porcentual de la producción para ambos casos en el periodo en estudio, lo que invita a estudiar el comportamiento que hubo en el país en términos productivos.

Esta dinámica se debe interpretar a la luz del comportamiento que estaba teniendo el mercado mundial del café, considerando no solo la producción, sino otro componente fundamental como lo es el consumo. Debido a la naturaleza de este cultivo y su rol dentro de la economía global, aunado al mercado en el que se desenvuelve y bajo una lógica de liberalización de precios, es importante contemplar el consumo que existe del café, por lo que el siguiente gráfico representa el comportamiento que tiene la producción ligada al consumo:

²²⁵ Ibid.

Gráfico 5.2 Balance de la producción y consumo mundial de las cosechas 1999-00 a 2018-2019, en miles de sacos de 60kg



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Instituto del Café de Costa Rica (ICAFFE).²²⁶

Consumo y producción son dos variables que van de la mano, puesto que las características del mercado expresan cómo la demanda condiciona la producción y los precios del cultivo. Al inicio de la serie el comportamiento entre ambas variables refleja que se acumula un excedente, siendo la cosecha 1999-00 donde la diferencia es la más amplia, puesto que hubo una producción superior al consumo, sin embargo, se puede apreciar que la tendencia de la serie es irregular, con periodos donde se mantiene esta dinámica, pero gradualmente la diferencia entre ambas variables va disminuyendo.

El periodo que comprende las cosechas 2003-04 y 2010-11, a excepción del año cafetero 2006-07, reflejan un comportamiento en el que se acumuló un déficit, puesto que el consumo era mayor que la producción, sin embargo, a partir de la cosecha 2011-12 y hasta la 2018-19, con excepción de la 2014-15, la tendencia se revierte, puesto que se puede apreciar una mayor producción que el consumo global, generando así un excedente. Al contemplar este escenario, se

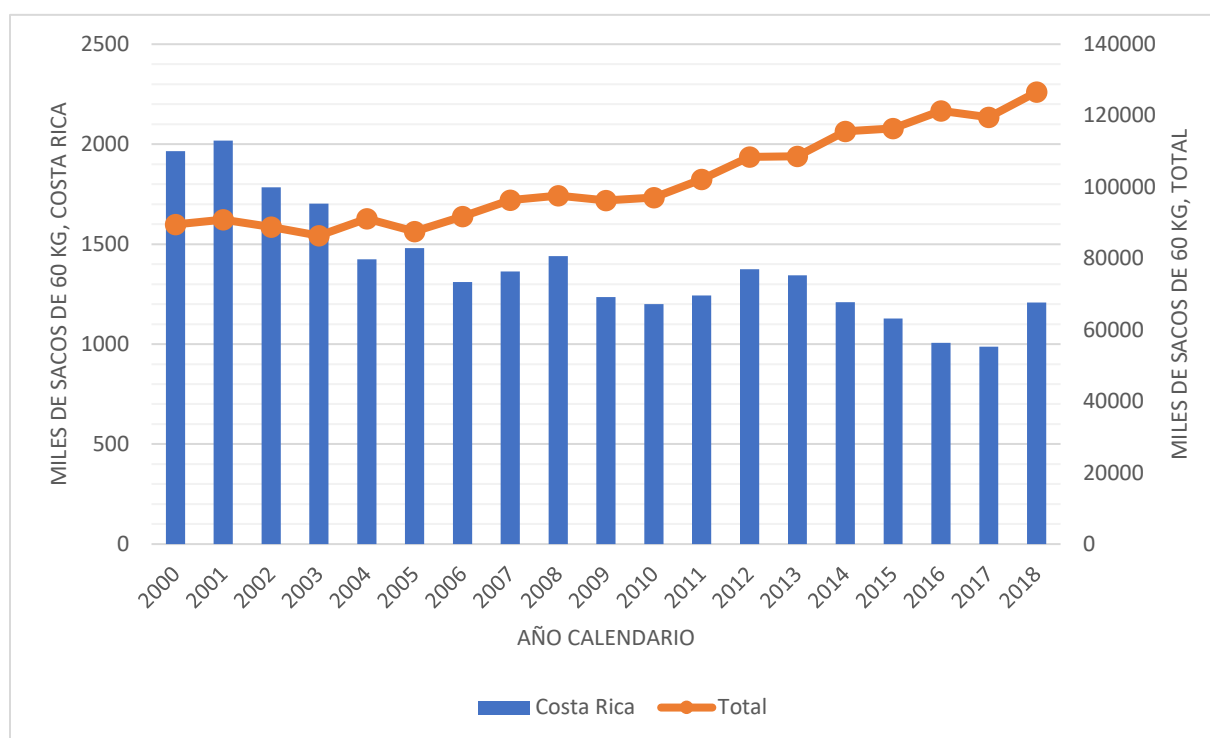
²²⁶ ICAFFE. *Informe de la Actividad Cafetalera de Costa Rica*. 2021. Recuperado de https://www.icafe.cr/wp-content/uploads/informacion_mercado/informes_actividad/anteriores/2021.pdf

puede visualizar cómo en la serie se presentan dos ciclos, uno marcado por el faltante de producción, y otro por el exceso de la misma en relación con el consumo. Sin embargo, en términos generales el gráfico refleja que hubo un aumento sostenido en ambas variables en términos absolutos entre las cosechas 1999-00 y 2018-19, y que la diferencia entre producción y consumo ya sea en términos de excedentes o déficit, se fue disminuyendo, en comparación con el primer año en la serie.

Esta información se puede contrastar con lo que se analizó en el Gráfico 5.1 cuando se hizo referencia al caso costarricense, considerando que para este país la producción disminuyó gradualmente, mientras que el mercado internacional, con algunos ciclos y cosechas específicas que rompían la tendencia, mantuvieron un comportamiento de crecimiento en términos nominales durante el mismo periodo en estudio, por lo que se puede indicar que la disminución que hubo en Costa Rica no sigue la tendencia internacional, y que los motivos para esta declive deben hallarse en otros factores.

Además de la producción y el consumo, por el tipo de cultivo que es el café resulta medular contemplar el rol que tienen las exportaciones, debido a que este constituye uno el principal mercado para el producto. En el siguiente gráfico se puede apreciar el comportamiento que tuvo la exportación del café costarricense, sin embargo, también se coloca a manera de marco de referencia el desenvolvimiento de las exportaciones globales, para fungir como parámetro de la actividad y que se puede apreciar de forma comparativa:

Gráfico 5.3 Exportaciones de todas las formas de café de Costa Rica y el total de países exportadores del 2000 al 2018, en miles de sacos de 60kg



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la OIC²²⁷:

Nota: el eje vertical primario (izquierda) corresponde a las exportaciones costarricenses, mientras que el secundario (derecha) refleja la exportación global.

Para el caso de Costa Rica, es evidente la disminución que tuvieron las exportaciones entre el 2000 y el 2018, siendo el 2017 el año con menos exportaciones de toda la serie con un total de 987.000 sacos de 60kg, sin embargo, el mismo año fue en el que los países exportadores tuvieron el tercer registro más alto con 119.519.000 sacos de 60kg, superado solo por las exportaciones del 2016 y 2018 con 121.334.000 y 126.598.000 sacos de 60 kg respectivamente.²²⁸ La gráfica permite visualizar dos comportamientos opuestos: una debacle en términos nominales de la exportación costarricense contra un aumento de los países que exportan globalmente.

Al contrastar la información del gráfico anterior con el 5.2 se puede afirmar que, a escala global, el aumento en la producción estuvo acompañado del incremento en el consumo, así como las exportaciones, lo cual denota que los distintos sectores de la actividad estaban en crecimiento,

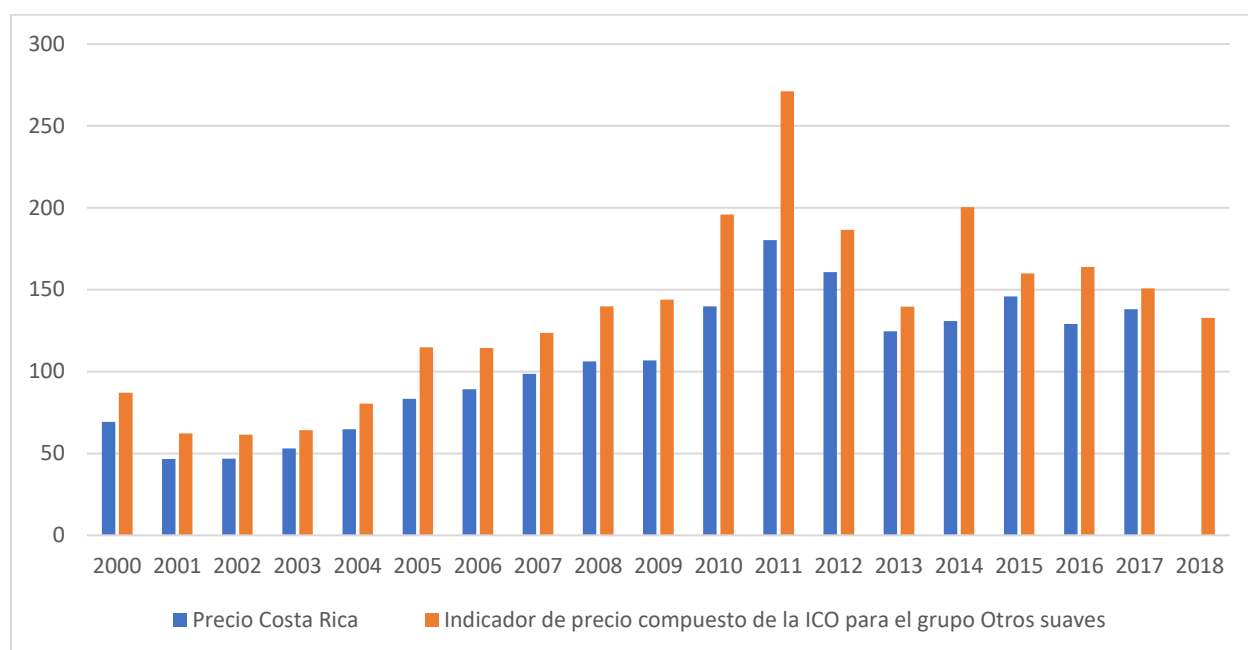
²²⁷ OIC. *Exports of all forms of coffee by all exporting countries*. Recuperado de <https://www.ico.org/historical/1990%20onwards/PDF/2a-exports.pdf>

²²⁸ Ibid.

y por lo tanto, se puede afirmar que el sector como tal experimenta un desarrollo. Sin embargo, los indicadores costarricenses en relación con la producción y exportación han disminuido, lo cual genera cuestionamientos en cuanto al funcionamiento del sector a nivel nacional, puesto que, si es un ámbito en auge a escala global, causa interés encontrar los motivos por los que a nivel del país la actividad parece registrar una disminución, lo cual también se estará contemplando a escala regional más adelante.

Sin embargo, otra variable que es fundamental para comprender el comportamiento del mercado de un producto, además de las expuestas hasta el momento, corresponde a los precios, porque en términos económicos la rentabilidad de la actividad constituye un factor clave que incide en la producción y exportación. Por lo tanto, el siguiente gráfico expone la forma en la que se comportó el precio para los productores costarricenses, y como variable de control, se utiliza el precio en promedio de los países catalogados como “Otros Suaves” por la Organización Internacional del Café.

Gráfico 5.4 Precio pagado a los productores de Costa Rica e Indicador del precio compuesto de la ICO para el grupo “Otros suaves” del 2000 al 2018, en centavos de dólar / libra



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la OIC.²²⁹

Nota: no se muestran los datos para los precios pagados a los productores de Costa Rica para el año 2018. En el grupo “Otros Suaves”, la Organización Internacional del Café incluye a Costa Rica, por lo que permite comparar el precio entre un grupo de países exportadores de características similares. El precio que se muestra para el grupo “Otros Suaves” corresponde a un promedio que calcula la Organización Internacional del Café, sin embargo, la fuente original no especifica el valor base y de año de referencia del dólar.

La tendencia de los precios, tanto para Costa Rica como para el grupo “Otros Suaves” tiene un comportamiento de crecimiento lineal, indicando un aumento en ambos casos entre el 2000 y el 2018, con algunas excepciones, como por ejemplo el año 2011 donde para ambos casos se registró el precio más alto, con 180.22 centavos de dólar para Costa Rica y 271.07 centavos de dólar para el grupo “Otros suaves”. Esta dinámica se puede vincular con lo que se planteó anteriormente en relación con el ciclo de aumento de la producción global entre las cosechas 2011-12 y 2018-19 (véase gráfico 5.2), donde el aumento en los precios incentivó al sector a incrementar

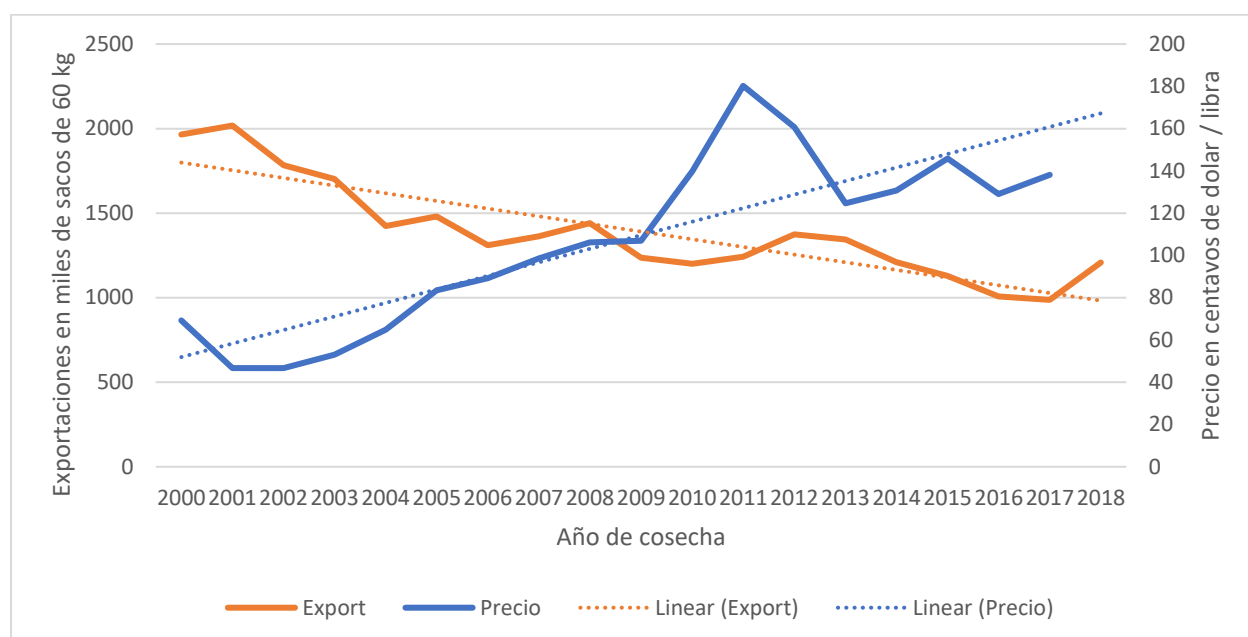
²²⁹ OIC. *ICO composite and group indicator prices (annual and monthly averages)*. Recuperado de <https://www.ico.org/historical/1990%20onwards/PDF/3c-indicator-prices.pdf> y OIC. *Prices paid to growers in exporting countries*. Recuperado de <https://www.ico.org/historical/1990%20onwards/PDF/3a-prices-growers.pdf>

su producción, generando un cambio en el comportamiento que el sector tenía en el ciclo previo del 2003-04 a 2010-11 donde se acumulaban excedentes de la producción.

En relación con la dinámica de los precios que presenta el gráfico 5.4, es importante destacar que, a pesar de estar por debajo del indicador de los “Otros Suaves”, los precios de Costa Rica tuvieron un comportamiento similar, y que la diferencia entre ambos precios no es tan drástica a lo largo de toda la serie, siendo la más alta para el año 2011, con una diferencia de 90.85 centavos de dólar más alta para el grupo “Otros Suaves”, mientras que el comportamiento más cercano de ambos precios fue en la cosecha 2003 cuando el margen fue de 11.21 centavos de dólar.

A pesar de que el comportamiento de los precios es una variable significativa, hay que analizar el comportamiento que tuvo en comparación con otros factores dentro de la misma actividad cafetalera, como por ejemplo, la exportación. En el siguiente gráfico se plantea el análisis de ambas variables:

Gráfico 5.5 Precios pagados a los productores (en centavos de dólar / libra) y exportaciones (en miles de sacos de 60kg) en Costa Rica, 2000 a 2018



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la OIC.²³⁰

Nota: El precio pagado a los productores para el 2018 no se encuentra en la fuente original. El eje vertical primario (izquierda) corresponde a las exportaciones, mientras que el eje vertical secundario (derecha) está relacionado con el precio. Se elaboraron dos ejes porque las unidades de medida son distintas tanto en magnitudes como en unidades. La fuente original no especifica el valor base y de año de referencia del dólar.

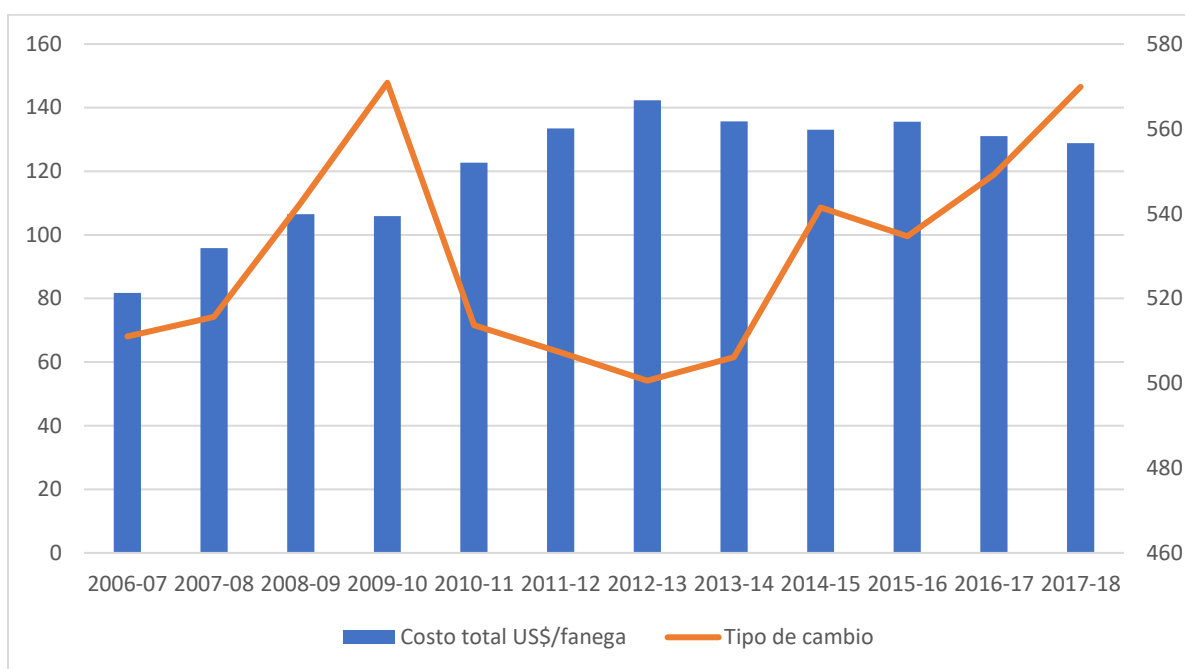
Este gráfico es fundamental para comprender el comportamiento del sector cafetalero costarricense, porque a la hora de retomar variables que se han analizado previamente, pero bajo un enfoque comparativo, se puede apreciar comportamientos opuestos, donde el aumento de precios no estuvo acompañado por el incremento de las exportaciones en términos nominales. Como hipótesis para este comportamiento se puede esgrimir el siguiente argumento: las exportaciones estaban en descenso, como parte de la disminución del volumen de la producción cafetalera a nivel nacional, enmarcada en una dinámica más amplia de transformación del modelo de desarrollo nacional, sin embargo, el aumento del precio está ligado tanto al aumento generalizado que hubo a nivel global, como a la mejora en la calidad como elemento diferenciador del café costarricense.

²³⁰ OIC. *ICO composite and group indicator prices (annual and monthly averages)*. y OIC. *Prices paid to growers in exporting countries*.

Otro aspecto que es importante del gráfico en cuestión es que se puede apreciar un leve repunte en las exportaciones entre el 2011 y el 2012, posiblemente motivado por el incremento de precios, como se expuso en el análisis del gráfico 5.4, puesto que a mayor precio se motiva una mayor producción. A pesar de esto, se podría decir que fue específico de esta cosecha, porque posteriormente continúa la tendencia a la baja en el indicador exportador. Con base en esta información, se puede afirmar que, a pesar de que hubo un aumento de precios, tanto a nivel internacional como para los productores costarricenses, esto no fue suficiente para revertir la tendencia en términos de producción, así como de exportaciones, debido a que ambos indicadores siguieron disminuyendo durante el periodo en estudio.

Como se indicó en el capítulo 4, a la hora de hacer referencia a los precios es fundamental considerar los costos de producción, por lo tanto, en el siguiente gráfico se reconstruye el comportamiento de estos para el periodo en estudio:

Gráfico 5.6 Estructura de costos de producción agrícola de café nacional: valores promedio de estudio de campo para las cosechas 2006-07 a 2017-18 en US\$/fanega



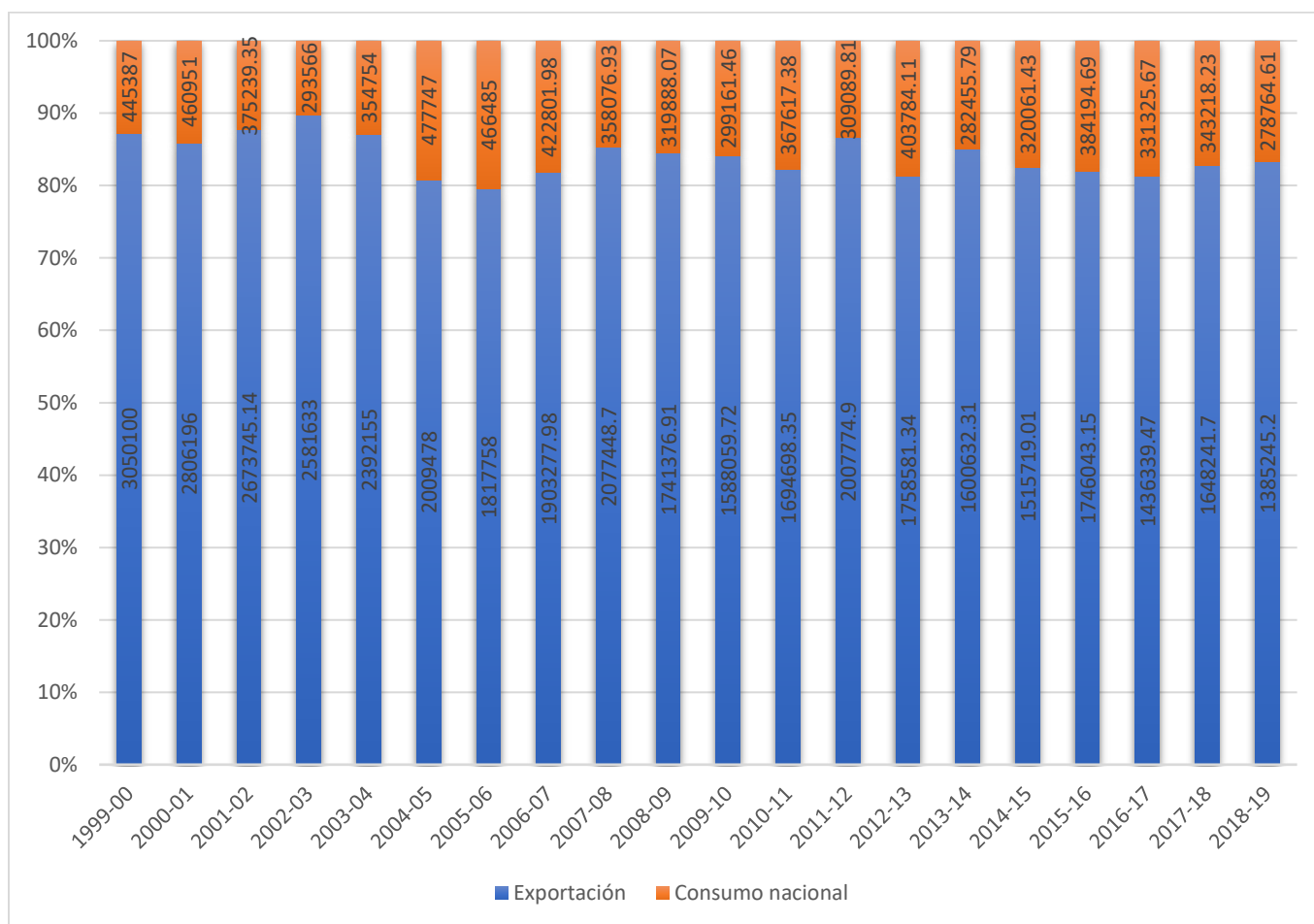
Fuente: elaborado a partir de los datos del ICAFE²³¹.

Nota: El eje vertical primario (izquierda) corresponde al costo total en dólares por fanega, mientras que el eje secundario (derecha) representa el tipo de cambio. Se incluyen ambas variables para tener más claridad en cuanto al comportamiento de los costos. Se consultaron los informes de costos de producción agrícola de café fruta para las cosechas indicadas en el título del gráfico. Los datos corresponden a fincas con productividad de 25.4 fanegas por hectárea para las cosechas 2006-07 a 2008-09, mientras que para las demás corresponde a fincas con productividad de 22.8. A partir de la cosecha 2009-10 la fuente ofrece la estructura de costos para fincas con productividad media (30.5) y alta (37.4), sin embargo, para el gráfico se decidió utilizar la productividad baja puesto que es la que se acerca más a los datos disponibles para el periodo que completa el lapso de análisis. Cabe destacar que a mayor productividad, menor el costo de producción. En la fuente original se puede ver con detalle la estructura de costos que conforman estos valores, sin embargo, se omiten por una cuestión de espacio.

La gráfica expresa que durante el periodo de análisis los costos de producción fueron en aumento, pasando de 81.74 a 128.82 US\$/fanega entre las cosechas del 2006-07 al 2017-18. A su vez el tipo de cambio también presentó un aumento nominal en el mismo periodo, sin embargo, hubo una desaceleración entre el 2010-11 al 2013-14. Al contrastar esta información con la contenida en el gráfico 5.5 que se mostró anteriormente, se puede señalar que, si bien hubo un aumento de precios, también subieron los costos de producción, lo que puede disminuir los márgenes de ganancia, máxime que las exportaciones también se contrajeron durante este periodo.

²³¹ ICAFE. Costo de la Actividad Cafetalera. Recuperado de <https://www.icafe.cr/sector-cafetalero/informacion-de-mercado/costo-de-la-actividad-cafetalera/>

Gráfico 5.7 Producción, exportación y consumo nacional, cosechas 1999-00 a 2018-19, en sacos de 46 kg



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del ICAFE.²³²

Nota: la producción para cada cosecha se obtiene al sumar los montos que corresponden a las exportaciones y el consumo nacional.

La información de este gráfico permite visualizar el principal mercado de la producción de café de Costa Rica, siendo notorio un predominio de las exportaciones sobre el consumo nacional a lo largo de la serie, resguardando coherencia con la dinámica que ha tenido el cultivo, así como la finalidad de su desarrollo, cuyo objetivo primordial es su comercialización fuera del país. Porcentualmente, las cosechas donde fue mayor la exportación que el consumo nacional corresponden a los periodos 2002-03, 2001-02 y 1999-00, con 89.8%, 87.7% y 87.3%

²³² ICAFE. *Informe de la Actividad Cafetalera de Costa Rica*. 2021.

respectivamente²³³, periodo en el que la producción y exportación registraron los valores nominales más altos (véase gráficos 5.1 y 5.3), pero a su vez, cuando los precios estaban en su punto más bajo, como se refleja en el gráfico 5.5. Por lo tanto, de esta información se puede destacar que el periodo en cuestión corresponde a un ciclo en el que las exportaciones y producción comienzan a descender, pero los precios van al alza, y a su vez, disminuye la distancia entre exportación y consumo, llegando a su punto más alto en la cosecha 2005-06, donde el consumo nacional representó el 20.4 % de la producción total²³⁴.

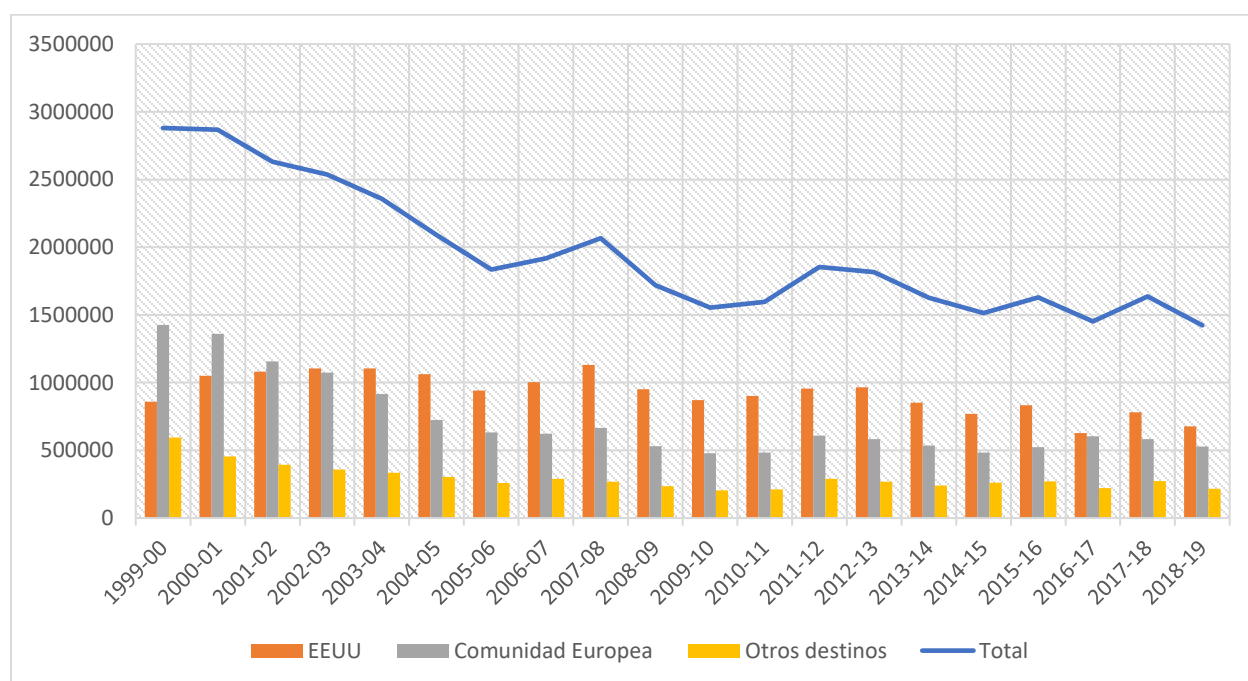
En términos generales, la cosecha 2004-05 corresponde a un punto de inflexión en el que, si bien predomina la exportación como principal destino de la producción, el consumo nacional comienza a tener mayor predominio, con algunas excepciones como la cosecha 2011-12, donde se registra un 13.3 %, cercano a lo correspondiente al periodo 1999-00 a 2002-03, sin embargo, como se indicó en el gráfico 5.4, el 2011 representó el punto más alto de los precios tanto para productores nacionales como del mercado en general, siendo así un factor explicativo de por qué se dedicó más producción a la exportación que al consumo.

Al visualizar el comportamiento porcentual entre exportaciones y consumo, así como la mayor proporción que acapara el mercado externo que el interno, es importante considerar cuáles son los destinos de esta producción que culmina fuera del país, por lo que la información del gráfico que se muestra a continuación contribuye a comprender la conformación del mercado externo de la producción de café costarricense:

²³³ Ibid.

²³⁴ Ibid.

Gráfico 5.8 Exportaciones de café verde (oro) por país de destino, cosechas 1999-00 a 2018-2019, sacos de 46 kg



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del ICAFE.²³⁵

Nota: los grupos “Comunidad Europea” y “Otros destinos” no están compuestos por los mismos países a lo largo de las fuentes consultadas. Por ejemplo, en el informe del 2009 se muestran los datos específicos para Dinamarca como parte de la “Comunidad Europea”, sin embargo, los datos del 2017 no aluden a este país, mientras que para el informe del 2021 se incluye dentro de la categoría de “Otros” dentro del grupo de la “Comunidad Europea”. Esto denota que la categorización que realiza la fuente ha cambiado para cada informe, sin embargo, las cifras siguen siendo consistentes, puesto que a la hora de sumar las exportaciones de cada país de la comunidad europea se obtiene el mismo resultado, indistintamente si los datos se muestran de forma individual para cada país, o si se agrupan en la categoría de otros. La categoría “Otros destinos” también presenta un comportamiento similar. Para efectos de la investigación, resulta pertinente el análisis de los grupos y cómo se comportó la cuota exportadora a cada uno de ellos. Los datos del 1999-00 al 2007-08 fueron tomados del Informe del 2009, mientras que los del 2008-09 al 2015-16 del Informe del 2017, y por último, los de las cosechas 2016-17 al 2018-19 del Informe del 2021. Para estas últimas tres cosechas las exportaciones del Reino Unido aparecían dentro de la categoría de “Otros Destinos”, por lo que se restó de dicho grupo y se sumó al de “Comunidad Europea”, con el fin de mantener uniformidad con las cifras de los informes anteriores.

Además de analizar el comportamiento general de las exportaciones y los demás indicadores expuestos hasta el momento, es medular visualizar cómo se presentó esta dinámica en

²³⁵ ICAFE. *Informe de la Actividad Cafetalera de Costa Rica*. 2009. Recuperado de https://www.icafe.cr/wp-content/uploads/informacion_mercado/informes_actividad/anteriores/2009.pdf, ICAFE. *Informe de la Actividad Cafetalera de Costa Rica*. 2017. Recuperado de https://www.icafe.cr/wp-content/uploads/informacion_mercado/informes_actividad/anteriores/2017.pdf y ICAFE. *Informe de la Actividad Cafetalera de Costa Rica*. 2021.

cada uno de los principales mercados internacionales, donde se suscitó una transformación en términos de los destinos del café costarricense, considerando que para los primeros años de la serie, es decir, las cosechas entre 1999-00 y 2001-02 hubo una mayor exportación hacia la Comunidad Europea, sin embargo, posterior a la cosecha 2003-04 y hasta la última que se analiza del 2018-19, Estados Unidos se perfila como el principal destino de las exportaciones. Sin embargo, la diferencia entre las exportaciones entre destinos se fue disminuyendo a partir de la cosecha 2011-12, llegando al periodo 2016-17 como el punto donde estuvo más equilibrada la exportación a ambos destinos, con un comportamiento similar al momento en el que se dio la transición de Estados Unidos a la Comunidad Europea como mercado que tenía una mayor cuota, en las cosechas 2001-02 y 2002-03.

A partir de lo que refleja la gráfica, se pueden apreciar tres ciclos, a saber: uno de exportación hacia la Comunidad Europea entre 1999-00 y 2001-02, mientras que para el periodo entre el 2002-03 y el 2015-16 Estados Unidos fue el principal destino de las exportaciones, pero al final de la serie, es decir, entre el 2016-17 y 2018-19 se puede apreciar un acercamiento entre estos dos destinos del café costarricense. En cuanto a la categoría de “Otros Destinos”, si bien no representa una cantidad significativa en relación con Comunidad Europea y los Estados Unidos, se debe destacar que en términos generales hubo un descenso en las exportaciones pasando de 594.172 a 215.797 sacos de 46kg entre las cosechas de 1999-00 a 2018-19²³⁶.

Para comprender mejor la dinámica de las exportaciones, es importante tener claro cuáles eran los destinos que conformaban las categorías “Comunidad Europea” y “Otros Destinos” (Ver Anexo 5.1), así como el comportamiento específico de algunos de ellos, por ejemplo, el caso de Alemania, que pasó de 488.999 sacos de 46 kg en la cosecha 1999-00 a 89.281 sacos de 46 kg para la del periodo 2018-19²³⁷, con un descenso significativo en términos nominales, pero también porcentuales, donde otros destinos como Bélgica asumieron dicha cuota, al pasar de 109.248 a 258.440 sacos de 46kg en el mismo periodo que el mercado alemán²³⁸. Esta tendencia también se puede apreciar para el grupo de “Otros Destinos”, puesto que Japón pasó de 156.147 a 21.192 sacos de 46 kg entre 1999-00 y 2018-19²³⁹ mientras que Corea del Sur pasó de no figurar en los

²³⁶ ICAFE. *Informe de la Actividad Cafetalera de Costa Rica*. 2009. y ICAFE. *Informe de la Actividad Cafetalera de Costa Rica*. 2021.

²³⁷ Ibid.

²³⁸ Ibid.

²³⁹ Ibid.

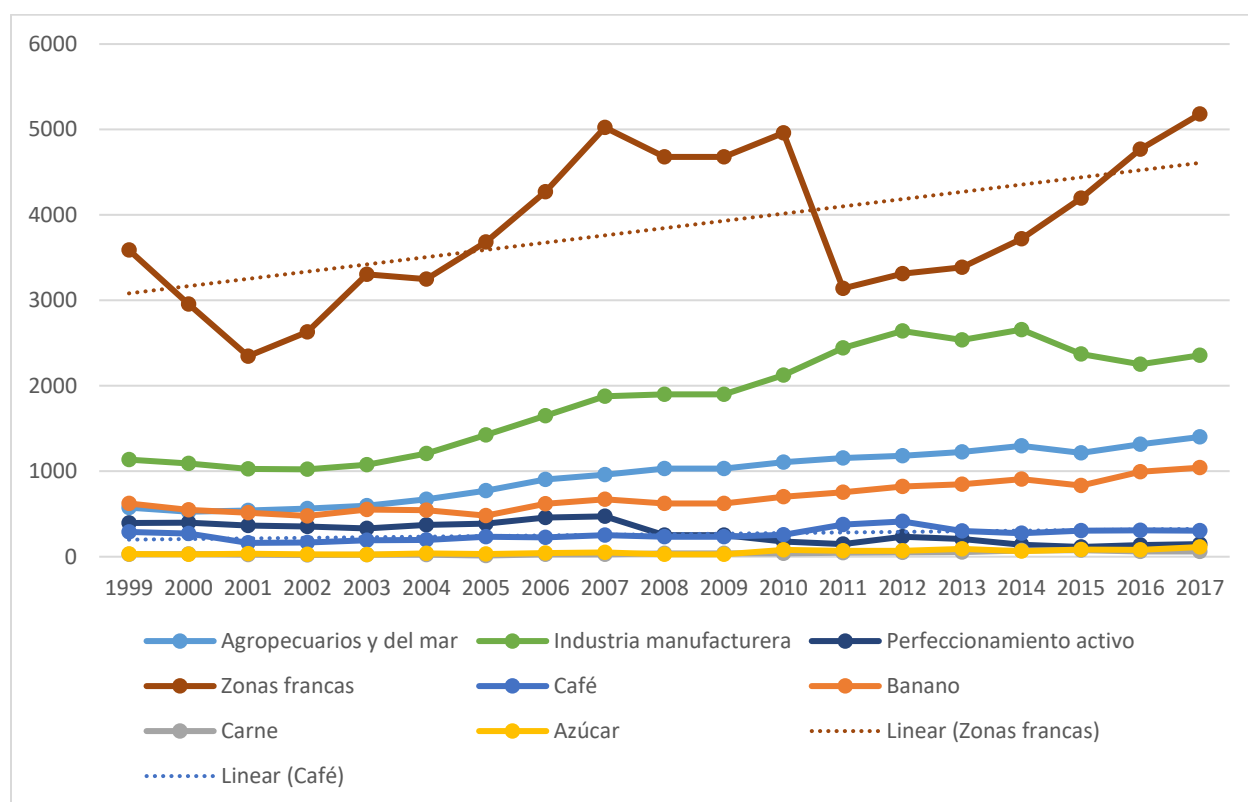
registros específicos en el periodo 1999-00 al 2007-08, a registrar en el periodo 2008-09 al 2018-19 un ascenso lineal, llegando a superar a Japón a partir de la cosecha 2012-13, tendencia que continuó hasta el final de la serie.²⁴⁰

A partir del análisis de estos casos en específico de dos grupos distintos, se puede afirmar que el mercado tiene una dinámica cambiante, y que los destinos se modifican a través del tiempo, puesto que no solo hubo transformaciones a nivel macro, es decir, pasando de Comunidad Europea a Estados Unidos como el principal comprador durante el periodo en estudio, sino que dentro de estos subgrupos también hay tendencias específicas, como el desplazamiento de Alemania y Japón por parte de Bélgica y Corea del Sur respectivamente.

Sin embargo, la comprensión de la dinámica exportadora del Café de Costa Rica también implica conocer la estructura general de las exportaciones, considerando la participación que tiene el café en el Producto Interno Bruto (PIB), aunado al desempeño que tiene en relación con otros cultivos, además de otros sectores de la economía. En el siguiente gráfico se pretende visualizar el comportamiento del café en el marco más amplio de las exportaciones costarricenses:

²⁴⁰ Ibid.

Gráfico 5.9 Exportaciones FOB por principales productos de 1999 a 2017, valores en millones de USD



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del ICAFE.²⁴¹ La fuente original no indica el valor base o de referencia para los dólares.

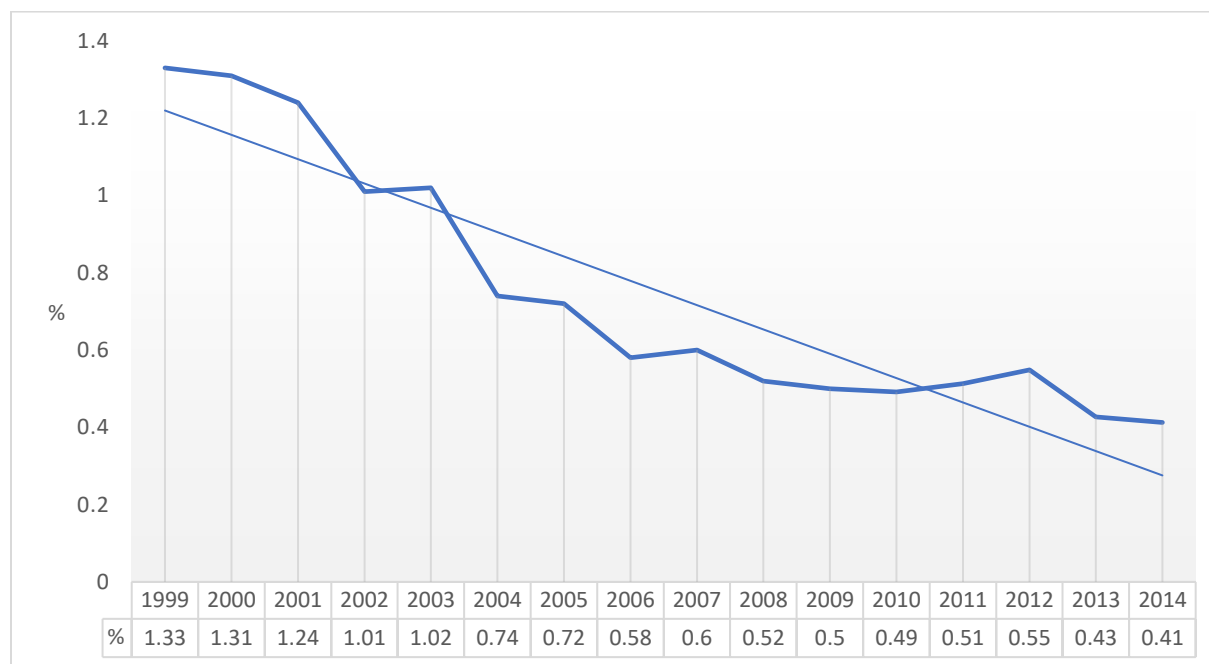
Como punto de partida, no se puede pasar por alto el peso que tienen las zonas francas en las exportaciones de Costa Rica para el periodo en cuestión, tanto a nivel de tendencia, puesto que va en un claro incremento sostenido, como en términos nominales, considerando que supera con creces la sumatoria del resto de sectores exportadores del país. Por otra parte, el sector de industria manufacturera también tiene un comportamiento en ascenso, lo que permite comprender la dinámica de la economía de exportación para este periodo, donde el agro tiene un desempeño sumamente pobre, con el banano y la categoría de productos agropecuarios y del mar como los

²⁴¹ ICAFE. *Informe de la Actividad Cafetalera de Costa Rica*. 2010. Recuperado de https://www.icafe.cr/wp-content/uploads/informacion_mercado/informes_actividad/anteriores/2010.pdf, ICAFE. *Informe de la Actividad Cafetalera de Costa Rica*. 2015. Recuperado de https://www.icafe.cr/wp-content/uploads/informacion_mercado/informes_actividad/anteriores/2015.pdf, y ICAFE. *Informe de la Actividad Cafetalera de Costa Rica*. 2018. Recuperado de https://www.icafe.cr/wp-content/uploads/informacion_mercado/informes_actividad/anteriores/2018.pdf

únicos que se encuentran también en ascenso, a pesar de no registrar valores tan altos como la manufactura y las zonas francas.

Sin duda alguna, el comportamiento de las zonas francas corresponde a otro tema de estudio que amerita un análisis más minucioso, sin embargo, para efectos de esta investigación y sus objetivos, resulta oportuno contemplarlo puesto que se contrasta con la dinámica del sector agropecuario en general, y en el caso que atañe a este trabajo, al café. Este último tiene un desempeño sumamente bajo en relación con las zonas francas, por lo que la comparación puede resultar fútil, mas el ejercicio se torna pertinente en tanto reafirma la dinámica que se ha venido desarrollando en este capítulo en cuanto a la pérdida de protagonismo del café en la economía costarricense, así como en producción, exportación y dentro del mismo sector agrícola.

Este aspecto también se puede reafirmar a partir de la consideración del siguiente gráfico, puesto que se enfoca en la forma en la que se ha comportado la participación del sector cafetalero en el PIB costarricense, es decir, su peso proporcional dentro de la producción del país:

Gráfico 5.10 Participación cafetalera en el PIB, para el periodo 1999-2014

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del ICAFE²⁴²

Nota: los datos correspondientes a los años 1999 – 2007 se tomaron íntegros del informe del 2008, los correspondientes al 2008 y 2009 se tomaron del informe del 2010, mientras que los de los años 2010 a 2014 se calcularon al tomar los datos de PIB total y del PIB del café.

La línea de tendencia es contundente al reflejar cómo se ha dado una disminución sostenida de la participación del café en la producción nacional, siendo coherente con lo expuesto en el gráfico anterior, puesto que otras actividades han ido asumiendo dicho rol. La caída al comparar los años extremos de la serie refleja casi un 1 % de la producción, al pasar de 1.31 % a 0.41 % entre 1999 y el 2014, sin embargo, si se contemplan incluso los años previos a este periodo, como por ejemplo 1991, la disminución se vuelve aún mayor, puesto que para dicho año representaba el 2.29 % del PIB.²⁴³

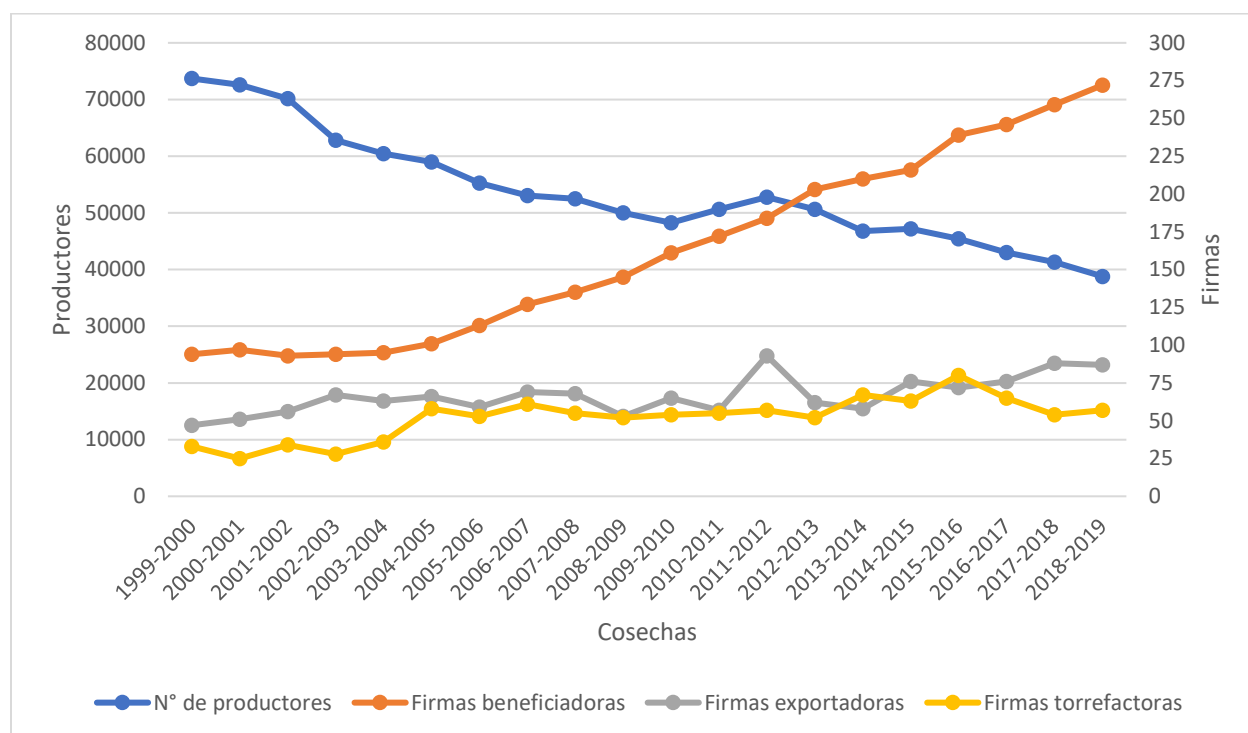
Como se ha comentado en este apartado, la exportación y producción nacional ha ido en descenso, a pesar de que la tendencia global en estas variables va en aumento, así como los precios

²⁴² ICAFE. *Informe de la Actividad Cafetalera de Costa Rica*. 2008. Recuperado de https://www.icafe.cr/wp-content/uploads/informacion_mercado/informes_actividad/anteriores/2008.pdf, ICAFE. *Informe de la Actividad Cafetalera de Costa Rica*. 2010. Recuperado de https://www.icafe.cr/wp-content/uploads/informacion_mercado/informes_actividad/anteriores/2010.pdf, y ICAFE. *Informe de la Actividad Cafetalera de Costa Rica*. 2014. Recuperado de https://www.icafe.cr/wp-content/uploads/informacion_mercado/informes_actividad/anteriores/2014.pdf

²⁴³ ICAFE. *Informe de la Actividad Cafetalera de Costa Rica*. 2008, 78

que se pagan a los productores costarricenses y los del grupo otros suaves; a su vez, el peso del café en el PIB ha disminuido, y su presencia frente a otros componentes de la cesta exportadora también se ve minimizada, a tal punto que en el gráfico 5.9 es difícil distinguir su comportamiento, ameritando un análisis con productos dentro de su misma liga, puesto que los valores de otros sectores superan con creces al grano de oro.

Esta información parece no ser promisoría en términos generales para el sector como un todo, sin embargo, el análisis más pormenorizado puede brindar otra serie de aristas al respecto. Una clave para dilucidar este comportamiento puede estar en la estructura del sector cafetalero, por lo que el siguiente gráfico representa cómo se han comportado los distintos actores centrales del proceso que sigue el grano desde la semilla hasta el paladar de los consumidores en otras latitudes:

Gráfico 5.11 Estructura del sector cafetalero en Costa Rica, cosechas 1999-00 a 2018-19

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del ICAFE²⁴⁴

Nota: el eje vertical principal (izquierda) corresponde a la cantidad de productores, mientras que el eje vertical secundario (derecha) hace referencia a las firmas beneficiadoras, exportadoras y torrefactoras. El Informe de la actividad cafetalera del 2015 hace dos aclaraciones importantes, al indicar que los productores se encuentran “agrupados por número de cédula con base en las nóminas remitidas por las Firmas Beneficiadoras, y, por otra parte, incluye una definición para cada uno de los sectores que participan en la actividad cafetalera.

De los cuatro sectores que se incluyen en el análisis se puede apreciar que el de los productores²⁴⁵ es el que disminuyó de forma más drástica durante el periodo en estudio, pasando de 73.707 en la cosecha 1999-00 a 38.804 para el periodo 2018-19, siendo la cifra más alta y la más baja de la serie respectivamente, lo que permite afirmar que hubo un descenso importante en términos nominales. Sin embargo, hubo un periodo de recuperación entre las cosechas 2010-11 y 2012-13, pero posterior a este breve lapso continuó el descenso hasta llegar al punto más bajo en la última cifra analizada, lo cual se puede ligar con la tendencia que se mencionó anteriormente,

²⁴⁴ ICAFE. *Informe de la Actividad Cafetalera de Costa Rica*. 2004. Recuperado de https://www.icafe.cr/wp-content/uploads/informacion_mercado/informes_actividad/anteriores/2004.pdf, y ICAFE. *Informe de la Actividad Cafetalera de Costa Rica*. 2019. Recuperado de https://www.icafe.cr/wp-content/uploads/informacion_mercado/informes_actividad/anteriores/2019.pdf

²⁴⁵ El informe sobre la Actividad Cafetalera de Costa Rica del ICAFE correspondiente al año 2015 define a este grupo como “aquella persona física o jurídica que tiene derecho a explotar una plantación de café por cualquier título legítimo y es quien entrega el café en fruta al Beneficiador.”

cuando para el 2010-11 se dio un leve repunte por el aumento de los precios, que fue secundado por un aumento de las exportaciones (véase gráfico 5.5).

Por otra parte, el sector que tuvo un crecimiento en ascenso a lo largo de la serie fue el de las firmas beneficiadoras²⁴⁶ pasando de 94 a 272 entre las cosechas de 1999-00 al 2018-2019, siendo la única variable con un crecimiento constante a lo largo del periodo, lo que refleja que este corresponde a uno de los sectores donde se está concentrando la actividad, producto de la importancia que tiene el proceso de beneficiado en la producción cafetalera. Si bien las firmas exportadoras²⁴⁷ y las torrefactoras²⁴⁸ también tuvieron un incremento a lo largo de la serie, hubo lapsos donde se contrajo cada uno de estos sectores, como la cosecha 2008-09 para los exportadores, y la cosecha 2017-18 para los torrefactores, su aumento no fue tan drástico como los beneficiadores, y tampoco fue constante, porque hubo lapsos de contracción y disminución.

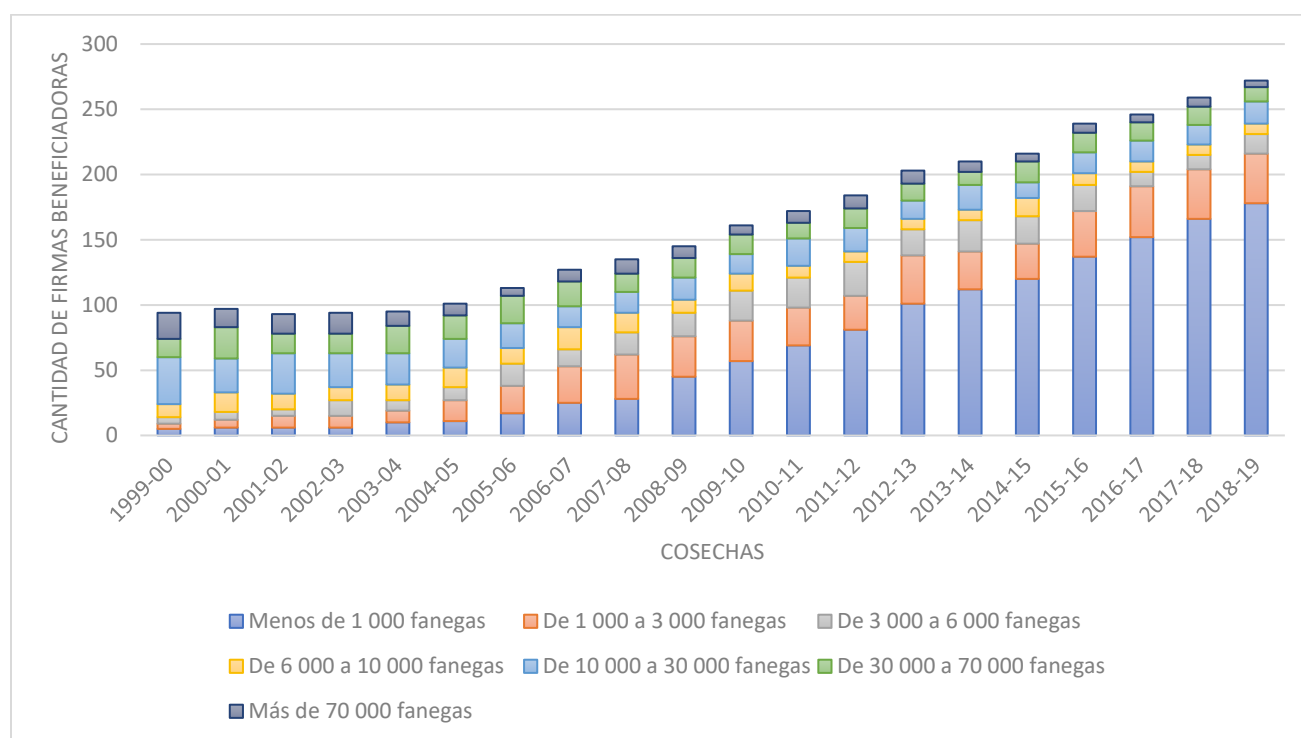
Considerando lo anterior, puede afirmarse que el sector se transformó a lo interno, puesto que se registra una disminución de productores, pero a su vez, esto está acompañado por un aumento en cuanto a la cantidad de firmas beneficiadoras, así como de exportadoras y torrefactoras, siendo los beneficios el sector con un ascenso significativo en comparación con los otros dos tipos de firmas que también crecieron. Por este motivo es que resulta hacer una valoración más minuciosa del comportamiento de los beneficios, lo cual se puede visualizar en el siguiente gráfico:

²⁴⁶ Ibid. “es aquella persona física o jurídica que posee una o más plantas de Beneficio y cuya responsabilidad consiste en recibir, elaborar, vender y financiar el café. Recibe la materia prima o café fruta de muchos caficultores a través de los centros de acopio (recibidores) y lo transforman en café oro. Existen Beneficios de café en todas las regiones cafetaleras del país.”

²⁴⁷ Ibid. “es el vínculo con el exterior. Su función principal consiste en preparar y suministrar volúmenes de café a compañías importadoras y/o tostadoras que operan en los principales países consumidores.”

²⁴⁸ Ibid. “corresponde a personas físicas o jurídicas propietarias de establecimientos dedicados al tostado, molido o cualquier otro proceso industrial del grano, así como su comercialización en el ámbito nacional.”

Gráfico 5.12 Clasificación de las firmas beneficiadoras por cantidad de café procesado en fanegas, 1999-00 al 2018-19



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del ICAFE.²⁴⁹

Con la información del gráfico anterior se pudo apreciar que la cantidad de beneficios en el periodo en estudio fue en aumento, sin embargo, el comportamiento que tuvo el sector en cuanto al tamaño de cada firma es fundamental, puesto que el sector que registró un mayor crecimiento fue el de aquellos beneficios que procesan menos de 1.000 fanegas, pasando de una participación del 6.2 % del total de beneficios existentes en el 1999-00 a 65.4 % para el año cafetero 2018-19²⁵⁰. Por su parte, los beneficios con el mayor volumen, correspondiente a más de 70.000 fanegas, pasaron de 20 al inicio de la serie a 5 para el año 2018-19²⁵¹, por lo que se puede afirmar que en términos generales, el sector de los beneficios se orientó hacia los de menor volumen de

²⁴⁹ ICAFE. *Compendio estadístico de la actividad cafetalera, cosechas 1998-99 a 2021-2022, Nacional*. Recuperado de [https://www.icafe.cr/wp-content/uploads/informacion_mercado/reportes_mercado/estadisticas_sector/Regiones%20Cafetaleras/Compendio/S_TD-NAL\(Compendio\).xlsx](https://www.icafe.cr/wp-content/uploads/informacion_mercado/reportes_mercado/estadisticas_sector/Regiones%20Cafetaleras/Compendio/S_TD-NAL(Compendio).xlsx)

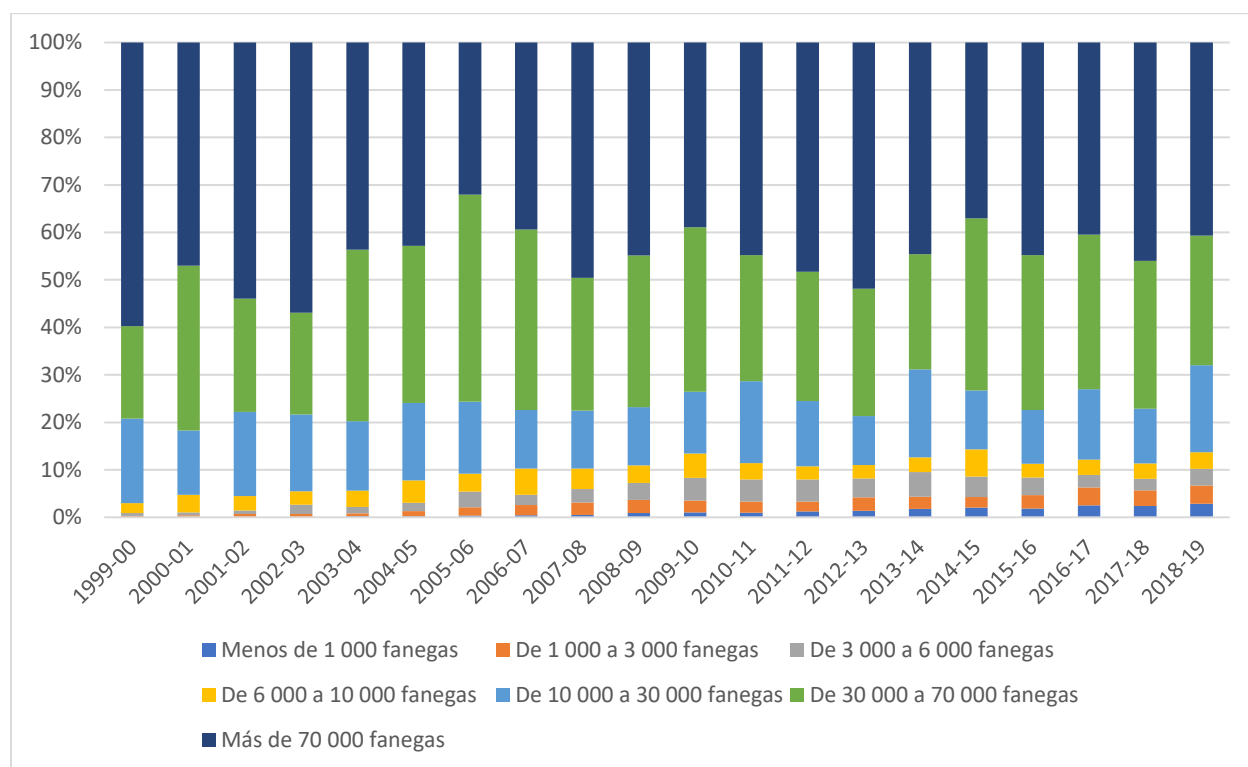
²⁵⁰ Ibid.

²⁵¹ Ibid.

procesamiento, mientras que los de mayor cantidad disminuyeron, lo cual puede estar ligado al auge de los micro beneficios.

A pesar de esto, como se visualiza en el siguiente gráfico, en términos de cantidad procesada, los grandes beneficios continuaron liderando el sector:

Gráfico 5.13 Participación porcentual en la producción de los beneficios, según estrato de volumen procesado, en el periodo 1999-00 al 2018-19



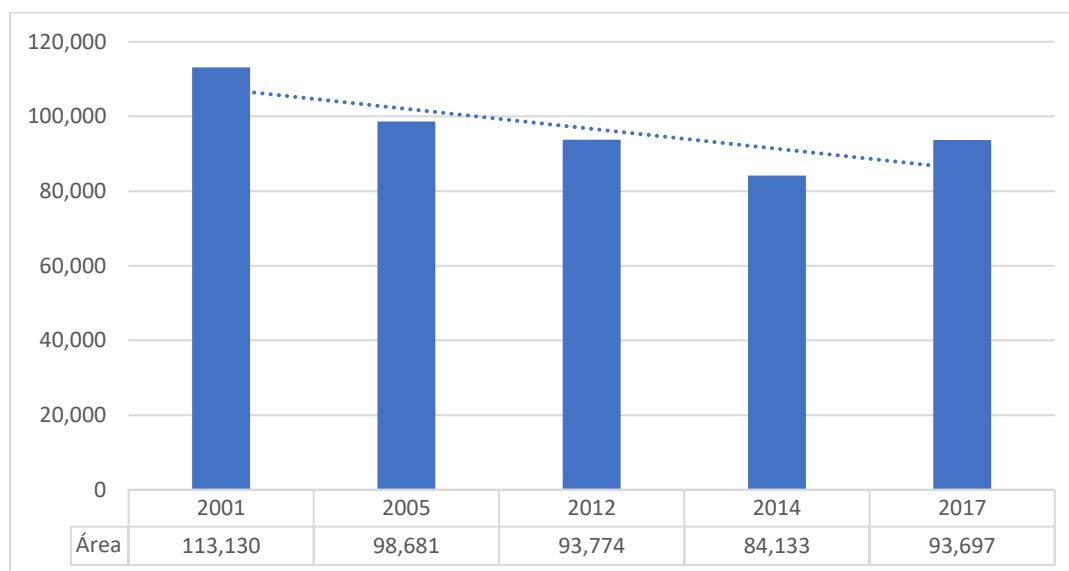
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del ICAFE.²⁵²

Este dato es importante, porque a pesar de que la cantidad de firmas beneficiadoras fue en aumento, específicamente las correspondientes a la producción de menor volumen, las de mayor procesamiento continuaron aportando más en términos de lo que se procesaba a nivel total de la producción, siendo hasta cierto punto un resultado esperable por la dinámica propia de cada tipo de beneficio. Sin embargo, lo que se rescata es que el estrato de menos de 1.000 fanegas si tuvo una mayor participación en el mercado de producción, a pesar de que el volumen que aporta cada uno es difícil de cotejar con aquellos que generan más de 70.000.

²⁵² ICAFE. *Compendio estadístico de la actividad cafetalera, cosechas 1998-99 a 2021-2022, Nacional.*

Por último, la caracterización de la producción cafetalera a nivel nacional no puede estar completa sin hacer referencia al área cultivada de café, por lo que el siguiente gráfico alude a esta variable:

Gráfico 5.14 Área cultivada con café, en hectáreas, para los años 2001, 2005, 2012, 2014 y 2017



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del ICAFE.²⁵³

El gráfico es claro al expresar la disminución que hubo en el área cultivada entre el 2001 y el 2017, sin embargo, hubo una leve recuperación para este último año, retomando cifras similares a las del 2012, pero sin que esto implique romper la tendencia que vienen marcando la cantidad de hectáreas dedicadas al cultivo. El 2014 corresponde al momento en el que se registra la menor cantidad de área cultivada, lo cual incluso llega a estar por debajo de lo que se registró para 1984, correspondiente a 89.869 hectáreas²⁵⁴, y muy similar a los datos de 1973, donde se dedicaban 83.406 hectáreas a este cultivo²⁵⁵, demostrando así que el espacio destinado a este cultivo volvió a un área similar a la del contexto de la mejora tecnológica y de un aumento de la productividad por extensión.

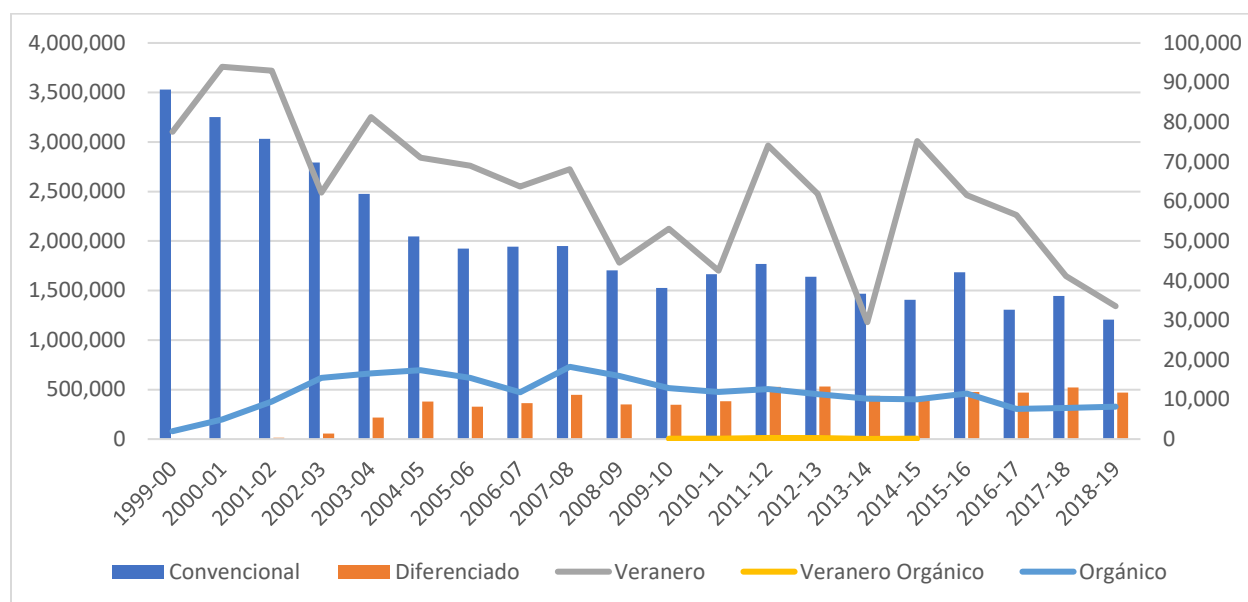
²⁵³ ICAFE. *Compendio estadístico de la actividad cafetalera, cosechas 1998-99 a 2021-2022, Nacional.*

²⁵⁴ Dirección General de Estadísticas y Censos, 1987, 89

²⁵⁵ Dirección General de Estadísticas y Censos, 1974, 87

En aras de una mejor visualización del desenvolvimiento del café nacional se debe considerar la categoría del café procesado, por lo que el siguiente gráfico permite comprender cómo se modificó este ámbito a lo largo del periodo en estudio:

Gráfico 5.15 Producción de café fruta por categoría de café, en fanegas (2 Dhl), cosechas 1999-00 al 2018-19



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del ICAFE.²⁵⁶

Nota: El eje vertical principal (izquierda) refleja el comportamiento de las categorías convencional y diferenciado, mientras que el secundario (derecha) corresponde al veranero, veranero orgánico y orgánico. Se eligió esta división puesto que las magnitudes varían significativamente de una categoría a otra, pero en subgrupos elaborados reflejan una forma más adecuada para presentar los datos.

A grandes rasgos, el gráfico permite apreciar que el café convencional sigue teniendo el primer lugar en términos del mayor volumen de producción, sin embargo, conforme avanza la serie las demás categorías comienzan a tener un aporte cada vez más amplio, siendo la del café diferenciado la que comienza a tener una mayor participación. En este sentido, cabe destacar que para la cosecha 1999-00 no se registran datos del café diferenciado, pero para la última de la serie, es decir, la del 2018-19, en términos porcentuales la categoría convencional ocupó el 70.2 %, mientras que la de diferenciado registró un 27.4 %, siendo un cambio significativo entre ambas

²⁵⁶ ICAFE. *Compendio estadístico de la actividad cafetalera, cosechas 1998-99 a 2021-2022, Nacional.*

cosechas.²⁵⁷ Este aspecto resulta clave para comprender la dinámica del cultivo, puesto que refleja un rumbo hacia otras categorías del café, lo que puede explicar por qué las demás variables consideradas hasta el momento han ido en debacle, mientras que las que se enfocan en cuestiones como factores que pueden diferenciar la producción, como la categoría del café y el tipo de beneficiado, tienen a registrar un comportamiento al alza.

Esta tendencia de disminución del área cultivada, así como de producción, exportaciones y cantidad de productores a nivel nacional permite apreciar que la actividad tuvo una transformación a partir de la década del 2000, pero que dichos cambios se estaban gestando desde la década 1990, considerando la transición que tuvo el sector hacia una economía liberalizada y sin los compromisos que implicaban los convenios del café. Por otra parte, lo que se puede afirmar de este periodo es que, a pesar de la tendencia hacia una disminución en estos ámbitos, los precios aumentaron paulatinamente, y a su vez, la cantidad de firmas dedicadas al beneficiado, por lo que la correlación entre ambas variables se debe analizar con más detalle a partir del comportamiento del mercado, sumado al hecho del cambio porcentual que cada categoría de café representaba dentro de la producción nacional.

5.3 Caracterización de la actividad cafetalera en la Región de Occidente

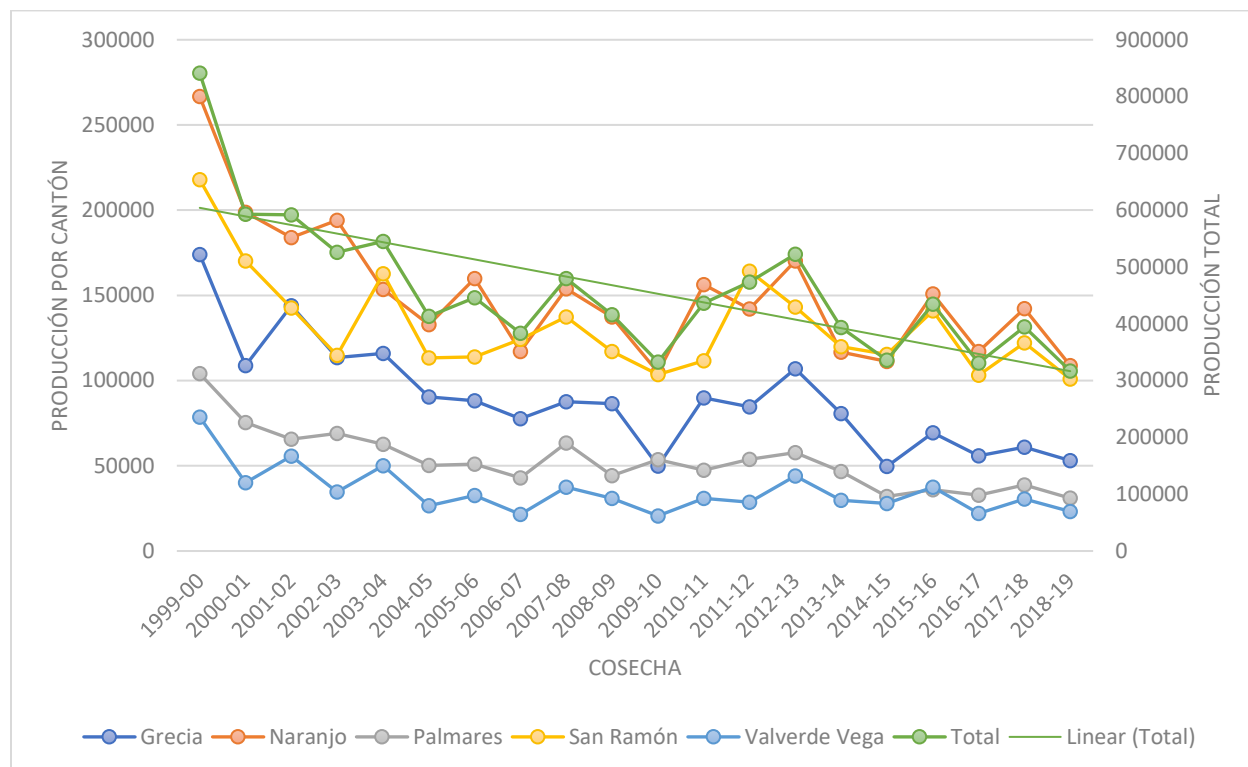
El panorama del café costarricense en los albores de la década del 2000 daba ciertos signos de recuperación en relación con la década de 1990, pero la tendencia más general demostró ser de una disminución de distintas variables, a contrapelo de la dinámica internacional que estuvo determinada por un incremento en el consumo, producción y exportaciones. Sin embargo, es fundamental que se analice con más detalle la situación que tuvo el café de la Región de Occidente, tomando como referencia el comportamiento internacional y nacional que tenía el cultivo, lo que pretende abordar el presente apartado.

Como punto de partida, es importante considerar la producción de café que se daba en la región, considerando que esta es una de las que mayor aporta a nivel nacional. Por lo tanto, el

²⁵⁷ El 2.5% faltante para cubrir la totalidad de la producción corresponde a 2% de la categoría veranero, y 0.5% a orgánica. Ibid.

siguiente gráfico alude a los datos tanto por cantón como a nivel general de lo que se ha denominado Región de Occidente a lo largo de esta investigación:

Gráfico 5.16 Producción por cantón y producción total de café de la Región de Occidente, en fanegas (2 Dhl), cosechas 1999-00 a 2018-19



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del ICAFE.²⁵⁸

Nota: al hablar de Región Occidente se hizo la suma de la producción correspondiente a los cantones de Grecia, Naranjo, Palmares, San Ramón, y Valverde Vega. El eje vertical principal (izquierda) corresponde a la producción de cada cantón, mientras que el eje vertical secundario (derecha) determina la producción total de la región. La fuente consultada para la elaboración del gráfico también incluye los datos de producción referentes a cantones aledaños geográficamente, como por ejemplo Alfaro Ruiz, Atenas, Orotina, y San Mateo, sin embargo, los datos no se incluyen en este análisis porque no es parte de la definición de Región de Occidente propuesta en esta investigación, y a su vez el peso que tienen dentro de la producción regional no es significativo, lo cual es corroborable al considerar los datos, lo que constituye uno de los argumentos que se contempló para la definición de la región.

Del gráfico en cuestión destaca la tendencia que sigue la producción total de la región, puesto que coincide con lo expuesto en el apartado anterior en relación con la producción nacional,

²⁵⁸ ICAFE. *Compendio estadístico de la actividad cafetalera, cosechas 1998-99 a 2021-2022, Valle Occidental*. Recuperado de [https://view.officeapps.live.com/op/view.aspx?src=https%3A%2F%2Fwww.icafe.cr%2Fwp-content%2Fuploads%2Finformacion_mercado%2Freportes_mercado%2Festadisticas_sector%2FRegiones%2520Cafetaleras%2FCompendio%2FSTD-VO\(Compendio\).xlsx&wdOrigin=BROWSELINK](https://view.officeapps.live.com/op/view.aspx?src=https%3A%2F%2Fwww.icafe.cr%2Fwp-content%2Fuploads%2Finformacion_mercado%2Freportes_mercado%2Festadisticas_sector%2FRegiones%2520Cafetaleras%2FCompendio%2FSTD-VO(Compendio).xlsx&wdOrigin=BROWSELINK)

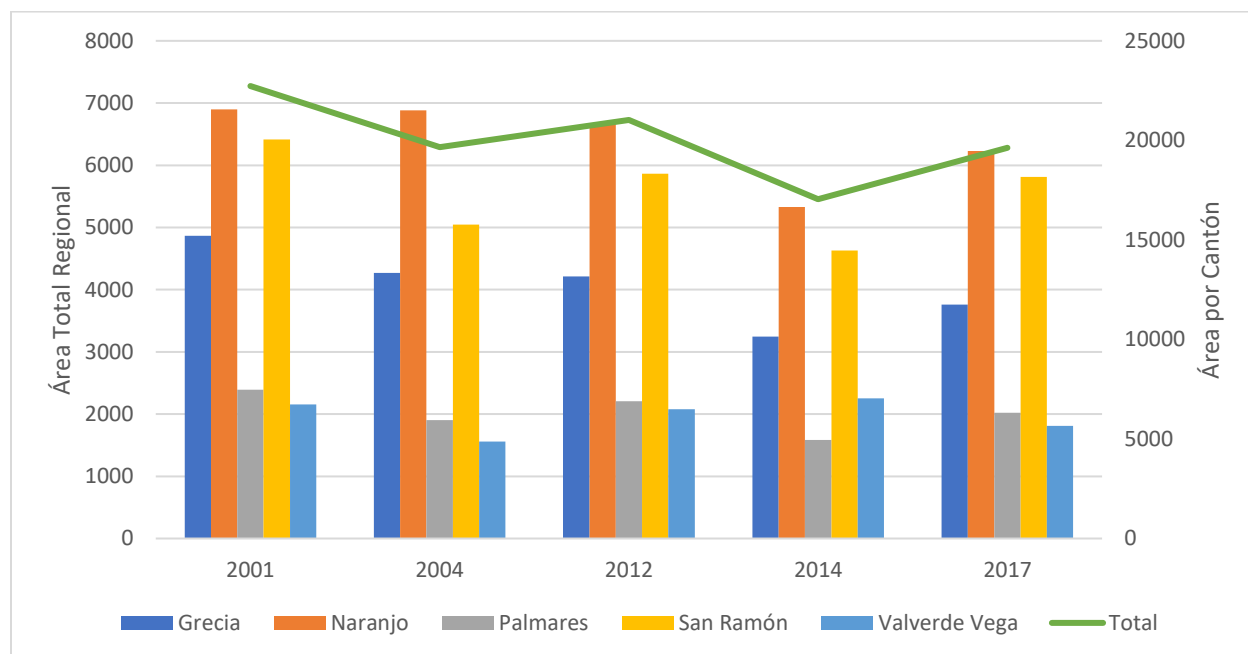
ambas marcadas por una disminución constante, lo cual se refleja en que la mayor cantidad de producción se registró en la primera cosecha de la serie, mientras que la más baja en la última.

Por otra parte, al valorar el comportamiento por cantones, las tres cosechas más altas para cada unidad territorial se ubican en el periodo 1999-00 y 2003-04, con excepción de la cosecha 2011-12 de San Ramón, la cual fue la tercera más alta; esto permite apreciar que el periodo en cuestión fue un ciclo de alta producción, mientras que al valorar las cosechas más bajas de los cantones, la mayoría se ubica al final de la serie, a partir del periodo 2014-15 y hasta el 2018-19; sin embargo, llama la atención la cosecha 2009-10, puesto que marcó un descenso significativo en Grecia, San Ramón, y Valverde Vega, antecediendo el ciclo de recuperación que hubo en las cosechas 2010-11 al 2012-13.

Esta información permite apreciar una dinámica de ciclos en la producción de café en la región, donde los primeros años del siglo XXI representan las cifras más altas de la serie, pero que iniciaron un descenso hasta el 2009-10, siendo uno de los puntos más bajos del periodo en análisis, lo cual fue seguido de una leve recuperación, pero que no logró revertir el comportamiento de disminución que se viene marcando con la línea de la tendencia. Es importante recordar que la tendencia que presentaron las cosechas cercanas al 2011-12 coinciden con el aumento de precios a productores nacionales e internacionales, así como de las exportaciones, como se expresó en los gráficos 5.3 y 5.4.

La tendencia de la producción demuestra un patrón como el de las cifras expuestas a nivel nacional, pero contrarias al escenario internacional; en cuanto a los cantones en específico, la gráfica refleja que Naranjo, San Ramón y Grecia, respectivamente, corresponden a los que más aportan a la producción regional, sin embargo, conforme avanzó la serie la distancia entre el primero y segundo se hizo cada vez más estrecha, al punto de converger en distintos puntos de la serie, y teniendo un comportamiento más regular a partir de la cosecha 2013-14, donde siguieron una tendencia muy similar. Los cantones de Palmares y Valverde Vega aportan menos en relación con los otros tres, pero su contribución sigue siendo significativa en términos generales, por lo que encajan dentro de la lógica productiva de la región.

Además de la producción, es medular considerar el área cultivada para comprender el comportamiento que tuvo el café en la región, por lo que el siguiente gráfico alude a esta variable:

Gráfico 5.17 Área cultivada con café, en hectáreas, del 2001 al 2017

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del ICAFE.²⁵⁹

Nota: al hablar de Región Occidente se hizo la suma de la producción correspondiente a los cantones de Grecia, Naranjo, Palmares, San Ramón, y Valverde Vega. El eje vertical principal (izquierda) corresponde al área total de la región, mientras que el eje vertical secundario (derecha) determina el área de cada cantón.

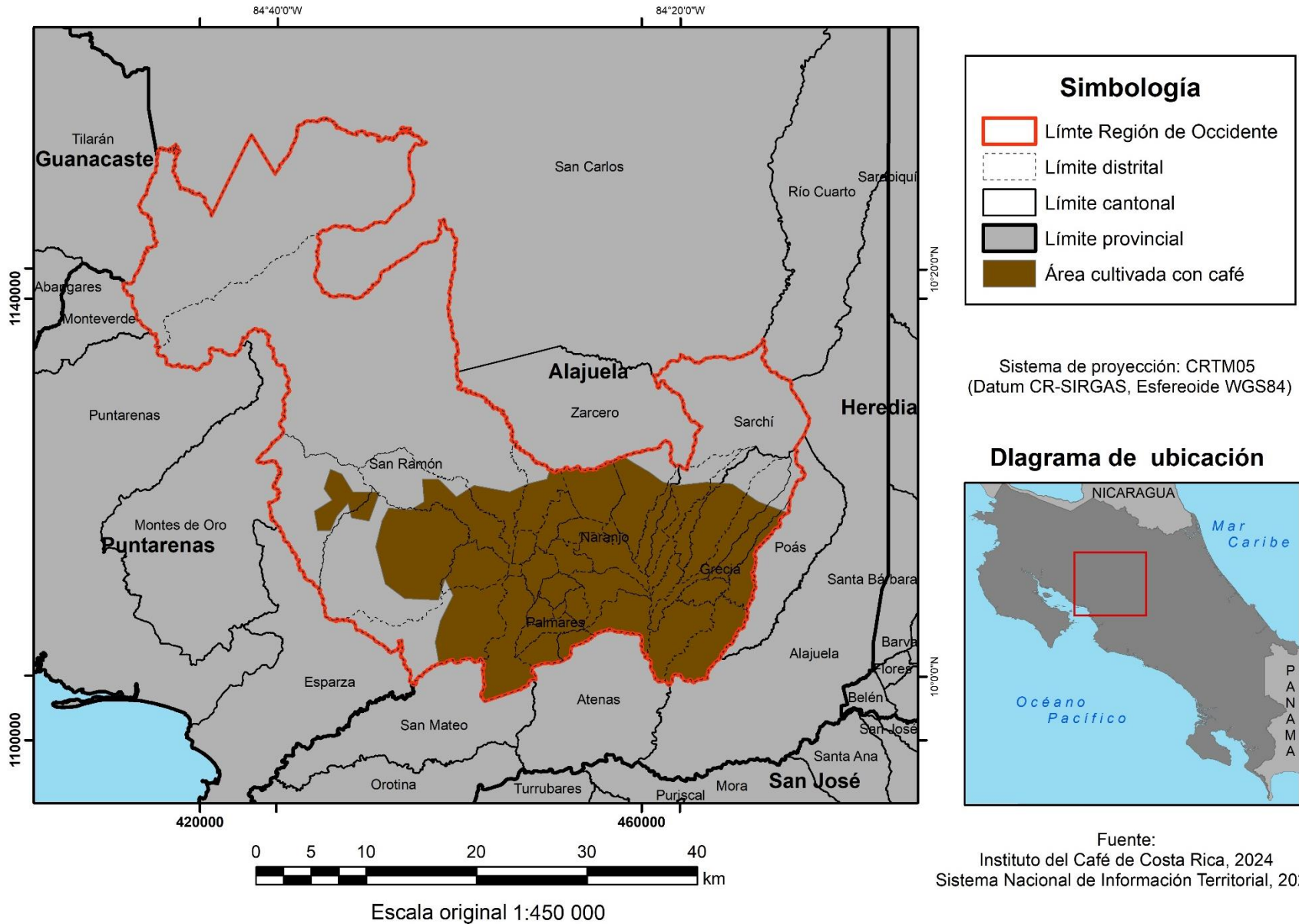
Si bien el gráfico muestra una disminución entre el primer y último año de la serie, es importante señalar que la disminución no resulta sostenida como la que hubo a nivel nacional, según se indicó en el gráfico 5.14, puesto que hubo periodos de recuperación, aunque no alcancen el nivel anterior a los datos del 2001. Una coincidencia que tiene con los datos a nivel nacional corresponde a que en ambos casos al área de cultivo más baja se registró para el 2014, mientras que hacia el final del periodo de análisis denota una recuperación en términos de espacio que abarca el cultivo. Por lo tanto, a pesar de haber una disminución, la tendencia no es tan marcada como la que corresponde a la producción, y a su vez, al cruzar la información de ambos gráficos, el 5.16 y 5.17, es posible apreciar que el 2012 resultó ser un periodo de recuperación de la actividad, motivado por el alza de precios que hubo como se constató anteriormente, lo que pudo haber motivado a los productores a apostar nuevamente por la actividad cafetalera.

²⁵⁹ ICAFE. *Compendio estadístico de la actividad cafetalera, cosechas 1998-99 a 2021-2022, Valle Occidental.*

Por otra parte, al contemplar el desenvolvimiento de cada uno de los cantones, el subgrupo de los que abarcan más área, es decir, Naranjo, San Ramón y Grecia, parecen ser los que tienen un comportamiento más fluctuante en esta variable, mientras que el subgrupo que corresponde a una menor cobertura, es decir, Palmares y Valverde Vega, tienen una dinámica más estable, aunque siguen la misma tendencia tanto a nivel de los demás cantones como de la región, lo que se puede interpretar como un comportamiento generalizado en los territorios que componen este espacio.

En los mapas que se muestran a continuación (Mapa 4 y Mapa 5) se puede reflejar de manera más clara la disminución que hubo en términos totales en el área cultivada con café para la región entre el 2001 y el 2004. Sin embargo, la disminución se hace más notoria al compararla con el Mapa 3 que se mostró en el capítulo 2, puesto que en dicho momento el área cultivada era mayor y se puede visualizar en la representación que ofrece el mapa.

Mapa 4 Área cultivada con café en la Región de Occidente, 2001



Mapa 5 Área cultivada con café en la Región de Occidente, 2003-2006



Simbología

- Límite Región de Occidente
- Límite distrital
- Límite cantonal
- Límite provincial
- Área cultivada con café

Sistema de proyección: CRTM05
(Datum CR-SIRGAS, Esferoide WGS84)

Diagrama de ubicación



Fuente:
Instituto del Café de Costa Rica, 2024
Sistema Nacional de Información Territorial, 2024



Escala original 1:450 000

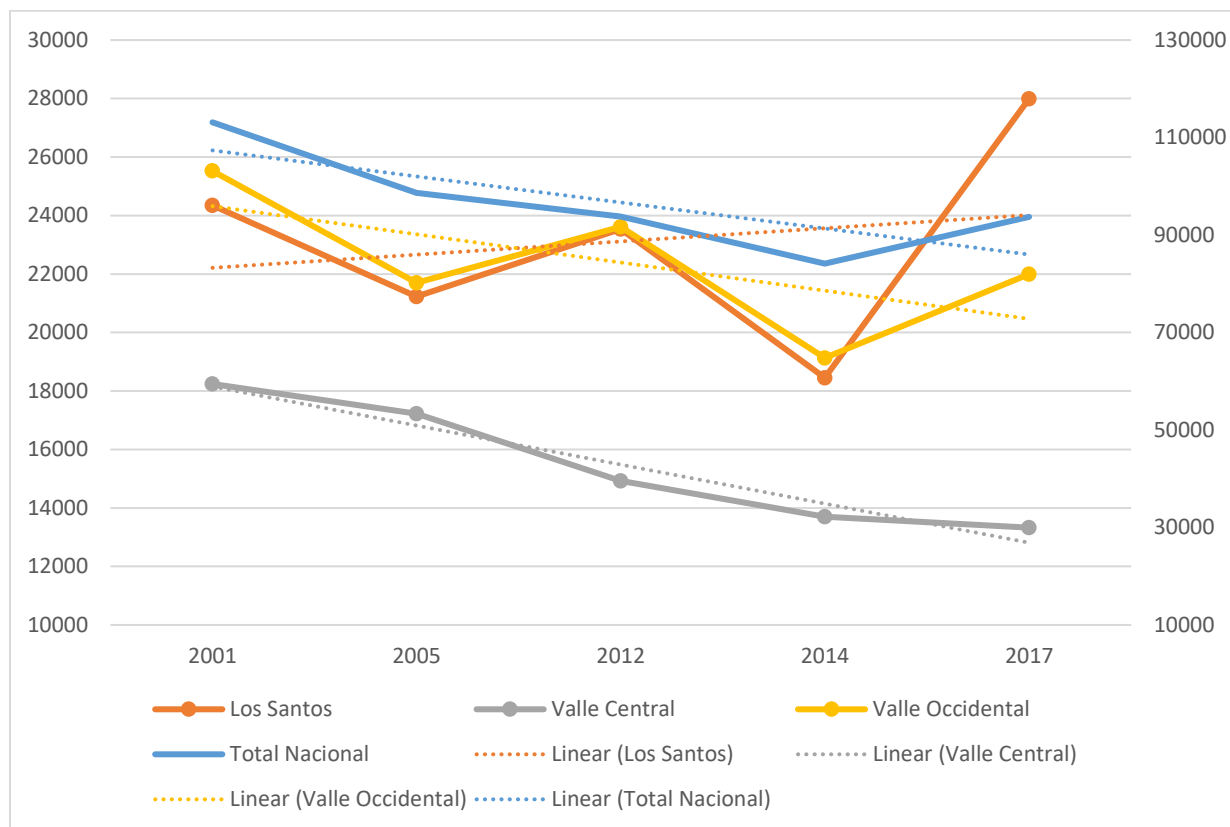
Al considerar ambos mapas es posible apreciar una disminución del café en la región, lo que guarda coherencia con lo expuesto en los datos del gráfico 5.17, puesto que entre los años 2001 y 2004 hubo una contracción en el área total cultivada de la región. Sin embargo, dicho gráfico también explica que la disminución se presentó de mayor manera en el cantón de San Ramón, lo que es posible apreciar en los mapas, contribuyendo de esta manera a identificar el espacio en el que se registró una mayor disminución del área cultivada. Un factor que puede contribuir a explicar de mejor manera este caso particular corresponde a los problemas de los precios del café que se presentaron a finales de siglo, y a su vez, la pérdida de presencia que estaba teniendo la cooperativa cafetalera ramonense COOPECAFIRA, lo que devino en su cierre en el 2004 como se explicará más adelante.

A nivel de la distribución espacial del cultivo a lo interno de la región, es importante destacar que a pesar de la disminución en el área como se aprecia en el gráfico 5.17 y en los Mapas 4 y 5, se mantiene una concentración del café en la parte central de la región, así como en las cabeceras de los cantones, por lo que la presencia sigue siendo relevante en los espacios en los que habita una mayor cantidad de personas. Esto sugiere una contracción de la actividad a los espacios en los que se encuentra más consolidada, mientras que los que están en lugares periféricos se han dedicado paulatinamente a otras actividades productivas.

Para apreciar mejor este comportamiento, no solo con la escala nacional, sino con otras regiones cafetaleras, el siguiente gráfico (5.18) ofrece una perspectiva comparada del área cultivada en el Valle Central, Valle Occidental y la región cafetalera de Los Santos. Se puede apreciar que el Valle Occidental, así como Los Santos tienen una tendencia similar a la dinámica nacional, mientras que el Valle Central presenta un descenso sostenido. Por lo tanto, es posible afirmar que en relación con otras regiones cafetaleras, se asemeja el comportamiento a las que tienen un mejor desempeño que las que van en decrecimiento, sin embargo, la región de Los Santos se perfila como la que presenta una tendencia más pronunciada a partir de su especialización²⁶⁰.

²⁶⁰ Los anexos 5.2, 5.3 y 5.4 pueden servir como referencia para profundizar las comparaciones con las demás regiones, así como la dinámica nacional que se viene exponiendo.

Gráfico 5.18 Área cultivada en hectáreas de las regiones cafetaleras Los Santos, Valle Occidental y Valle Central, 2001 – 2017



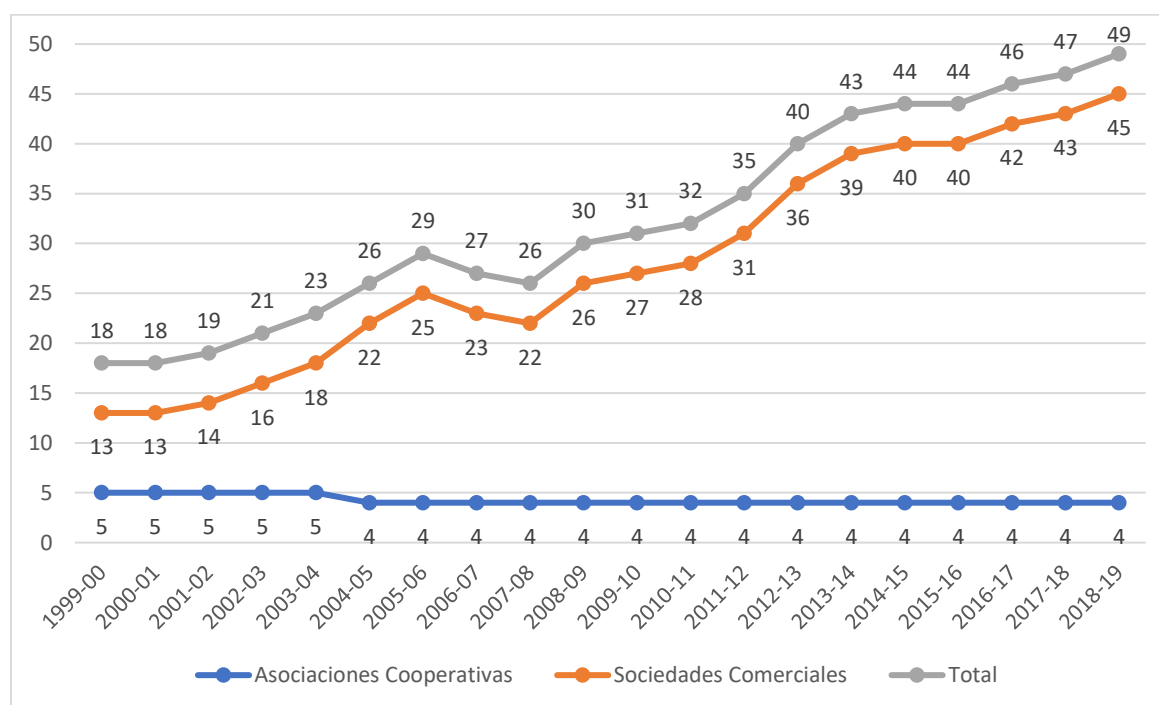
Fuente: elaboración propia a partir de datos del Icafe.²⁶¹

Nota: El eje vertical principal (izquierda) corresponde al área total de cada región, mientras que el eje vertical secundario (derecha) determina el área a nivel nacional.

La producción, así como el área dedicada al cultivo del café permiten caracterizar la actividad en la región, pero su análisis refleja la pertinencia de contemplar otra serie de factores, como por ejemplo la estructura del sector cafetalero. En este sentido, considerando la dinámica de los distintos participantes de la actividad, en el siguiente gráfico se hace referencia a las firmas beneficiadoras, puesto que han adquirido un rol central en la nueva lógica que ha seguido el grano de oro:

²⁶¹ ICAFE, *Compendio Estadístico de Actividad Cafetalera, Nacional, Cosechas 1998-99 a 2021-2022*

Gráfico 5.19 Cantidad de firmas beneficiadoras clasificadas por su naturaleza jurídica, cosechas 1999-00 a 2018-19, Región Occidente



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del ICAFE.²⁶²

Nota: Los números corresponden a lo que el Icafe denomina “Región Valle Occidental”. Esta categoría se compone por Grecia, Sarchí, Naranjo, Palmares, San Ramón, Atenas, Zarcero, San Mateo y Orotina, según lo estipula el inciso b del artículo 197 del Reglamento a la Ley N°9872, “Régimen Relaciones de Productores, Beneficiadores y Exportadores de café”²⁶³, sin embargo, esta conformación no corresponde a los mismos territorios que se han definido como Región de Occidente en esta investigación, puesto que de dicha lista se excluyen Zarcero, San Mateo y Orotina, como se ha expuesto en el Capítulo 1. Sin embargo, a pesar de que estos tres cantones no forman parte del concepto que se ha venido trabajando en la investigación, el dato es representativo puesto que la mayoría de cantones coinciden en ambas definiciones, lo que permite tener un panorama general del proceso, haciendo esta salvedad de la discrepancia que puede generarse en los datos, la cual no resulta estadísticamente significativa porque el aporte de los cantones en cuestión no resulta tan amplia como para modificar el comportamiento del territorio.

El dato de firmas beneficiadoras totales es importante porque refleja que este sector tuvo un crecimiento significativo a lo largo del periodo en la región, lo cual guarda coherencia con lo que se planteó en el gráfico 5.11 en relación con este tipo de actor de la actividad cafetalera a nivel nacional, sin embargo, de este dato en particular es aún más esclarecedor hacer referencia a la

²⁶² ICAFE. *Compendio estadístico de la actividad cafetalera, cosechas 1998-99 a 2021-2022, Valle Occidental.*

²⁶³ Sistema Costarricense de Información Jurídica. *Reglamento a la Ley N°9872 “Régimen de Relaciones de Productores, Beneficiadores y Exportadores de Café”.* 2022. Recuperado de http://www.pgrweb.go.cr/scij/Busqueda/Normativa/Normas/nrm_texto_completo.aspx?param1=NRTC&nValor1=1&nValor2=98256&nValor3=133523&strTipM=TC

naturaleza jurídica de estas firmas, considerando que el crecimiento fue a partir de las sociedades comerciales, mientras que el sector cooperativo quedó estancado. En relación con la cooperativa que desapareció en el 2004, esta corresponde a COOPECAFIRA, ubicada en el cantón de San Ramón, cuya quiebra puede relacionarse a los siguientes factores:

en años posteriores [a 1990], administraciones poco acertadas debilitaron sustancialmente las arcas de Coopecafira (Campos Arguedas 1997). Este hecho, la disminución de apoyo estatal al movimiento cooperativo y la crisis cafetalera más reciente culminaron en la quiebra de Coopecafira en el 2004 (Barquero y Brenes 2004). Ese progresivo debilitamiento de la Cooperativa en los difíciles años que siguieron al descenso de los precios del café en 1999 dejó en una relativa orfandad a muchos pequeños productores, quienes nuevamente debieron aceptar los precios de los beneficios privados.²⁶⁴

La disminución de la cantidad de cooperativas cafetaleras no es un fenómeno exclusivo de la Región de Occidente, puesto que a nivel nacional también hubo una disminución, así como en la mayoría de las zonas cafetaleras establecidas por el ICAFE, tal y como se evidencia en el Cuadro 5.1.

²⁶⁴ Guido y Castro, “Crisis cafetalera y condiciones de vida.”, 13

Cuadro 5.1 Cantidad de firmas beneficiadoras clasificadas por naturaleza jurídica por región cafetalera, cosechas 1998-99 a 2017-18

	Región / Cosecha	1998-1999	1999-2000	2000-2001	2001-2002	2002-2003	2003-2004	2004-2005	2005-2006	2006-2007	2007-2008	2008-2009	2009-2010	2010-2011	2011-2012	2012-2013	2013-2014	2014-2015	2015-2016	2016-2017	2017-2018	
Asociaciones cooperativas	Los Santos	5	5	5	4	4	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	
	Coto Brus	3	3	3	3	3	3	2	2	2	2	2	3	3	3	3	3	3	3	3	3	2
	Pérez Zeledón	1	1	1	1	1	1	1	1	1	2	2	3	3	3	3	3	2	4	4	4	4
	Turrialba	2	2	1	1	1	0	0	0	0	0	0	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0
	Valle Central	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4
	Zona Norte	6	6	6	6	6	6	6	5	5	5	5	5	5	4	3	3	3	3	3	4	3
	Valle Occidental	5	5	5	5	5	5	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4
	Total Nacional	26	26	25	24	24	22	20	19	19	20	20	23	23	22	20	20	19	21	22	20	
Sociedades comerciales	Los Santos	12	12	13	13	14	12	14	20	27	32	31	35	41	41	52	59	64	84	86	94	
	Coto Brus	5	5	5	5	5	6	8	8	11	12	11	16	16	20	21	19	20	22	21	21	
	Pérez Zeledón	3	3	4	4	3	2	2	5	9	10	14	17	18	20	20	20	19	19	22	23	
	Turrialba	15	15	14	13	12	13	14	12	12	12	13	12	12	13	14	14	15	12	13	14	
	Valle Central	18	18	20	18	18	20	19	22	24	25	26	27	27	29	30	29	30	31	32	35	
	Zona Norte	2	2	3	2	2	2	2	2	2	2	4	4	7	8	10	10	9	10	8	9	
	Valle Occidental	13	13	13	14	16	18	22	25	23	22	26	27	28	31	36	39	40	40	42	43	
	Total Nacional	68	68	72	69	70	73	81	94	108	115	125	138	149	162	183	190	197	218	224	239	

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del ICafé²⁶⁵

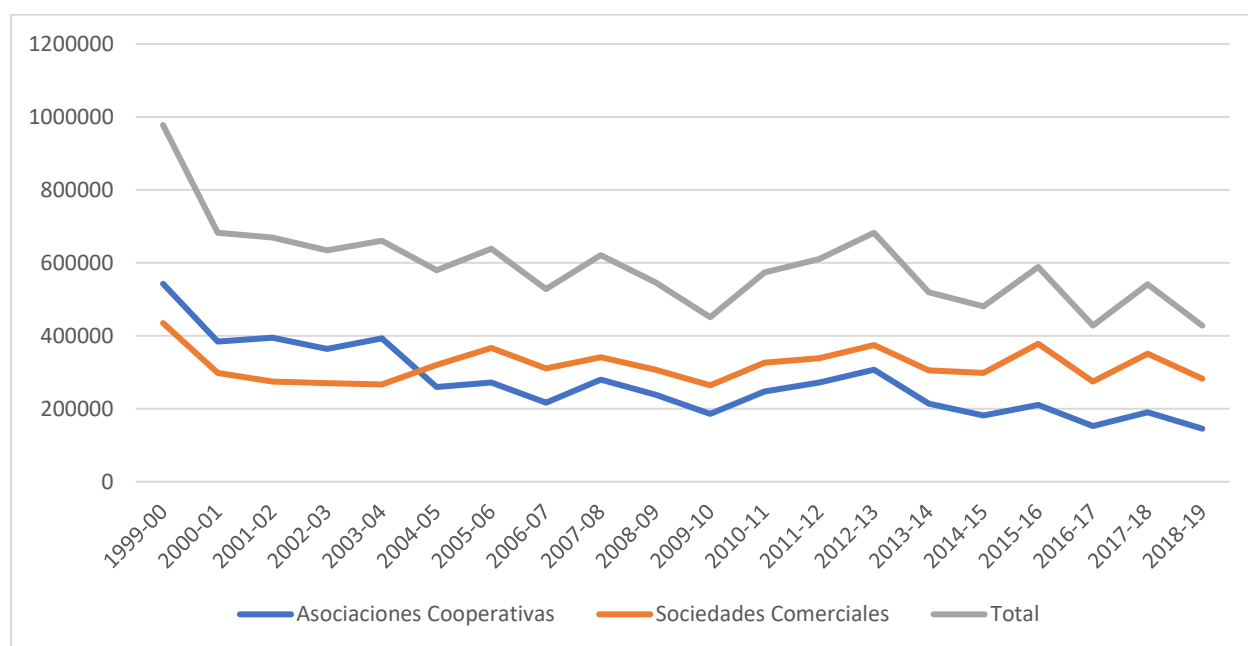
Nota: Se consultaron los compendios estadísticos para cada región cafetalera y se organizó la información según la naturaleza jurídica de cada firma beneficiadora.

²⁶⁵ ICAFE, *Estadísticas del Sector Café Regiones Cafetaleras*, Recuperado de <https://www.icafe.cr/sector-cafetalero/informacion-de-mercado/reportes-de-mercado/estadisticas-del-sector-cafe-regiones-cafetaleras/>

Se puede apreciar que a nivel nacional se pasó de 26 a 20 firmas entre 1998 y el 2018, mientras que en el mismo lapso el aumento de sociedades comerciales es notorio al pasar de 68 a 239 en el mismo periodo. Al desagregar los datos por región, llaman la atención Turrialba donde desaparecieron las dos asociaciones cooperativas reportadas al inicio del periodo, mientras que en el caso de Pérez Zeledón más bien se da un aumento, lo que no se registra en ninguna de las otras regiones. En el caso de Los Santos y el Valle Occidental se da una disminución, pero que contrasta de manera más fuerte con el aumento notorio, y mayor que en las demás regiones, en cuando a sociedades comerciales, puesto que pasaron de 12 y 13 respectivamente a 94 y 43. Esta información permite comprender la reconfiguración de la estructura cafetalera de la región en términos del modelo de negocios bajo el que se comercializa el café, y de manera comparada, junto con Los Santos son las regiones con mayor cantidad de sociedades comerciales, así como de mayor producción y de renombre en cuanto a la calidad del café.

Sin embargo, además de considerar la cantidad de firmas, es importante valorar el aporte que estas hacen a la producción, por lo que en el siguiente gráfico se complementa la información anterior con el volumen de cada categoría de beneficios:

Gráfico 5.20 Cantidad de café procesado por los Beneficios, en fanegas, en las cosechas 1999-00 a 2018-19, Región Occidente



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del ICAFE²⁶⁶

Nota: Los números corresponden a lo que el ICAFE denomina “Región Valle Occidental”. Esta categoría se compone por Grecia, Sarchí, Naranjo, Palmares, San Ramón, Atenas, Zarcero, San Mateo y Orotina, según lo estipula el inciso b del artículo 197 del Reglamento a la Ley N°9872, “Régimen Relaciones de Productores, Beneficiadores y Exportadores de café”²⁶⁷, sin embargo, esta conformación no corresponde a los mismos territorios que se han definido como Región de Occidente en esta investigación, puesto que de dicha lista se excluyen Zarcero, San Mateo y Orotina, como se ha expuesto en el Capítulo 1. Sin embargo, a pesar de que estos tres cantones no forman parte del concepto que se ha venido trabajando en la investigación, el dato es representativo puesto que la mayoría de cantones coinciden en ambas definiciones, lo que permite tener un panorama general del proceso, haciendo esta salvedad de la discrepancia que puede generarse en los datos, la cual no resulta estadísticamente significativa porque el aporte de los cantones en cuestión no resulta tan amplia como para modificar el comportamiento del territorio.

La información de este gráfico es vital para interpretar oportunamente lo que se planteó en el 5.19, debido a que no solo hubo un crecimiento en términos de la cantidad de beneficios bajo la figura de sociedades comerciales, sino que también estos comenzaron a tener una cuota mayor en relación con el café procesado por las cooperativas, otrora el músculo productivo y comercial de la actividad cafetalera. Es interesante que al inicio de la serie la producción era mayor entre las asociaciones cooperativas, sin embargo, a partir de la cosecha 2004-05 se invierten los roles, por

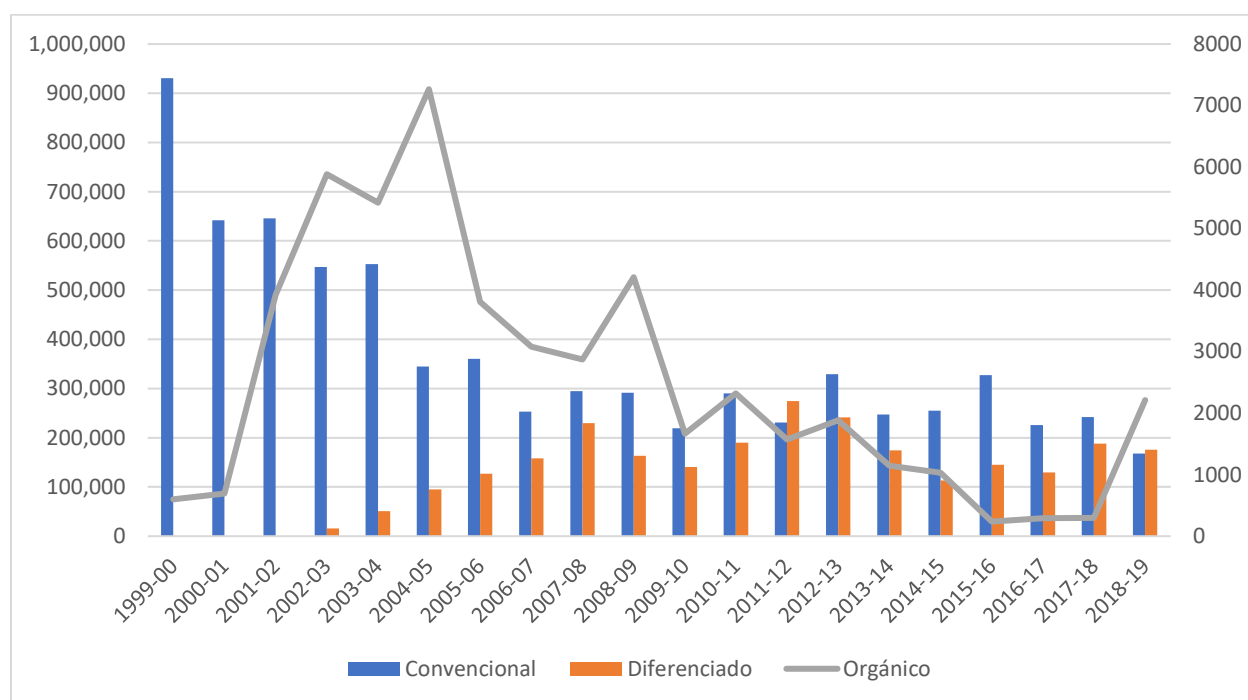
²⁶⁶ ICAFE. *Compendio estadístico de la actividad cafetalera, cosechas 1998-99 a 2021-2022, Valle Occidental.*

²⁶⁷ A Sistema Costarricense de Información Jurídica. *Reglamento a la Ley N°9872 “Régimen de Relaciones de Productores, Beneficiadores y Exportadores de Café”.* 2022. http://www.pgrweb.go.cr/scij/Busqueda/Normativa/Normas/nrm_texto_completo.aspx?param1=NRTC&nValor1=1&nValor2=98256&nValor3=133523&strTipM=TC

lo que las sociedades comerciales aportan un mayor volumen a la producción regional; es en este mismo lapso, es decir, entre la cosecha 1999-00 a 2004-05 que la cantidad de sociedades comerciales pasó de 13 a 22, y casualmente es cuando una de las cooperativas cesa sus funciones.

El tipo de firma beneficiadora que produce el café favorece la comprensión del escenario general de la región, lo cual apunta hacia una producción que se ha transformado a lo largo del tiempo, al pasar de una estructura con peso cooperativo, a una conformada por una mayor variedad de firmas. Pero en este caso también es pertinente puntualizar otro aspecto importante, y está vinculado con la categoría de café que se produce en la región, por lo que el gráfico que se muestra a continuación refleja el comportamiento que ha tenido a lo largo del tiempo este factor:

Gráfico 5.21 Producción de café fruta por categoría de café en la Región Valle Occidental, en fanegas (2 Dhl), cosechas 1999-00 al 2018-19



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del ICAFE²⁶⁸

Nota: El eje vertical principal (izquierda) corresponde a la producción de las categorías convencional y diferenciado, mientras que el secundario (derecha) al orgánico. En la fuente se incluye la categoría “Veranero”, pero para toda la serie el valor fue 0. Los números corresponden a lo que el ICAFE denomina “Región Valle Occidental”. Esta categoría se compone por Grecia, Sarchí, Naranjo, Palmares, San Ramón, Atenas, Zarcerro, San Mateo y Orotina, según lo estipula el inciso b del artículo 197 del Reglamento a la Ley N°9872, “Régimen Relaciones de Productores, Beneficiarios y Exportadores de café”²⁶⁹, sin embargo, esta conformación no corresponde a los mismos territorios que se han definido como Región de Occidente en esta investigación, puesto que de dicha lista se excluyen Zarcerro, San Mateo y Orotina, como se ha expuesto en el Capítulo 1. Sin embargo, a pesar de que estos tres cantones no forman parte del concepto que se ha venido trabajando en la investigación, el dato es representativo puesto que la mayoría de cantones coinciden en ambas definiciones, lo que permite tener un panorama general del proceso, haciendo esta salvedad de la discrepancia que puede generarse en los datos, la cual no resulta estadísticamente significativa porque el aporte de los cantones en cuestión no resulta tan amplia como para modificar el comportamiento del territorio.

Similar al comportamiento que se expresó en el gráfico 5.15, la categoría convencional inicia con un fuerte predominio, pero esta comienza a ver cómo a partir del 2002-03 la categoría de café diferenciado gana cada vez más terreno, con uno punto alto en la cosecha 2007-08, pero no es hasta el periodo 2011-12 donde incluso llega a superar la producción convencional. Si bien

²⁶⁸ ICAFE. *Compendio estadístico de la actividad cafetalera, cosechas 1998-99 a 2021-2022, Valle Occidental.*

²⁶⁹ A Sistema Costarricense de Información Jurídica. *Reglamento a la Ley N°9872 “Régimen de Relaciones de Productores, Beneficiarios y Exportadores de Café”.* 2022. http://www.pgrweb.go.cr/scij/Busqueda/Normativa/Normas/nrm_texto_completo.aspx?param1=NRTC&nValor1=1&nValor2=98256&nValor3=133523&strTipM=TC

en otras cosechas se vuelve a posicionar el convencional como el de mayor volumen, no deja de ser llamativo el comportamiento que tienen ambas categorías, considerando que, a nivel nacional, como se analizó en el gráfico 5.15, en ningún momento de la serie la categoría convencional cedió el predominio a la diferenciada, pero para los datos de la región la distribución porcentual va a ser más equitativa, con puntos donde incluso se rebasa como se comentó anteriormente.

La producción cafetalera de la Región de Occidente tiene un comportamiento similar al que se presenta a nivel nacional, que a su vez está influenciado por los acontecimientos internacionales ligados al sector, sin embargo, se puede contemplar con mayor claridad que algunas de estas tendencias merecen ser estudiadas con más detalles, en aras de comprender la dinámica propia que se presenta a nivel regional. Considerar la conformación del sector, el aporte de los beneficios, y el tipo de café, denota que el escudriñamiento de este escenario requiere de una valoración de las distintas respuestas que propiciaron estos patrones, lo que será analizado en el siguiente apartado.

5.4 Estrategias productivas de los caficultores

A partir de la realización de entrevistas y del análisis de la estructura productiva y las principales actividades económicas de la región, se pretende valorar la forma en la que los productores enfrentaron el nuevo mercado del café, considerando que hubo distintos métodos o estrategias, a saber: producción tradicional, cambio a otras actividades, continuidad con el café bajo nuevos paradigmas²⁷⁰. Para efectos de este apartado, se entiende como estrategias productivas las soluciones o alternativas que tomaron los caficultores a partir del año 2000, debido a las transformaciones acaecidas en el sector a partir de dicho momento. Las entrevistas realizadas para este apartado no corresponden a una muestra representativa, sin embargo, permiten reconstruir la explicación de las estrategias productivas al ser personas que han estado vinculadas con el café por muchos años en la zona, así como las ocupaciones que han tenido como productores, miembros de las cooperativas, y la naturaleza de las entrevistas, debido a que fueron realizadas a profundidad y de forma individual con cada uno de los productores. Estos aspectos le brindan validez a la

²⁷⁰ A nivel nacional, Hilje, Naranjo y Samper indicaban en 1994 que “Hay, pues, estrategias muy diversas, algunas basadas en la reducción de insumos y otras en la tecnificación a ultranza, unas en la combinación de café con diversos cultivos, otras en la especialización cafetalera en ciertas zonas, y así sucesivamente” Hilje, Naranjo y Samper, “No se puede dejar perder y no paga para los gastos”, 198

información expuesta que sirve para la elaboración del paradigma explicativo de las estrategias productivas.

Un aspecto que es importante para esta reconstrucción de estrategias es la conformación de la población en términos de las ocupaciones y las áreas a las que se dedican, por lo que la siguiente tabla se presenta con la finalidad de entender mejor este componente demográfico:

Tabla 5.1 Ocupaciones de la población de la Región de Occidente

	<u>2000</u>		<u>2011</u>	
	<i>Casos</i>	<i>%</i>	<i>Casos</i>	<i>%</i>
Nivel directivo de la adm. Pública y las empresas privadas	1.313	1.84	958	0.99
Nivel profesional, científico e intelectual	5.490	7.70	12.393	12.77
Nivel técnico y profesional medio	6.975	9.79	7.964	8.21
Ocupaciones de apoyo administrativo	3.496	4.91	5.423	5.59
Venta en locales y prestación de servicios directos a personas	9.574	13.44	19.402	19.99
Ocupaciones calificadas agropecuarias, agrícolas y pesqueras	5.878	8.25	5.716	5.89
Artisanal, construcci., mecánica, artes artes gráficas e indus.manufac.	9.354	13.13	13.716	14.13
Montaje y operación de instalaciones y de maquinas	8.529	11.97	10.143	10.45
Ocupaciones no calificadas	20.644	28.97	21.347	21.99
Total	71.253	100	97.062	100

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC).²⁷¹

Nota: se utilizan las categorías que establece el censo 2000, debido a que las del 2011 tienen otros nombres, pero incluyen las mismas ocupaciones. Los datos se calcularon a partir de la suma de los cantones de San Ramón, Grecia, Naranjo, Palmares y Sarchí.

Entre los principales cambios que se visualizan en estos datos se puede señalar la forma en la que las ocupaciones enfocadas en el agro disminuyen, lo que refleja que un menor porcentaje de la población se dedicaba a este ámbito productivo. Por su parte, el nivel técnico y profesional medio también presenta una leve disminución a nivel porcentual, pero se presenta un aumento en términos nominales, sugiriendo una constancia de este sector dentro de la estructura poblacional. Sin embargo, llama la atención que el nivel profesional, científico e intelectual, así como la venta en locales y prestación de servicios directos a personas corresponden a las categorías profesionales

²⁷¹ INEC. *Costa Rica: Censo Nacional de Población y Vivienda 2000*. Recuperado de <http://sistemas.inec.cr:8080/bininec/RpWebEngine.exe/Portal?BASE=CP2000&lang=esp>, y INEC. *Costa Rica: Censo Nacional de Población y Vivienda 2011*. Recuperado de <http://sistemas.inec.cr:8080/bininec/RpWebEngine.exe/Portal?BASE=CP2011&lang=esp>

con un mayor aumento, por lo que se puede afirmar que a partir de estos datos, la población dedicada al agro disminuye, mientras que el nivel técnico y profesional medio se mantiene, pero se registra un desarrollo del nivel profesional y sector servicios, configurando así una población ocupada en labores que se alejan del agro y se enfocan en otros ámbitos. Este aspecto permite apreciar los cambios en la población económicamente activa durante el periodo en cuestión, alejando a las personas del agro como parte de este proceso²⁷².

No es posible establecer una correlación entre la disminución de la presencia del café y estos cambios, puesto que un estudio demográfico a mayor profundidad se requiere para llegar a dicha conclusión, sin embargo, si es importante visualizar este comportamiento para comprender las lógicas productivas que se van desarrollando en la población, a partir de las ocupaciones a las que las personas se van dedicando.

Como parte de las estrategias productivas que se proponen en este apartado como paradigma explicativo frente a los cambios de la caficultura destaca el caso de los productores que se mantienen bajo una dinámica tradicional, es decir, la producción en el cafetal con los métodos convencionales, bajos volúmenes de producción, y una tecnificación limitada. En esta línea, se realizaron dos entrevistas con productores que mantienen dicho perfil, uno del distrito de San Rafael de San Ramón, y otro del distrito de Candelaria de Palmares. Ambos entrevistados tienen más de 70 años, poseen pequeñas parcelas dedicadas al cultivo, y ellos mismos, a pesar de su edad, continúan dando mantenimiento y labrando la tierra. Don Víctor Vargas de Palmares, uno de los entrevistados, expresa que “aquí si no es el café, tiene la gente que ver qué hace, porque la mayoría de gente se ve que abandonado, porque como ya el café no le daba, se comprometieron de una manera que ya no pudieron pagar entre abandonaban las fincas.”²⁷³ Por su parte, don Eduardo Pérez, productor ramonense, comentó que “el café es apenas para subsistir, así como suena, apenas para mantenerse uno.”²⁷⁴

²⁷² Es importante retomar que este proceso se puede trazar desde décadas anteriores donde hubo cambios importantes en el mercado laboral y la orientación estatal. Al respecto, se puede destacar que “La crisis actual [inicios de la década de 1990], aunada a la diversificación económica y ocupacional que la precedió, conduce hacia una ruptura de la tradición caficultora, no sólo en el plano de la producción sino también en el de las relaciones familiares y el de la cultura”. Hilje, Naranjo y Samper, “No se puede dejar perder y no paga para los gastos”, 203

²⁷³ Entrevista realizada de manera personal en Palmares, Alajuela, Costa Rica, el 31 de mayo del 2021

²⁷⁴ Entrevista realizada de manera personal en San Ramón, Alajuela, Costa Rica, el 29 de abril del 2021

Estos productores denotan la forma en la que este rol tradicional, y la trayectoria productiva que dio continuidad a las prácticas y tendencias previas al 2000 generan dificultad para la actividad económica, debido a la baja rentabilidad de la actividad y las situaciones que se deben enfrentar, como las fluctuaciones del mercado internacional y el cambio que ha tenido la caficultura en otro tipo de mercados.

Sin embargo, contraria a esta tendencia, otros productores tomaron una estrategia productiva distinta, en la cual siguieron vinculados al sector cafetalero, pero bajo una nueva lógica. Un productor de café de Palmares, cuyo nombre solicitó reservarse para efectos de la entrevista, expresó lo siguiente:

En el caso de mi familia, nosotros iniciamos con una cantidad de café muy poquita, verdad, y poco a poco fuimos haciendo, comprando fincas y haciendo más propiedades y más, y ya creamos un beneficio de café, estuvimos 33 años con un beneficio muy grande de café procesando y es por y vendiéndolo a exportadores nacionales, y después del año 2006 2007, nos han transformamos, por una crisis que hubo en el precio del café nos transformamos en una pequeña empresa y una pequeña industria entonces, el beneficio grande los transformamos en un micro beneficio. De tal forma que ahorita mi familia tiene un micro beneficio de café y aún estamos en producción y en exportación de café a precios diferenciados por qué tratamos de sacar un café Gourmet de mucha calidad.²⁷⁵

Este constituye un ejemplo de la manera en la que la actividad tradicional pudo hacer un viraje hacia las nuevas demandas del mercado, estableciendo una nueva trayectoria productiva en la que los productores lograron reinventarse y buscar alternativas más rentables. El tema de los microbeneficios amerita una línea de investigación, considerando lo importante que ha sido para brindarle nuevos bríos a la caficultura, sin embargo, para efectos de esta investigación es importante mencionarlo porque constituye una de las estrategias productivas en las que han incursionado diversas familias de la zona.

En esta misma línea, Marco Alfaro, originario de Grecia y jefe del beneficio de COOPEVICTORIA, expresó lo siguiente en una entrevista²⁷⁶ realizada para esta investigación:

Fue el boom de los microbeneficios, en el año 2005 – 2010, donde empezaron a crecer y empezaron a vender directo. Tras de que íbamos perdiendo extensiones de terreno porque el hijo y el nieto del productor del café,

²⁷⁵ Por solicitud explícita del entrevistado no se indica su nombre. Entrevista realizada de forma virtual el 17 de junio del 2022.

²⁷⁶ Entrevista realizada de manera personal en Grecia, Alajuela, Costa Rica, el 16 de febrero de 2023.

no le importaba el café, creía que era más rentable tener una finca o vender el lote para hacer una casa, o vender el lote para hacer un taller o vender el lote para un centro de eventos, que es el boom.

Se puede apreciar como coinciden las aseveraciones realizadas por personas vinculadas al café en distintos sectores, donde el auge del microbeneficiado se posicionó como una de las áreas que posibilitaba seguir ligado al café, pero con la finalidad de desarrollar una actividad comercial más rentable, en contraste con lo que expresaron los dos primeros entrevistados que se citaron en este apartado. También bajo este mismo argumento, don Rodolfo Vásquez, productor de café de Palmares y socio de Coopeindia y Coopepalmares, comenta a manera de ejemplo que

el patrón de mi hija tiene una finca de café en Cañuelas de Naranjo y tiene un micro beneficio, y él está sacando café, y ese lo está vendiendo a 300, 400 dólares, y es un negociazo, no necesito producir mil fanegas de café, yo produzco 100 quintales de café a 300 dólares, me generan más que si produzco 500 o 600 fanegas entregadas a la cooperativa, pensando en el negocio, en la plata.²⁷⁷

Sin duda alguna la tendencia de un sector caficultor se volcó al microbeneficiado, lo cual también se constató en los gráficos anteriores donde se apreció una modificación en cuanto a la naturaleza jurídica de las asociaciones, cantidad de productores y beneficios; por otra parte, la rentabilidad del café bajo esta modalidad denota la motivación que pueden tener los sectores que logran optar por este desarrollo en la región.

Partiendo de lo que anteriormente expresaba Marco Alfaro, otra de las tendencias que siguieron los productores fue la de vender sus extensiones dedicadas al café, principalmente con fines urbanísticos, tanto en proyectos más extensivos como cuestiones familiares, como lo que comenta este mismo entrevistado al afirmar que “cuando mi abuelo, o mi abuela eran productores, ya hoy todo lo que tenía de café y caña ya no lo tienen, hoy es la casa de tía, a la casa de mi primo, entonces se han perdido mucho terreno.”²⁷⁸ En esta estrategia se puede enmarcar lo expuesto por don Víctor Pacheco, ex productor de café y caña de Palmares, cuando expresa: “yo ya no tengo un grano de café, vendí las propiedades que tenía.”²⁷⁹ También en este mismo escenario se encuentra el productor ramonense Eduardo Pérez, que vendió parte de sus terrenos, pero conserva algunos de ellos para el café²⁸⁰. Mario Arroyo Uder, gerente de COOPRONARANJO, comentó al respecto

²⁷⁷ Entrevista realizada de manera personal en Palmares, Alajuela, Costa Rica el 21 de junio de 2022.

²⁷⁸ Entrevista realizada de manera personal en Grecia, Alajuela, Costa Rica, el 16 de febrero de 2023

²⁷⁹ Entrevista realizada de manera personal en Palmares, Alajuela, Costa Rica el 21 de junio de 2022.

²⁸⁰ Entrevista realizada de manera personal en San Ramón, Alajuela, Costa Rica, el 29 de abril del 2021

que ante las realidades que tenían que enfrentar los caficultores se presentó “una crisis prácticamente existencial de la caficultura nacional, y del caficultor”²⁸¹, lo cual condujo a estas nuevas alternativas por las que optaron las personas dedicadas al café. Es importante señalar que esta dinámica está vinculada a otros procesos, por ejemplo, según Marco Alfaro, “extensiones de terreno más pequeñas, crecimiento de población, crecimiento de zonas residenciales, crecimiento de zona no solo residencial, sino que hay mucho condominio en Grecia.”²⁸²

El caso de Grecia representa la forma en la que dicha expansión residencial se generó, y a su vez, cómo es que esto coincide con la expansión de las zonas francas en la región²⁸³, lo cual también se comentó con anterioridad al denotar el impulso que ha tenido este modelo de actividad económica. Por otra parte, la trayectoria productiva ligada a la venta de tierras, así como a la desvinculación de la actividad cafetalera está relacionada estrechamente con un cambio generacional, que no deja de estar permeado por los efectos que tuvo la crisis cafetalera de la década de 1990. Las afirmaciones de los entrevistados en cuanto al cambio de generación resultan interesantes como eje que articula esta trayectoria productiva. Por ejemplo, don Rodolfo Vásquez indica lo siguiente:

Yo tengo 3 hijos, mi hijo mayor trabaja en el comercio, llegó a tercer grado del colegio y botó el yugo, dijo que iba a buscar por otro lado. Mis otros dos hijos si, mi hija es por cierto trabaja en una empresa exportadora de plantas ornamentales, ella es la encargada de exportaciones, mi hijo menor está gerenciando una empresa también, él no quiere saber nada de café, yo le digo a mi esposa, ¿qué pasaría si yo me muero mañana? Con los pedacillos, las maticas de café que yo tengo, dice, diay seguro las dejan ahí abandonadas, porque ellos no se van a ir a meter a un cafetal, no les interesa, porque no es negocio.²⁸⁴

De esta parte de la entrevista es fundamental apreciar la manera en la que hijos de productores pueden preferir dedicarse a otras actividades ajenas del café, puesto que sus padres no visualizan la actividad como algo rentable.²⁸⁵ Sin embargo, esto es cuando se sigue la estrategia

²⁸¹ Entrevista realizada de manera personal en Naranjo, Alajuela, Costa Rica, el 17 de julio del 2023

²⁸² Entrevista realizada de manera personal en Grecia, Alajuela, Costa Rica, el 16 de febrero de 2023

²⁸³ Mientras se escriben estas líneas está en construcción una zona franca en Grecia, específicamente en los terrenos otrora sembrados con caña y aledaños la Carretera Interamericana, lo cual va a devenir en cambios importantes a nivel regional. Sin duda alguna es un proceso que se debe estudiar más adelante.

²⁸⁴ Entrevista realizada de manera personal en Palmares, Alajuela, Costa Rica el 21 de junio de 2022.

²⁸⁵ Sin duda alguna el tema del cambio generacional reviste importancia en estas explicaciones. Al respecto Gudmundson lo presenta desde el análisis de distintas familias heredianas. *Gudmundson, Costa Rica después del café*, 63. A su vez, Hilje, Naranjo y Samper también abordan este punto, sin embargo, lo posicionan como una consecuencia honda y duradera de la crisis de la década de 1990 y la ruptura con la cultura del café, expresando que los hijos y nietos de los entrevistados deciden a dedicarse a otras actividades, generando un quiebre con la tradición que se venía

de la producción tradicional, puesto que los que optan por la especialización si pueden generar incluso negocios familiares ligados al café, como una de las familias que menciona el entrevistado Marco Alfaro, la cual se dedica en su totalidad al microbeneficiado, atendiendo labores especializadas como el manejo del negocio, la parte contable, así como el mercadeo. La razón por la que se puede tomar un camino u otro está ligada a la trayectoria que haya seguido la familia, puesto que como afirma don Mario Arroyo, actualmente existe “una generación que no creció con ir a ensuciarse las manos, porque un productor a raíz de la crisis de los precios del café dijo mi hijo no va a pasar por mi camino.”²⁸⁶

Bajo esta premisa es que resulta atinado lo que afirma el productor entrevistado en Palmares que solicitó no hacer público su nombre, al indicar que

los papás y las familias lo que hicieron fue poner a sus hijos a estudiar. Por esa razón, hoy vemos que en Palmares, por ejemplo, y casi que en toda la zona ya no hay cambio de generaciones, hay muy pocos jóvenes que se dedican a esto, pero si tenemos miles de profesionales.²⁸⁷

Es decir, los productores que tuvieron dificultades con el café y no lograron reinventar su negocio, optaron por direccionar sus esfuerzos a brindar a sus hijos e hijas alternativas en otros ámbitos para no exponerlos a la misma crisis existencial de la actividad que se tuvo que vivir durante la década de 1990 e inicios de los 2000.

trasladando por generaciones. Hilje, Naranjo y Samper, “*No se puede dejar perder y no paga para los gastos*”, 190. Ambas investigaciones tienen un punto en común importante además de lo que ya se señaló, y corresponde al uso de las entrevistas y el contacto directo con los productores como mecanismo para reconstruir estas realidades. Sin embargo, la composición etaria de los caficultores, así como lo que se podría llamar envejecimiento de la población de productores no es un tema exclusivo de las nuevas dinámicas del café; a manera de ejemplo, el 73.21 % de los asociados a COOPEPALMARES entrevistados por Vásquez Rojas en 1978 tenían más de 40 años, con el 39.29 % de los encuestados con más de 55 años, mientras que solo el 26.79 % tenían menos de 40. Vásquez Rojas, “Evaluación socio-económica y productiva de la cooperativa...”, 86

²⁸⁶ Entrevista realizada de manera personal en Naranjo, Alajuela, Costa Rica, el 17 de julio del 2023

²⁸⁷ Por solicitud explícita del entrevistado no se indica su nombre. Entrevista realizada de forma virtual el 17 de junio del 2022.

5.5 Conclusión

Al realizar la valoración general de este capítulo, se puede concluir que el escenario internacional y nacional del café resultó muy fluctuante durante el periodo 2000 al 2018, pasando por una recuperación posterior a la década de 1990, pero sin alcanzar los niveles que se tenían previo a la caída de los convenios, debido a que se desarrolló la actividad cafetalera bajo nuevos paradigmas y lógicas productivas. A nivel internacional, la recuperación fue más rápida, e incluso se dio un crecimiento de exportaciones y precios, sin embargo, a nivel nacional no tuvo el mismo comportamiento, y por el contrario, se dio una contracción en términos de área cultivada, peso en el PIB, así como relevancia dentro del mismo sector agrícola, lo cual es evidente en los indicadores económicos expuestos a lo largo del capítulo.

El café pierde relevancia dentro de la estructura productiva nacional, pero a nivel internacional el negocio sigue siendo viable, por lo que es necesario apostar por otra serie de alternativas, o nuevos enfoques dentro de la misma caficultura para trascender el paradigma tradicional con el que se venía manejando la exportación del grano. Llama la atención que la pérdida de protagonismo del café en la estructura productiva nacional se encuentre a contrapelo del comportamiento que tuvo la actividad cafetalera económica a escala global, lo cual se puede interpretar a partir de la reorganización de prioridades que tuvo el modelo económico costarricense, apostando por otros sectores de la economía, la exportación de productos no tradicionales, y en el caso del café, redireccionado hacia mercados de menor volumen pero con mayores ganancias a partir de aspectos que diferenciaban la producción.

En este sentido, es fundamental enfatizar en cuanto a que en un escenario de descenso paulatino y sostenido de la producción cafetalera nacional, el mercado global, el consumo, la exportación y producción crecía. Sin embargo, se dio un aumento de precios en cuanto al producto costarricense, a pesar de que también hubo un aumento en la estructura de costos y una mayor volatilidad del mercado. Esto refleja el cambio que tuvo la estructura del sector cafetalero costarricense durante este periodo y la dinámica en la cual está inmersa dentro de un contexto más amplio de globalización y apertura económica.

Para efectos del periodo en cuestión, la Región de Occidente registró también una disminución en cuanto a la actividad cafetalera, cediendo espacio a otras actividades y sectores productivos, reflejado en la extensión dedicada al cultivo, la cantidad de productores y los cambios

propios del sector, donde los beneficios privados tuvieron un crecimiento, junto con el café orgánico y de otras denominaciones no tradicionales, demostrando la ruta que se iba tomando. De manera más general, el agro cedió terreno a otros sectores de la economía al considerar la conformación de la población económicamente activa, con perfiles orientados hacia los sectores comerciales, técnicos y del agro, y con una mayor distancia del sector agrícola. Las zonas francas, el urbanismo, y el sector servicios, han ido generando espacio dentro de los cafetales y cañales, para colocarse como actividades económicas que entran en la pugna por lo que eran en su momento extensiones agrícolas que causaban en esta región un predominio de la actividad, siendo incluso punta de lanza a nivel nacional por ejemplo en el café.

Los mapas expuestos reflejan la disminución que hubo en cuanto a la estructura productiva, indicando la dinámica que tuvo el cultivo a la baja en cuanto a su presencia en la región, mas esto no se debe interpretar como una desaparición, sino como un cambio de paradigma en cuanto a su producción y orientación productiva. En este mismo sentido, a pesar de que las cooperativas perdieron terreno en cuanto a la cantidad de firmas presentes, su aporte al volumen de procesamiento y producción sigue siendo más alto que las asociaciones privadas, pero son estas las que han venido en crecimiento y permiten comprender cómo se transformó la actividad cafetalera de la región durante este periodo. Casos como el de COOPECAFIRA denotan que el impacto de la caída de precios generó réplicas en todo el sector, pero a su vez, no se puede perder de vista el cambio socioeconómico como factor que impulsa otros modelos de organización social y comercial.

La configuración de estrategias productivas es fundamental para comprender lo acaecido con los productores cafetaleros a partir del año 2000. Con lo expuesto en este capítulo, se puede explorar los distintos caminos que siguieron los productores, a saber, la conservación del cafetal tradicional, la venta de la totalidad de las tierras y la apuesta por actividades residenciales y de comercio, la continuidad con el café pero bajo nuevos paradigmas que responden a las necesidades del mercado actual, permeado por la calidad y los rasgos propios del microbeneficiado, o una mezcla de estos rasgos, por ejemplo, la venta parcial de las tierras para mantener ciertas zonas dedicadas al cultivo tradicional.

Son distintos los factores que impulsan a los productores a decantarse por alguna u otra estrategia, como por ejemplo la tradición y el arraigo, ligado también al cambio generacional.

Asimismo, se debe contemplar que la transición hacia otros tipos de producción de café con énfasis en la calidad y procesos diferenciados puede resultar en excelentes ganancias al colocar los productos en mercados especializados que están dispuestos a pagar precios altos, sin embargo, no todos los productores tienen la solvencia económica para dar el salto a dicho tipo de producción, y en otros casos, el asesoramiento y conocimiento también limita que se realice esta modificación en cuanto a los cafetales, sus perfiles y procesamiento en aras de satisfacer las demandas del mercado.

La profesionalización de la población y el auge del sector servicios se debe comprender en un marco demográfico y productivo más amplio, así como en el escenario de cambios en el modelo de producción a nivel nacional. En este sentido, la apuesta de algunos productores por vender sus extensiones de café para urbanizar y disponer de mayor liquidez económica se ha vuelto una opción llamativa para las personas que no están dispuestas a mantenerse expectantes de las fluctuaciones del mercado cafetalero o de otras variables macroeconómicas, y que a su vez tienen una familia que no posee un arraigo con la actividad cafetalera como parte de un cambio generacional. Esto permite apreciar cómo se ha complejizado el panorama cafetalero, y que los que antes siguieron el camino de sus padres y abuelos, han apostado por la profesionalización de sus hijos, o la búsqueda de nuevas actividades económicas, fuera o dentro del café, pero que los exima de las crisis existenciales que propició el café.

Conclusiones

El proceso de investigación implica establecer de forma clara los hallazgos del trabajo, por lo que en el presente apartado se establecen las conclusiones generales que son el resultado de la investigación, con base en el análisis de las distintas fuentes, la interpretación de gráficos y la construcción de argumentos críticos en relación con el tema en cuestión.

Como uno de los hallazgos importantes de la investigación se destaca la construcción de una conceptualización de Región de Occidente, elaborada a partir del análisis de diversas fuentes que permiten apreciar la manera en la que las actividades productivas fluyen más allá de las fronteras administrativas, y la forma en la que el café es un hilo conductor que unió circuitos comerciales, poblaciones y mercados. Asimismo, se destaca que la caracterización de la Región de Occidente sirvió como prisma para el análisis de su estructura productiva en el periodo 1950 a 1978, partiendo de fuentes censales que arrojaron resultados interesantes en cuanto a su composición, donde el café era importante, pero coexistía en pequeñas unidades productivas con otros cultivos como la caña de azúcar, aunque también hubo predominio de fincas de subsistencia, que demuestran cómo la región era un espacio complejo, más allá de la visión de ser un territorio marginal que fungió para expandir la frontera agrícola y el café a su paso.

Es necesario destacar que en este periodo hubo un crecimiento exponencial de la presencia del café, y por lo tanto su importancia en la estructura productiva a partir de la década de 1960 como lo reflejan los datos, lo cual se vincula con la Revolución Verde, y sigue una dinámica que también se presentó a nivel nacional en cuanto a la tecnificación, mayor rendimiento por hectárea, y un incremento en general de la actividad. A nivel regional, no se pudo subestimar el rol que tuvieron las cooperativas como actores de mercado que aglutinaban a los productores, contribuían a su organización y le brindaban un impulso a la actividad cafetalera.

Se debe enfatizar en cuanto a que el café tomó paulatinamente un mayor protagonismo en la región hasta alcanzar los niveles de la década de 1970. En este sentido, durante el proceso de colonización agrícola del siglo XIX el café estuvo presente, mas no fue la punta de lanza para consolidar la región y su presencia en la estructura productiva era limitada, en parte por la dificultad de las vías de comunicación; a pesar de esto, llama la atención la forma en la que se tejían ciertos circuitos a lo interno de la región producto de las relaciones entre distintos agentes del sector cafetalero, como productores y beneficiadores, que se movían al son de la búsqueda de

mejores precios y la calidad del producto. La constante fue la coexistencia con otros cultivos, denotando así la complejidad de la región en los albores de su consolidación como espacio cafetalero. Para realizar dicha transición fue necesaria la tecnificación de los cafetales, una mayor expansión de la frontera agrícola, y un apoyo por parte del sector cooperativo para organizar a los productores y establecer mejores condiciones para esta actividad productiva.

La tipología de unidades productivas con énfasis en el uso del suelo elaborada para el cantón de San Ramón en 1955 es una herramienta valiosa para el análisis de la estructura productiva, debido a que, a través del análisis de las fincas, su conformación en términos de extensión, cultivos, y las múltiples combinaciones de productos, permiten conocer la realidad del sistema agrario de este territorio para mediados de 1950. A su vez, este ejercicio da una pincelada de lo que a nivel regional se fraguaba en dicho periodo, por lo que invita a complementar con la tipología con distintas variables, como el régimen de propiedad de la tierra, valor de mercado e impacto agroforestal, lo que puede resultar en una línea de investigación más profunda para otro trabajo. A pesar de las limitaciones de la tipología elaborada por los aspectos indicados, su aporte para la investigación radica en comprender con un mayor nivel de detalle la estructura productiva de la región, lo que ofrece una fotografía previo al despunte de la región como una de las de mayor predominio dentro de la actividad cafetalera a nivel nacional.

Por otra parte, si bien la crisis de la deuda externa tuvo un efecto importante a nivel internacional, y en Costa Rica, el sector cafetalero no se vio trastocado a partir de este proceso. Su efecto inmediato no se presentó, y por el contrario, el final de la década de 1970 e inicios de 1980 dio como resultado un crecimiento de la actividad, no con los mismos bríos de los 60, pero si de manera importante, máxime dentro de un contexto de crisis generalizada que si de evidenció a nivel del país. Entre los motivos por los que esta crisis no se trasladó al café se puede señalar que el sector estaba consolidado, tenía un empuje importante a nivel estatal, y a su vez, variables como los precios del café y la regulación internacional contribuyeron a sostener la actividad en una deriva más amplia de la economía nacional. Además, el carácter exportador del cultivo, ligado a la política cambiaria y la variación del dólar permitieron mantener a flote la actividad mientras que otros ámbitos naufragaban de manera notoria. De esta forma también se puede apreciar que una crisis económica generalizada con efectos importantes en la producción nacional, y en las condiciones de la población, tiene efectos disímiles en los diferentes sectores de la economía,

invitando a estudiar con más detalle los impactos diferenciados que pueden tener este tipo de aspectos.

La crisis per se no generó este cambio en la caída de la caficultura a inicios de la década de 1980, sin embargo, el final de esta década si fue determinante para el rumbo del café, tanto a nivel nacional como regional, causado en gran medida, pero no exclusivamente, por la caída de los convenios internacionales del café. Sin embargo, para comprender estos efectos plasmados en las cifras expuestas a lo largo del trabajo, no es viable contemplar solo la caída de los convenios del café, los cuales son una pieza clave, mas se deben comprender como un factor más dentro de una reestructuración más amplia que se daba en la economía global, así como a nivel nacional en el seno del ajuste estructural. Para el caso costarricense, la implementación de los PAE implicó un cambio en la orientación de las exportaciones, y al ser el agro un eje central de la cesta exportadora, su misma configuración se reorientó, buscando mercancías más rentables y viables en términos de eficiencia y eficacia, a pesar de que esto limitó el margen de acción de algunos productores cafetaleros.

La producción cafetalera de la Región de Occidente sintió esta crisis por el vínculo del café con la economía nacional y global, lo que no podía eximirlo de los embates de la caída de los precios. Al ser una región que había configurado gran parte de su estructura productiva en función del café, no era de esperarse un efecto importante a partir de la inestabilidad del cultivo. Por esta misma razón se comenzaron a generar una serie de cuestionamientos a la viabilidad misma de la actividad entre los productores, los cuales se veían atraídos hacia otras actividades económicas que tenían una apariencia promisorias en el contexto de una reconfiguración de la economía nacional. Los pequeños y medianos productores fueron los más afectados por esta dinámica, en concordancia con los efectos que tienen estos procesos de apertura y desregulación económica a escala global que suele dejar a este tipo de productores al margen del mercado por su aparente falta de rentabilidad y eficiencia en la producción.

Diversificación productiva, agricultura de cambio, y una transformación en cuanto a la legislación y el rol de las instituciones ligadas al agro, son aspectos que, junto con la caída de los convenios del café, explican por qué la década de 1990 si corresponde a un parteaguas para los caficultores, y cómo es que esto generó distintos rumbos que tomaron las personas dedicadas al café. En este punto en específico, es sumamente valioso considerar el juego de escalas que se da,

puesto que convergen procesos internacionales a un nivel global, como la caída de los convenios, el cambio de políticas públicas nacionales en el agro, a la sazón de una nueva estrategia productiva, y el efecto que esto tiene en una dinámica regional, considerando que los productores se encuentran en una vorágine y con pocas respuestas. A pesar de la política cambiaria favorable hacia los distintos sectores exportadores y las leyes pensadas en el alivio del sector cafetero en específico, la naturaleza de la crisis resultó develar hondas raíces que tenía esta transformación, así como los subsecuentes cambios que iba a propiciar para la caficultura, tanto a nivel regional como a nivel nacional.

El nuevo milenio trajo consigo un periodo de reacomodo para el café, lo cual se evidencia en la investigación a partir de los distintos indicadores y variables económicas que se analizaron. Sin embargo, este reacomodo fue disímil, puesto que en Costa Rica no se tuvo la misma energía que en el caso de otros países, y a escala regional, se tomaron rumbos muy distintos por parte de los productores. La caficultura costarricense a partir del año 2000, a contrapelo de la dinámica global, tuvo una disminución en cuanto a su producción, presencia en el PIB y volumen de exportaciones, sin embargo, esto debe interpretarse en el marco de una reconfiguración de la actividad productiva que apostaba por mercados especializados, cambios en el tipo de producto que se ofrece, y un proceso productivo que estuvo más ligado a producciones diferenciadas. Asimismo, los cambios en la estructura del sector también incidieron en cuanto a esta reconfiguración de la actividad económica con una orientación acorde con las dinámicas globalizadoras que se venían impulsando desde décadas atrás.

Las estrategias productivas en la Región de Occidente tuvieron una implosión significativa, dando pie a una transición de los productores hacia otros caminos que resultaran más promisorios, a saber, la venta de sus terrenos para hacer casas o proyectos urbanísticos, la conservación de la tierra pero bajo la reinención del negocio, apostando a nuevas técnicas productivas y mercados más rentables, así como una mezcla de estos escenarios junto con una plétora de actividades que son parte de la dinámica más amplia que ha tenido la actividad costarricense, y que la Región de Occidente no ha quedado por fuera. Se puede indicar que el paradigma de la nueva ruralidad puede servir como agente explicativo de esta complejidad, debido a que no resulta viable realizar interpretaciones a través de dicotomías entre lo rural y urbano, o lo agrario y lo industrial, puesto

que en los espacios geográficos convergen actividades de toda índole y que se van tejiendo a lo largo del tiempo en un proceso de transición que no es igual para todos los sectores.

A nivel metodológico, esta investigación ofrece una serie de explicaciones basadas en el uso y triangulación de diversos tipos de fuentes, lo cual se vio posibilitado mediante la revisión de censos, archivos, memorias institucionales, entrevistas, indicadores económicos, productivos y variables de distinta naturaleza, realizando en todo momento un análisis en distintas escalas, tanto temporales, como espaciales. Este constituye uno de los aportes de la presente investigación, al realizar un análisis de una región a lo largo del tiempo, manteniendo constantes referencias a la incidencia de procesos a escala nacional y global, lo que favorece la comprensión del impacto de distintas dinámicas dentro de un territorio determinado. Desde este punto de vista, también fue fundamental adoptar una visión sistémica del proceso, porque de esta manera se logra comprender la interacción de distintos elementos y actores que convergen en la actividad cafetalera de una región en específico.

Otra herramienta que resultó fundamental para fundamentar los hallazgos de esta investigación corresponde a la reconstrucción estadística de distintas variables, debido a que de esta forma se puede poner en evidencia el impacto que tienen los procesos en distintos indicadores, para posteriormente complementar dicho análisis con los procesos que se vienen desarrollando en el tiempo. La actividad cafetalera puede comprenderse si se valora la dinámica del mercado internacional, su relación con otras actividades productivas, el peso proporcional en la actividad económica nacional, y el lugar que tiene dentro de la estructura productiva a escala regional, por lo que el análisis constante de estas variables a nivel estadístico y en sus distintas escalas permite llegar a conclusiones basadas en los indicadores expuestos.

Los estudios históricos de esta naturaleza pueden tener un importante componente de aplicabilidad, considerando que contribuyen a comprender procesos más recientes mediante el análisis en una larga duración y en distintos momentos históricos, en aras de establecer respuestas y plantear estrategias para distintos sectores. De esta forma se pueden encontrar explicaciones a dinámicas complejas que afectan a distintos grupos de personas, por una serie de procesos que se vienen gestando de tal forma que su comprensión se facilita mediante una visión histórica y la reconstrucción de procesos en distintas escalas.

En términos generales, la caída de los convenios internacionales del café, así como la apertura comercial y la diversificación agrícola tuvieron un impacto importante en la estructura productiva, la comercialización y estrategias productivas ligadas al café en la Región de Occidente, sin embargo, estos efectos fueron distintos según el periodo que se analice; por ejemplo, la década de 1990 supuso una fuerte crisis para el sector cafetalero a nivel nacional, lo cual también fue notorio a nivel regional. Sin embargo, la década del 2000 permitió una recuperación de la actividad, pero sus características fueron distintas, bajo paradigmas ligados a otro tipo de producción enfocada en la exportación. Esta dinámica ha propiciado una reconfiguración del sector cafetalero, de tal forma que se ha logrado adaptar en muchos casos a las demandas del mercado, las lógicas de globalización, y las exigencias de los consumidores en otros destinos donde la producción se ha logrado colocar de buena forma para los productores que han logrado transitar ese camino hacia los nichos extranjeros.

Estos procesos deben interpretarse dentro de un marco nacional más amplio, considerando que desde la década de 1980 se impulsaron una serie de transformaciones en el modelo económico que tuvieron como derrotero la apertura económica y comercial, en un marco global de desregulación e interconexión de las economías que propiciaron la transformación del sector cafetalero costarricense orientado hacia mercados cada vez más especializados, y en el caso de la Región de Occidente, a colocarse como una de las regiones a nivel nacional con mayor presencia en estas nuevas lógicas productivas.

Los cambios en la economía global, la recuperación de una crisis severa como la de 1990, la reinvencción del café bajo mercados especializados, microbeneficios, denominaciones de origen y la calidad sobre otros parámetros, resultan ejes que se intersecan en la actividad cafetalera, dejando a algunos productores con muchas ganancias si lograron adaptarse y coexistir con las nuevas reglas y colocados en nuevos y exóticos mercados, pero a su vez, congelando a otros cafetaleros en una rudimentaria caficultura que parece no ser una herencia adecuada para nuevas generaciones, que se ven tentadas a cambiar el paisaje de una de las regiones cafetaleras más importantes del país.

Bibliografía

- “Bienvenido al territorio Atenas - Palmares - San Ramón - Naranjo - Zarcero”, INDER. Fecha de acceso 12/01/2020. <https://www.inder.go.cr/territorio28/>
- “Informe Final Proyecto: Actualización Área Cafetalera 2017 – 2018”. ICAFE, Fecha de acceso 05/06/2021. <http://www.icafe.cr/wp-content/uploads/cicafe/documentos/Actualizacion-Area-Cafetalera-2017-2018.pdf>
- “Mapa digital de Suelos de Costa Rica”, Centro de Investigaciones Agronómicas. Fecha de acceso 20/06/2020. http://www.cia.ucr.ac.cr/?page_id=139
- “Principales Suelos de Costa Rica”, Ministerio de Agricultura y Ganadería de Costa Rica. Fecha de acceso 20/06/2020. http://www.mag.go.cr/biblioteca_virtual_ciencia/suelos-cr.html
- Acosta Palomo, Ilse. “Conclusiones generales del Foro Campesino: Organización campesina y modelos de gestión productiva en Costa Rica.” *Perspectivas Rurales Nueva Época*, 1(1). Recuperado de <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/perspectivasrurales/article/view/3395>
- Acuña Ortega, Víctor Hugo e Iván Molina Jiménez. *Historia económica y social de Costa Rica: de la colonia a la guerra civil de 1948*. San José, Porvenir, 1991
- Alfaro, Alicia y Maynor Badilla. “Apuntes Sobre La Trayectoria Del Tabaco En El cantón De Palmares”. *Revista Herencia* 23 (1) (2013). <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/herencia/article/view/10345>
- Alvarado Salas, Ronulfo. (2003) *Regiones y Cantones de Costa Rica*. Recuperado de <https://ccp.ucr.ac.cr/bvp/pdf/proye/regiones-cantones.pdf>
- Alvarado Soto, Melvin y Gilbero Rojas Cubero. *El cultivo y beneficiado del café*. San José: EUNED, 2007
- Badilla Vargas, Maynor y William Solórzano, “Los datos censales como fuente para la caracterización de la producción agropecuaria del cantón de Palmares (1950 – 1984)”, *Diálogos: Revista Electrónica de Historia* 15, (2014): 97-109, <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/dialogos/article/view/16303/15805>

- Badilla Vargas, Maynor. “Trayectoria histórica de la estructura productiva del cantón de Palmares, Alajuela, Costa Rica. (1940- 2000)”. *InterSedes*, 14 (27) (2013). Recuperado de <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/intersedes/article/view/10407/9767>
- Base de Datos de Historia Económica de América Latina Montevideo-Oxford (MOxLAD). Fecha de acceso 26/03/2022, <http://moxlad.cienciassociales.edu.uy/>
- Cazanga Solar, José. “Las cooperativas de caficultores de Costa Rica en el proceso de desarrollo del capitalismo en el café”. Tesis sometida a la consideración de la Comisión del Programa de Estudios de Posgrado en Sociología Rural para optar al grado de Magister Scientiae, Universidad de Costa Rica, 1982
- Chinchilla Valenciano, Eduardo. *Atlas cantonal de Costa Rica*. San José: IFAM, 1987. Fecha de acceso 20/06/2020. <http://repositorio.mopt.go.cr:8080/xmlui/handle/123456789/3878>
- Clarence-Smith, William Gervase y Steven Topik. (eds.) *The Global Coffee Economy in Africa, Asia, and Latin America, 1500–1989*. ACLS Humanities E-Book Series. Cambridge, UK: Cambridge University Press, 2003. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511512193>
- Cochet Hubert, Sophie Devienne y Marc Dufumier, « L’agriculture comparée, une discipline de synthèse ? », *Économie rurale* 297-298 (2007), <https://doi.org/10.4000/economierurale.2043>
- Corrêa do Lago, Manoel A. y Steven Topik. “La Respuesta de Brasil a La Suspensión de Las Cláusulas Económicas de Los Convenios Internacionales Del Café, 1989-2009.” En *Crisis y Transformaciones Del Mundo Del Café: Dinámicas Locales y Estrategias Nacionales En Un Periodo de Adversidad e Incertidumbre*, ed. Mario Samper y Steven Topik, 137–56. Pontificia Universidad Javeriana, 2012. <http://www.jstor.org/stable/j.ctt15hvx98.7>
- Decreto Ejecutivo N° 16068 (1985) Reforma División Regional del Territorio de Costa Rica, para los efectos de investigación y planificación del desarrollo económico. Recuperado de http://www.pgrweb.go.cr/scij/Busqueda/Normativa/Normas/nrm_texto_completo.aspx?param1=NRTC&nValor1=1&nValor2=59724&nValor3=66813&strTipM=TC
- Díaz Porras, Rafael A., Antonio Delgado Ballesteros, Keylor Villalobos Moya y Gerardo Jiménez Porras. *Empresas tostadoras de café: caracterización, estrategias y problemas que*

enfrentan. *Análisis comparativo: GAM y regiones cafetaleras de Los Santos y Valle Occidental, Costa Rica*. Heredia: CINPE-UNA, 2022
<https://repositorio.una.ac.cr/handle/11056/23926>

Díaz Porras, Rafael, Antonio Delgado Ballestero y Keylor Villalobos Moya. *La industria de café tostado de Costa Rica en el contexto de la industrialización y el desarrollo*. Heredia: CINPE-UNA, 2021. <https://repositorio.una.ac.cr/handle/11056/19295>

Dirección General de Estadística y Censos. *Censo agropecuario de 1950*. San José, Costa Rica: 1953

Dirección General de Estadística y Censos. *Censo agropecuario de 1955*. San José, Costa Rica: 1959

Dirección General de Estadística y Censos. *Censo agropecuario de 1963*. San José Costa Rica: 1965

Dirección General de Estadística y Censos. *Censo agropecuario de 1973*. San José, Costa Rica: 1974

Dirección General de Estadística y Censos. *Censo agropecuario de 1984*. San José, Costa Rica: 1987

Escuela de Historia de la Universidad Nacional de Costa Rica. Directorio de Productores Registrados en el Censo Agropecuario Nacional, 1955. Heredia: UNA. 1994

Fournier García, Eduardo. “Un análisis histórico demográfico de la Parroquia de San Ramón (1850 – 1900)” Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia, Universidad de Costa Rica, 1976.

García Pascual, Francisco. “El ajuste estructural neoliberal en el sector agrario latinoamericano en la era de la globalización” *European Review of Latin American and Caribbean Studies*, n°75 (2003), <http://doi.org/10.18352/erlacs.9691>

González Brenes, Carmen. “Estudio Histórico demográfico de la Parroquia de Grecia (1854 – 1910)” Tesis de Licenciatura en Historia. Universidad de Costa Rica, 1982.

- González Salas, Edwin. "El Estudio Del Café En La Historiografía Costarricense De Los últimos Diez Años (1984-1994): Un Balance". *Revista De Historia*, no. 30 (Julio 1994): 267-96.
<https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/historia/article/view/3449>
- Granados, Carlos, Alonso Brenes y Luis Pablo Cubero. "Los riesgos de la reconversión productiva en las fronteras centroamericanas: el caso de la zona norte de costa rica." *Anuario De Estudios Centroamericanos* 31 (2005): 93-113.
<http://www.jstor.org.una.idm.oclc.org/stable/25661386>
- Gudmundson, Lowell. *Costa Rica antes del café*. San José: Editorial Costa Rica, 1993
- Gudmundson, Lowell. *Costa Rica después del café: la era cooperativa en la historia y la memoria*. San José: EUNED, 2018.
- Guido Cruz, Francisco y Silvia Castro Sánchez "Crisis cafetalera y condiciones de vida. Pequeños y medianos productores de café en San Ramón, Alajuela, Costa Rica." *Revista Pensamiento Actual* 7, no 8-9 (2007): 9-18
<https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/pensamiento-actual/article/view/4094/3921>
- Hall, Carolyn. *Costa Rica: una interpretación geográfica con perspectiva histórica*. San José: Editorial Costa Rica, 1983
- Hall, Carolyn. *El café y el desarrollo histórico – geográfico de Cosa Rica*. San José: Editorial Costa Rica y Universidad Nacional, 1978
- Hilje Quirós, Brunilda. *La colonización agrícola de Costa Rica (1840 – 1940)*. San José: EUNED, 1991
- Hilje, Brunilda, Carlos Naranjo y Mario Samper, "No se puede dejar perder y no paga para los gastos. Testimonios de caficultores costarricenses ante la crisis". En: *Crisis y perspectivas del café latinoamericano*. Compilado por Mario Samper, 163-219. San José: Convenio ICAFÉ-UNA, 1994.
- Hilje, Brunilda, Carlos Naranjo y Mario Samper. "Entonces ya vinieron otras variedades, otros sistemas...": Testimonios sobre la caficultura en el Valle Central de Costa Rica. San José: ICAFE-UNA, 1995

Holmann, Federico y Johnny Montenegro, eds. *Datos macroeconómicos de Costa Rica con énfasis en el sector agropecuario 1970 – 1993*. (Costa Rica: CATIE, 1994) Fecha de acceso 19/03/2022, <http://orton.catie.ac.cr/repdoc/A7016e/A7016e.pdf>

ICAFFE, Estadísticas del Sector Café Regiones Cafetaleras, Recuperado de <https://www.icafe.cr/sector-cafetalero/informacion-de-mercado/reportes-de-mercado/estadisticas-del-sector-cafe-regiones-cafetaleras/>

ICAFFE. *Compendio estadístico de la actividad cafetalera, cosechas 1998-99 a 2021-2022, Valle Occidental*. Recuperado de [https://view.officeapps.live.com/op/view.aspx?src=https%3A%2F%2Fwww.icafe.cr%2Fwp-content%2Fuploads%2Finformacion_mercado%2Freportes_mercado%2Festadisticas_sector%2FRegiones%2520Cafetaleras%2FCompendio%2FSTD-VO\(Compendio\).xlsx&wdOrigin=BROWSELINK](https://view.officeapps.live.com/op/view.aspx?src=https%3A%2F%2Fwww.icafe.cr%2Fwp-content%2Fuploads%2Finformacion_mercado%2Freportes_mercado%2Festadisticas_sector%2FRegiones%2520Cafetaleras%2FCompendio%2FSTD-VO(Compendio).xlsx&wdOrigin=BROWSELINK)

ICAFFE. *Compendio estadístico de la actividad cafetalera, cosechas 1998-99 a 2021-2022, Nacional*. Recuperado de [https://www.icafe.cr/wp-content/uploads/informacion_mercado/reportes_mercado/estadisticas_sector/Regiones%20Cafetaleras/Compendio/STD-NAL\(Compendio\).xlsx](https://www.icafe.cr/wp-content/uploads/informacion_mercado/reportes_mercado/estadisticas_sector/Regiones%20Cafetaleras/Compendio/STD-NAL(Compendio).xlsx)

ICAFFE. Costo de la Actividad Cafetalera. Recuperado de <https://www.icafe.cr/sector-cafetalero/informacion-de-mercado/costo-de-la-actividad-cafetalera/>

ICAFFE. *Informe de la Actividad Cafetalera de Costa Rica*. 2004. Recuperado de https://www.icafe.cr/wp-content/uploads/informacion_mercado/informes_actividad/anteriores/2004.pdf

ICAFFE. *Informe de la Actividad Cafetalera de Costa Rica*. 2008. Recuperado de https://www.icafe.cr/wp-content/uploads/informacion_mercado/informes_actividad/anteriores/2008.pdf

ICAFFE. *Informe de la Actividad Cafetalera de Costa Rica*. 2009. Recuperado de https://www.icafe.cr/wp-content/uploads/informacion_mercado/informes_actividad/anteriores/2009.pdf

- ICAFE. *Informe de la Actividad Cafetalera de Costa Rica*. 2010. Recuperado de https://www.icafe.cr/wp-content/uploads/informacion_mercado/informes_actividad/anteriores/2010.pdf
- ICAFE. *Informe de la Actividad Cafetalera de Costa Rica*. 2014. Recuperado de https://www.icafe.cr/wp-content/uploads/informacion_mercado/informes_actividad/anteriores/2014.pdf
- ICAFE. *Informe de la Actividad Cafetalera de Costa Rica*. 2015. Recuperado de https://www.icafe.cr/wp-content/uploads/informacion_mercado/informes_actividad/anteriores/2015.pdf
- ICAFE. *Informe de la Actividad Cafetalera de Costa Rica*. 2017. Recuperado de https://www.icafe.cr/wp-content/uploads/informacion_mercado/informes_actividad/anteriores/2017.pdf
- ICAFE. *Informe de la Actividad Cafetalera de Costa Rica*. 2018. Recuperado de https://www.icafe.cr/wp-content/uploads/informacion_mercado/informes_actividad/anteriores/2018.pdf
- ICAFE. *Informe de la Actividad Cafetalera de Costa Rica*. 2019. Recuperado de https://www.icafe.cr/wp-content/uploads/informacion_mercado/informes_actividad/anteriores/2019.pdf
- ICAFE. *Informe de la Actividad Cafetalera de Costa Rica*. 2021. Recuperado de https://www.icafe.cr/wp-content/uploads/informacion_mercado/informes_actividad/anteriores/2021.pdf
- Infante-Amate, Juan y Wilson Picado. “Energy flows in the coffee plantations of Costa Rica: from traditional to modern systems (1935–2010)”. *Reg Environ Change*, no. 18 (2018): 1059–1071. <https://doi.org/10.1007/s10113-017-1263-9>
- Informe sobre la actividad cafetalera de Costa Rica, preparado por el Ministerio de Agricultura y Ganadería para los Delegados al Congreso Nacional Cafetalero en su XVIII Reunión Ordinaria, 1989

Instituto Centroamericano de Cooperación para la Agricultura. XVIII Simposio Latinoamericano de Caficultura. 1997. Recuperado de <https://repositorio.iica.int/handle/11324/9918>

Instituto Centroamericano de Cooperación para la Agricultura. XVIII Simposio Latinoamericano de Caficultura. 1997. Recuperado de <https://repositorio.iica.int/handle/11324/9918>

Instituto del Café de Costa Rica. *Acta del XXI Congreso Nacional Cafetalero. 9 de agosto de 1992.* San José, 1993

Instituto del Café de Costa Rica. Análisis del registro de entregadores de café cosecha 1987 – 1988, San José, 1989

Instituto del Café de Costa Rica. *Informe Anual de Labores 1986.* San José, 1988

Instituto del Café de Costa Rica. *Informe Anual de Labores 1987.* San José, s.f.

Instituto del Café de Costa Rica. *Informe Anual de Labores 1991.* San José, s.f.

Instituto del Café de Costa Rica. *Informe Anual de Labores 1992.* San José, 1993

Instituto del Café de Costa Rica. *Informe Anual de Labores 1993.* San José: ICAFE, 1995

Instituto del Café de Costa Rica. *Informe Anual de Labores 1994. (2da ed.)* San José: ICAFE, 1995

Instituto Nacional de Estadística y Censos. Costa Rica: Censo Nacional de Población y Vivienda 1973. Fecha de acceso 08/04/2023
<http://sistemas.inec.cr:8080/bininec/RpWebEngine.exe/Portal?BASE=CP1973&lang=esp>

Instituto Nacional de Estadística y Censos. Costa Rica: Censo Nacional de Población y Vivienda 1984. Fecha de acceso 08/04/2023
<http://sistemas.inec.cr:8080/bininec/RpWebEngine.exe/Portal?BASE=CP1984&lang=esp>

Instituto Nacional de Estadística y Censos. Costa Rica: Censo Nacional de Población y Vivienda 2000. Fecha de acceso 08/04/2023
<http://sistemas.inec.cr:8080/bininec/RpWebEngine.exe/Portal?BASE=CP2000&lang=esp>

Instituto Nacional de Estadística y Censos. X Censo Nacional de Población y VI de Vivienda 2011. Fecha de acceso 08/04/2023
<http://sistemas.inec.cr:8080/bininec/RpWebEngine.exe/Portal?BASE=CP2000&lang=esp>

International Coffee Organization, *Total exports by all exporting countries*. Fecha de acceso 04/09/2022. <https://www.ico.org/historical/1990%20onwards/PDF/1e-exports.pdf>

International Coffee Organization, *Total production by all exporting countries*. Fecha de acceso 04/09/2022 <https://www.ico.org/historical/1990%20onwards/PDF/1a-total-production.pdf>

Jiménez Castro, Wilburg. *Préstamos y programas de ajuste estructural*. San José: EUNED, 2006.

Ledezma Díaz Rafael. “El desarrollo de los sistemas de cultivo de banano, palma africana, arroz y melón y su relación con el uso agrícola del agua en el cantón de Parrita (1938 – 2010)”. Tesis para optar al grado de Magíster Scientiae en Historia Aplicada con énfasis en Estudios Agrarios, UNA, 2011

León Sáenz, Jorge, Nelson Arroyo Blanco y Andrea Montero Mora. *Historia Económica de Costa Rica en el siglo XX: La Industria en Costa Rica en el siglo XX*. San José, Editorial UCR, 2016.

Ley 2762 de 1961, 21 de junio de 1961. Régimen Relaciones de Productores, Beneficiadores y Exportadores de café. Asamblea Legislativa de Costa Rica.

Ley 7133 de 1989, 26 de octubre de 1989. Reforma Ley del Impuesto al Café. Asamblea Legislativa de Costa Rica.

Ley 7292 de 1992, 23 de marzo de 1992. Modifica Varios Impuestos del café. Asamblea Legislativa de Costa Rica.

Ley 7742 de 1998, 15 de enero de 1998. Creación del programa de reconversión productiva del sector agropecuario. Asamblea Legislativa de Costa Rica.

Lizano Fait, Eduardo. *Ajuste y Crecimiento en la Economía de Costa Rica, 1982-1994*. San José: Academia Centroamericana, 1999. Fecha de acceso 30/11/2019. https://www.academiaca.or.cr/wp-content/uploads/2017/06/Ajuste_crecimiento_economia_Costa_Rica.pdf

López López, Maximiliano, y Wilson Picado Umaña. “Plantas, Fertilizantes Y Transición Energética En La Caficultura Contemporánea De Costa Rica. Bases Para Una

- Discusión”. *Revista De Historia*, no. 65-66 (Enero 2012): 17-51.
<https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/historia/article/view/5063>.
- Mazoyer Marcel y Laurence Roudart. « Pourquoi Une théorie Des systèmes Agraires ? ». *Cahiers Agricultures* 6, no. 6 (1997): 591-95. <https://revues.cirad.fr/index.php/cahiers-agricultures/article/view/30057>
- McCook, Stuart. “La Roya del Café en Costa Rica: Epidemias, Innovación y Medio Ambiente, 1950-1995”, *Revista de Historia*, n°59-60 (2009): 99-117,
<https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/historia/article/view/3471/3328>
- Ministerio de Agricultura y Ganadería. *Informe Anual de Labores 1987*. Fecha de acceso 23/02/2023, <http://www.mag.go.cr/bibliotecavirtual/Memoria-1988.pdf>
- Ministerio de Agricultura y Ganadería. *Informe Anual de Labores 1988*. Fecha de acceso 20/02/2023, <http://www.mag.go.cr/bibliotecavirtual/Memoria-1988.pdf>
- Ministerio de Agricultura y Ganadería. *Informe Anual de Labores 1991*. Fecha de acceso 20/02/2023, <http://www.mag.go.cr/bibliotecavirtual/Memoria-1991.pdf>
- Ministerio de Agricultura y Ganadería. *Memoria Institucional 1982*. Fecha de acceso 02/04/2022, <http://www.mag.go.cr/bibliotecavirtual/Memoria-1982.pdf>
- Ministerio de Agricultura y Ganadería. *Memoria Institucional 1984*. Fecha de acceso 02/04/2022, <http://www.mag.go.cr/bibliotecavirtual/Memoria-1984.pdf>
- Ministerio de Agricultura y Ganadería. *Memoria Institucional 1985*. Fecha de acceso 02/04/2022, <http://www.mag.go.cr/bibliotecavirtual/Memoria-1985.pdf>
- Molina, Silvia y Eduardo González. *Historia de Costa Rica*. San José: EUNED, 2015.
- Montero, Andrea. “Café, Revolución Verde, regulación y liberalización del mercado: Costa Rica (1950 – 2017)” Tesis doctoral en Historia Económica, Universitat de Barcelona, 2018
- Mora, Johnny. *La vía cooperativa de desarrollo del agro: el caso de COOPRONARANJO R.L.* Heredia: EUNA, 2007.
- Morera, Carlos. *175 años de historia de Palmares, 1834 – 2009*. San José: EUNED, 2011

Naranjo Gutiérrez, Carlos. “La Primera Modernización De La Caficultura Costarricense (1890-1950)”. *Revista De Historia*, n.º 36 (julio), 79-105 (1997)
<https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/historia/article/view/2049>

Navarro Hermilio Garza, Jean-Philippe Colin y Pierre Milleville. *Sistemas de producción y desarrollo agrícola*. Editorial del Colegio de Postgraduados. México D.F.: México. 1993

Oficina del Café. *Informe Anual de Labores 1984*. San José: OFICAFE, 1985

OIC. *Exports of all forms of coffee by all exporting countries*. Recuperado de
<https://www.ico.org/historical/1990%20onwards/PDF/2a-exports.pdf>

OIC. *ICO composite and group indicator prices (annual and monthly averages)*. Recuperado de
<https://www.ico.org/historical/1990%20onwards/PDF/3c-indicator-prices.pdf>

OIC. *Prices paid to growers in exporting countries*. Recuperado de
<https://www.ico.org/historical/1990%20onwards/PDF/3a-prices-growers.pdf>

OIC. *Total production by all exporting countries*. Recuperado de:
<https://www.ico.org/historical/1990%20onwards/PDF/1a-total-production.pdf>

Partido Liberación Nacional, “Volvamos a la tierra”, Programa de gobierno del Partido Liberación Nacional, 1981, recuperado de
<http://www.asamblea.go.cr/sd/Partidos%20Politicos%20Programas%20de%20Gobierno/Programa%20de%20Gobierno%20PLN%201982-1986%20L%20Monge%20Volvamos%20a%20la%20Tierra.pdf>

Pérez Brignoli, Héctor. *La población de Costa Rica 1750 – 2000. Una historia experimental*. Editorial UCR, 2010

Pérez Yglesias, María y Yamileth González García. “Proceso de colonización tardía y dispersa: el Valle de Los Palmares.” *Anuario de Estudios Centroamericanos* (Costa Rica) 21, n° 1-2 (1985): 141-164, <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/anuario/article/view/3218/3124>

Pérez, Víctor Manuel, “Producción de café en los último 37 años”, *La Nación*, 26 de julio de 1988, 2C

- Picado Umaña, Wilson y Carlos Cruz Chaves. «El Bosque Seco En Llamas. Estructura Agraria Y Ecología Política Del Fuego En Costa Rica». *Revista De Historia*, n.º 70 (1), 109-42. <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/historia/article/view/6665>
- Picado Umaña, Wilson, Rafael Ledezma Díaz y Roberto Granados Porras. “Territorio De Coyotes, Agroecosistemas Y Cambio Tecnológico En Una Región Cafetalera De Costa Rica”. *Revista De Historia*, no. 59-60 (Enero 2009): 119-65. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/historia/article/view/3472>.
- Picado Umaña, Wilson. “Ciencia y geopolítica en los orígenes de la Revolución Verde.” *Revista De Ciencias Ambientales*, 36(1), (2008): 46-56 <https://doi.org/10.15359/rca.36-2.6>
- Picado Umaña, Wilson. “Conexiones del a Revolución Verde: Estado y cambio tecnológico en la agricultura de Costa Rica durante el período 1940-1980” Tesis Doctoral, Universidad de Santiago de Compostela, 2012.
- Porras Solís, Ángel Jesús. Reconversión productiva como política de desarrollo agropecuario dirigida a la producción campesina en el marco de los procesos de apertura económica en Costa Rica (1996 – 2000). *Revista de Historia*, no. 77 (2018): 109-129, doi: <http://dx.doi.org/10.15359/rh.77.4>
- Rodríguez, Mario. “Estudio de la región cafetera de San Ramón.” *Revista del Instituto de Defensa del Café de Costa Rica* (Agosto – Setiembre, 1935)
- Rodríguez-Clare, Andrés, Manrique Sáenz y Alberto Trejos. *Serie de Estudios Económicos y Sectoriales: Análisis del crecimiento económico en Costa Rica* (Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo, 2003) Fecha de acceso 19/03/2022, <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/An%C3%A1lisis-del-crecimiento-econ%C3%B3mico-en-Costa-Rica.pdf>
- Román, Isabel. “La Ley De Reconversión Productiva.” *Perspectivas Rurales Nueva Época* no. 4 (1998). Recuperado de <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/perspectivasrurales/article/view/3500>
- Samper Kutschbach, Mario “La respuesta de Costa Rica a la crisis cafetalera”. En *Crisis y transformaciones del mundo del café. Dinámicas locales y estrategias nacionales en un*

- periodo de adversidad e incertidumbre*. Editado por Mario Samper y Steven Topik, 263-298. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2012.
- Samper Kutschbach, Mario, William Roseberry y Lowell Gudmundson, comps. *Café, sociedad y relaciones de poder en América Latina*. Heredia: EUNA, 2001
- Samper Kutschbach, Mario. “Las fronteras del café: respuestas a la crisis y nuevas exploraciones” En: *Crisis y perspectivas del café latinoamericano*. Compilado por Mario Samper, 223-237. San José: Convenio ICAFÉ-UNA, 1994.
- Samper Kutschbach, Mario. “Trayectoria y viabilidad de las caficulturas centroamericanas”. En *Desafíos de la caficultura en Centroamérica*, ed. por Benoit Bertrand y Bruno Rapidel, 1-69. San José: IICA, 1999. Recuperado de <http://repiica.iica.int/docs/b3981e/b3981e.pdf>
- Samper Kutschbach, Mario. “Uso De La Tierra Y Unidades Productivas Al Finalizar El Siglo XIX: Noroeste Del Valle Central, Costa Rica”. *Revista De Historia*, no. 14 (Julio 1986): 133-77. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/historia/article/view/3205>
- Samper Kutschbach, Mario. *Metodologías convergentes e historia social del cambio tecnológico en la agricultura*. (San José, Costa Rica: Progreso Editorial, 2001)
- Samper, Mario, Carlos Naranjo y Paul Sfez. *Entre la tradición y el cambio: evolución tecnológica de la caficultora costarricense*. Heredia: Escuela de Historia, Universidad Nacional, 2000.
- Sanoja Obediente, Mario. “Origen de los sistemas agrarios.” *Boletín Bibliográfico de Antropología Americana (1973-1979)* 40, no. 49 (1978): 9–24. <http://www.jstor.org/stable/43996298>
- Sistema Costarricense de Información Jurídica. *Reglamento a la Ley N°9872 “Régimen de Relaciones de Productores, Beneficiarios y Exportadores de Café”*. 2022. Recuperado de http://www.pgrweb.go.cr/scij/Busqueda/Normativa/Normas/nrm_texto_completo.aspx?p_aram1=NRTC&nValor1=1&nValor2=98256&nValor3=133523&strTipM=TC
- Vargas Ramírez, María Mercedes. “Las Parroquias de Naranjo y Palmares (1865 – 1910) análisis y estudio de historia demográfica”. Tesis presentada ante la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica para optar por el grado de Licenciada en Historia, 1978.

Vargas, Juan Rafael y Olegario Sáenz. “Análisis Econométrico Del Impacto Del Ajuste Estructural”. *Relaciones Internacionales* 45 (4), 71-85.
<http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/ri/article/view/7856>

Vargas, Luis Paulino, ed. *Crisis económica y ajuste estructural*. San José: EUNED, 2007.

Vargas, Luis Paulino. *Costa Rica, 1985 1997: Liberalización y ajuste estructural o la autodestrucción del neoliberalismo*. San José: EUNED, 2002

Vargas, Luis Paulino. *La estrategia de liberalización económica (Periodo 1980 – 2000)*. San José: Editorial UCR, 2015

Vásquez Rojas, José Ángel. “Evaluación socio-económica y administrativa de la Cooperativa de Caficultores de Palmares R.L. (COOPEPALMARES R.L.)”. Tesis presentada a la Facultad de Agronomía de la Universidad de Costa Rica como requisito parcial para optar al título de Ingeniero Agrónomo en Economía Agrícola en el grado de Licenciado en Ciencias Agropecuarias, 1978.

Villalobos Moya, Keylor, Antonio Delgado Ballesteros, Gerardo Jiménez Porras y Rafael A. Díaz Porras. *Estudio sobre el comportamiento del consumidor: Hábitos de consumo y compra de café en Costa Rica*. Heredia: CINPE-UNA, 2022.
<https://repositorio.una.ac.cr/handle/11056/24395>

Vindas-Chaves, Rosa María. “Tipo de cambio: políticas cambiarias aplicadas en Costa Rica, 1960-2020”, *Revista Nacional de Administración* 12, no.2 (Diciembre 2021),
<https://revistas.uned.ac.cr/index.php/rna/article/view/3916/5204>, 182

Entrevistas realizadas a caficultores y representantes del sector cooperativo

Entrevista a Eduardo Pérez, San Ramón, Alajuela, Costa Rica, 29 de abril de 2021

Entrevista a Víctor Vargas, Palmares, Alajuela, Costa Rica, 31 de mayo de 2021

Entrevista a Víctor Manuel Pacheco Vásquez, Palmares, Alajuela, Costa Rica, 16 de junio de 2022

Entrevista a Rodolfo Vásquez Vargas, Palmares, Alajuela, Costa Rica, 21 de junio de 2022

Entrevista a Marco Alfaro, Grecia, Alajuela, Costa Rica, 16 de febrero de 2023

Entrevista a Mario Arroyo Uder, Naranjo, Alajuela, Costa Rica, 17 de julio de 2023

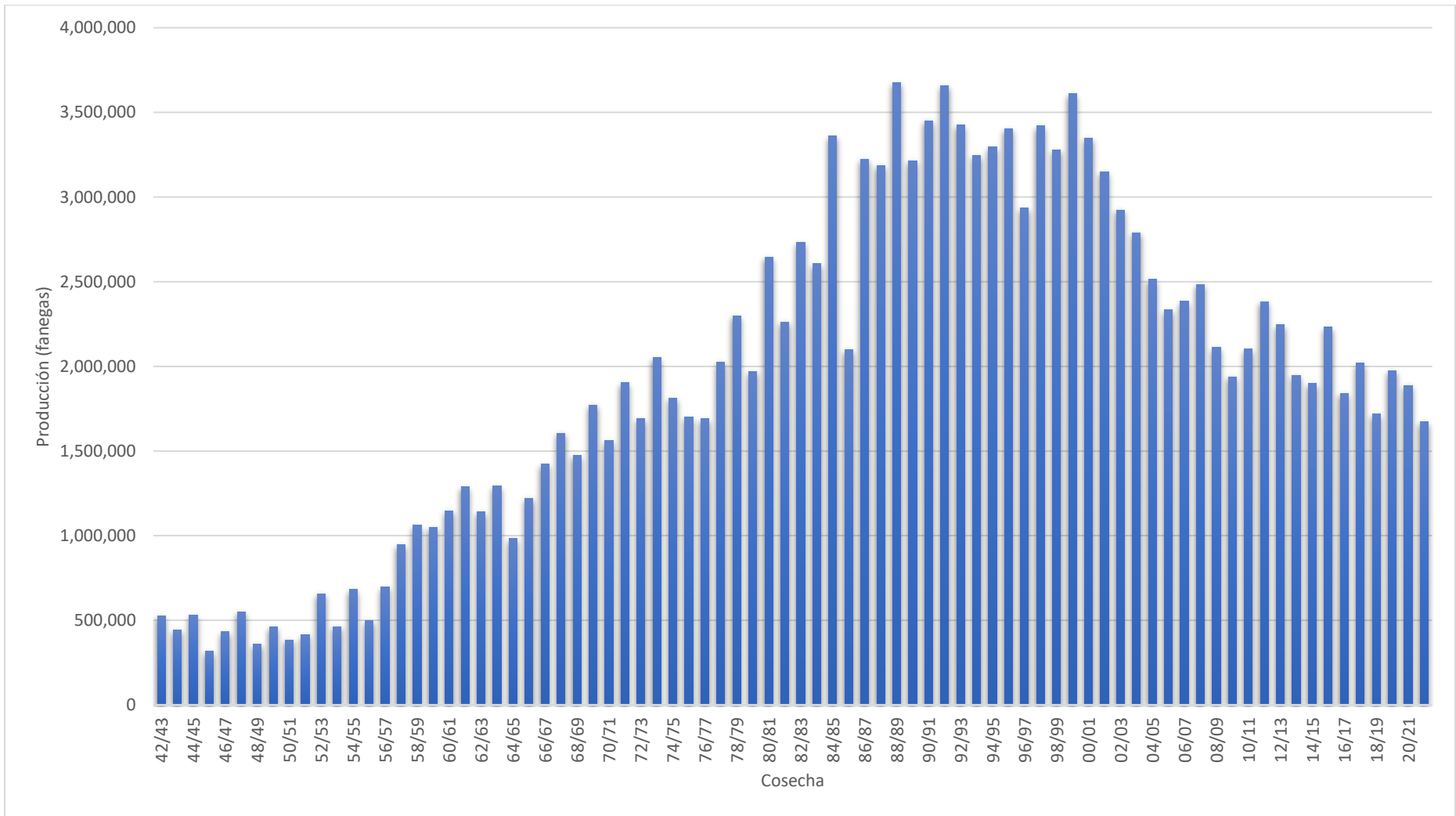
Anexos

Anexo 1.1 Tabla de Producción de café fruta en Costa Rica, cosechas 1942-43 a 2021-22 (fanegas)

Cosecha	Producción (fanegas)	Cosecha	Producción (fanegas)	Cosecha	Producción (fanegas)
1942-1943	527,205.20	1969-1970	1,771,683.26	1996-1997	2,936,497.00
1943-1944	444,504.48	1970-1971	1,559,988.86	1997-1998	3,419,754.00
1944-1945	529,097.60	1971-1972	1,903,117.71	1998-1999	3,278,715.31
1945-1946	317,513.73	1972-1973	1,691,339.64	1999-2000	3,609,522.51
1946-1947	432,786.58	1973-1974	2,051,334.53	2000-2001	3,349,868.90
1947-1948	549,428.33	1974-1975	1,812,265.11	2001-2002	3,148,617.76
1948-1949	359,122.93	1975-1976	1,700,178.74	2002-2003	2,924,503.71
1949-1950	460,033.19	1976-1977	1,691,549.25	2003-2004	2,789,867.91
1950-1951	384,533.61	1977-1978	2,025,001.13	2004-2005	2,514,444.88
1951-1952	412,824.50	1978-1979	2,299,064.36	2005-2006	2,333,648.13
1952-1953	656,523.84	1979-1980	1,970,121.46	2006-2007	2,383,313.24
1953-1954	462,896.84	1980-1981	2,645,374.01	2007-2008	2,483,413.33
1954-1955	681,525.73	1981-1982	2,262,594.50	2008-2009	2,111,592.39
1955-1956	498,243.34	1982-1983	2,731,667.36	2009-2010	1,938,973.99
1956-1957	695,065.85	1983-1984	2,607,074.38	2010-2011	2,103,287.89
1957-1958	945,023.84	1984-1985	3,359,775.35	2011-2012	2,382,964.89
1958-1959	1,061,795.05	1985-1986	2,097,002.78	2012-2013	2,245,543.35
1959-1960	1,049,635.48	1986-1987	3,224,553.89	2013-2014	1,946,641.31
1960-1961	1,147,434.86	1987-1988	3,185,478.86	2014-2015	1,897,935.87
1961-1962	1,287,728.38	1988-1989	3,675,219.43	2015-2016	2,233,453.07
1962-1963	1,139,234.59	1989-1990	3,213,537.00	2016-2017	1,840,336.22
1963-1964	1,293,043.20	1990-1991	3,449,531.93	2017-2018	2,017,935.02
1964-1965	982,540.38	1991-1992	3,659,320.75	2018-2019	1,717,658.74
1965-1966	1,221,868.35	1992-1993	3,424,801.25	2019-2020	1,974,801.16
1966-1967	1,423,719.98	1993-1994	3,245,467.99	2020-2021	1,886,594.04
1967-1968	1,605,953.84	1994-1995	3,295,343.09	2021-2022	1,672,509.55
1968-1969	1,474,106.71	1995-1996	3,404,707.00		

Fuente: Instituto del Café de Costa Rica, 2023

Anexo 1.2 Gráfico de Producción de café fruta en Costa Rica, cosechas 1942-43 a 2021-22 (fanegas)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Instituto del Café de Costa Rica, 2023.

Anexo 2.1 Número de fincas por distrito y por cultivo. Cantón de San Ramón, Alajuela, Costa Rica 1955

Distrito	Número de fincas	Extensión (Manzanas)	Número de fincas por cultivo															
			Bosque		Granos		Banano		Café		Caña		Cacao		Ganado para leche		Ganado para carne	
			#	%	#	%	#	%	#	%	#	%	#	%	#	%	#	%
San Ramón	34	6613,5	8	23,5	17	50	2	5,9	30	88,2	9	26,5	0	0	12	35,3	14	41,2
Santiago	165	5785,9	53	32,1	110	66,7	3	1,8	101	61,2	68	41,2	0	0	113	68,5	94	57
San Juan	83	882,4	9	10,8	64	77,1	12	14,5	68	81,9	43	51,8	0	0	39	47,0	26	31,3
Piedades Norte	165	3232,2	56	33,9	96	58,2	16	9,7	108	65,5	127	77,0	0	0	106	64,2	72	43,6
Piedades Sur	208	9680	66	31,7	179	86,1	11	5,3	169	81,3	80	38,5	0	0	152	73,1	132	63,5
San Rafael	203	4859,9	52	25,6	175	86,2	8	3,9	170	83,7	93	45,8	0	0	129	63,5	105	51,7
San Isidro	147	3256,7	49	33,3	131	89,1	18	12,2	107	72,8	48	32,7	4	2,7	100	68,0	84	57,1
Los Ángeles	174	7899,4	52	29,9	132	75,9	11	6,3	83	47,7	93	53,4	0	0	129	74,1	102	58,6
Alfaro	113	2135,2	23	20,4	89	78,8	7	6,2	91	80,5	60	53,1	0	0	71	62,8	46	40,7
Volio	74	1504,9	12	16,2	60	81,1	14	18,9	36	48,6	48	64,9	0	0	49	66,2	40	54,1
Concepción	67	2072,5	12	17,9	59	88,1	3	4,5	48	71,6	26	38,8	0	0	47	70,1	32	47,8
Zapotal	76	3918,8	51	67,1	52	68,4	42	55,3	45	59,2	30	39,5	0	0	69	90,8	53	69,7
Total	1509	51841,4	443	29,4	1164	77,1	147	9,7	1056	70	725	48	4	0,3	1016	67,3	800	53

Fuente: Elaboración propia a partir del Directorio de Productores Registrados en el Censo Nacional Agropecuario de 1955.

Nota: Los porcentajes que se presentan corresponden a la cantidad de fincas que presentan los cultivos correspondientes, sin embargo, los porcentajes no suman 100% debido a que es una medida proporcional a la cantidad de fincas. Por ejemplo, para el caso del distrito de San Ramón, 8 de las 34 fincas indicaron tener bosque, lo que representa el 23.5% del total de fincas del distrito.

Anexo 2.2 Tipología de unidades productivas agropecuarias. Cantón de San Ramón, Alajuela, Costa Rica 1955

Simbología: **Bos** = Bosque, **Ban** = Banano, **Caf** = Café, **Cañ** = Caña, **Cac** = Cacao, **Lec** = Ganado para leche, **Car** = Ganado para carne

Tipología	San Ramón		San	Piedades	Piedades	San	San	Los	Alfaro	Volio	Concepción	Zapotal	Total
	Ramón	Santiago	Juan	Norte	Sur	Rafael	Isidro	Ángeles					
1 Bos	0	0	0	0	0	0	2	1	0	0	0	0	3
2 Bos Ban	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1
3 Bos Ban Caf Cañ Lec	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1
4 Bos Ban Caf Cañ Lec Car	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1
5 Bos Ban Caf Lec	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1
6 Bos Ban Caf Lec Car	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1
7 Bos Ban Cañ Lec Car	0	0	0	2	0	0	1	0	0	0	0	0	3
8 Bos Caf	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1
9 Bos Caf Cañ	0	1	0	1	0	0	0	0	1	0	0	0	3
10 Bos Caf Cañ Lec	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1
11 Bos Caf Cañ Lec Car	3	0	0	5	3	3	0	3	2	0	0	0	19
12 Bos Caf Car	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
13 Bos Caf Lec	0	0	0	1	0	0	0	1	1	0	0	1	4
14 Bos Caf Lec Car	1	3	1	0	2	0	1	1	0	0	1	2	12
15 Bos Cañ	0	0	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0	2
16 Bos Cañ Car	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1
17 Bos Cañ Lec	0	1	0	3	0	0	0	1	0	0	0	0	5
18 Bos Cañ Lec Car	0	2	0	8	0	0	0	1	0	0	0	0	11
19 Bos Gra	0	1	0	0	0	0	1	0	0	1	0	1	4
20 Bos Gra Ban	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1
21 Bos Gra Ban Cac Lec Car	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1
22 Bos Gra Ban Caf Cañ Lec	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1
23 Bos Gra Ban Caf Cañ Lec Car	0	1	2	1	5	2	3	0	0	1	0	7	22
24 Bos Gra Ban Caf Lec	0	0	0	0	0	1	0	1	0	0	0	3	5
25 Bos Gra Ban Caf Lec Car	1	0	0	0	1	0	1	0	0	0	0	7	10
26 Bos Gra Ban Cañ Lec	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0	1	3
27 Bos Gra Ban Cañ Lec Car	0	1	0	1	0	0	3	1	0	0	0	3	9

28	Bos Gra Ban Lec	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1
29	Bos Gra Ban Lec Car	0	0	0	0	0	0	6	1	0	0	1	2	10
30	Bos Gra Caf	0	0	0	2	5	0	1	1	1	0	0	0	10
31	Bos Gra Caf Cañ	1	1	1	1	0	2	0	1	2	1	0	0	10
32	Bos Gra Caf Cañ Cac Lec Car	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1
33	Bos Gra Caf Cañ Car	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
34	Bos Gra Caf Cañ Lec	0	1	0	6	0	3	2	2	2	1	1	0	18
35	Bos Gra Caf Cañ Lec Car	0	18	3	13	30	23	10	12	8	2	6	4	129
36	Bos Gra Caf Car	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1
37	Bos Gra Caf Lec	0	1	1	0	1	3	1	0	2	0	0	0	9
38	Bos Gra Caf Lec Car	1	7	0	1	8	7	6	4	2	0	3	2	41
39	Bos Gra Cañ Lec	0	2	0	2	0	0	0	1	0	1	0	1	7
40	Bos Gra Cañ Lec Car	0	3	0	5	3	0	2	11	0	2	0	3	29
41	Bos Gra Lec	0	2	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	4
42	Bos Gra Lec Car	0	4	0	0	3	4	3	3	1	2	0	1	21
43	Bos Lec	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3	5
44	Bos Lec Car	0	1	0	0	2	3	0	5	1	1	0	3	16
45	<i>Gra</i>	3	11	8	3	10	15	10	10	7	2	8	0	87
46	<i>Gra Ban</i>	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1	2
47	<i>Gra Ban Cac Lec Car</i>	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1
48	<i>Gra Ban Caf</i>	0	0	2	1	1	0	0	0	0	0	0	1	5
49	<i>Gra Ban Caf Cañ</i>	0	0	1	0	0	0	0	1	0	2	0	0	4
50	<i>Gra Ban Caf Cañ Lec</i>	0	0	2	1	1	0	0	0	2	2	0	0	8
51	<i>Gra Ban Caf Cañ Lec Car</i>	0	0	2	1	0	1	0	2	4	3	1	4	18
52	<i>Gra Ban Caf Car</i>	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1
53	<i>Gra Ban Caf Lec</i>	0	0	3	0	0	0	0	0	0	0	1	0	4
54	<i>Gra Ban Caf Lec Car</i>	1	0	0	0	0	2	0	0	0	1	0	3	7
55	<i>Gra Ban Cañ</i>	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	2
56	<i>Gra Ban Cañ Lec</i>	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1
57	<i>Gra Ban Cañ Lec Car</i>	0	0	0	1	1	0	0	1	0	2	0	0	5
58	<i>Gra Ban Lec Car</i>	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1	2
59	<i>Gra Caf</i>	5	6	9	12	28	27	19	10	9	2	5	1	133
60	<i>Gra Caf Cañ</i>	1	3	9	10	4	18	3	4	6	4	2	0	64

61	<i>Gra Caf Cañ Cac Lec Car</i>	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1
62	<i>Gra Caf Cañ Car</i>	0	1	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	3
63	<i>Gra Caf Cañ Lec</i>	1	3	1	1	8	1	4	4	4	4	3	2	36
64	<i>Gra Caf Cañ Lec</i>	0	4	3	5	2	4	0	4	2	1	3	0	28
65	<i>Gra Caf Cañ Lec Car</i>	1	11	9	15	15	28	14	15	9	6	8	0	131
66	<i>Gra Caf Car</i>	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1
67	<i>Gra Caf Lec</i>	0	4	2	1	6	7	7	2	9	1	2	0	41
68	<i>Gra Caf Lec Car</i>	1	13	0	1	33	19	20	6	8	1	8	0	110
69	<i>Gra Cañ</i>	0	2	1	5	0	0	0	3	4	4	0	0	19
70	<i>Gra Cañ Car</i>	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1
71	<i>Gra Cañ Lec</i>	0	0	0	2	0	1	0	2	0	0	0	0	5
72	<i>Gra Cañ Lec Car</i>	0	1	1	1	0	1	0	5	2	3	2	0	16
73	<i>Gra Cañ Lec Car</i>	1	1	2	2	1	0	0	1	0	4	0	0	12
74	<i>Gra Car</i>	0	0	0	0	0	0	2	1	0	0	0	0	3
75	<i>Gra Lec</i>	0	1	1	0	3	1	4	5	1	2	3	0	21
76	<i>Gra Lec Car</i>	0	6	0	1	10	4	2	16	2	1	2	0	44
77	Ban	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
78	Ban Caf	0	0	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0	2
79	Ban Caf Cañ Lec	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2
80	Ban Caf Cañ Lec Car	0	0	0	2	1	1	0	0	0	0	0	1	5
81	Ban Cañ	0	0	0	1	1	0	0	1	0	0	0	0	3
82	Ban Cañ Lec Car	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1
83	Ban Lec	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1
84	Ban Lec Car	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	2
85	<i>Caf</i>	9	12	4	4	4	10	5	2	3	1	3	0	57
86	<i>Caf Cañ</i>	0	0	5	5	0	1	1	2	6	1	0	0	21
87	<i>Caf Cañ Car</i>	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2
88	<i>Caf Cañ Lec</i>	0	1	0	4	0	1	1	0	0	0	0	1	8
89	<i>Caf Cañ Lec Car</i>	0	3	2	7	4	3	0	3	5	1	0	1	29
90	<i>Caf Car</i>	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
91	<i>Caf Lec</i>	0	0	1	1	0	1	1	1	1	0	0	0	6
92	<i>Caf Lec Car</i>	1	5	1	1	5	1	2	1	0	1	1	2	21

93	Cañ	0	1	0	8	0	1	0	5	0	1	0	0	16
94	Cañ Lec	0	0	0	4	0	0	0	1	1	0	0	0	6
95	Cañ Lec Car	0	2	0	0	0	0	0	3	0	0	0	0	5
96	Cac	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
97	Lec	0	2	0	2	0	0	0	1	2	1	0	0	8
98	Lec Car	0	10	1	2	4	1	0	6	1	5	0	5	35
99	Car	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	2
100	SD	0	6	3	1	1	1	0	2	1	1	3	1	20
	Total	34	165	83	165	208	203	147	174	113	74	67	76	1509

Fuente: Elaboración propia a partir del Directorio de Productores Registrados en el Censo Nacional Agropecuario de 1955.

Anexo 3.1 Guion de entrevista

En el presente documento se encuentran una serie de preguntas generadoras que se utilizarán como guía para realizar una serie de entrevistas en el marco de la investigación denominada “Cambios y continuidades: estructura productiva y comercialización del café en la Región de Occidente frente a la caída de los convenios internacionales del café y el Ajuste Estructural (1989 – 2007)”, la cual corresponde al trabajo final de graduación para obtener el título de Máster en Historia Aplicada.

El objetivo general de la entrevista es conocer la perspectiva de distintos actores en actividades productivas presentes en la Región de Occidente durante las décadas de 1970 y 1980, entre ellos productores, comerciantes, así como funcionarios de instituciones públicas vinculadas al sector agrario. La información recopilada será utilizada con fines académicos, por lo que se agradece su participación en esta entrevista.

I Parte: Información general de la persona entrevistada

1.1 Nombre y apellidos:

1.2 Lugar y fecha de nacimiento:

1.3 Dirección:

1.4 Profesión:

1.5 Lugar, fecha y hora de la entrevista:

II Parte: Actividad cafetalera

2.1 ¿Cuál es su relación con el sector cafetalero?

2.2 ¿Desde cuándo está relacionado con la actividad cafetalera?

2.2 ¿Cómo se ha transformado la actividad cafetalera a lo largo del tiempo?

2.3 ¿Cómo se desarrolló la actividad cafetalera en la década de 1990?

2.4 ¿Considera que en esa época hubo una crisis del café? De ser así, ¿cuáles soluciones se implementaron?

2.5 ¿Cuál es la situación actual de la actividad cafetalera?

2.6 ¿Cuáles son alternativas a la producción cafetalera?

Anexo 5.1 Destinos específicos de las exportaciones del café de Costa Rica, cosechas de 1999-00 al 2018-19

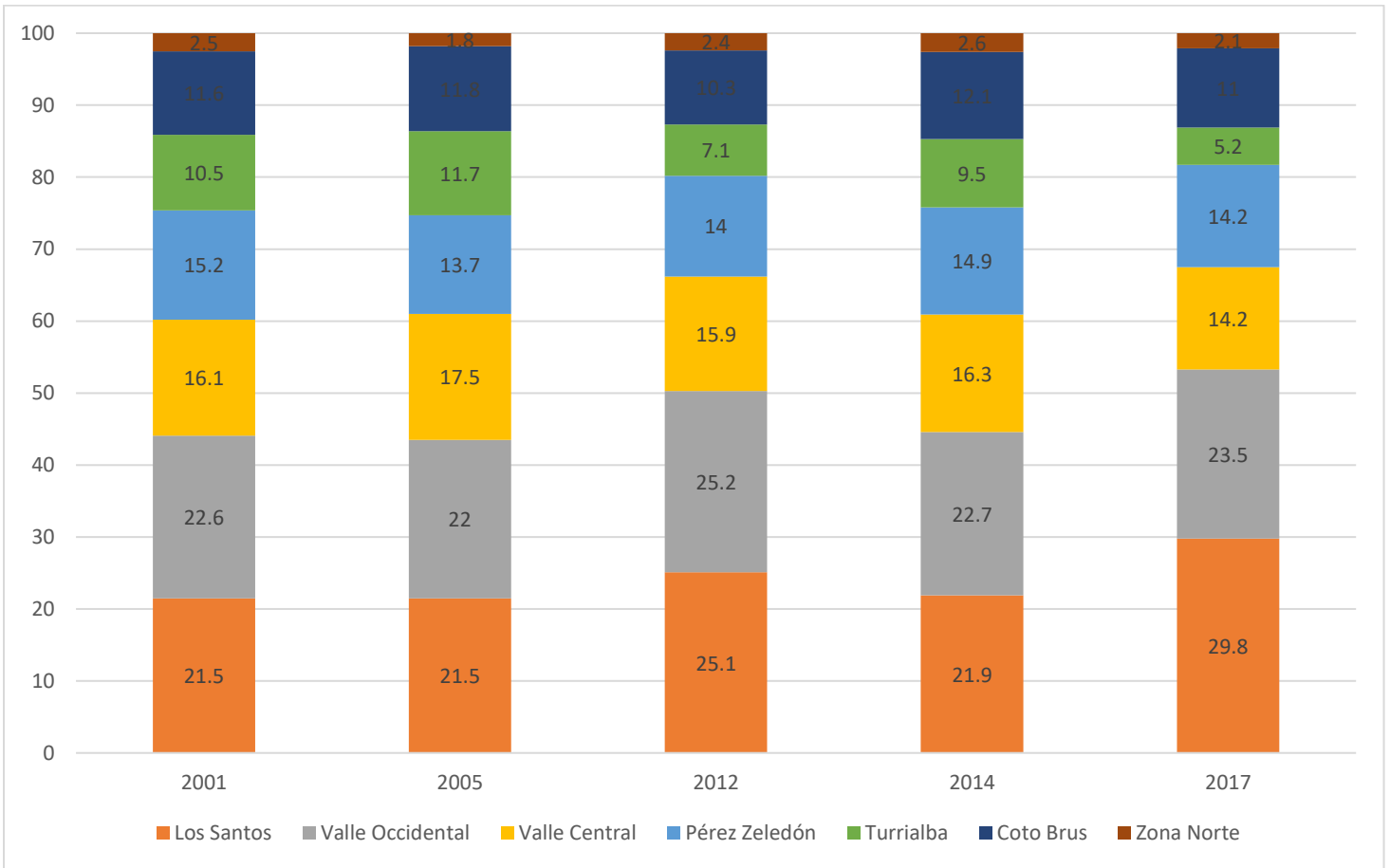
	<i>2009</i>	<i>2017</i>	<i>2021</i>
Comunidad europea	Alemania	Alemania	Alemania
	Austria	Bélgica/Luxemburgo	Austria
	Bélgica/Luxemburgo	España	Bélgica
	Dinamarca	Finlandia	España
	España	Francia	Finlandia
	Finlandia	Grecia	Francia
	Francia	Irlanda	Grecia
	Grecia	Italia	Irlanda
	Irlanda	Letonia	Italia
	Italia	Países Bajos/Holanda	Letonia
	Países Bajos/Holanda	Polonia	Países Bajos
	Polonia	Portugal	Polonia
	Portugal	Reino Unido/Inglaterra	Rep. Checa
	Reino Unido	Rumanía	Rumanía
	Suecia	Suecia	Suecia
	<i>Otros:</i>	<i>Otros:</i>	<i>Otros:</i>
	Bulgaria	Eslovenia	Bulgaria
	Chipre	Letonia	Dinamarca
	Eslovaquia	Rep. Checa	Eslovaquia
	Eslovenia		Eslovenia
Estonia		Estonia	
Hungría		Hungría	
Letonia		Lituania	
Lituania		Malta	
Malta		Portugal	
Rep. Checa			
Rumania			
Otros destinos	Australia	Australia	Australia
	Canadá	Canadá	Canadá
	Israel	China	China
	Japón	Corea del Sur	Corea del Sur
	Marruecos	Israel	Israel
	Noruega	Japón	Japón
	Suiza	Noruega	Malasia
	Los demás	Nueva Zelanda	Noruega
		Rusia	Reino Unido
		Taiwán	Taiwán
		Los demás	Los demás

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del ICAFE.²⁸⁸

Nota: En la fuente no se especifica cuáles son los países que componen la categoría “los demás” en el grupo “otros destinos”. Para el informe 2021 el Reino Unido pasó a la categoría “Otros destinos”, mientras que para el 2017 y 2009 formaban parte de la Comunidad Europea; el cambio obedece al Brexit, cuya votación se dio en el 2016, pero entró en vigencia a inicios del 2020.

²⁸⁸ ICAFE. *Informe de la Actividad Cafetalera de Costa Rica*. 2009., ICAFE. *Informe de la Actividad Cafetalera de Costa Rica*. 2017., y ICAFE. *Informe de la Actividad Cafetalera de Costa Rica*. 2021.

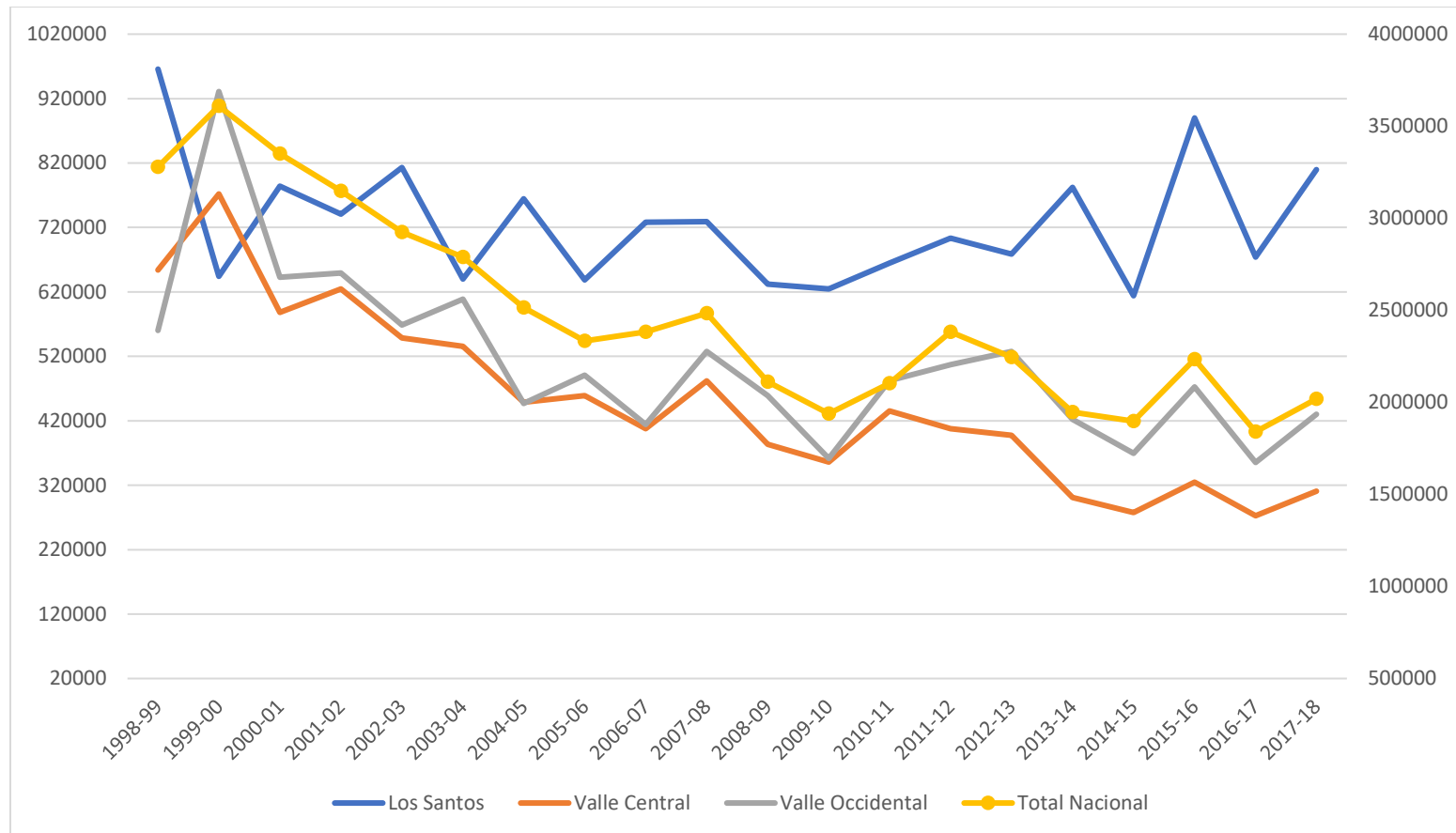
Anexo 5.2 Participación en porcentajes de las áreas cafetaleras del país en el área cultivada total, 2001 - 2017



Fuente: elaboración propia a partir de datos del Icafe.²⁸⁹

²⁸⁹ ICAFE, *Compendio Estadístico de Actividad Cafetalera Cosechas, Nacional 1998-99 a 2021-2022*

Anexo 5.3: Producción de café fruta en las regiones de Los Santos, Valle Central y Valle Occidental, cosechas 1998-99 a 2017-18, datos en Fanegas (2 Dhl)

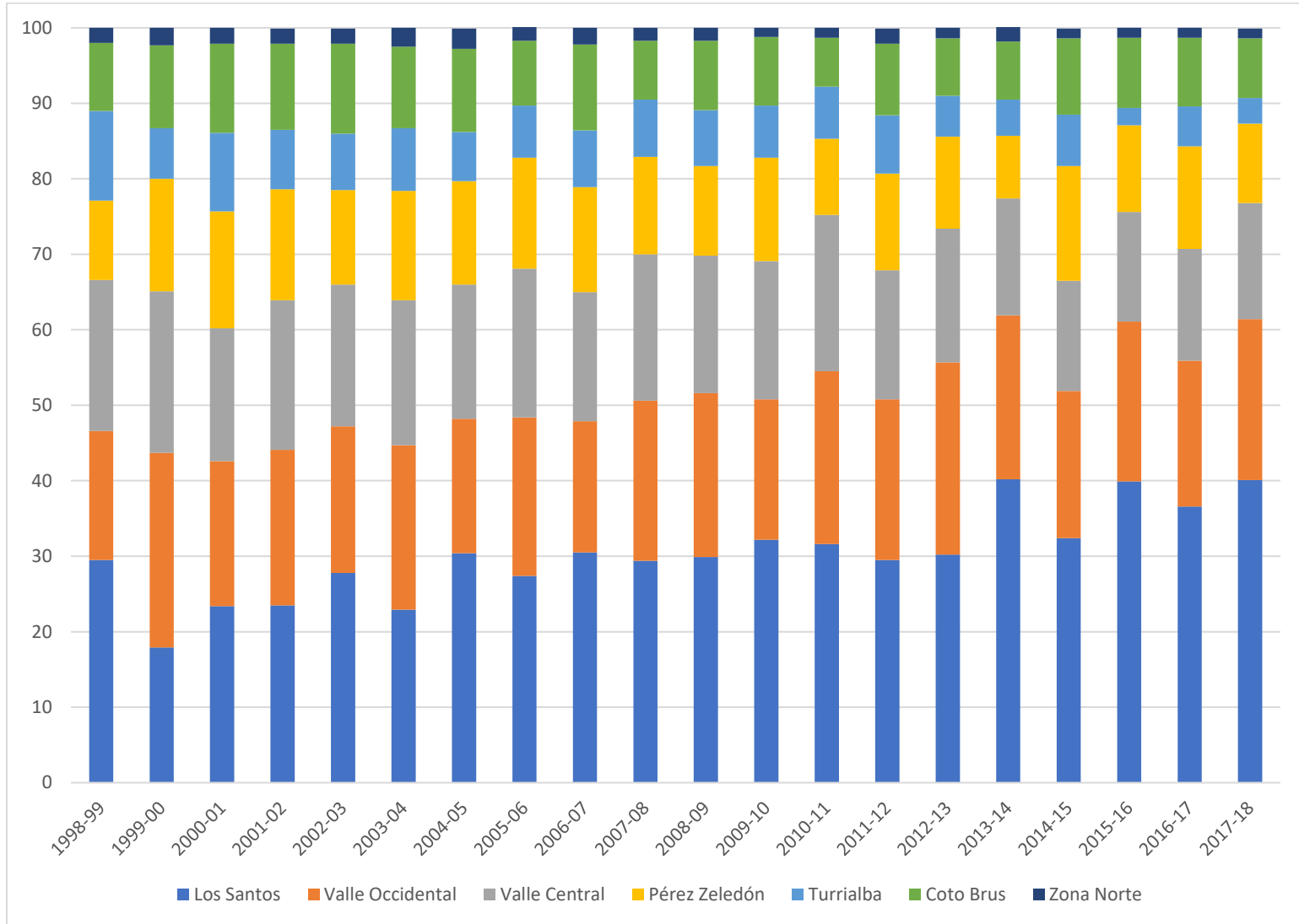


Fuente: elaboración propia a partir de datos del Icafe.²⁹⁰

Nota: El eje vertical principal (izquierda) corresponde a la producción total de cada región, mientras que el eje vertical secundario (derecha) determina el área a nivel nacional.

²⁹⁰ ICAFE, *Compendio Estadístico de Actividad Cafetalera, Nacional Cosechas 1998-99 a 2021-2022*

Anexo 5.4 Participación en porcentajes de la producción nacional de las regiones cafetaleras 1998-99 a 2017-18



Fuente: elaboración propia a partir de datos del Icafe.²⁹¹

²⁹¹ ICAFE, *Compendio Estadístico de Actividad Cafetalera Cosechas 1998-99 a 2021-2022*